

**Fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo**

Tesis presentada en la  
División de Educación Básica  
Centro de Investigación y Docencia en Educación  
Universidad Nacional

Para optar al grado de Licenciatura en  
Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar

María Carolina Brenes Vargas

Diciembre, 2020



**Fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo**

María Carolina Brenes Vargas

APROBADO POR:

Tutora del TFG \_\_\_\_\_

M.Ed María Sofía Herrera Segura

Lectora \_\_\_\_\_

M.Ed. Margarita Urdaneta Benavides

Lectora \_\_\_\_\_

M.Ed. Ana Marcela Benavides Chaves

Decana del CIDE \_\_\_\_\_

M.Sc. Sandra Ovares Barquero

Representante, División de Educación Básica \_\_\_\_\_

M.Sc. Michael Padilla Mora

## **Dedicatoria**

Con mucha alegría, amor y orgullo dedico esta tesis a amado mi hijo Franco que fue mi mayor motor, a mi esposo Moisés por su apoyo incondicional, a mis papás, Luis Diego Brenes Villalobos y Ligia Elena Vargas Sáenz, porque este triunfo se lo debo a ustedes, ya que siempre han estado ahí para mí y por su ejemplo de lucha y perseverancia que ciertamente me motiva día a día a cumplir mis metas.

También quiero dedicar mi trabajo a los niños y niñas con los que he tenido la oportunidad de realizarme como profesional y persona, y a los y las estudiantes que están por venir, con los cuales, estoy segura, seguiré creciendo y aprendiendo algo nuevo cada día.

Por último, pero no menos importante, dedico mi tesis a todas los abuelitos y abuelitas participantes y a mis abuelos en especial, ya que son las personas que me han enseñado por medio del ejemplo a vivir plenamente los valores, en especial el respeto, la perseverancia, la sabiduría, la fortaleza y el amor, y es que estos son los regalos más grandes que una generación puede heredar a otra.

## **Agradecimiento**

Agradezco primeramente a Dios y la Virgen por siempre acompañarme en cada paso que doy y por permitirme finalizar esta meta en mi vida. A todas las y los profesores que influyeron en mí para ser la profesional que soy al día de hoy, y especialmente a mi tutora, Sofía Herrera por siempre impulsarme y acompañarme hasta el final.

Le agradezco a mi familia, a mi esposo, amigos y amigas que de una u otra forma estuvieron ahí incondicionalmente con palabras y gestos de apoyo cuando más lo necesité.

Y por último, gracias a los que formaron parte de mi propuesta de trabajo, desde la directora del centro educativo donde desarrollé la investigación, mis compañeras de aula, los chicos y chicas, y en especial a las familias que muy amablemente me ayudaron a coordinar con los abuelitos y abuelitas para que participaran y compartieran tiempo a lo largo de la propuesta.

## Resumen

Brenes Vargas M. C. *Fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo.*

El propósito de esta investigación modalidad tesis, fue fortalecer los valores del respeto y la solidaridad en las relaciones de convivencia entre un grupo de niños y niñas en un intercambio generacional, desarrollando una propuesta pedagógica que incorporaba el juego y el intercambio dialógico. El estudio, bajo un enfoque cualitativo, prestó atención al contexto para el desarrollo de las experiencias tomando en cuenta las diversas realidades de los participantes; al ser una investigación-acción ayuda a tener una constante reflexión, generando modificaciones por medio del accionar sobre una realidad, además integran la participación activa de la investigadora antes, durante y después de la propuesta. Ésta se desarrolló en una institución privado con un grupo de niños y niñas del nivel de pre kínder de 3 y 4 años. Dentro de las fases se determinaron cuáles fueron las estrategias pedagógicas y los principios fundamentales para a la operacionalización de la propuesta, partiendo de sus experiencias previas en la dinámica familiar y en especial en la convivencia con los abuelos y abuelas. Durante el proceso se sistematiza y analiza la información obtenida de diversos instrumentos, dando pie a las categorías emergentes que nutren las teóricas, de este modo se logra reflexionar los principales resultados como la apropiación del niño y la niña en sus procesos de aprendizaje por medio de la práctica de valores, la transformación y evolución del quehacer pedagógico y, la revalorización e importancia de los y las abuelas en la sociedad, en especial en el ámbito educativo. Se espera la transcendencia de dicha investigación como insumo para enriquecer las prácticas pedagógicas desde el fortalecimiento de los valores en la convivencia e intercambio generacional.

Palabras claves. Valores, intergeneracionalidad, lúdica, diálogo, mediación pedagógica, convivencia.

## Tabla de Contenido

Página de firmas	3
Dedicatorias	4
Reconocimientos y agradecimientos	5
Resumen	6
Tabla de contenido	7
Índice de tablas	10
Índice de figuras	11
Lista de abreviaciones	14
<b>Capítulo I</b>	
<b>Introducción</b>	15
Justificación	17
Problematización	22
Antecedentes	24
Objetivos	33
<b>Capítulo II</b>	
<b>Marco Referencial</b>	34
Los Valores en el marco social y moral	34
¿Qué son los valores?	34
Construcción de valores	35
Procesos cognitivos y morales en la construcción de valores	35
Principios pedagógicos desde la construcción de valores	37
Tipos de valores	39
Los Valores Morales	40
El respeto y la solidaridad como valores morales	40
¿Dónde aprendemos los valores?	42
La familia como agente constructor de valores	43
El abuelo y la abuela como agente fortalecedor de valores	45

Niños y niñas, y abuelos y abuelas desde la intergeneracionalidad	47
Los valores en la educación	49
Mediación docente en el fortalecimiento de valores	52
El diálogo y la lúdica como herramientas para fortalecer los valores	54
Comunidad aprendiente en el marco de los valores del respeto y la solidaridad	56
<b>Capítulo III</b>	
<b>Marco Metodológico</b>	59
Paradigma y enfoque metodológico	59
Tipo de estudio	61
Participantes	64
Estrategia metodológica utilizada	67
Técnicas e instrumentos	80
Ejes de sistematización y análisis	84
Consideraciones éticas	90
<b>Capitulo IV</b>	
<b>Sistematización, análisis y discusión de resultado</b>	91
<b>Capítulo V</b>	
<b>Conclusiones</b>	168
<b>Recomendaciones</b>	174
<b>Referencias</b>	179
<b>Apéndices</b>	
<i>Apéndice A</i>	191
<i>Apéndice B</i>	192
<i>Apéndice C</i>	193
<i>Apéndice D</i>	195
<i>Apéndice E</i>	197
<i>Apéndice F</i>	198
<i>Apéndice G</i>	205
<i>Apéndice H</i>	213
<i>Apéndice I</i>	215

<i>Apéndice J</i>	225
<i>Apéndice K</i>	235
<i>Apéndice L</i>	245
<i>Apéndice M</i>	254
<i>Apéndice N</i>	262
<i>Apéndice Ñ</i>	269
<i>Apéndice O</i>	278
<i>Apéndice P</i>	287
<i>Apéndice Q</i>	297

## Índice de tablas

Tabla 1		
<i>Principios Pedagógicos que orientan de la propuesta</i>		70
Tabla 2		
<i>Nombre e intencionalidad de los talleres</i>		76
Tabla 3		
<i>Relación entre objetivos, momentos metodológicos y principios pedagógicos</i>		82
Tabla 4		
<i>Apropiación y protagonismo del niño y la niña en las estrategias pedagógicas del taller #2: “Tarjetas Espumosas”</i>		108
Tabla 5		
<i>Diálogo entre la maestra y los y las estudiantes. Taller 1: video “El Puente”</i>		116
Tabla 6		
<i>Fortalecimiento de valores por medio del intercambio dialógico en el taller nueve con los niños y niñas</i>		121
Tabla 7		
<i>Responsabilidades de la labor docente</i>		140
Tabla 8		
<i>Intercambio dialógico generacional como fortalecedor de valores en los niños y niñas</i>		165

## Índice de figuras

<i>Figura 1.</i> Tipos de valores	39
<i>Figura 2.</i> Roles y funciones de las personas adultas mayores	45
<i>Figura 3.</i> Envejecimiento activo	48
<i>Figura 4.</i> Educación en valores	52
<i>Figura 5.</i> Pilares de la educación en valores	53
<i>Figura 6.</i> Ciclos de investigación acción	63
<i>Figura 7.</i> Participantes en la propuesta	65
<i>Figura 8.</i> Mis momentos de investigación-acción	72
<i>Figura 9.</i> Pasos para fortalecer los valores	75
<i>Figura 10.</i> Fases del pensamiento práctico	78
<i>Figura 11.</i> Interacción de apoyo entre dos niños luego del taller #5: “Bingo”	97
<i>Figura 12.</i> Primer significado: “valor”	101
<i>Figura 13.</i> Segundo significado: “valores en el hogar”	102
<i>Figura 14.</i> Conflictos de valores familiares en la cotidianidad	104

<i>Figura 15.</i> Tercer significado: “Importancia de los valores en la sociedad actual”	104
<i>Figura 16.</i> Cuarto significado: “Formación del aprendizaje de valores”	105
<i>Figura 17.</i> Estrategia de “Abraza a un amigo”, taller #1: “Una valiosa conversación”	107
<i>Figura 18.</i> Estrategia del taller #9: “Aprendizajes para la vida”	113
<i>Figura 19.</i> Experiencia del taller#4: “La vida de las mariposas”	119
<i>Figura 20.</i> Estrategia dialógica del taller#9: “Aprendizajes para la vida”	120
<i>Figura 21.</i> Influencia en los comportamientos en el taller#3: “Sembrando Valores”	124
<i>Figura 22.</i> Preguntas con la abuelita en el taller#3: “Sembrando Valores”	125
<i>Figura 23.</i> Evolución del egocentrismo y conciencia del otro como persona	127
<i>Figura 24.</i> Reconocimiento, seguridad y aceptación en la diversidad de decisiones	132
<i>Figura 25.</i> Validación y aceptación de mis aportes y los del otro	134
<i>Figura 26.</i> Respeto y valoración en un intercambio generacional	135
<i>Figura 27.</i> Frase de la matriz reflexiva del Taller #2: “Tarjetas espumosas”	141
<i>Figura 28.</i> Frase de la matriz reflexiva del Taller #2: “Tarjetas espumosas”	142
<i>Figura 29.</i> Ideas de los niños y niñas en el taller #2: “Tarjetas Espumosas”	142

<i>Figura 30.</i> Frase de la matriz reflexiva del Taller #8: “Cuenta cuentos”	143
<i>Figura 31.</i> Frase de la matriz reflexiva del Taller #9: “Aprendizajes para la vida”	145
<i>Figura 32.</i> Frase de análisis de la matriz reflexiva del Taller #9: “Aprendizajes para la vida”	145
<i>Figura 33.</i> Juego colaborativo del paracaídas del Taller #5: “Bingo”	151
<i>Figura 34.</i> Cebra construida por el juego colaborativo del Taller #8: “Cuenta cuentos”	156
<i>Figura 35.</i> Tarjetas espumosas construidas para los abuelos en el taller#2: “Tarjetas Espumosas”	159
<i>Figura 36.</i> Entrega de tarjetas en el taller #8: “Cuenta cuentos”	159
<i>Figura 37.</i> Rol activo del adulto mayor en el taller#3: “Sembrando Valores”	160
<i>Figura 38.</i> Pupas entregadas por los abuelitos a los niños y niñas en el taller #4: “La vida de las mariposas”	161
<i>Figura 39.</i> Material aportado por la abuelita en el taller #5: “Bingo”	161
<i>Figura 40.</i> Juego tradicional aportado por la abuela en el taller #7: “Juegos de juegos”	162
<i>Figura 41.</i> Dibujos para colorear de la abuela en el taller #8: “Cuenta cuentos”	162

### **Lista de abreviaciones**

MEP	Ministerio de Educación Pública
CNRV	Comisión Nacional de Rescate de Valores
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social
INN	Instituto Interamericano del niño, la niña y el adolescente

## **Capítulo I**

### **Introducción**

Los valores son cualidades en desarrollo del ser humano, su construcción inicia desde el hogar por medio de la potencialización de los mismos, así como de las enseñanzas que los padres, madres o demás familiares nos inculcan a lo largo de la vida y que nosotros interiorizamos para así desenvolvemos en una variedad de ámbitos, como lo son el social, personal, emocional y desde la perspectiva psicológica, ética, moral, política y filosófica; sin embargo, su significatividad y criterio se ha ido transformando con el paso del tiempo contextualizándose con la realidad del momento. La práctica de contravalores puede ocasionar dificultades a nivel personal y presentar dificultades para la convivencia dentro de la misma sociedad o hasta a nivel familiar, puesto que los valores contribuyen en los procesos de comunicación asertiva y a nivel social, son los que nos guían en la construcción de las relaciones interpersonales y nos permiten una buena socialización y armonía a nivel integral.

Es así como se presenta una propuesta que busca fortalecer la práctica de dos valores, el del respeto y la solidaridad, por medio de una estrategia pedagógica que utiliza el diálogo y el compartir de experiencias de convivencia en un intercambio entre los niños y niñas de 3 a 4 años junto con sus abuelos y abuelas en un centro educativo privado en Heredia.

A lo largo de mis observaciones diarias de clase y de las anotaciones en mi registro anecdótico sobre la dinámica del grupo desde el inicio del curso lectivo, logré identificar que estos dos valores esenciales necesitaban ser reforzados en su práctica cotidiana, en especial a la hora de socializar en el recreo, ya que en repetidas ocasiones los niños y niñas jalan de los brazos a sus amigos para que jugaran con ellos y ellas, aunque estos no quieran hacerlo en el momento y se ven forzados a participar o adoptar roles en juegos que no son del agrado del estudiante; además, los eventos se repiten cuando trato de mediar trabajos grupales que se interrumpen entre ellos cuando hablan o participan y en su forma de comunicarse con los otros diciendo comentarios como “ya no soy su amigo” o “yo no recojo eso porque yo no lo saqué”. La construcción de la propuesta en esta investigación de modalidad de tesis se llevará a cabo a través del docente como mediador pedagógico, ya que como maestra a cargo del grupo tengo una visión más real del contexto y un conocimiento claro de las necesidades e intereses de los

niños y niñas, lo cual me permite detectar lo que se necesita reforzar dentro y fuera del salón de clases para la práctica y fortalecimiento de cada valor, además, se incorporará la participación de siete abuelas y un abuelo familiares con la finalidad de incorporar a la familia dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, como un apoyo pedagógico para la o el docente y también para tener la oportunidad de participar de un intercambio de experiencias y vivencias que enriquecen mediante el diálogo el fortalecimiento del respeto y solidaridad, y la construcción de una sola comunidad aprendiente que involucrara a los mismos estudiantes, mi persona y los abuelos y abuelas, a lo largo de la propuesta de los talleres.

Inicialmente, realizo una descripción del ámbito en donde se desarrolló el trabajo y las conductas sistemáticas del grupo en las dinámicas de la socialización, tomando en consideración el principio de confidencialidad por cuidados de imagen institucional pactado previamente con la dirección y la gestión en un comunicado personal en el año 2017, por lo que no se nombrará al Centro Educativo a lo largo del documento. Posteriormente, desarrollo una justificación sobre la importancia y necesidades del tema en el ámbito educativo y social, así como la exposición de antecedentes desde un marco jurídico y con propuestas e investigaciones a nivel nacional e internacional con relación a la temática de los valores en la educación, la participación de las familias y propiamente la importancia de la inmersión de los abuelos y abuelas a nivel social, educativo y cultural. En el capítulo II, expondré teorías de los principales conceptos que sustentan y enriquecen la intencionalidad de la temática y puesta en práctica de la propuesta.

Partiré desde la identificación de comportamientos, la perspectiva y significado que tengan los niños y niñas del concepto del valor del respeto y la solidaridad, sin esperar que respondan teórica o memorísticamente, sino que en las acciones se logre una respuesta de esta misma comprensión del valor: ¿cuándo estoy siendo respetuoso?, ¿cuándo me están respetando?, ¿cómo me doy a respetar?, ¿de qué forma puedo ser solidario?, ¿cómo han sido solidarios conmigo?, etcétera. Finalmente, presento el diseño de una propuesta de actividades de interacción pedagógica desarrollados en forma de talleres y que utiliza como ejes pedagógicos al diálogo, el intercambio y el juego; la aplicación de los mismos como estrategia pedagógica y, por último, una sistematización de la aplicación, su desarrollo y reflexión de las experiencias vividas entre los y las participantes.

## **Justificación**

La investigación nace a partir de necesidades presentes en el ambiente de aula en la convivencia entre los niños y niñas, además de una serie de inquietudes e intereses que han surgido a lo largo de mi práctica y labor profesional enfocados en los procesos de socialización entre los niños y niñas, la resolución de conflictos, manifestación de sus emociones, empatía y respeto por sí mismos y por el otro.

De esta forma justifico la investigación desde el derecho que tienen todos los niños y niñas a la atención y respuesta de sus necesidades tanto físicas y cognitivas como socio-emocionales, representando así una gran responsabilidad en el accionar pedagógico y labor de cada docente ligado al proceso de aprendizaje de sus estudiantes. Según Rodríguez, Molano y Calderón, (2015):

Gracias al desarrollo del aprendizaje, los humanos han logrado alcanzar una cierta independencia de su entorno ecológico y hasta pueden cambiarlo de acuerdo a sus necesidades. Aprender es adquirir, analizar y comprender la información del exterior y aplicarla a la propia existencia. (p. 32)

Estas autoras le dan tal importancia a los procesos de aprendizaje, que lo ligan a las oportunidades de evolucionar y modificar que ejerce cada individuo ante los factores externos que nos rodean; mencionan también que se convierte en un compromiso propio del docente el posibilitar este accionar desde la multiplicidad de estrategias pedagógicas a las que exponemos a nuestros estudiantes basándonos en la variedad de contextos y la diversidad humana, para alcanzar así una integralidad y calidad en la vida en cada uno de los individuos,

... de ahí que se requiere pedagogos comprometidos con su profesión, vocación, pasión de incentivar la educación como un objetivo fácil de alcanzar en la niñez de construir y de desarrollar en torno a las necesidades de cada niño de manera singular, rescatando el ser en cada uno. (Rodríguez, Molano y Calderón, 2015, p. 47).

A pesar de que la visión de la institución donde realizo la propuesta promueve dentro de sus principios la formación humana, desenvolvimiento personal y social, y cuenta con un plan anual por nivel compuesto por diferentes áreas de desarrollo, entre ellas la socio-emocional, pretendiendo trabajar las relaciones intra e interpersonales, la expresión de sentimientos, el respeto, la cortesía y cooperación; el enfoque que se les da a estos valores va direccionado hacia un trabajo más individual que grupal. Además, se evidencia poca congruencia con la vivencia de valores relacionados con el respeto y solidaridad, ocasionando conflictos en la convivencia entre los y las estudiantes dentro y fuera del aula preescolar, en los cuales he intervenido por medio del diálogo para un mayor entendimiento y búsqueda de soluciones, sin embargo, suelen repetirse constantemente.

El respeto y la solidaridad son fundamentales para lograr desempeñarnos en la sociedad y es por ello que, desde edades iniciales además de transmitirlos y fomentarlos, debo comprender cuáles son los valores con los que los niños y niñas están familiarizados y de qué forma los viven, trayendo a colación la participación de las familias. Como docente en ejercicio, me preocupa visualizar una crisis en la práctica de los mismos y más aun de la poca concientización y reflexión de los valores del respeto y la solidaridad como ejes prioritarios en nuestra vida y cotidianidad; es importante acercar a los niños y niñas a la vivencia en acciones que logren determinar una práctica del respeto y la solidaridad como bases fundamentales para la convivencia y el intercambio con los otros.

Según lo mencionado y después de un proceso de observación cotidiano en la práctica y trabajo en esta institución, he determinado que existe la necesidad de detectar cuál es realmente el significado de respeto y solidaridad que manejan mis estudiantes del nivel de pre kínder, para así desarrollar y aplicar una propuesta interactiva que responda al fortalecimiento de la práctica y vivencia en convivencia con algunos de sus abuelos y abuelas; brindando la oportunidad de que todas las personas participantes aprendamos los unos de los otros, respetando ideales, culturas y formación de vida desde su propio hogar, por medio de la asimilación de cada valor, de la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, y una motivación constante a lo largo del proceso educativo. Rescatando la importancia de la participación activa de los abuelos y abuelas ya que se convierten en ese apoyo directo e indirecto como ejemplos de respeto y solidaridad gracias al trato que tienen para con los

mismos estudiantes, su forma de hablarles, escucharlos, el afecto que les demuestran y la ayuda incondicional que representan dentro de la comunidad aprendiente.

No podemos olvidar, ni dejar de lado que la familia es el medio natural y principal donde el ser humano se desarrolla y por consiguiente donde construye sus primeros aprendizajes, entre ellos el primer acercamiento a los valores, además según el Artículo 31 de la Ley 7739, en el Código de la Niñez y la Adolescencia (2011), los niños y niñas tienen derecho a una educación en el hogar y establece que:

Las personas menores de edad tendrán derecho de crecer y ser educadas en el seno de una familia; siempre se les asegurarán la convivencia familiar y comunitaria. Cuando el cumplimiento de este derecho peligre por razones socioeconómicas, educativas y ambientales, las instituciones públicas competentes brindarán las oportunidades que se requieran para superar la problemática familiar, así como la capacitación y orientación laboral a los padres y madres... (pp. 5-6).

Es por esto que la familia forma parte de la investigación, ya que brindan una ruta sobre la perspectiva que tienen ante los valores, propiamente del respeto y la solidaridad, y la importancia de estos en la sociedad actual, la forma no solo en que los niños y niñas los aprenden, sino cómo los llevan a la práctica. Muchas veces, la misma familia espera que sus hijos e hijas sean “formados” en valores dentro de las aulas, ya que consideran que es responsabilidad del sector educativo fortalecerlos y muchas veces hasta desarrollar diferentes habilidades que, por tema de tiempo y trabajo, los encargados no pueden hacerlo. Y respaldándonos con el Artículo 35 del Código de la Niñez y la Adolescencia (2011), en cuanto al derecho a la educación, se establece que debe de existir una participación en el proceso educativo, “Será obligación de los padres o encargados matricular a las personas menores de edad en el centro de enseñanza que corresponda, exigirles la asistencia regular y participar activamente en el proceso educativo.” (p. 12).

Buscando alternativas para involucrar de una forma más participativa y presencial a la familia en las aulas para que puedan colaborar en este proceso del fortalecimiento de los valores, acudo al decreto establecido por la Asamblea Legislativa de la República de Costa

Rica en la Reforma del Código de Familia y Código de la Niñez y la Adolescencia, “Régimen de Interrelación Familia”, en cuanto al Derecho al contacto con el círculo familiar y afectivo, donde se establece que:

Las personas menores de edad, que vivan o no con su familia, tienen derecho a tener contacto de manera regular y directa con su círculo familiar y afectivo, hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad; así como con terceros no parientes que formen parte de dicho círculo familiar extendido y afectivo, cuando el interés superior de la persona menor de edad así lo justifique. (Ley N° 9781, Artículo 35, 1973).

De esta forma, argumento la inclusión de algunos de los abuelos y abuelas de los y las estudiantes como integrantes y representantes del círculo familiar en esta propuesta pedagógica de talleres y también se pretende que exista un aprendizaje bidireccional entre esta población y los niños y niñas, valorando los distintos intereses y necesidades en la formación humana actual de los infantes y la de los abuelos y abuelas participantes, al tener un acercamiento a las estrategias que pueden poner en práctica con sus nietos y nietas durante los momentos que están bajo su tutela y para apoyar la labor pedagógica en función de construir una cultura de conciencia y reflexión no solo en cuanto a los valores del respeto y la solidaridad, también a la estimulación del autoestima y el fortaleciendo los aprendizajes cognitivos, físicos y morales de ambos.

Por otro lado, retomando las razones de la importancia de trabajar el tema del fortalecimiento de valores y más enfocado a un nivel educativo, el Ministerio de Educación Pública dentro del Programa de Estudios de Educación Preescolar (2014), busca alcanzar una serie de aprendizajes tanto individuales como colectivos, desde una visión humanista, para el favorecimiento de las relaciones interpersonales dentro y fuera del salón de clase, vinculando la participación y colaboración entre la institución y la familia como contenido curricular actitudinal. Por esto, mi rol docente dentro de la investigación y la necesidad de acercar más a la práctica y conciencia de estos valores, se basará en crear espacios donde los niños y niñas en conjunto con algunos abuelos y abuelas, logren interacciones y reflexivas acerca las

consecuencias o efectos de las acciones cuando convivimos y nos relacionamos con otros. Además, una vez más, partiendo del Código de La Niñez y la Adolescencia establecido en la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica (2001), en los derechos a la educación y propiamente del artículo 56, se destaca como los menores de edad merecen una educación que tome en cuenta los valores propios de una cultura y su enfoque en un desarrollo integral de sus habilidades, con el derecho al desarrollo de potencialidades:

Las personas menores de edad tendrán el derecho de recibir educación orientada hacia el desarrollo de sus potencialidades. La preparación que se le ofrezca se dirigirá al ejercicio pleno de la ciudadanía y le inculcará el respeto por los derechos humanos, los valores culturales propios y el cuidado del ambiente natural, en un marco de paz y solidaridad. (p. 10)

Según las autoras Moreira y Cordero, (2015):

Las instituciones dedicadas a la enseñanza deben permanecer abiertas a la posibilidad de recibir estudiantes con formas de aprender diferentes y de realizar los ajustes institucionales pertinentes para atender las diferentes necesidades educativas especiales con el fin de obtener procesos eficaces de enseñanza-aprendizaje y lograr de esta forma una verdadera equidad de todos los individuos. (p. 43)

Es decir, dejar a un lado las expectativas educativas y acudir a las necesidades e intereses de nuestros niños y niñas, los cuales están desarrollándose y aprendiendo en un mundo con demandas que han cambiado y evolucionado; es por esto que la investigación que expongo tiene esa viabilidad e innovación que se necesita en las aulas, ya que se basa de una propuesta que trata de retar y modificar las barreras entre la teoría y la práctica, lo cual muchas veces como docentes, enfocamos nuestro accionar pedagógico en un modelo más tradicional, cuando debería de ser revolucionario y transformador. En el caso de la propuesta, se pretende alcanzar al experimentar prácticas que puedan calar y repercutir en la vida de los niños y niñas, los abuelos y abuelas, y en mi práctica profesional.

En cuanto a los procesos innovadores, el simple hecho de exponer a los niños y niñas en intercambio con abuelos y abuelas, permite que surjan espacios de diálogo intergeneracional que desenlaza una construcción de aprendizajes significativos con vivencias reales y contextualizadas, como una sola comunidad enseñante y aprendiente. Finalmente, se evidencia una visión y pertinencia pedagógica para la conveniencia de los contenidos educativos, al estarnos enfrentando a un problema actual basado en los valores, pero no solo en la interpretación personal o individual de los mismos, sino más bien desde su vivencia y práctica en y con la sociedad.

### **Problematización**

La población con la que trabajé fueron 16 estudiantes del nivel de pre kínder de un Centro Educativo privado ubicado en la provincia de Heredia, específicamente con 10 niños y 6 niñas, cuyas edades oscilan entre los tres y cuatro años. Durante las entrevistas con los padres y madres de familia que se realizan a inicio de año para adjuntar a los expedientes, gran parte de las familias manifiestan que dentro de las expectativas para el desarrollo de sus hijos e hijas a lo largo del curso lectivo, uno de los puntos fundamentales es que el niño y la niña mejoren sus relaciones interpersonales, ya que en el hogar casi no se relacionan con otros menores de edades similares y gran parte del día queda al cuidado de sus abuelos y abuelas.

Por otro lado, a lo largo de mi experiencia profesional con los años como docente y de lo que observé y viví a inicios del curso lectivo, encontré algunas preocupaciones que he evidenciado en la rutina diaria de forma individual en ciertos estudiantes, como lo eran la dificultad para expresar o manejar sus sentimientos y emociones, y ya más a nivel grupal tenían relación con barreras en la comunicación grupal, falta de participación e interés en el trabajo en equipo en las estrategias pedagógicas de convivencia y dificultades para la solucionar conflictos; como ejemplos más específicos, el hecho de que varios estudiantes invadían el espacio personal de sus compañeros al tocarles la cara para llamar su atención, podía ver cómo algunos niños o niñas jalaban fuerte de los brazos a su compañero o compañera en el recreo a fin de convencer al otro de que juegue con él o ella, gritaban o lloraban para ser escuchados, tomaban el material que ellos o ellas necesitaban en el momento de las manos o pertenencias de sus compañeros y de la maestra sin antes pedir permiso,

hablaban al mismo tiempo y subían el tono de su voz cuando otra persona opaca lo que está diciendo, no les agradaba cuando traían un juguete y alguien quería jugar con él, más bien preferían dejarlo guardado en el bulto antes que prestarlo, y a la hora de recoger legos, rompecabezas o algún materiales didácticos, los estudiantes recogen únicamente lo que cada uno utilizó.

Otro aspecto medular que tuve que tomar en consideración fue mi mediación docente, ya que comencé a interrogarme sobre lo que yo no estaba haciendo bien en mi quehacer pedagógico y ¿qué era realmente lo que estaba ocasionando esa dificultad en la convivencia entre los niños y niñas del aula?; a pesar de que procuré comenzar a dar indicaciones más claras y concisas, ponerles videos que reflejaran la importancia y los beneficios de compartir y convivir en armonía, conversar con las o los estudiantes involucrados en cualquier discusión o diferencia de forma más personalizada y también de forma grupal, me di cuenta de que las conductas volvían a repetirse y yo recurría nuevamente a estas estrategias para solucionar los conflictos, llegando a la conclusión gracias a un proceso reflexivo, de que muchas de las conductas estaban relacionadas con la práctica y vivencia de los valores dentro de la dinámica de aula, ¿cómo practicaban ellos y ellas los valores y qué debía ser reforzado?, especialmente con el del respeto y la solidaridad.

Por lo tanto, luego de determinar el motivo de querer investigar y desarrollar una propuesta en función de los valores es que me propuse responder el siguiente cuestionamiento: ¿Cómo fortalecer la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas basadas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo?

Basada en esta interrogante, busqué crear una propuesta con alternativas pedagógicas que solventaran los conflictos y dificultades mencionado previamente por medio del fortalecimiento en la práctica de estos valores con apoyo de la mediación docente, generando y promoviendo espacios de interacción gracias a la participación de las abuelos y abuelas como un recurso de apoyo pedagógico en la construcción de una comunidad aprendiente, y proceso holístico que busca beneficiar a todos sus participantes.

## **Antecedentes**

Dentro del contexto institucional en el cual llevaré a cabo mi investigación, son poco comunes las experiencias pedagógicas relacionadas con la participación de las familias y en especial con la figura del abuelo o abuela, sin embargo, esta población se ha mostrado anuente a propuestas que beneficien el desarrollo integral de los y las estudiantes. El siguiente apartado está basado en una serie de investigaciones, estudios y propuestas pedagógicas del ámbito nacional e internacional, que sustentan y complementan teóricamente la propuesta sobre la incorporación de las familias en especial la participación de abuelos y abuelas dentro y fuera del aula preescolar, y de una mejor comprensión sobre la importancia y necesidad de formar a los niños y niñas en valores.

Con respecto al ámbito nacional, la mayoría de escritos que respaldan la investigación son guías y documentos generados por el gobierno de Costa Rica y el sector público sobre el accionar costarricense en una línea de valores, también me fundamento en las bases propiciadas por el Ministerio de Educación Pública (MEP) acerca del accionar docente y sus antecedentes en el tema de valores, y expongo una investigación y práctica sobre la construcción de valores dentro de un contexto áulico con personas adultas dentro de la sociedad costarricenses, ya que investigaciones e implementación de propuestas hacia la participación activa de los abuelos y abuelas en la sociedad costarricense son casi nulas. Los antecedentes nacionales encontrados en dicha temática, van más relacionados con las ofertas y leyes para el desarrollo pleno de esta población, sin embargo, las nuevas tendencias en educación recuperan el papel de la familia en los procesos educativos, papel que cumplen los abuelos y abuelas de los y las estudiantes en el caso de la presente investigación.

En el tema de valores en Costa Rica, se creó desde 1987 una Comisión Nacional de Rescate de Valores (CNRV), (2014), la cual según los Lineamientos para las Comisiones Institucionales de Ética y Valores en la Gestión Ética pretende involucrar a los ministerios, al sector públicas y organizaciones privadas, a seguir un plan que promueva, forme y fortalezca la ética y los valores en la relaciones sociales y convivencia del costarricense, tomando el respeto, la integridad, solidaridad y la excelencia, como valores base para lograr una sostenibilidad en la sociedad.

En la Comisión Nacional de Rescate de Valores (2009), se establece que el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), “Busca hacer explícitos aquellos valores que son comunes a quienes trabajan en el instituto; y promover que estos valores orienten al cumplimiento de la misión y la realización de la visión.” (p.2).

De acuerdo a los autores Barrientos, Chávez, Porras, Ramírez y Segura (2015), detallan dentro del Programa Institucional de Ética y Valores de la Dirección General de Servicio Civil la función de los valores al citar que, “Los valores funcionan como criterios de juicio o guías orientadoras de la conducta y la acción; constituyen modelos de comportamiento que pueden ser estimados y practicados, en procura del bien en general.” (p. 6). Lo que el programa promueve, es una cultura organizacional en beneficio al servicio que brindan, viéndolo como un deber y derecho para con el ciudadano costarricense, así como un constante seguimiento y evaluación de la funcionalidad y ejecución de su programa.

Otra organización que aporta con un proyecto de vida es el *Manual de Valores Compartidos* aprobado en el 2010, que forma parte de los Documentos de la Secretaría Técnica de Ética y Valores del Poder Judicial de la República de Costa Rica (2007). Dicho manual, es un agregado de pautas a seguir para realizarnos como personas integra y dignas, que podamos desarrollar las habilidades y potencialidades necesarias para tener el mejor desempeño con la patria, en otras palabras, “Una persona excelente es una persona llena de virtudes; es decir, de valores apropiados, asumidos, que la hacen llevar a plenitud su condición humana.”(p.13); todo esto como resultado de una constante participación e interacción social.

Así como el IMAS, la Dirección General de Servicio Civil y el Poder Judicial, existen otras 61 entidades aproximadamente que rigen su gestión bajo un compromiso de valores y ética. Estos esfuerzos sociales y estatales aportan en gran medida a la propuesta de esta investigación, ya que muestra como en nuestro país, la sociedad está regida por principios valóricos que buscan un mismo fin, comprometerse por ser personas integra, con un accionar pleno, decente y de excelencia humana.

Otro documento que contribuye a la investigación actual, es la propuesta del 2006 del Ministerio de Educación Pública sobre *¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?*, para el Ciclo Materno Infantil y el Ciclo de Transición, como una

alternativa para la educación integral y el desarrollo de las potencialidades, donde establece lo siguiente:

La educación en valores implica promover condiciones para que permitan la construcción de valores. Estos valores los construimos a partir del mundo que nos rodea, de lo que podemos percibir de los medios de comunicación, de las personas, de cada situación donde participamos, en definitiva, de los modelos que nos van conformando y que como tales son susceptibles de imitar. (p. 4).

El documento anterior, es un planteamiento de estrategias didácticas que propician el fortalecimiento de los valores en el aula, respondiendo a los objetivos establecidos dentro del plan de estudios en conjunto con guías de reflexión que involucra a los estudiantes, al contexto familiar y a los docentes, gracias a una serie de procesos metodológicos a la hora de trabajar las relaciones sociales y de la construcción individual como ser humano, formando personas con la capacidad de discernir entre lo correcto e incorrecto ante la sociedad y su cultura. De acuerdo con lo establecido con el MEP, este trabajo en valores representa una contribución con la presente investigación, ya que nos brinda pautas fundamentales para responder a las necesidades de los menores de edad, brinda ideas para propiciar espacios idóneos para el desarrollo integral, con los protagonistas esenciales, que son su contexto educativo, el niño y la niña, los abuelos y abuelas como familia y mi rol de docente practicante

Al mismo tiempo, simboliza una respuesta ante el reto que representa involucrar a las familias en las aulas preescolares en propuestas educativas, y también como apoyo a la problemática y necesidades encontradas en muchas de los centros educativos del país, que precisan de una educación equitativa y no absolutista edificada en valores y basada en los fines y principios de la Educación Preescolar propia de nuestro país.

Por lo tanto, este compromiso con las niñas y los niños involucra a padres, madres, la familia en general, docentes, la comunidad cercana y a la sociedad en su conjunto, ya que asegurar la satisfacción de sus intereses y necesidades (afectivas, físicas, sociales,

cognitivas, expresivas) es un deber social para la construcción de una verdadera práctica de los valores. (Ministerio de Educación Pública, 2006, p. 8)

Desde otro ámbito, Vargas (2004), expone dentro de su investigación: Desarrollo moral, valores y ética; una investigación dentro del aula, ideas reales sobre situaciones de un ambiente áulico sobre el desarrollo moral, valores y ética, mencionando que los jóvenes y niños son las amplias poblaciones demográficamente hablando y también las de mayor vulnerabilidad y afectación ante los efectos negativamente que se generan en el mundo. Es por esto que “Estas poblaciones necesitan convencerse de la importancia de construir su propia escala de valores para un comportamiento actitudinal ético, respetuoso y afectivo hacia sí mismos y por ende hacia los demás.” (p.102)

Mi propuesta va de la mano del artículo, ya que promoverá la constante reflexión y pensamiento crítico, tanto en el accionar docente, como en los participantes, al aportar un estudio que le permite al educador vivir un proceso de análisis sobre las discrepancias de la práctica docente, de los procesos pedagógicos y de la influencia de diferentes factores como la familia, el contexto y su interacción. Otra contribución fundamental de las conclusiones del artículo de Vargas (2004), para la investigación actual de fortalecer la construcción de valores en la convivencia de niños y niñas con la participación de sus abuelos y abuelas es el siguiente:

El ejemplo con modelaje por parte de las poblaciones adultas, la perseverancia, la reflexión, el pensamiento crítico, una actitud analítica y el espacio necesario para asimilar el conocimiento desde la experiencia propia, pueden conducir a construir un mejor futuro, a vivir en pro de una sociedad contemporánea más armónica, con valores positivos que favorezcan la calidad de vida de la sociedad en general. (p.103)

Dándole importancia y valor fundamental a la participación activa de los abuelitos y abuelitas dentro de los procesos formativos, tomando en cuenta sus vivencias, conocimientos y visión del mundo en contraste con la realidad actual de la sociedad. De lo mencionado por Vargas, rescato tres puntos clave, en primer lugar la búsqueda por un mejor futuro, tomando

en consideración la experiencia de una población ya adulta; el siguiente punto es la necesidad de una armonía en nuestra sociedad actual y por último, cómo esta armonía nos promete una mejor calidad de vida desde los más pequeños hasta adultos mayores.

Ahora bien, desde un ámbito internacional existe una mayor relación con fortalecer la construcción de valores en la educación y la participación de las familias en el proceso. Se presenta, también, una serie de proyectos e investigaciones en relación directa con las personas adultas y su interacción con distintas edades, lo cual es un andamio indispensable para la comprensión y ejecución de la propuesta del fortalecimiento de los valores desde una perspectiva de intercambio generacional.

Uno de ellos es el proyecto realizado en España en la Universidad de Valladolid por Martín (2012), llamado *La importancia de la educación en valores en infantil*, en donde se pretende aproximar el tema de valores en los niños y niñas de edades tempranas para lograr sensibilizarlos y generar un cambio social y personal por medio de estrategias pedagógicas. Dentro de las principales conclusiones menciona,

Me gustaría llegar a conseguir la interiorización de estos valores, además de en cada uno de mis alumnos y alumnas a los que va dedicada esta propuesta, en cada uno de nosotros, para que no quede sólo en la teoría, sino que una Educación en Valores forme parte de nuestro día a día. (pp. 40-41).

El proyecto influye dentro de la práctica pedagógica presente, al incluir estrategias pedagógicas positivas que direccionan a los niños y niñas a una toma más consciente de decisiones en sus conductas y relaciones con el mundo en el que se desenvuelven, contribuyendo de forma directa e indirecta en la lucha por una emancipación y sensibilización de la población infantil. El alcanzar esa sensibilización en los niños y niñas, permitirá que ellos mismos piensen de forma crítica y empática, sobre sus actos y los de las demás personas, y poco a poco se irá creando este cambio social y personal que busca esta educación en valores.

Como complemento del trabajo anteriormente mencionado, en la Universidad Complutense de Madrid, Parra (2003), realiza un artículo titulado *La Educación en valores y*

*su práctica en el aula*, donde investigan las principales causas del deterioro de la sociedad en relación con los valores, la evolución de sus significados y los métodos que se utilizan dentro del aula para la construcción de los mismos. El artículo expone dos enfoques que influyen a la hora de trabajar la educación en valores, el tradicional, que va de la mano del modelo conductista, y el innovador, el cual tiene una visión más constructivista que busca romper una línea de valores absolutistas por valores seleccionados de forma libre y personal. Parra (2003), dentro de sus conclusiones y recomendaciones señala,

Los valores se perciben en las actuaciones de los otros, en la relación de cada uno con el resto; cada persona, debe construir su propio esquema de valores y la función de los educadores es colaborar en el proceso, permitiendo y desarrollando situaciones en el entorno de los alumnos para que los vivan y experimenten, y así, ser interiorizados por ellos. (p.86).

El aporte de dicho estudio se centra en una evidencia empírica de la relación entre lo que la propuesta aspira y lo que la interacción guiada más no forzada, entre los niños y niñas, su contexto y sus abuelos y abuelas, beneficia en la construcción de los valores. Dejando un poco de lado todas las teorías existentes, Parra menciona algo muy válido y es que cada ser humano es el responsable de identificar, seleccionar y auto-construir sus valores de forma libre, pero también necesita de las experiencias a las que la familia, el ambiente institucional o el contexto social lo expongan para lograr una educación en valores innovadora.

De igual manera Díaz (2006), de la Universidad Nacional Autónoma de México, publica el artículo, *La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales*, en la Revista Electrónica de Investigación Educativa, donde el eje central del documento, es el reto actual que enfrenta la educación en la formación de valores. El autor comenta, que un valor se puede conversar y entender por medio de la doctrina, más sin embargo, para que realmente exista una apropiación del valor, los niños y niñas requiere de un ambiente que modele la práctica del valor, lo cual se experimenta propiamente en el currículum oculto,

En estricto sentido el currículo oculto es un buen objeto de estudio, porque permite dar cuenta de esos procesos de socialización que se llevaron a cabo en la realización de la acción escolar. Da cuenta, precisamente, de aquellos que no son intencionados, aunque su efectividad no se puede negar. (Díaz, 2006, p.8)

Lo mencionado con antelación es de sumo valor para la investigación en curso, ya que la mayoría de los datos y recursos con información más valiosa y significativa, que se puede recolectar a lo largo de la propuesta, están presentes en el currículo oculto dentro y fuera del aula preescolar. La información que este currículo nos brinda, es una mirada ajena a lo que se pretende obtener en una estrategia planificada en un trabajo de aula, sino más bien, se recopilan aprendizajes oportunos y experiencias reales que de cierto modo nos exponen a poner a prueba el pensamiento crítico al analizar las intercambio entre las diferencias culturales y sociales de los participantes, en especial lo aprendido en el seno familiar.

Otra de las contribuciones del ámbito internacional a la presente, es el trabajo de Vallejos (2014), *Ética de la vida familiar y transmisión de valores morales*. Se basa, en la familia como el seno donde se potencializa el ser humano y la importancia de la responsable acogida, cuidado y atención que reciba el ser humano en edades tempranas. A todo esto, se destaca que “(...) la familia presenta serias dificultades para llevar a cabo su misión transmisora de valores porque se manifiesta incapaz de discernir sobre lo que debe transmitir a las generaciones más jóvenes.” (p.223). La investigación actual, busca que las personas adultas realicen aportes significativos al trabajo dentro de la labor pedagógica puesto que tienen una visión más real sobre los valores que verdaderamente se han ido perdiendo y de la transformación en cómo han asumidos con el paso del tiempo.

Sanz, Vicente, Prados, y Martínez (2010), de la Universidad de Murcia en España, y su investigación *La comunicación entre la familia y el centro educativo, desde la percepción de los padres y madres de los alumnos*, complementan lo que se quiere lograr en la investigación, ya que dependiendo del acercamiento que manejen los padres de familia con el centro educativo, su compromiso, interacción y vías de comunicación que existen entre ambos, así mismo se verá beneficiado o perjudicado el desarrollo integral del niño y la niña. El estudio concluye, en que la existente interdependencia entre los participantes, es la que

permite que se genere un ambiente de confianza y por consiguiente una familiaridad con las necesidades de ambos factores, dándole también a la familia la accesibilidad al campo educativo para contribuir y enriquecer en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Llevando a la acción lo recientemente mencionado, existen varios programas que trabajan el tema de valores en conjunto con las familias y su comunidad, y que pueden ser de gran provecho para la construcción de la propuesta de intervención pedagógica. Entre los programas, el Ministerio de Educación del Gobierno de Guatemala, desarrolla un Programa Nacional de Valores en el 2014 llamado “*Vivamos Juntos en Armonía*”, con el objetivo de promover la vivencia de los valores, basado en un pensar y actuar armonioso, y dirigido para estudiantes, padres de familia, docentes, personal administrativo, para la comunidad y el resto de la sociedad.

Existe también un programa en España creado por la Agencia Andaluza de Evaluación Educativa que trabaja por medio de 16 sesiones con los docentes y el alumnado la construcción de los valores, y su mayor aporte está en la parte evaluativa presente a lo largo del programa, ya que permite identificar las modificaciones cumplidas en cada sesión y las áreas por reforzar. Algunas de las estrategias que trabajan estos programas y que pueden ser de gran ayuda a la investigación, son la planificación de actividades diarias de al menos 15 minutos sobre el tema de valores, conformación de un comité de valores, el trabajo de un valor mensual como decálogo de febrero a noviembre, la creación de un rincón de valores donde se puedan exhibir los trabajos construidos a lo largo del programa, lectura de biografías ejemplares, cuentos acordes a la temática y que permitan un análisis, invitación de líderes, portafolios evaluativos, videos, guías de trabajo, entre otros.

Una contribución directa a la investigación actual, es la búsqueda de una permanencia de la inclusión de la los abuelos y abuelas, catalogándolo como un factor positivo y activo en los procesos formativos de los niños y niñas, dentro del *Plan de Acción Internacional de Viena* (1982), se rescata lo siguiente, “Deben establecerse programas de educación en los que las personas de edad sean los maestros y transmisores de conocimientos, cultura y valor espirituales.” (p.32)

De igual manera se menciona que,

... Tales actividades deben iniciarse en la primera infancia y hacer participar a todos los grupos de edad en todos los niveles del sistema escolar estructurado. Deberá reforzarse la función y participación de los Ministerios de Educación en ese sentido promoviendo y facilitando la inclusión del tema del envejecimiento en los planes de estudio, como un aspecto del desarrollo normal y de la educación para la vida del individuo, desde la edad más temprana; se lograría así un mayor conocimiento de la cuestión y se induciría posiblemente un cambio positivo en las actitudes estereotipadas que tienen las generaciones actuales respecto del envejecimiento. (p.34)

Lo anterior, a fin de romper tabúes con relación al envejecimiento y de darle un nuevo significado al accionar de los abuelos y abuelas dentro de cualquier ámbito a nivel nacional, así mismo, que estas recomendaciones expuestas en la Asamblea Mundial Sobre el Envejecimiento, nos sirvan como punto de partida para acrecentar el valor que merece esta población y reconocer la influencia que tienen en el desarrollo afectivo, educativo y cultural de las nuevas generaciones.

En síntesis, estos estudios a nivel nacional e internacional no pretenden sustituir el estudio por realizar a lo largo de la investigación, sino más bien respaldan la intencionalidad del trabajo. Sus aportes direccionan el objetivo de la investigación, ya que sirven como punto de comparación, guía y análisis del proceso que voy a llevar a cabo, además, es de suma importancia rescatar cada aporte brindado, ya que orientan de manera más pertinente el abordaje de la temática.

Se logra comprender que existen investigaciones y varios aportes en función de los valores y el realce a los y las abuelas dentro de diversos ámbitos. Es un plus de mi investigación, llevar esta idea y construcción al ámbito pedagógico y crear espacios reflexivos dentro del diálogo, la escucha, participación y lúdica; donde los niños y niñas logren interactuar y concientizar con los otros sus prácticas diarias visualizando los valores del respeto y solidaridad, aunado a la conciencia del respeto, admiración, valor y presencia de esta población como aquellas personas que nos pueden aportar y guiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

## **Objetivos**

### **Objetivo General.**

- Fortalecer la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo.

### **Objetivos Específicos.**

1. Determinar en la vivencia práctica y cotidiana de las experiencias de aprendizaje, aspectos medulares que enriquecen la propuesta pedagógica para desarrollar estrategias que propicien el fortalecimiento de los valores del respeto y la solidaridad.
2. Desarrollar una propuesta de estrategias pedagógicas para niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas en el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad a través de la lúdica y el diálogo.
3. Reflexionar el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad en la convivencia entre niños y niñas de 3 y 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas desde las experiencias vividas y la mediación docente.

## Capítulo II

### Marco Referencial

Este capítulo es una construcción que plantea las bases de la reflexión teórica conceptual que trabajo en la propuesta del fortalecer la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo.

Además, definiré algunos conceptos teóricos pedagógicos, sus principios y características esenciales, los cuales me posicionarán y orientarán en lo que realmente quiero lograr dentro del aula preescolar en el centro educativo participante de la investigación.

#### Los Valores en el marco social y moral

##### ¿Qué son los valores?

Para desarrollar de forma más clara el tema en estudio, me enfoco en el significado de la palabra valor, establecido por Medina (2007), al definirlos de la siguiente forma:

Consideramos los valores como estructuras del conocimiento a través de los cuales una persona asume actitudes que le permiten elegir y realizar acciones de un modo determinado. Una función primordial de los valores consiste en que son patrones que constituyen una guía para la vida de los seres humanos. (p. 372)

Dándole importancia a la connotación de conducta en la que realmente se cree y actúa bajo convicción, es un compromiso a nivel personal y social que va a depender de la historia, normas y experiencias a lo largo del desarrollo moral y cultural y que nos guiarán a lo largo de la vida. No es algo que se aprenda a la fuerza o de forma impuesta.

La autora explica también como el valor se construye desde una perspectiva autónoma e individual que surge a partir de las interacciones sociales desde lo micro (la familia), hasta lo macro (la escuela, el trabajo...), en constante contacto con distintas ideologías, comportamientos, creencias, costumbre, vocabulario, educación, entre otros...

A pesar de que a lo largo de la historia, la definición de “valor”, ha ido cambiando y acoplándose a las demandas de cada época y su sociedad, han manteniendo una misma línea que acopla las actitudes, conductas y creencias en el ser humano. Otro aspecto citado por Medina (2007) y que debemos tomar en cuenta, es cuando dice que, “Los valores constituyen un tema que se renueva cada vez sobre todo ante la crisis de valores que vive el mundo de hoy.” (p. 371), y que desde una perspectiva muy personal, siento que lejos de una crisis a nivel mundial, debemos enfocarnos en crisis personales y en ambientes colectivos como la familia y las escuelas, las cuales son las responsables del primer acercamiento y de fortalecer la construcción de los valores en los niños y niñas.

### **Construcción de valores.**

Con relación a lo planteado anteriormente, los valores son únicos y exclusivos del ser humano, no es algo que se pueda heredar y su construcción se da de forma personal e individual. El Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (MEP), dentro de su propuesta sobre *¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?* (2006), presenta una serie de características, que responden a la construcción de valores y las cuales tomaré en cuenta a lo largo de mi investigación:

- Los valores son contruidos por cada persona. No se transfieren.
- Si bien el valor exige un acto de valoración (conciencia, subjetividad), éste no se da en el vacío, sino en relación con unas cualidades que están objetivamente en las personas, los objetos, los procesos, las circunstancias. Por lo tanto, son vivos, cambiantes y necesitan ponerse en práctica.
- Están en todas partes. (p. 12)

### ***Procesos cognitivos y morales en la construcción de valores.***

La construcción de valores, va de la mano del juicio moral de cada ser humano y al mismo tiempo responde a ser un proceso cognitivo, por esto considero importante hacer énfasis en el desarrollo cognitivo de los niños y niñas, enfocándome especialmente en el nivel pre operacional establecido por Piaget y que compete las edades de los dos a los siete años,

ésta es una etapa caracterizada por una dificultad de ponerse uno en el lugar del otro, una relevancia en el juego simbólico y un proceso de construcción de un pensamiento lógico. Al mismo tiempo, este proceso involucra un desarrollo moral, ya que requieren de cierto nivel cognoscitivo para la emisión de juicios de valor moral, así como lo explican Fuentes, Gamboa, Morales, Retamal y San Martín, (2012):

El niño, entonces, cambia de un juicio moral que proviene del exterior, denominado por Piaget heteronomía, a un juicio autónomo, donde el individuo sabe perfectamente qué es bueno o malo, etapa identificada por Piaget como de moral autónoma, donde el niño posee su propio juicio moral. (p. 58)

A partir de esto, Piaget detecta tres etapas en la construcción moral del niño y la niña: la primera es donde no hay conciencia de las reglas ya que el menor evidencia un sentido impositor por parte del adulto y siente que está prohibido el cambiar las reglas, denotando una autoridad vertical y un conductismo a la hora de actuar, es decir, lo hago para recibir algo a cambio o mejor no lo hago por temor a un castigo.

La siguiente etapa es la intermedia, donde se da una transición de la heteronomía y la última etapa de autonomía; Fuentes, Gamboa, Morales, Retamal y San Martín, (2012), describen que “Es la fase de interiorización y de generalización de las reglas y las consignas. El papel de la presión de los adultos se reduce, dando paso a cierto relativismo moral basado en la cooperación entre iguales. (p. 62).

Por último, se llega a la etapa de autonomía, momento en el que se va perdiendo el egocentrismo y la cooperación entre iguales es mayor, buscando un respeto colectivo y hay una concientización de las reglas interiorizando sus acciones gracias a su pensamiento crítico, dándole un significado e intención a las acciones. Para que la apropiación de un valor sea real y significativo, Fuentes et al. (2012), recalcan que:

... Piaget plantea que el progreso en el juicio moral está estrechamente vinculado con la maduración cognitiva alcanzada por la persona, en directa relación con las interacciones sociales entre iguales, en donde el surgimiento de “conflictos” de opinión

o discusión conducen al individuo a la revisión de sus ideas, a la reflexión para resolver un problema, o tomar decisiones, en donde la importancia no radica en qué o cuáles decisiones u opiniones se adoptaron, sino más bien en los argumentos que manifiesta para justificar su decisión. (pp. 64-65)

La pluralidad de pensamientos, gustos y opiniones, normalmente son los causantes de conflictos entre el ser humano, en especial en niños y niñas, pero a su vez son una oportunidad de crecimiento personal y potenciadores de la madurez ya que comienzan a buscar una explicación de las cosas y esta búsqueda los obliga a llegar a cuestionarse, reflexionar y analizar sobre sus acciones y las de los demás.

### ***Principios pedagógicos desde la construcción de valores.***

Inicio con la definición de Hurtado y González (2008), sobre modelo pedagógico como:

...visiones sintéticas de teorías o enfoques pedagógicos que orientan a los especialistas y a los profesores en la elaboración y análisis de los programas de estudios, en la sistematización del proceso de enseñanza-aprendizaje, o bien en la comprensión de alguna parte de un programa de estudios. (p.40).

Tomando en consideración la cita anterior, mi investigación parte desde el modelo pedagógico humanista de Carl Rogers y la teoría del aprendizaje desde el constructivismo, ya que sustentan y orientan la finalidad del objetivo de esta investigación; dando inicio con el modelo humanista que compete las relaciones entre los individuos y toma en cuenta los valores indispensables para los seres humanos, Rogers se basa según Fabela (2004) en que:

Las conductas humanas no son fragmentarias e implican aspectos naturales como el egoísmo, el amor, las relaciones interpersonales afectivas, las cuestiones éticas, los valores como la bondad, o aspectos naturales físicos como la muerte, la sexualidad, entre muchos otros. (p.2)

El ser humano no puede dividirse en cuestiones de desarrollo, sus conocimientos, experiencias, emociones, necesidades e intereses repercuten los unos con los otros, por lo que, dentro de mis intervenciones no puedo ver la construcción y el fortalecimiento de valores como una actividad extra curricular, sino como acciones constantes en el diario vivir. Las actividades que se trabajen con los niños y niñas deben ir más allá de solo incorporar un aprendizaje cognitivo y al mismo tiempo moral, así Fabela (2004) lo cita:

Los alumnos no son seres que únicamente participen cognitivamente sino personas que poseen afectos, intereses y valores particulares y se les debe considerar como personas totales. La finalidad del humanista no es gobernar almas sino formar a los estudiantes en las tomas de decisiones en ámbitos en donde el respeto de los derechos de la persona, lo justo y lo injusto son cuestionados. (p. 3).

La pedagogía humanista, va muy de la mano con el deseo emancipador de la sociedad “ideal”, brindando las herramientas necesarias para que las personas fomenten un pensamiento analítico y se obtenga un beneficio colectivo. En mi mediación pedagógica, busco que los niños y niñas gracias a esta pedagogía puedan apropiarse y actuar desde un marco referente de valores favoreciendo las relaciones interpersonales de todos los participantes.

Ahora bien, con respecto a las teorías del aprendizaje desde el constructivismo, complemento mis principios en la propuesta pedagógicos, tomando en cuenta lo siguiente,

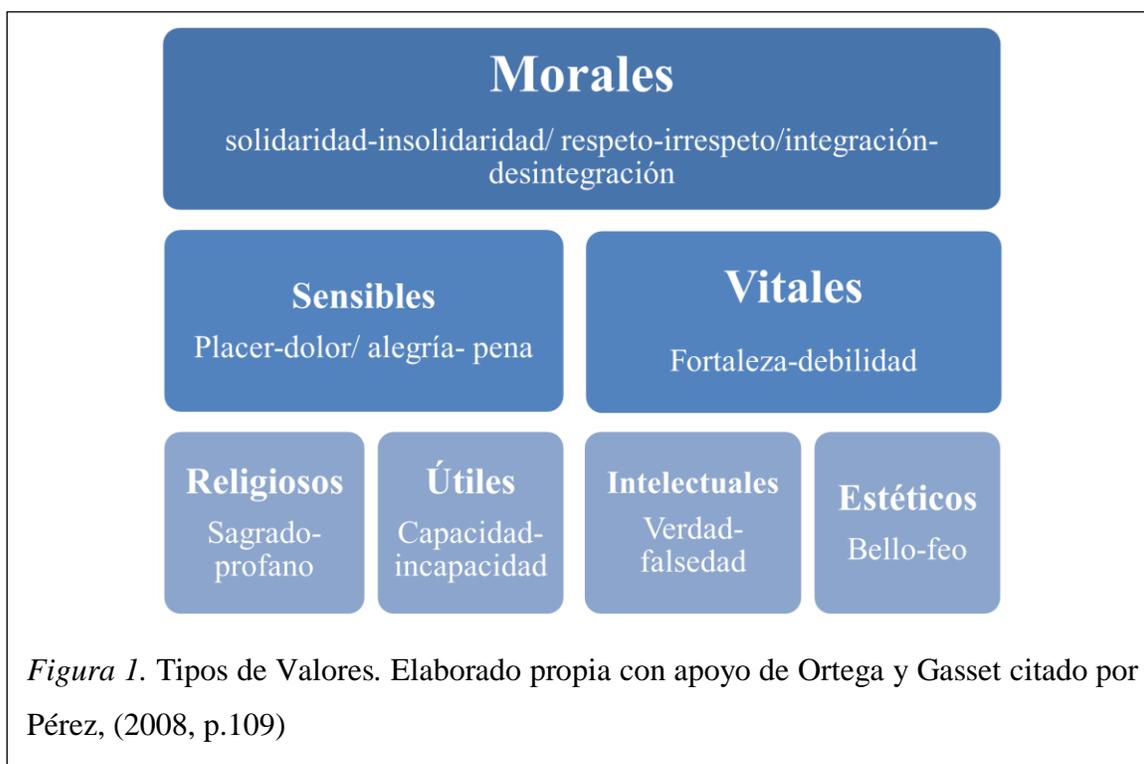
Esta propuesta constructivista permite que sea el propio estudiante quien construya el conocimiento a través de su propio accionar sobre el conocimiento, mediante las estrategias de enseñanza que le propicie el maestro para confrontar sus esquemas previos con la nueva información, sin que haya una imposición por parte del profesor. (Noreña, 2007, p. 110)

Esta teoría constructivista permite que cada niño y niña, abuelo o abuela y mi persona, formemos y nos apropiemos de una realidad, por medio de una continua reconstrucción sobre

los conocimientos previos a nivel individual y colectivo acerca de los valores. Noreña (2007) también recalca la importancia del accionar empírico y la significatividad de las experiencias de aprendizaje que yo docente les brinde y de la motivación que se les vaya a dar en cada una de las actividades, porque de esto va a depender su disposición de participar y trascender por medio del accionar.

### **Tipos de valores.**

Es relevante que el estudiante durante su desarrollo vaya formando su propia identidad tomando en cuenta los diferentes tipos de valores existentes, ya que cada uno de ellos tiene finalidades particulares. A continuación presento una figura que muestra la pluralidad de tipos de valores existentes definidos por Ortega y Gasset, citado por Pérez (2008) y acomodados personalmente por prioridad, seleccionando los morales como los más relevantes, ya que son los que responden a la finalidad de la investigación y en los cuales me basaré para desarrollar las estrategias que los acompañarán, en el segundo plano se encuentran los sensibles y vitales y por último los religiosos, útiles, intelectuales y estéticos.



*Figura 1.* Tipos de Valores. Elaborado propia con apoyo de Ortega y Gasset citado por Pérez, (2008, p.109)

### *Los Valores Morales.*

A pesar de que en la vida necesitamos tener de todos estos tipos de valores mostrados en la figura anterior, los valores morales serán los que servirán de guía a lo largo de mi intervención con cada individuo, sobre cómo valerse y ser mejores personas, actuando de forma afectiva y asertiva, y perfeccionado cada vez más a los seres humanos para dejar un legado que vaya a marcar la diferencia en el trato con los demás. Triana (2009), habla sobre los valores morales en la personalidad y una de las autoras a las que cita, comenta que este tipo de valores son los que nos dan cierto orden y juicio en la vida y las acciones, tomando en consideración las acciones desde una moral que rige al ser humano a partir de sus conductas sociales, de sus relaciones interpersonales y de su forma de reacción ante cualquier situación, ya sea buena o incorrecta.

De estos valores morales, según lo citado por Fuentes, Gamboa, Morales y Retamal (2012), “Kohlberg propone que todos seguimos esquemas universales de razonamiento, asociados a nuestro desarrollo psicológico, evolucionando desde etapas egocéntricas hasta niveles más altruistas.” (p.58), y retomando las observaciones y el nivel de desarrollo social en el que se encuentran mis estudiantes, realicé una selección de dos valores en específico que definirán las actividades por ejecutar a lo largo de la investigación: respeto y la solidaridad.

### *El respeto y la solidaridad como valores morales.*

En primer lugar, está el respeto, valor de gran peso en las interacciones dentro y fuera del sector educativo, y que basándome en lo que comparte la Educación sin fronteras (s. f):

El respeto es la consideración, atención o deferencia que se debe a una persona. Podemos decir también que es el sentimiento que lleva a reconocer los derechos y la dignidad del otro. Este valor se fundamenta en la dignidad de la persona. Dignidad de igual a igual compartida por todos (p.1)

Esta definición, la arraigo a mis ideas previas de la concepción del respeto como una valoración integral de los demás y un reconocimiento de sus derechos; dentro del aula preescolar muchas veces he observado cuando un estudiantes empieza a compartir alguna idea

con el resto de la clase, por lo general, hay otro compañero que habla al mismo tiempo, causando interrupciones y ocasionando que el primero se moleste hasta llegar a un punto de la frustración, también he podido ver cómo toman los juguetes o materiales de trabajo de las manos de los otros, sin antes pedir permiso, o tienen contactos físicos como tocarse la cara, darse besos, agarrarse de los brazos, entre otros, sin la autorización de la otra persona, generando el mismo sentimiento de incomodidad y enojo ante una falta de respeto de su espacio personal.

Me llamó la atención, lo que expresa la Educación sin fronteras (s. f), en el mismo documento, al decir que “El respeto hacia uno mismo se basa en el respeto que se tiene al otro como persona.”(p.1). Es muy difícil recibir algo que no sabemos dar, si sabemos pedir permiso antes de utilizar algún material ajeno, no podemos exigir o esperar de los demás una conducta diferente, debemos empezar por nosotros mismos para generar un cambio y esto es algo a lo que le puedo llamar “efecto dominó”, ya que si dentro de un aula preescolar se propicia un ambiente educativo individual y grupal sobre el respeto y sus prácticas, existe una posibilidad de que se apropien del valor, convirtiéndolo en uno personal que se verá reflejado en la parte social.

Como segundo valor por construir está la solidaridad, la cual la relaciono con el amor al prójimo y la empatía, ya que el ponernos en los zapatos de las otras personas muchas veces nos motiva a actuar para bien. Kamm (2009) determina su concepto de solidaridad como,

La solidaridad es uno de los valores morales por excelencia, que se define como la colaboración mutua en las personas, como aquel sentimiento que mantiene a las personas unidas en todo momento, sobre todo cuando se vivencian experiencias difíciles. Se encuentra muy ligada al amor. (p.1).

A continuación, presento una serie de ideas que se ligan con el concepto de solidaridad, que parten de una construcción personal enriquecida con lo que me han aportado los diversos autores que nutren esta investigación y de las experiencias, interacciones, mediaciones docentes y conocimientos previamente vivenciados:

### Concepto de Solidaridad

- El apoyo que se les da a las demás personas, sin esperar nada a cambio.
- Un accionar, dejando de lado los intereses individuales y en búsqueda de un bien común.
- Valor que nos permite avanzar como sociedad civilizada y humana.
- Favorecimiento de las necesidades de un grupo gracias a un apoyo mutuo.
- Un comportamiento que nace lejos de la obligación o el compromiso.

Teniendo varios puntos en común y dándole gran importancia a los sentimientos y al amor, considero que el valor de la solidaridad permite en el ser humano un desapego de sus intereses y promueve la solución conjunta de problemas, consolida las amistades y amplía la visión del mundo. Esto último, tiene relación con lo que he venido desarrollando sobre el individualismo, es decir en esta sociedad muchas de las personas son educadas y criadas para no involucrarse en los asuntos que no les conciernen, buscando superar a los demás cueste lo que cueste, sembrando una mentalidad de autosuficiencia y modelando ideologías poco convenientes para la trascendencia de la humanidad; desfigurando de esta forma la naturaleza social del ser humano. Es por esto, que este valor es tan importante a lo largo de las interacciones sociales, ya que las observaciones que he realizado durante mi práctica profesional, indican que los niños y niñas necesitan de motivación y experiencias para entender verdaderamente lo que conlleva y resulta de la solidaridad.

### **¿Dónde aprendemos los valores?**

A lo largo de la construcción de esta reflexión teórica, puedo considerar que el aprendizaje de los valores es un proceso continuo, diario y personal que se va construyendo desde la interacción con distintas personas, en diferentes contextos e influenciado por una serie de factores. El ámbito familiar, representa ser la base para la formación en valores de todo ser humano, tomando en cuenta las características y creencias de cada integrante de este núcleo como modelo a imitar.

El aprendizaje de los valores conlleva toda una connotación cultural y de arraigo, ya que dependiendo del seno familiar es donde poco a poco vamos aprendiendo a ser personas capaces de discernir entre lo que nos parece bueno y por ende lograr diferenciar lo que

percibo como malo. La familia como ese agente promotor, es la encargada de llevarnos por un camino donde los valores sean forjados, trabajados, desarrollados y practicados; cada persona al llegar a un punto de su vida, logra diferenciarse de los otros por sus acciones, valores e ideologías, por lo tanto, estos elementos pueden ser en el mejor de los casos “acordes” con las exigencias sociales y por ende aceptables, pero en el peor de los casos, pueden ir en contra de todo lo que creemos, lo cual nos lleva a pensar que esa persona no es afín a mis ideales o no es de mi agrado. Es importante resaltar que, si esto pasa, no es que esta persona sea mala o poco educada, simple y sencillamente práctica valores diversos que son diferentes a mis convicciones, por lo tanto, la clave de la sana convivencia está en el respeto a las diferencias y la práctica de la empatía como característica de la solidaridad.

### ***La familia como agente constructor de valores.***

Como ya lo mencioné con anterioridad, la familia es la base donde los niños y niñas construyen y desarrollan sus valores. El MEP (2006), hace mención a que:

Es importante destacar que en familia se viven los valores. Las niñas y los niños aprenden continuamente de sus familiares, no sólo de lo que éstos les cuentan sino, sobre todo, de lo que ven en ellos, cómo actúan, cómo responden ante los problemas. (p.25)

Los modelos de conducta del menor son influenciados por los estímulos que recibe y reflejados en sus acciones, que a futuro definirán la personalidad del niño; con una gran influencia especialmente por parte de sus padres de familia y demás personas adultas con las que se relacione frecuentemente, además del contexto social en el que se desenvuelvan y las experiencias que todos estos factores le generen.

El Instituto Interamericano del niño, la niña y el adolescente (IIN), (s.f.), define la familia como, “un conjunto de personas que conviven bajo un mismo techo, organizada en roles fijos, con vínculos sanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, y con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan.” (p. 1). Aquí puedo enfatizar en la palabra convivencia, ya que, al vivir varias personas en un mismo lugar, las creencias,

valores, el intercambio de experiencias, conocimientos, aprendizajes y prácticas comunes, se convierten en un proceso inherente de esa familia constituida.

IIN, (s.f.), complementa la idea al indicar que:

Cumple con un papel en la socialización, la familia, al igual que las instituciones igualmente sociales (la religión, la educación, los medios de comunicación de masas), configuran el entorno social y simbólico de las personas. Es decir, contribuye con el proceso en el cual las personas se hacen miembros de una sociedad (p. 4).

Pereira (2012), en uno de sus libros sobre *Educación en valores*, habla sobre la atribución que tiene la familia en el encuentro personal de los valores y es la que nos prepara para vivirlos en una sociedad específica, al mencionar que:

... la familia, como fuente de donde recibimos la vida, se convierte en la primera escuela en la que aprendemos, de forma natural, a pensar, a compartir, a decidir, a ser, por la influencia que los padres proyectamos. Es el “primer santuario donde aprendemos a orar”, y es, en definitiva, el primer marco de nuestra vivencia personal y social. Dentro del ambiente familiar se descubren y viven los valores que van a dar sentido a la existencia. (pp. 131-132)

Es por esto que la familia tiene un rol tan importante dentro de mi investigación, porque lejos de todo lo que uno como docente refuerza, enseña o motiva, la familia siempre será la primera escuela que marcará la vida de los niños y niñas, y que les dará un punto de referencia en sus relaciones intra e interpersonales con el mundo.

Gil (2008), afirma que:

...la familia, además de asegurar la supervivencia y la socialización de los individuos que la integran, como sistema educativo nato tiene que hacer de ellos, al mismo tiempo, en tercer lugar y, sobre todo, seres auténticos, libres, comprometidos y crítico (p.100).

Este último aspecto sobre la criticidad, es un elemento clave en mi trabajo, ya que los niños y niñas estarán expuestos a situaciones y experiencias en las cuales deben pensar, analizar e interiorizar sobre lo que esta sucediente y lo que sucedió, así como de su propio accionar y el efecto que este tiene para con los demás participantes en el proceso de interacción.

***El abuelo y la abuela como agente fortalecedor de valores.***

Hernández, Rosales y Hernández (2011), citan que, “La familia, además de ser un grupo de gran importancia para el desarrollo humano, es también donde ocurren, hacia su interior y a través de las interacciones familiares, los procesos que determinan su funcionamiento y formas de existencia.” (p.481). Con respecto al término familia y en relación con la intencionalidad de mi investigación, los abuelitos y abuelitas serán los representantes familiares que compartan, influyan, adquieran y vivan la experiencia de fortalecer la construcción de dos valores morales dentro del centro educativo.

Seguidamente presento la figura 5 que nos permite conocer más a fondo cuales pueden ser los roles que desarrollan los abuelos en función a la interacción con sus nietos y nietas.

ROLES	FUNCIONES
Cuidador	Funciones de canguro y cuidado de sus nietos
Compañero de juegos	Relación activa y participativa en la actividad lúdica del niño
Historiador	Vínculo entre las generaciones y transmisión del patrimonio familiar
Transmisor de valores morales	Consejo y guía de los valores que han de guiar la existencia
Modelo de envejecimiento y de ocupaciones	Ejemplo de qué es ser y de cómo viven los abuelos
Amortiguadores entre padres e hijos	Arbitraje de las relaciones familiares
Influencia a través de los padres	Relaciones abuelos- padres y su influencia en la relación con los nietos
Ayuda en momentos de crisis	Disponibilidad ante cualquier tipo de necesidad
Amor incondicional	Relaciones emocionalmente positivas
Mimar y malcriar	Falta de aplicación de límites
Confidente y compañero	Afinidad y comprensión
Abuelos indiferentes	Distantes

*Figura 2. Roles y funciones de los abuelos y abuelas. Elaborado por Ponce, Benavent y Valle, 2011, con apoyo de Gallardo (2007, p.8)*

Ponce, Benavent y Valle (2011), relacionan su posición de la importancia de los abuelos y abuelas en el desarrollo de los menores, con la temática de valores ya que expresan como esta población:

Pueden, y de hecho transmiten, valores familiares y mantienen el vínculo entre generaciones. Valores considerados esenciales en la formación de los futuros ciudadanos y convenientes para su desarrollo psicológico: afecto, experiencia, confianza, sabiduría, memoria, diccionario de la vida, raíces que mejoran el necesario enlace intergeneracional, así como la mejora de la comprensión de la conciencia social del mundo en el que viven. (p. 5)

Muchos de los roles que detalla el cuadro van de la mano de lo que deseo conseguir y analizar a lo largo de mi investigación, como por ejemplo la disposición de esta población adulta, los aportes que representa para para cualquier niño que no tenga o haya conocido a sus abuelos, los aprendizajes que también ellos y ellas pueden recibir de sus propios nietos por medio de experiencias que se van a generarse en los momentos de interacción y muchas mejoras que puedo hacer en mi labor docente por medio de una reflexión-acción pedagógica.

Finalmente me gustaría destacar cuatro puntos claves de los autores Ponce, Benavent y Valle (2011), que ayudan a que la intencionalidad de la propuesta cumpla su bidireccionalidad, “Cuando hablamos de esa doble direccionalidad también nos estamos refiriendo al abuelo como parte integrante de la red social del niño y al niño formando también parte del tejido de relaciones de sus abuelos. (p. 9). Y en los que me estaré fundamentando en la parte metodológica:

\*Desde ser autoridad sobre determinados conocimientos, a aprendiz de otros.

\*Desde ser un reformador de hábitos o promotor de caminos para la solución de problemas, a la vez que mediador de conflictos.

\*Un creador de atmósferas lúdicas adecuadas; actor, contador de experiencias y humorista si se requiere.

\*Evaluador de experiencias e intérprete de situaciones. Y si fuese necesario un buen diplomático, economista y comunicador. (p.8)

### **Niños y niñas, y abuelos y abuelas desde la intergeneracionalidad.**

La intergeneracionalidad, va más allá de solo juntar dos generaciones distintas en un lugar y momento determinado, sino más bien busca que se dé un intercambio de vivencias y experiencias entre los niños y sus abuelitos, que interioricen, valoren, compartan y respeten las experiencias y puntos de vista de cada uno; así como lo exponen Beltrán y Gómez (2013):

...entender este concepto no solo como reducido a la interacción entre personas de generaciones extremas dentro del ciclo vital —niños y personas mayores—, sino que tiene que dar paso a un cruce de relaciones solidarias entre todas las generaciones, que permita la eliminación de barreras discriminatorias contra las personas por razón de su edad. (p. 305).

Son muy pocas las veces que dentro del ámbito educativo se da una intergeneracionalidad, ya que las relaciones generacionales se ven limitadas a niños con niños y adultos con adultos, y cuando se realiza una interacción adulto- niño, casi siempre es desde una línea vertical en donde el adulto es el transmisor de conocimiento y el niño un pasivo receptor. Los abuelos y las abuelas tienen mucho que aportar a la sociedad y el aula es un espacio donde se puede poner en juego la expresión en común y el reconocimiento mutuo entre los abuelitos y los más pequeños; que, aunque conviven en casa, existe un desconocimiento recíproco de las realidades de ambas generaciones.

Malagón (1995) afirma la:

... necesidad de una intervención socioeducativa del educador social con las personas mayores basada en el descubrimiento de las necesidades latentes en materia cultural, formativa y recreativa, así como de la formación de grupos que posean los mismos intereses y necesidades y, además, implicándolos en actividades con su entorno comunitario. (Citado en Ponce, Benavent y Valle, 2001, p.11)

La cita anterior, hace mención a los conocimientos construidos a lo largo de la experiencia de los y las abuelas, que para el docente y los menores pueden resultar sumamente provechosos, formando una sola comunidad aprendiente protagonista de su propia realidad. La sociedad actual y sus demandas reales han obligado a los abuelos a convertirse en cuidadores responsables de sus nietos y nietas, mientras que los progenitores laboran.

Ponce, Benavent y Valle (2011), refuerzan lo anterior al decir que “(...) las transformaciones en las exigencias laborales y sus consecuencias en la estructura familiar, han afectado también al rol de los abuelos, convirtiéndoles en importantísimos soportes de la organización de la vida familiar.” (p.5). La afectación de los abuelos y abuelas en un rol de cuidador en vez de formador, puede verse auxiliado en gran medida con el apoyo del sector educativo. De igual forma, esta intergeneracionalidad permite generar un envejecimiento afectivo, así como se observa en la siguiente figura:

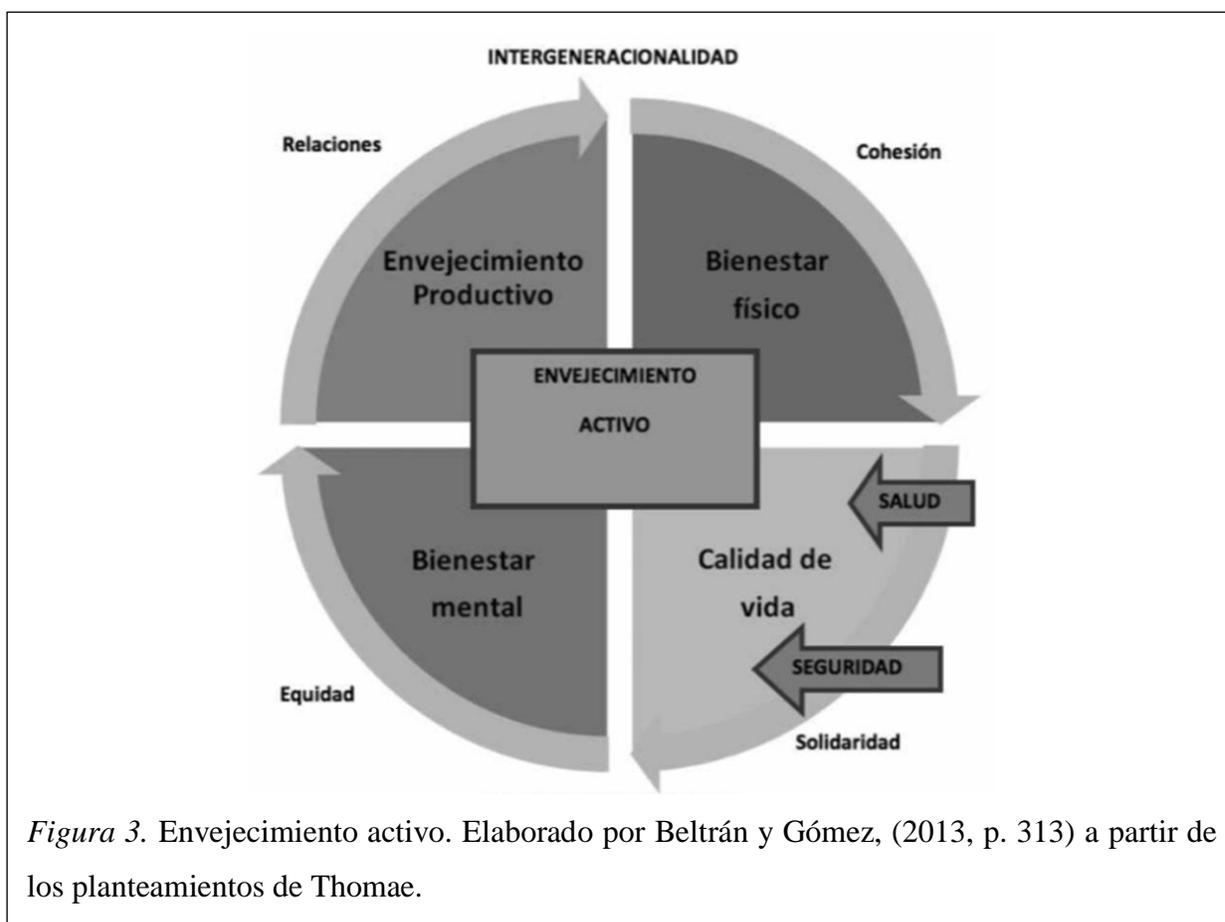


Figura 3. Envejecimiento activo. Elaborado por Beltrán y Gómez, (2013, p. 313) a partir de los planteamientos de Thomae.

En la Figura 3, se observa una multiplicidad de beneficios que incrementa un envejecimiento activo, productivo y el mejoramiento de la calidad de vida, además se explica el significado de la palabra “envejecimiento”, según los autores, la percepción a nivel social y la parte biológica, obligan a los y las abuelas a buscar un envejecimiento exitoso que les permita ajustar sus capacidades en un estado funcional tanto físico como mental; con ello buscar una vejez segura, digna e independiente. Dentro de la búsqueda de una calidad de vida en esta etapa las relaciones son esenciales para que la persona alcance sentirse funcional, activa y realizada, con ello se pretende fomentar la solidaridad y empatía entre generaciones para favorecer un envejecimiento digno, Beltrán y Gómez (2013) mencionan:

Un enfoque moderno del envejecimiento activo es el de asumir el mantenimiento de la solidaridad intergeneracional como un factor esencial que implica equidad entre las generaciones y oportunidad para el desarrollo de actividades que abarquen diferentes edades, ideando estrategias para promover y mantener la cohesión y la solidaridad entre individuos en distintas etapas de la vida... (pp. 312-313)

### **Los valores en la educación.**

Desde esta perspectiva, la educación en valores es entendida como un proceso, que comenzando en las primeras etapas del desarrollo evolutivo de las niñas los niños, se afianza durante la adolescencia y continúa su construcción durante toda la vida de la persona (MEP, 2006, p.23). Así mismo, el MEP (2006), en su documento ¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?, reafirma mi posición al mencionar que

Es importante destacar que en familia se viven los valores. Las niñas y los niños aprenden continuamente de sus familiares, no sólo de lo que éstos les cuentan sino, sobre todo, de lo que ven en ellos, cómo actúan, cómo responden ante los problemas. En definitiva, observan y copian el proceder de su familia ante la vida. (p.25).

Las instituciones, al mismo tiempo son el segundo hogar de los niños y niñas, ya que son el contexto que genera transformaciones y consolidaciones simultáneas con la familia en

temas de valores, esto se da gracias a los principios y normas que rigen el proceso educativo en función del beneficio individual y colectivo. León, Morales, y Castro (2011), detallan la importancia de los valores comentando lo siguiente,

Los valores sirven para formar personas que aspiren a la excelencia y la vean como una meta posible, como un estilo de vida, una filosofía del estudio y del trabajo que pretende la consecución y la ampliación del conocimiento, así como el desarrollo de habilidades, de capacidades y de hábitos positivos que conllevan al mayor perfeccionamiento posible. (p. 23)

La educación en valores debe trascender a un estilo de vida dentro de las aulas y es algo que todos los docentes deberíamos fomentar desde las edades más tempranas, “Se trata de contribuir a fomentar algo que no se constituye como un maquillaje exterior, sino que se desarrolla en el plano interno y, además, de manera diferente en cada individuo.” (Álvarez, 2011, p.4), motivo por el cual la asimilación y repercusión de las experiencias de enseñanza-aprendizaje no van a ser las mismas para todos y debemos tomar en consideración el tipo de sociedad, sus necesidades y sus formas de comunicación Carreras et al. (1996) asertivamente exponen:

Creemos que en la escuela se puede educar en valores básicos para la convivencia en democracia sin olvidar que la efectividad educativa dependerá siempre de la implicación de la familia y de la sociedad en general, así como de la colaboración de los medios de comunicación de masas cuyo enorme poder de persuasión puede llegar a modificar actitudes y hábitos. (p. 5)

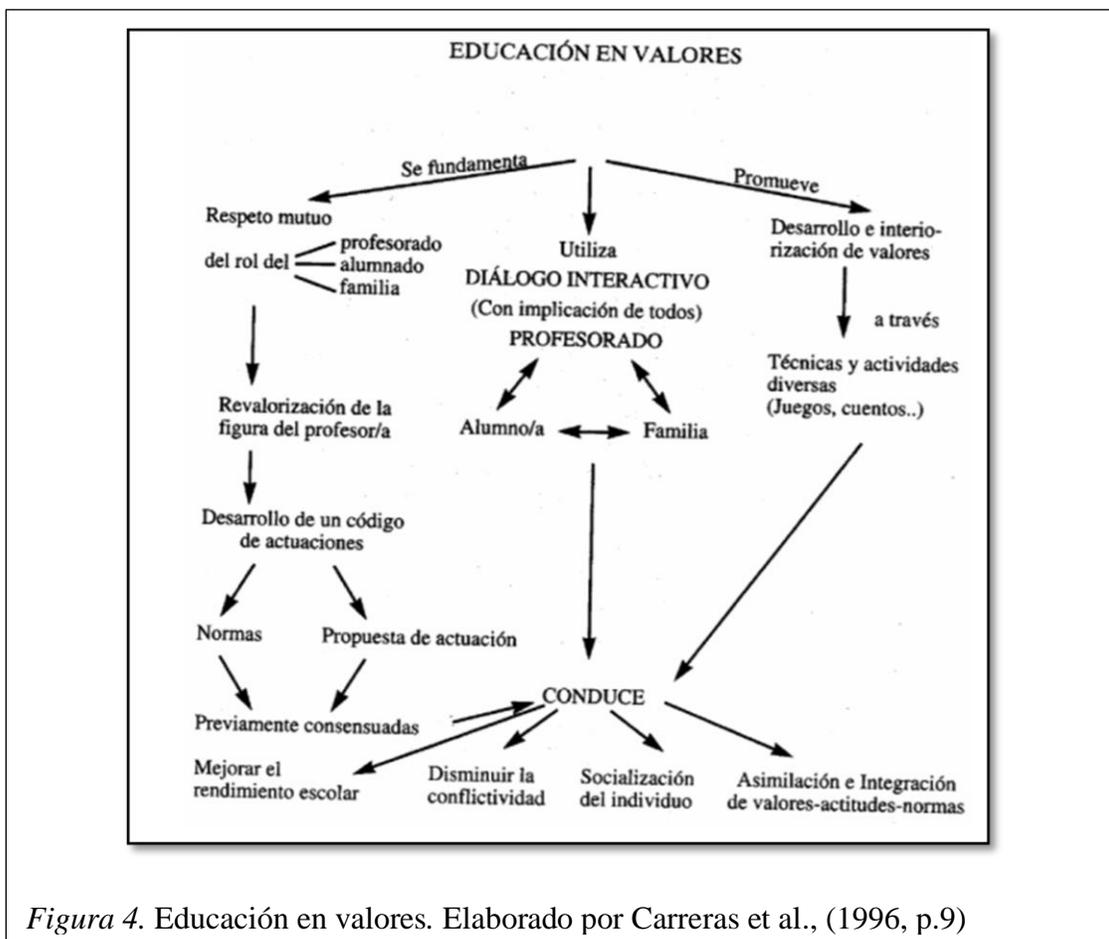
Considerando la educación como un proceso holístico que puede ser impactado por factores externos e internos que la componen y tomando en cuenta las características de los niños y niñas en la etapa preescolar, entendemos mejor que cada elemento que los rodea va a repercutir en su desarrollo como modelador y estímulo de conductas, y guiará cualquier aprehensión que construyan de estas influencias.

En el ámbito educativo y especialmente el áulico, cada docente debe de considerar los valores como parte del currículo y no un contenido extra, así como lo cita Osta (2014), “De forma que la educación en valores, por lo tanto, se debe vincular transversalmente con la totalidad del desarrollo curricular, y entrar en relación dinámica con todas las áreas del aprendizaje.” (p.17). A pesar, de que para esta investigación seleccioné dos valores morales que pueden responder a una demanda de la situación real que estoy viviendo en conjunto con mis estudiantes, no pretendo excluir la construcción de otros tipos de valores que puedan ir surgiendo a lo largo de las actividades por realizar.

En mi propuesta, me basaré desde la Educación en Valores de Carreras et al. (1996), los cuales opinan que:

Insertar en los centros educativos una pedagogía sobre valores es educar al alumnado para que se oriente hacia el valor real de las cosas; por ello, “el objetivo de la educación debe ser ayudar al educando a moverse libremente por el universo de los valores para que aprenda a conocer, querer e inclinarse por todo aquello que sea noble, justo y valioso. (p.8).

A continuación, presento la Figura 4 que detalla esta información en un esquema bastante completo y concreto de lo que compone una educación en valores.

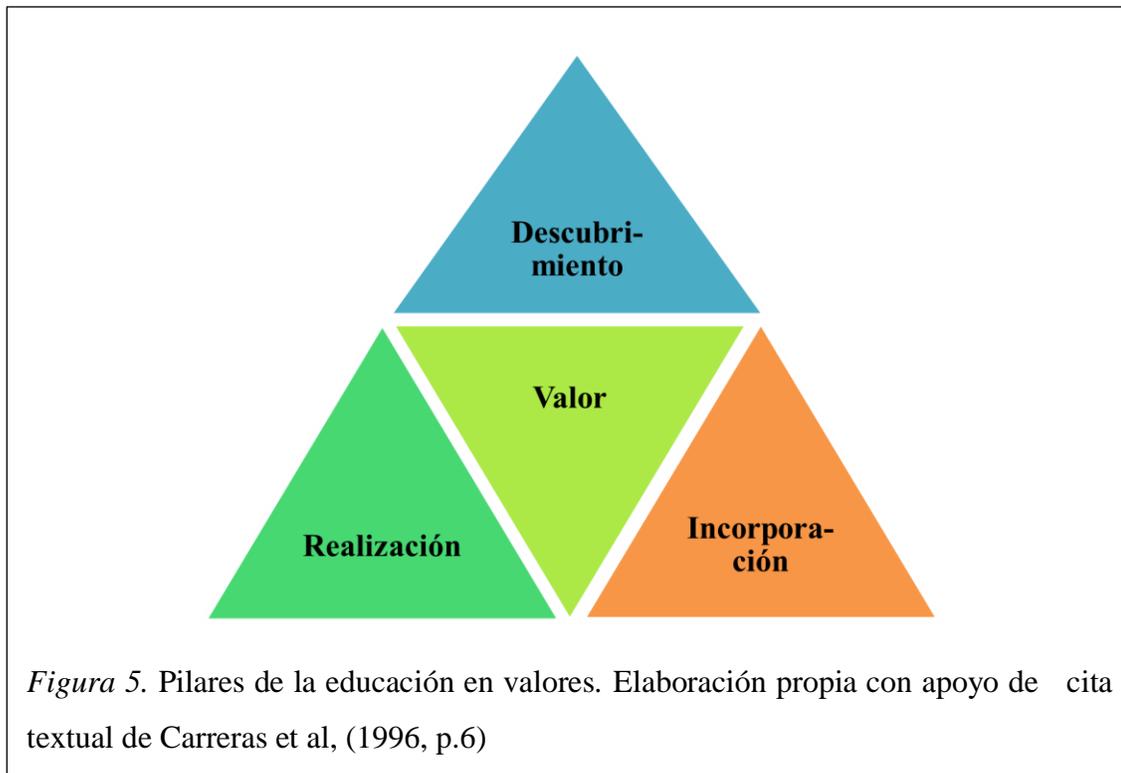


Carreras, Elijo, Estany, Gómez, Guich, Mir, Ojeada, Planas y Serrats logran explicar en un mapa conceptual todos los puntos necesarios para una educación en valores como la que pretendo en esta investigación, donde aparecen como participantes principales el maestro, el estudiante y el abuelo, que jugaría el rol de familia, y que pretende una asimilación e interiorización los valores, en mi caso morales, por medio de las experiencias vividas para así reducir los conflictos y generar una socialización basada en el respeto y la solidaridad entre todos los implicados; todo esto dependiendo de las estrategias pedagógicas que implemente yo como docente.

### **Mediación docente en el fortalecimiento de valores.**

El desarrollo de esta temática desde la perspectiva que expone Carreras et al (1996), sobre la educación en valores, hace énfasis en la mediación pedagógica del docente como la

responsable de desarrollar los tres pilares de esta educación. La Figura 5 que muestro a continuación tiene la finalidad de detallar estos pilares en el proceso de la construcción de valores como tarea educativa acompañada por el docente.



Lo anterior orienta mis procesos e intencionalidades pedagógicas, partiendo desde una triangulación, en donde el eje central son los valores. Los participantes descubrimos de forma crítica una problemática dentro de nuestro contexto de aula, para luego incorporar estrategias que puedan dar una solución y realizar transformaciones dentro del contexto de forma significativa. Además, me permite dejar de lado el modelo tradicional donde el docente es el que enseña y el estudiante es el que aprende, por una interacción horizontalidad donde todos los participantes enseñan y aprenden.

En cuanto al rol docente y su mediación pedagógica en la educación de valores Álvarez (2011), cita:

Por tanto, una vez definido el conjunto de valores morales a cuya formación y desarrollo se aspira desde lo académico, es procedente explicitar en qué va a

consistir la intención educativa. Para ello se impone, en primer lugar, un cambio en los roles del profesor y del estudiante: De mero transmisor a orientador del proceso en el caso del primero y de receptor a protagonista activo en el caso del segundo. (p. 5)

En lo personal, el propósito del rol docente está lejos de ser un adoctrinador en materia de valores, sino más bien intenta ser un facilitador de espacios de reflexión a partir de las vivencias en valores, por parte de sus estudiantes y favorecer la construcción de valores morales de forma indirecta y directa por medio de estrategias pedagógicas como lo son el juego y los espacio de diálogo que aunque pensemos que forman parte natural de la rutina de clase o estén presentes en el currículo oculto, el fortalecimiento de los valores va a depender de la calidad dialógica y el juego intencionado que propicien el intercambio ideológico y genere una reconstrucción de conceptos y creencias basados en la criticidad.

### ***El diálogo y la lúdica como herramientas para fortalecer los valores.***

El diálogo y la lúdica, son dos herramientas pedagógicas que forman parte del día a día en un aula preescolar para el fortalecimiento de los valores, la construcción del aprendizaje del niño y la niña, y en el caso de esta investigación, ayudar a fomentar el intercambio generacional para que ésta tenga una intención transformadora y significativa.

En primera instancia, hago énfasis en lo mencionado por Fisher (2013), cuando dice que “La capacidad de diálogo era y sigue siendo fundamental para la prosperidad humana. (pp.12), el comunicar nuestros sentimientos, deseos, preocupaciones o molestias, es una necesidad nata del ser humano, ya sea de forma verbal o gesticular, pero dependemos de ello para nuestra supervivencia y, por consiguiente, así como lo expone Fisher, para nuestro desarrollo, trascendencia, evolución y progreso.

Una interacción a lo largo de una la comunicación utilizando el diálogo, entre dos o más personas, va a promover ciertamente que el desarrollo cognitivo trascienda a niveles mayores, es decir, se da un intercambio verbal, oral y gesticular que beneficia a los niños y niñas no solo cognitivamente, sino también socialmente; estos progresos a nivel de convivencia a los que puede llegar el ser humano es gracias a las interacciones dialógicas, el

poder expresarnos y entender a las demás personas. Además, dentro de los ambientes educativos se deberían de promover más espacios para la convivencia y el intercambio de ideas.

En cuanto al diálogo en la primera infancia, Fisher (2013) expone que, “El diálogo ofrece a los niños la oportunidad de conectarse con los demás, de expresar sus sentimientos y emociones, de comunicar sus necesidades y de responder a sus inquietudes.” (p.17). Se convierte en el medio para crear un acercamiento con el otro y así poder identificar a personas con los mismos intereses y gustos que pronto se pueden llegar a convertir en sus primeros amigos; también es el encargado de resolver muchos de sus conflictos y de dar un sentido de protección a muchos niños y niñas; y en esta propuesta del fortalecimiento de los valores y de la relación entre los abuelos y abuelas, y niños y niñas entre los 3 y 4 años de edad, es una herramienta imprescindible.

En cuanto a la lúdica y el juego, según Chacón (2008), son los encargados de activar al ser humano y de permitirles mantener una buena concentración, de igual forma concuerdo con lo mencionado anteriormente por Flórez sobre el diálogo, ya que dice que el juego consta de comunicación y va de la mano de la enseñanza y el aprendizaje.

El juego, es un disfrute pleno de los niños y niñas y una vez más una necesidad característica de la edad preescolar, Chacón (2008) dice que “La actividad lúdica es atractiva y motivadora, capta la atención de los alumnos hacia la materia, bien sea para cualquier área que se desee trabajar. Los juegos requieren de la comunicación y provocan y activan los mecanismos de aprendizaje.” (p. 2), es una táctica rica para el docente que puede implementar para crear un acercamiento e interés es lo que quiera hacer con los niños y niñas, claro, si lo hace de la forma adecuada, por lo que debe de conocer muy bien a su grupo y buscar actividades lúdicas que sean del agrado de los y las estudiantes, buscar juegos que realmente gocen y en un espacio apto para su desarrollo, además deben establecerse las reglas principales para evitar cualquier tipo de confusión o discordia y detectar el momento en el que el juego debe acabar. En el juego el rol docente se convierte en algo crucial, Torres (2002), afirma lo siguiente:

Las estrategias deben permitir el disfrute de los momentos que pasa el estudiante en el aula. Con el juego bien planificado en función de los conocimientos que el niño o la

niña deba adquirir, en función de la edad, los intereses, el ritmo de aprendizaje, entre otros, ese momento no sólo llena las expectativas del alumno, sino que también hace crecer al docente comprometido con su labor (p. 296).

Para esta investigación el juego debe ir de la mano de la didáctica, en otras palabras, debe de tener una finalidad pedagógica encubierta, que le permita a los niños y niñas poner en práctica en pensamiento crítico, Chacón (2008) cita lo siguiente:

El juego que posee un objetivo educativo, se estructura como un juego reglado que incluye momentos de acción pre-reflexiva y de simbolización o apropiación abstracta-lógica de lo vivido para el logro de objetivos de enseñanza curriculares, cuyo objetivo último es la apropiación por parte del jugador, de los contenidos fomentando el desarrollo de la creatividad. (p. 1)

La oportunidad de pre-reflexión y anticipación ante un proceso, como lo es el juego, permite dejar en claro una expectativa de lo que va a suceder o lo que se espera de los participantes en el mismo, de igual forma les da a los y las estudiantes una participación activa en la construcción de sus aprendizajes y los acerca a contenidos curriculares por medio de una metodología que realmente el niño y la niña disfrutan. A un final de cuentas, el juego pone a prueba al ser humano y promueve el desarrollo de múltiples habilidades, por lo que el aprender jugando debería convertirse en una ideología pedagógica para cualquier tipo de comunidad en procesos de aprendizaje.

### **Comunidad aprendiente en el marco de los valores del respeto y la solidaridad.**

Cada población integrada por personas con distintas características es conocida como una comunidad, y se construyen con reglas y costumbres gracias a las interacciones sociales del contexto en donde se desenvuelven, Savater (2004), establece que “Puede aprenderse mucho sobre lo que nos rodea sin que nadie nos lo enseñe ni directa ni indirectamente (adquirimos gran parte de nuestros conocimientos más funcionales así)...” (p.32).

A pesar de esto, hay que considerar que “La educabilidad corresponde a la capacidad y potencial que posee todo ser humano de poderse y dejarse educar.”, (Jiménez, 2009, párr. 3); y que la constancia y oportunidad de una educabilidad real y significativa va a depender no de uno, sino de varios principios.

Me gustaría basarme en algunos de los principios de Flores, Flores, Jiménez, Madrigal, y Perearnau, (2009), para complementar la idea anterior:

Nuestros semejantes como legítimos otros y otras, este principio nos permitirá avanzar hacia una convivencia distinta, sin imposiciones personales, con respeto para todos y todas porque de todos y todas se aprende, se vive, se disfruta... creando una sociedad que permita el desarrollo pleno de todas las personas comprometidas con la vida. (p. 43)

Esto nos lleva a una concientización de sociedad, es decir que existen otras personas de las cuales podemos aprender y a las cuales podemos enseñarles, dejando de lado la dependencia, pero recalando la posibilidad de crecimiento gracias al otro. La convivencia debe de ser una experiencia amena que involucre a todos y todas sin importar edad, género, gustos, fortalezas o debilidades.

La comunidad aprendiente, nos brinda ese poder de convivencia y tolerancia de la diversidad, porque es aquella que construye siempre en conjunto, por lo que el aprendizaje se constituye con los otros, la riqueza está en la participación, escucha, respeto y diálogo que se instaure dentro de los ambientes. La comunidad aprendiente, resulta ser pedagógicamente una herramienta que ayuda a guiar cada proceso en interacción, donde se brindan criterios, manifestaciones ideas y expresiones de emociones y sentimientos, con ello los puntos de vista son debatidos y tomados en cuenta de este modo no solo se trabaja una idea, sino que todas son reflexionadas.

El aprendizaje en comunidad es una vivencia diaria en las aulas y principalmente en la primera infancia, ya que considero que en esta etapa es cuando el niño y niña resultan ser más críticos de su entorno y están deseos de ser escuchado y tomados en cuenta, Fisher (2013) menciona que:

La educación tiene por objeto a los niños como personas en todos los aspectos de su humanidad, no sólo como un manojó de dones y talentos específicos, si no como personas completas, incluyendo los aspectos físicos, emocionales, intelectuales, sociales y económicos de su ser. (p. 24)

Es devolver el valor de la palabra como tal en función de una coherencia entre el pensar, sentir y actuar dentro de climas educativos, resaltar el protagonismo del niño, así como otorgarle autonomía y poder de elección para que sean los promotores de sus propios procesos de aprendizaje, que con una guía oportuna en este caso del docente logran enriquecer todo lo previo y vincularse con aprendizajes nuevos.

## Capítulo III

### Marco metodológico

En este tercer capítulo, primeramente, detallo el paradigma y enfoque metodológico que orientan mi investigación, seguido del tipo de estudio, para luego hacer una descripción de los participantes y plantear las estrategias metodológicas que guían esta propuesta. De igual forma menciono y explico las técnicas e instrumentos utilizados y realizo una explicación de las categorías de análisis correspondientes al documento. En el último apartado, están las consideraciones éticas tomadas en cuenta a lo largo del proceso de investigación.

#### Enfoque metodológico

La investigación la trabajé dentro de un enfoque cualitativo, con el fin de buscar un significado comprensivo a una serie de fenómenos, por medio de una recopilación y profundización de análisis de datos, cualificando acciones y comportamientos que puedan realizar transformaciones en la visión del mundo. Barrantes (2014), menciona que “este tipo de investigación es flexible y puede adaptarse a cada momento y circunstancia en función del cambio que se produzca al enfrentar la realidad, objeto de la investigación” (p.131). Al trabajar con una población de primera infancia, se requiere de gran flexibilidad frente a las reacciones que se vayan dando en el proceso, así como un posible re direccionalidad de la propuesta si la población lo demanda.

Lo que se analiza a lo largo de esta investigación, está relacionado con las tres características del enfoque cualitativo que expuso Rueda y que retoma Mesías (2010), y personalmente consideré esta primera característica fundamental para mi investigación:

*Cambio en sensibilidad investigadora*, que implica articularse y ponerse a tono con las siguientes dimensiones:

- a. *una sensibilidad histórica*, implica estar atento a los procesos sociales como hechos temporales y poseedores de historia.
- b. *una sensibilidad cultural*, implica que cada proceso social está enmarcado y obedece a un entorno cultural particular.

- c. *una sensibilidad sociopolítica*, implica que toda práctica social se enmarca en un contexto político concreto.
- d. *una sensibilidad contextual*, considera de vital importancia el contexto social y físico en el que se está produciendo el hecho social a estudiar. (p. 2).

Relaciono esta primer característica en primer lugar con la transformación docente como investigadora activa y participante de la propuesta ya que debí contextualizar la propuesta en cuanto a las características del espacio físico y social, tomar en consideración el accionar y el fortalecimiento de aprendizajes ante distintas realidades generacionales, temporales e históricas, las representaciones e interacciones entre los estudiantes y sus abuelos y abuelas en cuanto a gustos, intereses y necesidades, y las costumbres y tradiciones familiares cada uno de los y las participantes; todo esto desde una sensibilidad humana.

La segunda característica que cita Mesías (2010), es la “*Investigación guiada teóricamente*, la investigación social debe ser guiada por la teoría ya que esta nos proporciona un conjunto de herramientas que ayudan a conceptualizar los procesos y los objetos de estudio.” (p. 2), es decir, la necesidad de una guía teórica conceptual que me permitió no solo posicionarme y definir mi propuesta con más claridad, sin obligarme a arraigarme a la misma, es decir, que también me permitió validar y cambiar mis puntos de vista en cuanto a las experiencias de los autores y la mía.

Por último, el autor expone la tercera característica de la investigación cualitativa y es la siguiente:

*Participación de los implicados*. Existen variadas formas de entender la participación dependiendo del grado de compromiso de ésta y van desde la modalidad de toma de decisiones, considerada como la más directa; existe otra entendida como la vinculación en los procesos democráticos y representativos, hasta la más débil y hasta errónea de considera participación a la mera transmisión de información a las personas o grupos de interés. (p. 2)

Mesías (2010) apoyado en Rueda, me revalida el porqué de lo cualitativo de mi propuesta, ya que la participación activa de los integrantes fue primordial para alcanzar un

objetivo general, donde cada participante fue visto como un ente de cambio, es decir, con una voz y voto, capaz de transformar y trascender como individuo y como comunidad aprendiente. Flick (2015), sobre el enfoque cualitativo menciona lo siguiente, “...parte de la noción de la construcción social de las realidades sometidas a estudio y se interesa en las perspectivas de los participantes, en las prácticas cotidianas y el conocimiento cotidiano que hace referencia a la cuestión estudiada.” (p. 20), haciendo énfasis en la significatividad que tienen las experiencias reales y vivenciales donde todas las partes partícipes tienen una perspectiva distinta, en este caso, en cuanto al significado del valor del respeto y la solidaridad.

### **Tipo de estudio**

El tipo de estudio fue investigación-acción ya que buscaba mejoras en el ámbito educativo, personal y social, por medio de la aplicación de estrategias y una constante reflexión, generando modificaciones por medio del accionar profesional sobre una realidad problemática. A esto, Colmenares, Mercedes, Piñero, y Lourdes (2008), mencionan que “... la realidad es interpretada y transformada con miras a contribuir en la formación de individuos más críticos, más conscientes de sus propias realidades, posibilidades y alternativas, de su potencial creador e innovador, autorrealizados.” (p. 103).

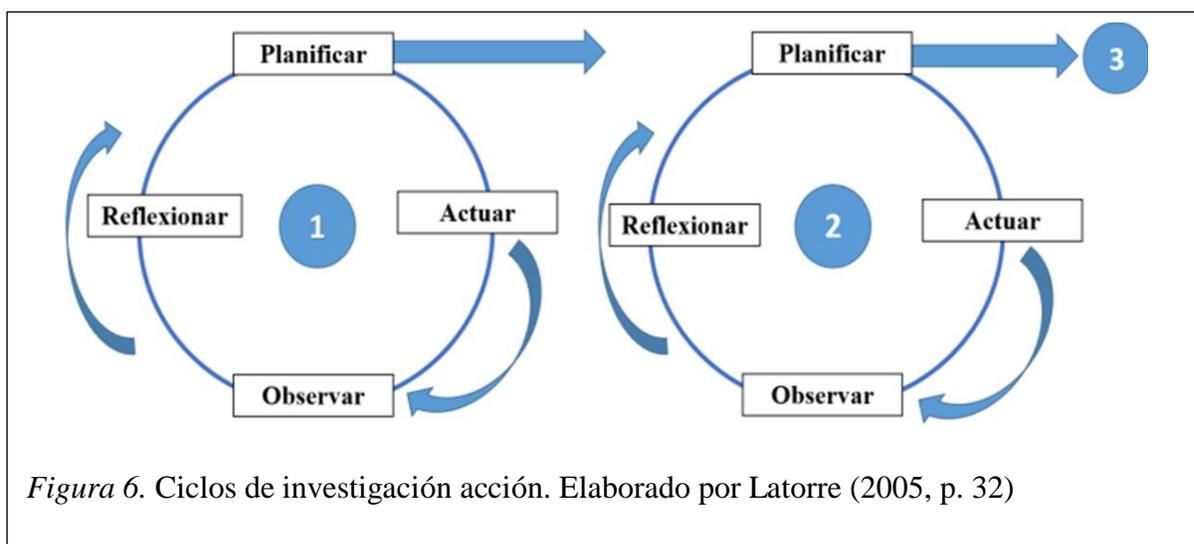
Además de contemplar el proceso de investigación desde el método investigación-acción, como parte de la sistematización y análisis de la información, pretendo destacar las principales vivencia desde las experiencias entre los niños y las niñas en la convivencia con sus abuelos y abuelas interactuando lúdicamente en espacios de aprendizaje y por consiguiente, y así visibilizar mi rol como mediadora y cómo logro un cambio de paradigma, dónde llego a un punto de encuentro consiente de reflexión de los procesos que pretendo propiciar o favorecer, es por ello, que este estudio, también contempla la sistematización de experiencias como parte de la metodología abordar, con ella se logra un convergencia entre la reflexión emergente de las vivencias con argumentaciones nutridas teóricamente como parte del proceso de comprensión que busco para que sobrepase la inmediatez del dato o la información recabada; ésta, se percibe como “...procesos históricos y complejos en los que intervienen diferentes actores y que se llevan a cabo en un contexto económico, social y

cultural determinado, y en situaciones organizativas o institucionales particulares” (Jara 2018, p. 52).

“La sistematización de experiencias es un ejercicio intencionado que busca penetrar en la trama próxima compleja de la experiencia y recrear sus saberes con un ejercicio interpretativo de teorización y de apropiación consciente de lo vivido” (Jara, 2018, p 55). Dentro de este estudio, las experiencias cobran vida y significancia y son las que ayudan a comprender cómo se llevó a cabo las estrategias propuestas y de qué manera poco a poco los niños y las niñas participantes logran construir sus propios conceptos en medio de la comprensión de sus acciones mediadas por estrategias pedagógicas, es por ello, que hay una necesidad en desarrollar un análisis que contemple las vivencias pero en medio de los aprendizajes y reflexiones, este proceso va más allá que una simple transmisión de información de lo que sucedió, esto, porque se da un enriquecimiento y transformación de las experiencias y estas son narradas de formas más vivenciales y desde la reflexión, Jara (2018) menciona que “hablar de sistematizar experiencias alude a un esfuerzo cualitativamente más complejo que el que implica solamente organizar o clasificar datos, es decir, sistematizar informaciones.” (p.52).

Por otro lado, concordando con lo siguiente que menciona Jara (2018) “También en toda experiencia están presentes las percepciones, sensaciones, emociones e interpretaciones de cada una de las personas que viven esas experiencias, es decir de sus protagonistas”. (p.53) es que dentro del proceso se hace evidente como los participantes, además de construir nuevos conocimientos y fortalecer los valores del respeto y la solidaridad, demuestran en medio de la práctica que hay una sensibilidad más profunda al interactuar con sus abuelos y abuelas. Desde que inicié este proceso, dentro de la mediación nace la idea que éstos y éstas sean un andamiaje para propiciar de forma más significativa los aprendizajes, esto para provocar en la experiencia mayor emoción, sensación y percepción, así como lo menciona el autor, por lo tanto, hay una necesidad de desarrollar el proceso reflexivo desde la sistematización de experiencias por todo lo que contempla para visibilizar los pensamientos, manifestaciones y acciones de los participantes; Jara (2018) comparte que “... se trata de procesos en los que se generan reacciones en las personas que intervienen, las cuales se van entrelazando de forma objetiva y subjetiva con todos los otros factores presentes en la experiencia.” (p.53).

Una de las principales finalidades en mi proceso de investigación-acción, fue que no solo se beneficiara la mediación docente, sino el significado e intencionalidad de la pedagogía en sí y los contextos en donde está presente, gracias a un proceso colectivo donde todas las personas implicadas a la realidad del objeto de estudio conformaron un solo grupo investigador y constructor de sentidos y significados. A continuación, presento en la Figura 6, la espiral de ciclos de la investigación-acción destacada por Latorre (2005), y de la cual me acompañé a lo largo de la propuesta:



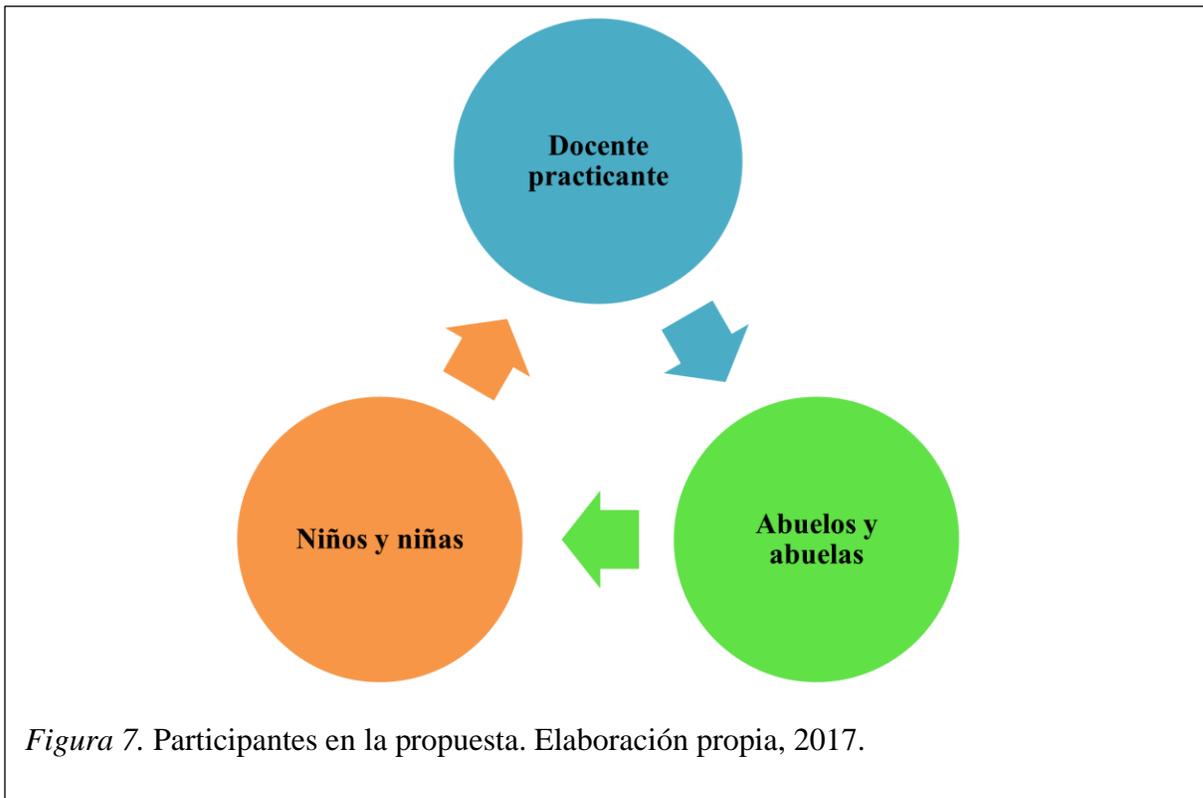
Según el autor, este diseño de espiral de ciclos está compuesto por cuatro fases o etapas continuas, en primer lugar estuvo el desarrollo y planificación de un plan flexible y abierto a mejoras o modificaciones, para luego pasar al accionar de este plan persiguiendo una misma línea basada en el objetivo de investigación, seguidamente está la observación planificada de la acción ya sea individual o colectiva, recopilando datos significativos y reales con el apoyo de técnicas e instrumentos; la cuarta etapa es la de reflexión sobre lo registrado de la acción en la observación, sin embargo esta etapa no es la final, ya que sus resultados permiten replantear la primer etapa, dando lugar a un nuevo ciclo. Al igual que lo cita Latorre (2005), “La implementación satisfactoria de un plan de acción puede llevar cierto tiempo si requiere ciertos cambios en la conducta de los participantes.” (p. 33), dando vida a un proceso recursivo, es decir que tiene la flexibilidad de modificarse, re planificarse y volver a actuar y reflexionar con base en estas modificaciones y así sucesivamente. La propuesta fue en un

primer inicio diseñada bajo principios y orientaciones de cómo abordar los valores dentro de un proceso pedagógico, sin embargo, durante el desarrollo de la misma se presentaron oportunidades emergentes, como por ejemplo el desarrollo de estrategias pedagógicas planteadas por la docente que tuvieron que ser modificadas por la falta de interés y motivación de los niños y niñas, lo cual ocasionó un nuevo planteamiento de estrategias con la participación activa de las y los mismos estudiantes, donde opinaron y decidieron de qué forma querían seguir trabajando el tema de valores.

Es aquí donde tomando en consideración sus intereses y necesidades se replanteó la planificación de la propuesta, para que así el niño y la niña se apropiara y se convirtiera en un protagonista a lo largo de sus procesos de enseñanza-aprendizaje, siempre vinculado a lo que se persigue en la investigación-acción, como lo fue mejorar el fortalecer la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo. Además, este enriquecimiento aportó a la mediación la posibilidad de reflexionar sobre la toma de decisiones de acuerdo a lo que el mismo niño y niña pide y necesita, y de esta forma volver la dinámica de aula más significativa, real y vivencial.

## **Participantes**

A continuación, se presentan la Figura 7 acompañada de una descripción de los participantes involucrados en el proceso de investigación, tanto los directos como los indirectos, ya que cada uno tiene un papel, aporte e influencia en el objetivo del tema en estudio, además se da una repercusión multidireccional entre ellos, y brindan al investigador datos necesarios para la reflexión y análisis.



### **Docente-Participante e investigadora.**

Como docente a cargo del grupo, parte de mis responsabilidades orientaban y promovían las interacciones entre los niños y niñas, y los abuelos y abuelas, con base en sus aprendizajes e insumos construidos a lo largo de su formación y vida profesional, y por medio de técnicas e instrumentos realicé la recolección de datos indispensables para el proceso de reflexión - acción en la investigación y el análisis de la intencionalidad, significado, viabilidad y mejoras de la propuesta de trabajo. El rol docente es de suma importancia y con el apoyo de la asistente de grupo, buscamos abordar una problemática real para bien, brindándoles a los estudiantes la oportunidad de construir y participar de experiencias pedagógicas dentro de la convivencia, donde se procuró implementar el diálogo, la lúdica y la búsqueda de valores, con la intención de repercutir de forma positiva en el desarrollo integral tanto de los niños y niñas, la mediación docente, como de los abuelos y abuelas y de la institución educativa al abrir una puerta a las posibilidades y alternativas innovadores dentro del currículo escolar.

### **Abuelos y abuelas.**

Los abuelos y abuelas fueron participantes de la investigación con los cuales se buscó alcanzar una reciprocidad de enseñanza y aprendizaje en la interacción con los niños y niñas dentro del ámbito educativo de un aula de pre kínder.

Según las entrevistas de inicio de curso lectivo como parte diagnóstica en los expedientes de los niños y niñas, algunas familias indicaron que los y las estudiantes pasaban las tardes con sus abuelos y abuelas, debido a que los padres y madres de familia trabajaban tiempo completo; por otro lado, tuve la oportunidad de presenciar cómo varios de estos abuelos y abuelas se acercaban a la institución a recoger a sus nietos y nietas a la salida del kínder, les enviaban meriendas, además algunos estudiantes comentaban que almorzaban en casa de “tito y tita”, algunos los cambiaban de ropa, les ayudaban con las tareas y jugaban con ellos y ellas mientras llegaban a recogerlos mamá o papá; interactuando un aproximado de 5 horas, según lo expresaron los encargados. Por estas razones, a lo largo de la propuesta se coordinó por medio de un comunicado grupal con las familias con la representación de los y las abuelas, la disponibilidad e interés de que se involucraron e intervinieron activamente a lo largo de una propuesta de talleres como un apoyo pedagógico en las estrategias que se desarrollarían para fortalecer la práctica de los valores del respeto y la solidaridad. A la invitación respondieron ocho abuelos y abuelas de estudiantes de la institución, propiamente 7 mujeres y 1 hombre, los cuáles buscaba que fueran constructores, aprendices y mediadores en el proceso de enseñanza y aprendizaje, al convivir en la realidad educativa de sus nietos y nietas a través experiencias lúdicas y de diálogo.

### **Niños y niñas.**

La participación fueron dieciséis estudiantes del nivel de pre kínder que rondaban entre los tres y cuatro años de edad, propiamente diez niños y seis niñas, los cuales, dependiendo de su dinámica familiar, pasaban varias horas de su día con sus abuelos y abuelas; eran niños y niñas con una variedad de características y habilidades individuales y grupales, que se convirtieron en la población más importante, ya que desde inicios del curso lectivo, observé cómo sus relaciones interpersonales se veían limitadas ante situaciones de conflicto (situaciones anteriormente expuestas en la problematización del documento), y en ocasiones

necesitaban de nuevas estrategias que les permitan demostrar y vivenciar dentro de su realidad contextual la solidaridad, empatía y respeto por el otro. La propuesta de este fortalecimiento de valores, pretendía generar alternativas para los y las estudiantes en cuanto a la resolución de sus conflictos y sus relaciones interpersonales como habilidad para la vida, Medina (2007) respalda lo anterior mencionando que:

Es importante señalar que Piaget (1980:62) advierte que: "...los niños adquieren los valores morales no interiorizándolos o absorbiéndolos del medio, sino construyéndolos, desde el interior, a través de la interacción". Esta cita avala nuestra suposición acerca de que la construcción de los valores es un proceso individual que se inicia con la socialización en una colectividad menor, como es la familia, a una mayor que se ubica en la escuela. (p. 383)

Los estudiantes fueron los protagonistas de su propio aprendizaje y fortalecieron la práctica de los valores del respeto y la solidaridad trabajando desde sus conocimientos previos para crear nuevos adquiridos, creando en conjunto con la docente y los abuelos y abuelas, nuevos espacios de aprendizaje por medio del diálogo y el juego. Todo esto pretendía facilitar su inmersión en la sociedad en el presente y a futuro, ya que tendrían una experiencia vivencial sobre la práctica de dos valores esenciales en los procesos armoniosos del ser humano.

Considero que los tres participantes nos vamos vimos beneficiados al tener la oportunidad de socializar activamente dentro del sistema educativo con una variedad de gustos, intereses y necesidades, permitiéndonos construir una visión real de cada población, así como la construcción y fortalecimiento de las relaciones afectivas, de escucha, atención y autoestima desde una multidireccionalidad.

### **Estrategia metodológica**

El eje central de la propuesta se basó en la aplicación y reconstrucción de 9 talleres que les permitieron a los participantes poner en práctica los valores del respeto y la solidaridad, en donde, para lograr la creación de los mismos, dividí la propuesta en *Momentos (cuatro)* que

explicaré más adelante. Los talleres tuvieron una duración de una hora aproximadamente entre las estrategias iniciales, de desarrollo y de cierre de cada uno (*ver apéndice E*); para construir cada uno de los talleres, partí desde un análisis de los resultados obtenidos en las observaciones libres (*ver apéndice F*) y específicas (*ver apéndice G*) aplicadas a lo largo de la rutina de clase, seguidamente reflexioné sobre las situaciones a las que estuvieron expuestos y el porqué de sus reacciones, y de la importancia de conocer más vívidamente la perspectiva y significado que tienen los y las estudiante acerca del respeto y la solidaridad.

Propuse la planificación de un primer taller llamado “Una valiosa conversación”, el cual tenía como objetivo conocer la forma en que los niños perciben y viven ambos valores consigo mismos y con las demás personas, detallando el nombre de la estrategia, la descripción de la misma, los materiales necesarios y sus respectivos participantes; luego de aplicado sistematicé los resultados por medio de dos matrices, la primera era la de **Hallazgos**, donde recopilaba situaciones emergentes que consideraba fundamentales y la voz del niño y la niña, la segunda matriz era la **Reflexiva**, en dónde explicaba el hallazgo de la experiencia, realizaba una reflexión personal sobre lo que se logró y no se logró, sobre los cambios, retos e impactos que tenían las experiencias en mi quehacer docente y por último, anudaba pertinencias pedagógicas a mi reflexión. Todos estos resultados obtenidos en las dos matrices, me sirvieron de sustento y guía para la planificación de un segundo taller, basado en las necesidades del grupo y poco a poco, conforme reconstruía los demás talleres me fui dando cuenta de que debía involucrar no solo las necesidades, sino también los intereses de los y las participantes para una mayor significatividad de la experiencia, lo cual aparece en el segundo taller; y así poco a poco y con la participación activa de los niños y niñas, los abuelos y abuelas, y mi persona, fuimos construyendo y reconstruyendo el resto de los talleres con intencionalidades acordes a la realidad del momento. Vicente (2001), explica que la intencionalidad de los talleres radica en que para el niño y la niña “Su juicio no es una representación de la realidad como algo objetivo y externo, sino que reconstruye esta realidad de acuerdo con su particular “mirada” (p. 15). Debemos tomar en consideración que la realidad, como lo detalla Vicente, es cambiante y se modificada o transforma dependiendo de muchos factores internos y externos en la vida del ser humano y en especial desde edades tempranas.

Con base en lo anterior y con ayuda de la teoría moral de Kohlberg, la teoría de aprendizaje, el modelo pedagógico humanista, y los autores Ochoa y Vivas (2009), logré recabar un listado de seis principios de los cuales me acojo como orientadores del proceso de trabajo de campo, centrados en los niños y niñas, los abuelos y abuelas y mi papel como docente de grupo:

### **Principios pedagógicos que orientan la propuesta.**

1. Fortalecimiento de las **relaciones socio-afectivas** entre los niños y niñas y los abuelos y abuelas, gracias a una dinámica interacción a lo largo de los procesos pedagógicos.
2. Construcción de una **comunidad aprendiente que desarrolle potencialmente los aprendizajes colectivos y sociales.**
3. Promover estrategias pedagógicas que integren los **conocimientos previos a los nuevos adquiridos**, para lograr así una reestructuración teórica - actitudinal real y significativa en los participantes.
4. Elaboración de **propuestas pedagógicas centrada en el descubrimiento y el disfrute.**
5. **Entorno educativo como medio para espacios de reflexión** que mejoren la comprensión empática y armonización colectiva escolar.
6. **Educador consciente y crítico de su accionar pedagógico** dentro y fuera del aula preescolar.

A continuación, presento una tabla que explica de qué forma operacionalicé estos principios que orienta mi propuesta:

Tabla 1

*Principios Pedagógicos que orientan de la propuesta*

Principio	Operacionalización en la propuesta
<p><b>1. Fortalecimiento de las relaciones socio-afectivas.</b></p>	<p>Este principio es la base del objetivo general de la propuesta y se desarrolló de acuerdo a una continua interacción a lo largo del juego, el diálogo e intercambio de experiencias en las dinámicas de aula y de los espacios al aire libre, donde los participantes tuvieron la oportunidad de vivenciar y manifestarse de manera socio-afectiva expresando de diversas formas sus emociones y sentimientos.</p>
<p><b>2. Desarrollo potencial de los aprendizajes colectivos y sociales.</b></p>	<p>Fue llevado a la práctica durante el primer y segundo objetivo específico, a través del diálogo en medio de experiencias donde los y las participantes tuvieron la posibilidad de construir ya sean desde la individualidad o el trabajo en equipo; generando aprendizajes colectivos y sociales en una libertad de manifestación y expresión.</p>
<p><b>3. Integración de conocimientos previos con los nuevos adquiridos.</b></p>	<p>Trabajé este principio a partir de los tres objetivos específicos, por medio de la construcción y reconstrucción de los talleres integrando las modificaciones o trascendencias que han tenido los conocimientos previos, junto con los enriquecimientos de los nuevos aprendizajes adquiridos a lo largo de las interacciones entre los y las participantes.</p>
<p><b>4. Propuestas pedagógicas</b></p>	<p>Este principio se operacionalizó a lo largo del segundo</p>

<p><b>centrada en el descubrimiento y el disfrute.</b></p>	<p>objetivo específico, llevándose a la práctica a través del juego y la lúdica, potencializando los elementos sorpresa, la exploración, el descubrimiento, la imaginación, la innovación, la afectividad y la motivación en la participación de estrategias acordes a las características del grupo, sus necesidades, demanda e intereses, para que verdaderamente se diera un disfrute a lo largo de este proceso.</p>
<p><b>5. Entorno educativo como medio para espacios de reflexión.</b></p>	<p>Abarqué este principio en el segundo objetivo específico de la investigación, desde las estrategias de cierre de los talleres en un compartir de las experiencias reflexivas, las interrogantes, las preguntas generadoras y las posibilidades de cuestionamiento no solo verbal, si no también gesticular, como espacios de reflexión y potencializadores del pensamiento crítico.</p>
<p><b>6. Educador consciente y crítico de su accionar pedagógico.</b></p>	<p>Este principio lo llevé a cabo en el tercer objetivo específico, por medio de un proceso reflexivo, propiamente de acción-reflexión-acción, gracias a las sistematizaciones en las matrices y en medio de la toma de decisiones y la necesidad de una flexibilización que surgió a lo largo de la propuesta.</p>

*Nota:* Elaboración propia, modificado 2020.

Para dar inicio con la ruta metodológica, parto de la Figura 8, en donde me apropié de los ciclos de investigación–acción expuestos anteriormente por Latorre (2005) y los personalicé y convertí en mis cuatro “Momentos” que desenlazaron mi investigación-acción a lo largo de la propuesta pedagógica:



En el primer momento visualicé la realidad de mi contexto y de los participantes, y detecté una problematización que requería ser abordada dentro de mi comunidad aprendiente, en el segundo momento intencionalicé esa necesidad desde la creación de una propuesta basada en talleres para ser desarrollada en conjunto con los y las participantes ya mencionados, donde se valoraron los aspectos más relevantes detectados en la visualización, el tercer momento me permitió construir y reconstruir la puesta en práctica de la propuesta, gracias a la reflexión en las posibilidades de mejora que fueron surgiendo y el fortaleciendo los aciertos o experiencias exitosas de la misma, por ende recursivamente viajé entre el descubrimiento como un punto de apogeo para continuar reconstruyendo la propuesta a lo largo de este accionar. A continuación, explico de una forma más amplia cada uno de estos momentos:

### **I Momento.**

**Visualizo:** En este primer momento fue donde me surgió la inquietud de detectar dentro de mi propio ambiente de trabajo, un aula de preescolar con 10 niños y 6 niñas del nivel de pre kínder, elementos por reforzar para mejorar la dinámica como grupo. Para esto

mis preguntas bases fueron: ¿Qué está ocasionando dificultades en la convivencia entre los niños y niñas dentro del aula preescolar?, ¿qué conductas limitantes se están presentando recurrentemente durante los procesos de socialización? Por medio de la observación no participativa, análisis y reflexión personal logre detectar una serie de conductas que dificultaban la convivencia y socialización en la dinámica de grupo, y que tenían la necesidad de ser fortalecidos; los cuales estaban principalmente asociados a la vivencia de los valores, especialmente del respeto y la solidaridad. Por lo que realicé la construcción de un anteproyecto, como plan piloto que me permitió buscar una solución a dicha inquietud, contando con el permiso de la directora del centro educativo, de mi coordinadora del departamento de idiomas y de la aprobación de la participación de los niños y niñas por parte de sus padres y madres o encargados.

## **II Momento.**

***Intencionalizo:*** para este momento me basé en la pregunta de ¿Cómo practican los niños y niñas los valores? ¿Qué se puede reforzar?, así como del conocimiento en la acción, dando inicio con la planificación diagnóstica, en donde preparé el diseño de las técnicas e instrumentos que me permitieron realizar un diagnóstico inicial sobre las prácticas de los valores del respeto y la solidaridad, así como las preguntas para el cuestionario de la entrevista a los padres de familia (*apéndice H*), basadas en sus conocimientos previos, vivencia y perspectivas de ambos valores.

Al mismo tiempo pude implementar las técnicas e instrumentos construidos, evidenciando de forma participativa la dinámica cotidiana del grupo en observaciones iniciales libres y específicas (*apéndices F y G*), basándome en los siguientes nodos o criterios de observación intencionales, para darle un mayor sentido a mi propuesta. Estos nacen de los cuestionamientos que me realicé a lo largo de todo el proceso inicial, así como de las observaciones preliminares que sustentaron mi problematización y de las intervenciones constantes con los participantes directos de la experiencia:

- Manifestación de emociones
- Solución de conflictos
- Mediación docente en resolución de conflictos

- Vínculos afectivos entre pares
- Vínculos afectivos entre niños y adultos
- Comunicación de grupo
- Integración de grupo
- Participación del grupo

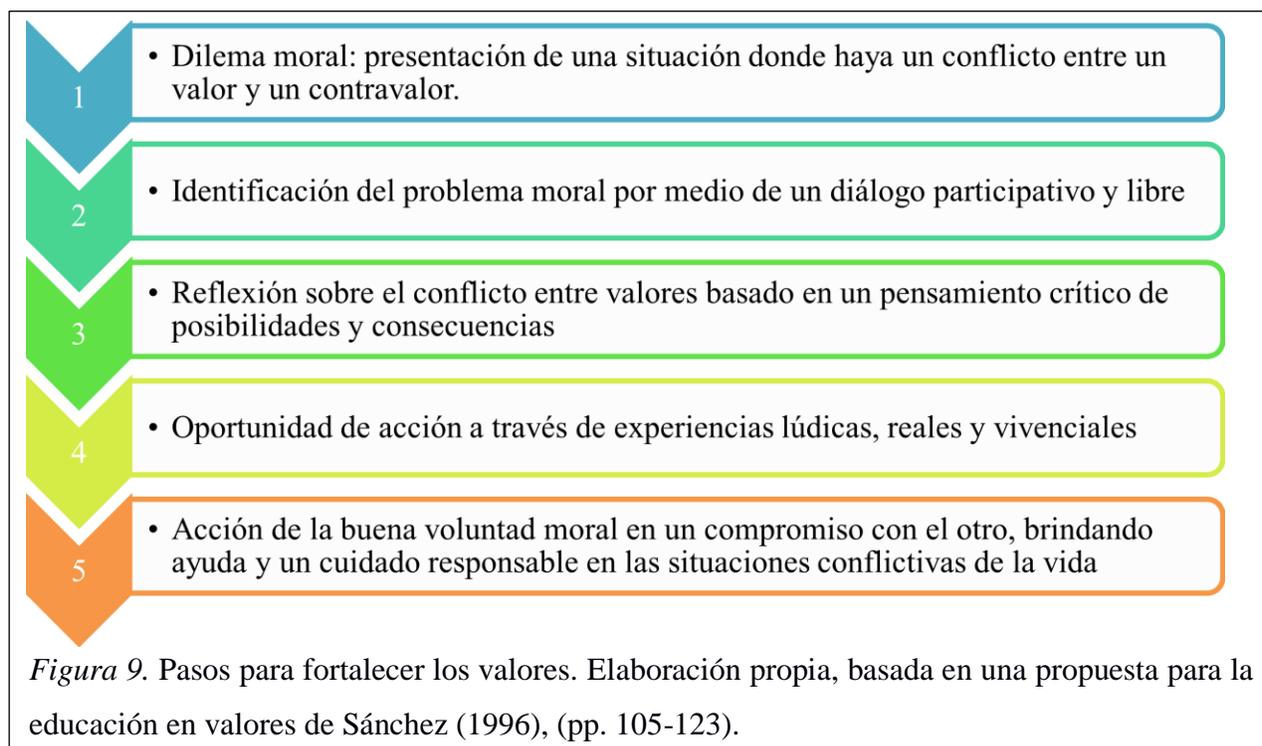
Una vez aplicadas estas observaciones que competen al primer objetivo específico de mi investigación, hice la recolección de datos cualitativos por medio de sistematizaciones que me permitieron finalizar con una reflexión profunda de los aprendizajes construidos, analizando con criticidad los puntos esenciales que me fundamentaron y guiaron a dar inicio con la construcción de los talleres.

### **III Momento.**

***Construyo y reconstruyo:*** En este momento se dio la construcción y planificación de los talleres de la propuesta entre niños y niñas de 3 y 4 años en intercambio con sus abuelos y abuelas, y llegó el momento de la puesta en acción. La intencionalidad de la propuesta y en específico de este III Momento giró en torno a la recursividad y a una construcción conjunta y participativa a través de las experiencias vividas, tomando en consideración las necesidades e intereses que iban surgiendo al final de cada taller.

Cada aplicación de un taller, las técnicas e instrumentos aplicados y su sistematización en matrices (*ver apéndice de la I a la Q*), me fueron dando las pautas necesarias para la reconstrucción de un próximo taller, cada uno respondiendo a lo siguiente, ¿Cómo fortalecí la práctica de los valores del respeto y la solidaridad?, ¿Qué me funcionó y que debo modificar? y así sucesivamente, deteniéndome a evaluar, analizar y reflexionar sobre los aspectos de mayor peso para los y las participantes, en especial los niños y niñas, a fin de realizar cambios y transformaciones pertinentes para los demás talleres, considerando los factores emergentes que fueron surgiendo en cada uno de ellos y que me enriquecieron el próximo. Esta reconstrucción a partir de la acción y reflexión brindó un valor agregado a mi propuesta, ya que lo hizo más vivencial al nutrirse del interés y las necesidades detectadas en cada momento con los niños y las niñas.

Previo a la construcción de mi primer taller como plan piloto y base inicial para desarrollar el resto de los demás talleres, debí investigar y establecer una serie de pasos que me guiarían (ver Figura 9) en el proceso del fortalecimiento de los valores, por lo que en acompañamiento con Sánchez (1996), formulo la siguiente ruta metodológica:



Es importante aclarar que aunque esta ruta metodológica guió la propuesta, debió existir una flexibilidad que se acomodara a las necesidades e intereses de los niños y niñas y se terminaron convirtiendo en componentes indispensables para el fortalecimiento de los valores, es decir, no se buscaba seguir un orden rígido de ruta, sino más bien, se procuró que todos los componentes estuvieran inmersos dentro de cada taller sin importar si era durante las estrategias al inicio, en el desarrollo o en el cierre de cada uno. En todos se les presentó a los participantes un dilema moral, exponiéndolos a una manifestación de emociones y sentimientos, a la búsqueda de una solución a un conflicto en medio de experiencia reales y vívidas, todo esto por medio del diálogo y la lúdica. También se promovió el pensamiento crítico y el análisis individual y grupal, que posibilitaron un accionar reflexivo enfatizando el uno con el otro ante diferentes situaciones del día a día.

Estos componentes fueron el desencadenante para dar una propuesta lógica a nivel de desarrollo cognitivo y moral (de valores), en donde cada taller aunque siguió una misma línea de trabajo no perdió la autenticidad de las experiencias que fueron presentando y me permitieron identificar elementos claves por considerar a lo largo mi propuesta pedagógica, entre ellos el tomar en consideración las diferentes perspectivas de los participantes, el espacio físico que se iba a utilizar, el tiempo efectivo de las estrategias y la importancia de una construcción progresiva, participativa e interrelacionada de los talleres.

La primer temática que trabajé con los niños y niñas a lo largo del primer taller de mi propuesta pedagógica, estaba enfocado al concepto base o significado que manejan los niños y niñas en cuanto al respeto y la solidaridad, con la finalidad de identificar las prácticas y perspectivas de los y las estudiantes acerca de cada valor, y luego poder continuar construyendo los demás talleres con una intencionalidad pedagógica con base en los resultados obtenidos a partir del primer taller, y así sucesivamente hasta finalizar con una propuesta de 9 talleres que denoto a continuación:

Tabla 2

*Nombre e intencionalidad de los talleres*

<b>Nombre del taller</b>	<b>Intencionalidad</b>	<b>Participantes</b>
<b>“Una valiosa conversación”</b>	Comparto mi concepto y percepción del valor del respeto y la solidaridad.	Docente y niños y niñas
<b>“Tarjetas Espumosas”</b>	Practico la escucha y atención para con otros y vivo el auto-respeto (hago lo que reamente me gustan y me divierten, y hago valer mis opiniones).	Docente y niños y niñas
<b>“Sembrando valores”</b>	Respeto por mi espacio y el de los demás.	Docente, niños y niñas, y abuelos y abuelas
<b>“La vida de las mariposas”</b>	Comparto y ayudo a otros por medio de la comunicación.	Docente, niños y niñas, y abuelos y abuelas

<b>“Bingo”</b>	Participo en la toma de decisiones grupales y personales a fin de lograr una mejor integración e inclusión.	Docente, niños y niñas, y abuelos y abuelas
<b>“Cocinando”</b>	Fortalezco mis vínculos entre pares al ser agradecido y hacer comentarios amables.	Docente, niños y niñas, y abuelos y abuelas
<b>“Juegos de juegos”</b>	Reconozco mis habilidades y aprender de las de los demás.	Docente, niños y niñas, y abuelos y abuelas
<b>“Cuenta cuentos”</b>	Utilizo el diálogo como herramienta para la solución de conflictos.	Docente, niños y niñas, y abuelos y abuelas
<b>“Aprendizajes para la vida”</b>	Descubro y manifiesto mis emociones por medio del diálogo y la lúdica.	Docente y niños y niñas

*Nota:* Elaboración propia. 2017.

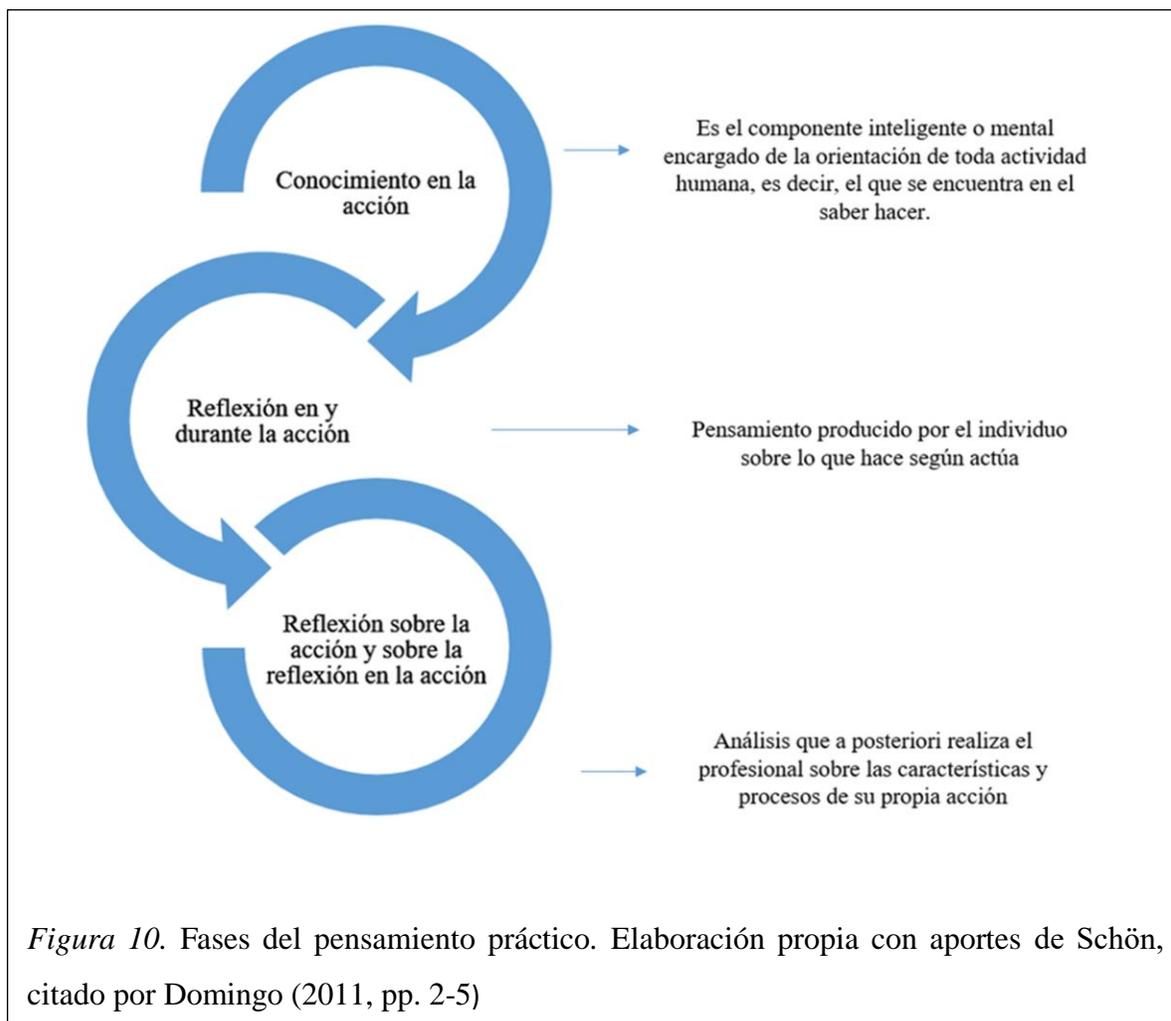
Cabe rescatar que, a lo largo de este momento de construcción y reconstrucción, el abuelo y la abuela aparecieron físicamente hasta el tercer taller, sin embargo, en el taller dos se comenzó a motivar e introducir a los y las estudiantes sobre el involucramiento de esta población en el aula preescolar. El rol de los abuelos y las abuelas no fue únicamente de un participante más, sino que se convirtió en un apoyo a nivel pedagógico gracias a las intervenciones y aportes a lo largo de los talleres, compartiendo con los niños y niñas experiencias de sus vidas, conocimientos y habilidades. Fue una herramienta de trabajo para mí labor como docente, ya que estuvieron a cargo de mediar actividades y construir con los niños y niñas no solo materiales concretos, si no más importante aún, nuevas aprendizajes y experiencias significativas.

#### **IV Momento.**

**Descubro:** En este Momento hice una reflexión sobre la acción y sobre la reflexión en la acción, ¿Qué fue lo que obtuve de mi propuesta?, surgiendo así el análisis de los ejes de sistematización y las conclusiones y recomendaciones de mi investigación; todo esto gracias a los datos recolectados en las matrices (*ver apéndice de la I a la P*), reflexionando sobre el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una

propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo, además de valorar la importancia de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad para el desarrollo armónico consigo mismo y con los otros para una sana convivencia. Este IV Momento, es el que me permite recoger y agrupar todos los datos obtenidos, reflexionar a profundidad sobre la intención inicial de mi propuesta, lo que sucedió y cómo sucedió, las modificaciones o reajustes que fueron necesarias y las situaciones emergentes que nos generaron a todos los participantes nuevos aprendizajes.

En cada momento la reflexión estuvo fundamentada y guiada en los dos últimos procesos cíclicos de reflexión establecidos por Schön, y citado por Domingo (2011), a continuación, en la Figura 10:



Claramente tuvo que existir un **conocimiento en la acción**, que podríamos llamar la intencionalidad, sin embargo, hacer una **reflexión en y durante la acción** me permitió como participante y observadora estar en constante crecimiento, tomando aquellas pequeñas cosas que generaron un impacto y desechar las otras que no fueron necesarias; mientras que **reflexionar sobre la acción y sobre la reflexión en la acción**, creó una transformación aún más rica en lo recopilado en el paso anterior, ¿por qué?, porque fue donde pude volver a analizar lo que viví una vez más, aparecieron ideas nuevas sobre lo que hicimos y cómo lo hicimos, arrojando resultados con un nuevo significado y sentido más profundo a la experiencia.

Cada fase tuvo su intencionalidad en cuanto a la búsqueda de la mejoría de una situación a lo largo de un proceso profundo que me permitió realmente hacer las reconstrucciones idóneas y necesarias en mi propuesta. Domingo (2001), menciona que esta continua reflexión guía al docente a una respuesta asertiva y eficaz en un contexto real, utilizando sus conocimientos pedagógicos como herramienta de solución, siguiendo un orden trascendente, así como lo explica a continuación.

En todo caso hay que apuntar que estos tres componentes del pensamiento práctico no deben ser entendidos como elementos independientes entre sí, sino que, bien al contrario, se necesitan mutuamente para garantizar una intervención práctica racional. (p. 5).

Busqué plasmar mi experiencia real, tal y como se dieron las cosas, rescatando la lúdica y el diálogo como parte de una propuesta pedagógica que pueda trascender en la educación de los niños y niñas como personas sociables y capaces de convivir armoniosamente. Exponiéndome como una profesional en construcción, con fortalezas y áreas por mejorar, pero que busca un aporte a la sociedad costarricense con una iniciativa innovadora en cuanto a la práctica de valores y la participación activa de la familia por medio de los abuelos y abuelas.

El concluir la propuesta no significa que la práctica de los valores del respeto y la solidaridad se detienen, más bien como lo cita Peralta (1987), “Al currículo integral le interesa

que el niño fundamente empíricamente su conocimiento, que conozca a través de su propia experiencia y que además pueda manejar y utilizar las cosas sobre la base del conocimiento sensible de ellas.” (p. 8), por lo que espero que esta propuesta, sea un insumo en la vida de cada participante que genere cambios en las conductas y una apropiación de los valores del respeto y la solidaridad, y de los ya existían pero que también se vieron indirectamente fortalecidos a lo largo de su formación educativa.

### **Técnicas e instrumentos a utilizar.**

Para efectos de mi investigación-acción, a lo largo de la propuesta fui haciendo una recolección de información por medio de técnicas e instrumentos, los cuales me permitieron profundizar en la reflexión de mi práctica pedagógica, verificando el cumplimiento y alcance de los objetivos, evidenciando las necesidades que fueron emergiendo, resaltando las mejoras que se podían realizar a nivel individual y grupal y reorientando las actividades pedagógicas conforme iban avanzando; todo esto me permitió un insumo de recomendaciones y consideraciones para la elaboración de mi propuesta pedagógica, enfocada en el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad al final de cada ciclo. Utilicé la fundamentación teórica expuesta por Latorre (2005):

#### ***Observación participativa.***

Esta técnica fue fundamental para la obtención de datos cualitativos ya que a lo largo del proceso de mi investigación-acción, yo, como docente de grupo, también formo parte de las vivencias y construcciones que se vayan a ir dando, puedo conocer a fondo a los demás participantes, dejando de lado los juicios, teniendo una actitud abierta y de escucha; así como lo destaca Latorre (2005):

Es apropiada para el estudio de fenómenos que exigen que el investigador se implique y participe para obtener una comprensión del fenómeno en profundidad como es el caso de los docentes investigadores. Se puede considerar como un método interactivo que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que está observando. (p.57).

La implementación de la técnica estuvo presente en dos momentos de la investigación: a lo largo del primer y segundo objetivo específico; en primer lugar para determinar en la vivencia práctica y cotidiana de las experiencias de aprendizaje, aspectos medulares que enriquecen la propuesta pedagógica para desarrollar estrategias que propicien el fortalecimiento de los valores del respeto y la solidaridad, esto por medio de observaciones libres y otras con criterios específicos de observación y luego se repitió la técnica a lo largo del desarrollo de la propuesta pedagógica, desde las estrategias introductorias, de desarrollo y cierre de los talleres, hasta en otros momentos de la rutina diaria durante las semanas de aplicación de la propuesta, a fin de evidenciar modificaciones, necesidades o intereses en los y las participantes con relación a la investigación.

Dentro de los instrumentos que me permitieron sistematizar las observaciones, están las notas de campo, definidas por Latorre (2005) como, “registros que contienen información registrada en vivo por el investigador y que contienen descripciones y reflexiones percibidas en el contexto 113 natural.” (p.58), información que acomodé en matrices dependiendo de lo observado (*ver apéndices F, G, y de la I a la Q*).

### ***Cuestionario.***

Según Muñoz (2003), “El cuestionario es un instrumento muy útil para la recogida de datos, especialmente de aquellos difícilmente accesibles por la distancia o dispersión de los sujetos a los que interesa considerar, o por la dificultad para reunirlos” (p.2), es funcional para mi propuesta por el enfoque de investigación ya que me permitió obtener información de forma ordenada y sistemática de los y las padres y madres de familia que difícilmente puedo reunir en un solo momento, así como también una validación de mis objetivos y un enriquecimiento en el diseño, construcción, reconstrucción y reflexión crítica de mi propuesta.

En el transcurso del primer objetivo específico tuve la oportunidad de enviar por medio del cuaderno de recados unos cuestionarios con siete preguntas dirigidas a los padres y madres de familia de los niños y niñas de 3 y 4 años de edad del centro educativo (*ver apéndice H*), el instrumento tenía como objetivo conocer la perspectiva que como familia manejan acerca de los valores, en especial sobre el respeto y la solidaridad, y las expectativas en cuanto al

fortalecimiento de los valores dentro del aula preescolar como proceso de formación humana. Los cuestionarios eran de carácter confidencial y las respuestas tenían fines académicos y formativos para la investigación, con las cuales pude construir nuevas definiciones en cuanto a los valores en la familia y tomarlos en consideración para la planificación y reflexión de los talleres.

***Medios audiovisuales.***

Los medios audiovisuales según Latorre (2005), “Son técnicas que el docente investigador utiliza para registrar información seleccionada o focalizada previamente; la información depende del investigador y no tanto del medio que se utiliza.” (p.80). Esta técnica fue utilizada a lo largo de toda la investigación y sus objetivos, acompañada de instrumentos tales como los dibujos al ser representaciones de las perspectivas de los participantes, especialmente en el primer taller cuando manifestaron de forma gráfica ejemplos de cómo ser solidario y respetuoso, grabaciones de audio que me permitieron sistematizar y recopilar intercambios dialógicos, comentarios o expresiones fundamentales de la propuesta y con aportes para la investigación y fotografías para evidenciar el proceso de construcción de los niños y las niñas, las cuales reflejan de una forma más clara y vivida las reacciones y acciones de los y las participantes. Esta última es una evidencia visual que fue sistematizada a lo largo de las observaciones y los talleres en matrices, y que me permite inmortalizar momentos significantes de mi propuesta pedagógica.

En la tabla presentada a continuación, busco clarificar la relación que existe entre los elementos fundamentales de este marco metodológico, los cuales competen a los objetivos específicos de la investigación, sus momentos metodológicos y principios pedagógicos:

Tabla 3  
*Relación entre objetivos, momentos metodológicos y principios pedagógicos*

<b>Objetivos de la investigación</b>	<b>Momentos metodológicos</b>	<b>Principios pedagógicos</b>
Determinar en la vivencia práctica y cotidiana de las experiencias de aprendizaje, aspectos	Momento I Visualizo	Aquí, se determina los aspectos medulares que enriquecen la práctica, aunado a ello se dio la construcción de los principios pedagógicos que orientan

---

medulares que enriquecen la propuesta pedagógica para desarrollar estrategias que propicien el fortalecimiento de los valores del respeto y la solidaridad.

Desarrollar una propuesta de estrategias pedagógicas para niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas en el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad a través de la lúdica y el diálogo.

Reflexionar el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad en la convivencia entre niños y niñas de 3 y 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas desde las experiencias vividas y la mediación docente.

**Momento II  
Intencionalizo**

y guiarán la propuesta pedagógica, ambas construcciones (aspectos medulares y principios) se desarrollan gracias a lo vivido en la cotidianidad de las dinámicas con los niños y niñas y lo observado en la práctica.

Tanto el segundo como en el tercer objetivo, se nutren de los principios que fueron construidos previamente:

**Momento III  
Construyo y  
reconstruyo**

- **Las relaciones socio-afectivas.**
- **Construcción de una comunidad aprendiente.**
- **Integrar los conocimientos previos a los nuevos adquiridos.**
- **Centralización en el descubrimiento y el disfrute.**
- **Entorno educativo como medio para espacios de reflexión.**
- **Educador consciente y crítico de su accionar pedagógico.**

**Momento IV  
Descubro**

Utilizándolos como orientaciones en la mediación pedagógica dentro de la dinámica de aula en interacción con los participantes, ya que guiaron mi quehacer pedagógico y me permitieron una autorreflexión sobre la transformación docente y el fortalecimiento alcanzado en los

*Nota:* Elaboración propia. 2020.

### **Ejes de sistematización y análisis**

Las categorías de análisis que presento a continuación, se basaron en los hallazgos que responden a la problematización, que fueron sistematizados dentro de los principales resultados, estos fueron abordados en conjunto con las categorías teóricas propuestas desde el planteamiento inicial de la investigación, es decir, se desarrollaron en conjunto con los principales resultados del proceso vivido donde se descubrieron hallazgos emergentes que complementaron la experiencia vivida; como ejes de sistematización y análisis en la práctica que orientaron la mediación pedagógica y no como un fundamento teórico.

Los planteamientos de análisis dentro de este apartado responden a los objetivos de manera que en una primera instancia se determinaron los elementos necesarios para ser desarrollados dentro de la propuesta pedagógica como parte de las estrategias que se trabajaron con los niños y las niñas para fortalecer los valores de respeto y solidaridad. En una segunda instancia, se desarrolló la propuesta pedagógica de acuerdo a dichos elementos, lo cual generó de forma práctica y vivencial el fortalecimiento de los valores, en especial del respeto y la solidaridad dentro del diálogo y la lúdica en medio de las interacciones con los abuelos y abuelas. Finalmente, se reflexionó acerca de la experiencia vivida y del accionar de los niños y las niñas de acuerdo a sus realidades dentro de la convivencia entre sí mismos, con la docente y con sus abuelos y abuelas; visualizando así lo valiosa que fue la experiencia y el proceso de mediación pedagógica.

#### **Vivencia de los valores dentro de los espacios y experiencias de aprendizajes.**

En esta categoría se rescató la relevancia de la percepción y conceptualización de los valores por parte del niño y la niña en su cotidianidad y las experiencias de aprendizaje, así como el papel que tienen los valores en los intercambios sociales, principalmente ante la resolución de conflictos a los que se exponen los y las estudiantes diariamente dentro y fuera del aula preescolar. Además, se ligaron con la sana convivencia y se puede inferir que, al fortalecer uno o dos valores, indirectamente se fortalecen muchos más que están presentes en

las dinámicas de socialización; se explicaron los procesos de transformación, así como de evolución que van teniendo los valores gracias a las mediaciones pedagógicas y a los beneficios que se logren vincular con el bien social y personal.

### **Participación de la familia en la construcción y promoción de los valores.**

Con base al rol de la familia, me enfoqué en el hecho de que son los principales responsables de fortalecer los valores, en otras palabras, la cuna donde se construyen y promueven; de igual forma, los integrantes de la familia responden a ser el primer ejemplo a seguir y por imitar que tienen los niños y niñas, por lo tanto, cada estudiante va a replicar y responder dentro de las aulas los valores aprendidos en el hogar, de acuerdo a los esquemas familiares y características de cada una. Es por esto, que la participación de la familia y el compromiso que tengan dentro de los procesos educativos, son fundamentales para el desarrollo integral del niño y la niña.

### **Participación del niño y la niña dentro de su propio proceso de aprendizaje como ser crítico, reflexivo y autónomo.**

En esta categoría se expuso el proceso transformador por el que pasa el niño y la niña ante la posibilidad creadora que se le da en el aula, es decir, la adquisición de un rol protagónico en sus procesos educativos, al tener la posibilidad de modificar y decidir la metodología de trabajo, los recursos pedagógicos, espacios y tiempos; todo esto desde un pensamiento crítico que se fue fortaleciendo en los momentos de diálogo y juego. La importancia de los procesos analíticos, reflexivos y autónomos influyeron también en la empatía que tuvieron con los otros, permitiéndoles detectar necesidades y habilidades a raíz de lo que observamos, compartimos y experimentamos en la socialización.

Este empoderamiento del rol de los y las estudiantes se solidificó entre más activas y conscientes eran sus participaciones durante la construcción de sus propios aprendizajes; las demandas en silencio que ellos y ellas trataron de expresar por medio del desinterés en muchas de las estrategias pedagógicas, así como la motivación y exaltación que manifestaron ante la posibilidad creadora, fueron claros ejemplos del protagonismo que buscaban indirecta y directamente los niños y niñas en el aula preescolar.

### **El diálogo como recurso pedagógico para fortalecer la práctica de valores.**

El diálogo por su funcionalidad y características, tendió a ser una herramienta didáctica que favoreció las relaciones interpersonales entre los niños y niñas, los estudiantes y la docente, y en el caso de la propuesta, en el intercambio generacional; ya que promovió el transmitir cómo me sentía y hasta la justificación de acciones, desde la expresión oral más simple, hasta la conversación más compleja, compartiendo miles de sentimientos que muchas veces no entendemos con solo gestos.

Haciendo énfasis en el diálogo como categoría y como recurso pedagógico, rescaté el hecho de que en casi toda interacción hay un intercambio dialógico, con un sentido único entre dos o más personas y que su significatividad va a depender de la interpretación que le dé cada persona y de la mediación que le acompañe; además, tuve un importante papel en el fortalecimiento de los valores y las prácticas del mismo, al facilitar la comprensión y transmisión oral de ideas, pensamientos y opiniones, ante diversas situaciones cotidianas.

### **Las emociones y el afecto consigo mismo y el otro en medio de la vivencia de valores.**

En esta categoría, hablé de las emociones como parte del desarrollo integral del ser humano y que, por esto, deberían de ser un área más por reforzar dentro de la maya curricular educativa en las instituciones, innovando el tradicionalismo pedagógico y dándole la importancia que se merece al aprendizaje socioemocional. Se debe tomar en consideración la etapa egocentrista e individualista en la que se encuentren el niño y la niña, para partir de ahí al reconocimiento del otro como persona; pero para esto deben primero encontrar y construir su identidad personal, ¿quién soy yo como persona?, lo que me afecta, lo que me motiva, de lo que soy capaz y en para qué cosas o en que momentos necesito la ayuda de alguien más.

El exponerlos a situaciones donde tengan que poner en acción los valores que promuevan la descentralización del niño y la niña como ser único, es decir la generosidad, paciencia, tolerancia, respeto, solidaridad, entre otros, es fundamental para el fortalecimiento de las emociones y para la autovalidación del “yo”, así como para reconocer a los demás como personas que aportan e influyen en lo que siento, pienso y cómo actúo, hasta el punto de

sentirme seguro, confiado e interesado por imitar sus conductas a la hora de socializar con ellos y ellas y verlos como “amigos” en búsqueda el bien común.

### **Vivencia de valores dentro del abordaje a la diversidad.**

La categoría anterior sustenta esta nueva sobre valorización y respeto por las diferencias y las capacidades y necesidades, de manera tal que el poder reconocer las destrezas y áreas por reforzar propias y del otro, me exponen a un ambiente lleno de diversidad de opiniones, gustos y acciones.

La diversidad en la investigación estaba constituida por todas las características físicas, cognitivas, sociales y emocionales de los y las participantes, determinando lo que yo como persona puedo aportar al grupo y al mismo tiempo, lo que necesito de las demás personas para llevar a cabo una tarea establecida. Los valores del respeto y solidaridad en la diversidad se obtienen cuando soy capaz de reconocer las potencialidades singulares y grupales, dentro de un ambiente seguro y de confianza; es ver las diferencias no como limitantes en la socialización, sino más bien como estrategia de unión y fortalecimiento entre unos y otros, muy de la mano de la educación inclusiva.

De igual forma, el darle un significado de valor a la diversidad como tal pone a prueba el comportamiento del ser humano y su empatía en la búsqueda de una equidad en las oportunidades de aprendizaje, por medio de la aceptación, valorización y sana convivencia, utilizando nuestras habilidades de forma conjunta para lograr objetivos grupales, en el campo educativo le podemos llamar el éxito integral escolar de los niños y niñas.

### **Transformación de la mediación docente dentro del quehacer pedagógico.**

El rol docente ya por si solo abarca muchas responsabilidades que en su mayoría dejamos pasar por alto, muchas veces por la influencia que tiene el contexto institucional, como por las cargas y demandas educativas a lo largo de nuestro quehacer pedagógico, optando por una crear una relación autoritaria que con el tiempo se convierte en algo tradicional.

Esta categoría se basó en la evolución que tiene el docente a lo largo de su mediación, alcanzada gracias al proceso reflexivo sobre las acciones y reacciones de los y las estudiantes,

y a la necesidad urgida de un cambio en la dinámica de aula; tratando de promover el pensamiento crítico, la resolución de conflictos, el descubrimiento, la libre expresión, el brindar estrategias pedagógicas pensadas en y para los niños y niñas innovadoras, motivacionales y atractivas, dentro y fuera del aula preescolar. De igual forma, el adoptar una actitud flexible ante los intereses de los y las niñas, me permitió reconocer los estilos de aprendizaje, desligarme de las expectativas e intencionalidad docente y priorizar al estudiante como pilar y guía de la educación. Estas transformaciones no solo repercuten en la vida de los niños y niñas, si no que fomentan un cambio real en las medicaciones futuras propia de la docencia al vivir con satisfacción y amor el quehacer pedagógico.

### **Motivación en la intencionalidad pedagógica para el fortalecimiento de los valores en la convivencia**

La intencionalidad pedagógica basada en la motivación como categoría de análisis, hace referencia a enseñar con un propósito y un sentido. Buscó jugar un papel primordial en cuanto a cautivar a los y las participantes por medio de palabras, gestos y acciones que reconocieran su esfuerzo y además, la implementación de estrategias pedagógicas basadas en los intereses propios del niño y la niña; para así satisfacer sus necesidades y hacer de los procesos de aprendizaje, una experiencia llamativa e interesante.

Dentro de esta misma intencionalidad se debe promover el aprendizaje colaborativo basado en la co-creación y el trabajo en equipo, el cual va a depender del compromiso y la innovación docente de promover estrategias que emocionen y motiven antes, durante y al finalizar, como el juego y la lúdica.

### **El juego y la lúdica en medio de los procesos de convivencia y aprendizaje colaborativo.**

La categoría de motivación va muy de la mano con la del juego y la lúdica, ya que como se mencionó anteriormente, o sea dar un significado nuevo y gusto por aprender a través de experiencias acordes a los intereses y hasta necesidades de los y las estudiantes, no sólo basándonos en las demandas curriculares, sino que luchando en contra de los modelos tradicionales.

Debemos recordar y considerar que tanto el juego como la lúdica son algo inherente en la vida del niño y la niña, fortalecen la autoestima, la personalidad y promueven el trabajo en colaboración en medio de los procesos de socialización, puesto que además de que fomentan el disfrute, goce y la alegría, potencian actividades comunicativas y afectivas en la interacción social y desarrollan de forma integral el área socioemocional, cognitiva y psicomotriz.

**La intergeneracionalidad: participación del abuelo y la abuela en la experiencia de los procesos de aprendizaje y fortalecimiento de valores del niño y la niña.**

Actualmente, los abuelos y abuelas pueden llegar a ser clasificada erróneamente como una carga social y familiar, muchas veces hasta es asociada con el término discapacidad, pero se ignoran todas las posibilidades de acción de esta población, que muchas veces por un tema de edad, se ven obligados a discontinuar con sus labores; son personas, en su gran mayoría, experimentadas, cargadas de valores, con tiempo y energía para compartir, de las cuales deberíamos aprovechar y tomar en cuenta el carácter altruista que los identifica.

En esta última categoría de intergeneracionalidad, se revalorizó la participación activa que tienen los abuelos y abuelas dentro de la sociedad y en especial, como un elemento pedagógico que apoya a las y los docentes en la construcción de nuevos aprendizajes, en esta investigación propiamente, fueron vistos como una generación que posibilitó el fortalecimiento en la construcción de valores en los niños y niñas, gracias a su experiencia y sabiduría, y muchas veces también porque se apropiaron de un papel de cómplices en los juegos, tuvieron la habilidad de una escucha atenta y la mejor disposición de tiempo y cariño a la hora de socializar con los demás.

Es cuestión de darles la oportunidad para que tengan una vejez activa y positiva que estimule su bienestar físico, psicológico y emocional, al sentirse que continúan siendo “útiles” para alguien más y que pueden desarrollar todo su potencial, porque la disposición venía inmersa.

## Consideraciones éticas

La propuesta de la tesis requirió de una constante interacción con los niños y niñas preescolares de un centro educativo privado y sus abuelos y abuelas, por lo que fue mi obligación tener la aprobación de ambos grupos de participantes, así como de los encargados legales de los y las estudiantes (ver apéndice D), a fin de evitar situaciones que comprometan la seguridad e integridad de los menores a la hora de interactuar con ellos y de recopilar sus comentarios y trabajos realizados a lo largo de la propuesta pedagógica.

De igual forma necesité del consentimiento por parte de la directora del centro educativo privado para la aprobación del desarrollo de la propuesta y de las visitas de los abuelos y abuelas al centro educativo, así como también de la coordinadora del departamento de inglés para realizar adaptaciones a mi plan de trabajo como docente responsable del grupo de pre kínder. Por estos motivos, les entregué una carta con la solicitud de permisos e informando la utilización de un seudónimo para el resguardo de la propia identidad del nombre de la institución y de los participantes (ver apéndice A, B y C); y presentaré el cronograma de actividades de forma virtual e impresa para que sea verificado y aprobado, y así poder dar inicio con las actividades planeadas.

A los padres de familia les informaré por medio de un comunicando escrito entregado personalmente en la reunión de padres, un documento en físico sobre la intencionalidad de mi investigación y la convocatoria a los abuelos y abuelas de los y las estudiantes en el proceso de **Fortalecer la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo**. Dicho comunicado constaba de un permiso para la toma de fotografías del niño o la niña, recopilación de sus dibujos y de su reproducción en el informe final de la propuesta; tal fuera el caso de una desautorización, la decisión sería respetada y no se fotografiaría al menor.

Finalmente, destacué una confidencialidad y uso de los datos verídicos y reales recopilados únicamente para el cumplimiento de los objetivos generales y específicos de esta investigación, asegurándome que de que los aportes sistematizados beneficien de forma integral a los fines de la educación.

## Análisis de Resultados

El desarrollo de este apartado de análisis responde objetivamente a la búsqueda en el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad en la convivencia de grupo por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas con el protagonismo de 10 niños y 6 niñas de entre 3 a 4 años y con la participación activa de mi persona y de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo.

Como parte del primer objetivo específico, **determino dentro de la vivencia práctica de las experiencias de aprendizaje situaciones conflictivas en la convivencia que encaminen al desarrollo de una propuesta de estrategias pedagógicas basada en el fortalecimiento de los valores del respeto y la solidaridad para niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas.** Esto se da en el I y II momento del proceso de investigación-acción, propiamente llamados **visualización e intencionalización**, en donde logro a través de la observación participante y no participante, realizar un proceso de sistematización que me permitió visualizar cuáles fueron estas situaciones de conflicto más recurrentes que dificultaban la sana convivencia, utilizando **la manifestación de emociones, la solución de conflictos, la mediación docente en resolución de conflictos, el vínculos afectivos entre pares y entre los niños y niñas y los adultos, y la comunicación, integración y participación del grupo**, como ejes de observación que me guiaron el proceso de la elaboración de la propuesta pedagógica, es decir, cuáles eran los elementos a desarrollar dentro de cada uno de los talleres, basándome inicialmente en la exposición a un dilema moral, la identificación de un problema por medio del diálogo, para luego reflexionar sobre el mismo y brindar oportunidades de acción a través de experiencias lúdicas y reales para finalmente accionar de buena voluntad en un compromiso con el otro y así favorecer el aprendizaje y la vivencia de los valores tanto del respeto como de la solidaridad. Este objetivo se enriquece con toda la experiencia previa desde la identificación de las necesidades que se debían abordar en el grupo con los niños y las niñas en los ejes de observación mencionados anteriormente, al determinar los elementos claves que me guiarían en la construcción de la propuesta con una intencionalidad clara.

En una segunda instancia a raíz de los resultados obtenidos en el primer objetivo, donde nacen los detonantes o situaciones para desarrollar la práctica, trabajo el segundo objetivo específico, y desarrolló una propuesta de estrategias pedagógicas para niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas en el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad a través de la lúdica y el diálogo, respondiendo al III momento llamado construyo y reconstruyo y IV momento llamado descubro de la investigación-acción, dicha propuesta se desarrolla de acuerdo a los elementos detectados previamente y llevando a la práctica la posibilidad de construcciones y reconstrucciones dentro del diálogo y la lúdica en medio de las interacciones con sus abuelos y abuelas. La propuesta constaba de nueve talleres pedagógicos relacionados a temáticas elegidas inicialmente por mí persona y modificados por los intereses y necesidades de los y las estudiantes, como lo fueron los conversatorios, la creación de tarjetas, sembrar, el ciclo de vida de las mariposas, bingo, cocinar, juegos tradicionales y actuales y cuenta cuentos; todos ellos con un trasfondo enfocado en el la vivencia de valores, principalmente del respeto y la solidaridad, y que se iban a abordar a lo largo de esta convivencia entre los participantes; además ,la intencionalidad de estos talleres aparte de fortalecer la práctica de los valores, se enfocaba en propiciar la experiencia de aprendizaje basados en los detonantes que surgieron a lo largo del primer objetivo de la investigación.

También, como parte del objetivo por medio de un procesamiento de datos a través de la sistematización, realicé una reflexión del antes, durante y después de las experiencias vividas en cuanto a ¿qué se pretendía lograr en cada taller?, ¿qué fue lo que se logró? y ¿hasta dónde trascienden estos aprendizajes alcanzados?, entre otros cuestionamientos reflexivos en función de la puesta en práctica y de la mediación pedagógica. Luego de este proceso de sistematización y análisis determino dentro de mi propia vivencia con los niños y las niñas, cuáles fueron los elementos que responden a mi pregunta de investigación, así como a la necesidad de abordar los valores del respeto y la solidaridad, a la vez, surgen otros elementos que emergen dentro de la vivencia práctica, la convivencia y el compartir, los cuales considero indispensables a lo largo de la propuesta.

Todos estos elementos los construyo como ejes de análisis de la práctica que van desde la comprensión de la vivencia de los valores dentro de la experiencias de aprendizaje, el

involucramiento de la familia, la participación del niño y la niña, el diálogo como recurso, las emociones y el afecto como parte de esa necesidad latente e inherente en la convivencia para la promoción de los valores, así como el respeto a la diversidad como un valor esencial dentro de los procesos y necesaria para la convivencia, también la relevancia de la intencionalidad pedagógica, el rol de los abuelos y abuelas y por último la transformación en la mediación con la puesta en práctica, donde determino reflexivamente los aprendizajes no solo en la vivencia, sino en mi rol como docente. Cada uno de estos elementos, me ayudan a visibilizar el proceso de la experiencia y aquello que permea la propuesta pedagógica según para el fortalecimiento de los valores del respeto y la solidaridad, por lo tanto, a continuación, establezco dichos ejes que son los que brindan el valor a este análisis de datos de mi investigación:

- Vivencia de los valores dentro de los espacios y experiencias de aprendizaje.
- Participación de la familia en la construcción y promoción de los valores.
- Participación del niño y la niña dentro de su propio proceso de aprendizaje como ser crítico, reflexivo y autónomo.
- El diálogo como recurso pedagógico para fortalecer la práctica de valores.
- Las emociones y el afecto consigo mismo y el otro en medio de la vivencia de valores.
- Vivencia de valores dentro del abordaje a la diversidad.
- Motivación en la intencionalidad pedagógica para el fortalecimiento de los valores en la convivencia
- La intergeneracionalidad: papel del abuelo y la abuela en la experiencia de los procesos de aprendizaje y fortalecimiento de valores del niño y la niña.
- Transformación de la mediación docente dentro del quehacer pedagógico.

Como, lo mencioné enteramente, un eje desarrollado es la transformación que vivencié durante el proceso a manera de construcción personal que tuve como docente dentro de la investigación, la relevancia de mi papel en los procesos educativos y la reflexión de la mediación pedagógica donde surge la necesidad de voltear la mirada a propiciar situaciones de aprendizaje más reales, vivenciales y de convivencia. Este aporte responde al tercer objetivo específico de **reflexionar el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la**

**solidaridad en la convivencia entre niños y niñas de 3 y 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas desde las experiencias vividas y la mediación docente.** Aquí no solo hago una retrospectiva de mi rol como docente, sino que analizo la vivencia de la experiencia con la propuesta al ser un aliciente lúdico en respuesta a la carga académica cotidiana que envolvía a los niños y niñas, por otra parte, reflexiono la necesidad dentro de la mediación de seguir potenciando los valores ya que a través de los resultados logré observar cómo se generó un cambio en la convivencia e interacciones de los niños y las niñas.

Estos ejes llamados también analizadores de la práctica fueron **descubiertos** a lo largo del IV momento de la investigación-acción y abarcan los principales resultados obtenidos en cada taller, recopilados por medio de las observaciones y con el sustento de los aportes de cuestionarios, dibujos, fotografías y grabaciones de audio de la vivencia; obteniendo así una serie de hallazgos que responden a la problematización y que son abordados en conjunto con las categorías teóricas propuestas desde el planteamiento inicial de la investigación, por medio de las fases del pensamiento práctico de Shön y los principios pedagógicos que orientan la propuesta, como parte de esas orientaciones que surgen desde la vivencia y que ahora son determinantes como orientaciones en mi mediación pedagógica del fortalecimiento de los valores del respeto y la solidaridad, dentro de una dinámica con los niños y las niñas como parte de una experiencia personal del proceso vivido y que puede guiar el quehacer pedagógico desde la mediación respondiendo a este tercer objetivo, y donde reflexiono cómo estos ejes calan o calaron tanto en la transformación propia como docente y en la potencialización o fortalecimiento del aprendizaje de los niños y las niñas.

Estos ejes nacen como parte de esta necesidad de dar a conocer el proceso vivido y el aprendizaje dentro de la experiencia, pero existe un valor agregado que comparto con el gremio docente como parte de mi proceso y al brindar estos ejes como orientaciones funcionan para valorar y tomar cuenta en próximas construcciones de propuestas pedagógicas enfocadas en el trabajo, potencialización y fortalecimiento de los valores dentro del ambiente educativo. Cabe rescatar que todos los ejes de sistematización responden a los principios establecidos para la creación de la propuesta ya que todos estos principios pedagógicos fueron desarrollados de una manera integral para que estuvieran presentes en cada uno de los talleres y que en cada eje se desarrollará la vinculación del principio pedagógico con el eje de

sistematización, es por ello, que a continuación desarrollo cada uno de ellos dentro de la experiencia vivida:

### **Vivencia de los valores dentro de los espacios y experiencias de aprendizaje**

Este primer eje de análisis es la base de todos los demás ejes ya que giran en torno a los valores y a la forma en que son practicados y vividos dentro de diversos ambientes en la vida de los y las participantes, generando nuevas experiencias de aprendizajes. El eje como tal, a pesar de que involucra todos los principios pedagógicos de la propuesta, al fortalecer las relaciones socio-afectivas gracias a los espacios reflexivos y la participación consciente e intencional del docente, se enfoca principalmente en la construcción de una comunidad aprendiente en valores que pueda potencializar los aprendizajes colectivos y sociales por medio de estrategias que integren, como lo mencioné anteriormente, los conocimientos previos a los nuevos adquiridos, reestructurando la teoría en cuanto al fortalecimiento de valores, con las acciones de los niños y niñas, y sus abuelos y abuelas en una interacción real y significativa dentro del ámbito educativo.

El concepto de valor desde un ámbito pedagógico del cual parte el análisis de este eje, es el mencionado por Lorca (2005), donde dice que:

Desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social. (p. 51).

Como docente considero que, dentro de todos los procesos pedagógicos, es necesario que exista una intencionalidad lógica y clara en la mediación docente para fomentar ambientes más oportunos a través de la lúdica y el diálogo, y potenciar así los aprendizajes, como en el caso de esta investigación, donde se buscaba que los niños y niñas logaran una interiorización de un concepto que puede ser abstracto e intangible, desde sus vivencias en situaciones concretas por medio del factor: motivación. Medina (2007), mencionan que:

Un sistema de valores debe estar sujeto a un modelo educativo que propicie valores tales como la autonomía, la libertad, la solidaridad, la lealtad, y es necesario que el docente conozca y entienda sus rasgos personales, sus características, que mantenga una actualización constante que cuestione su accionar, que desarrolle su creatividad, mejorando sus estrategias pedagógicas y que tome en cuenta el saber filosófico no sólo el científico, porque el ser humano es más que esto, por tanto se verá inclinado a un aprendizaje de calidad, lo que repercutirá en una buena calidad de vida individual y, por ende de la sociedad, a partir de una educación integral. (p. 392)

Lo expuesto por los autores anteriormente mencionados, es uno de los trasfondos de mi investigación, el cual está enfocado en fortalecer la práctica de los valores y propiciar experiencias de aprendizajes que promuevan una humanización y preparación en los niños y niñas para enfrentar muchos de los retos que la misma sociedad nos presenta.

A continuación, explico los Momentos de mi investigación-acción apoyada por Latorre (2005), y sobre cómo estos fueron guiando la propuesta en cuanto a una mejor comprensión y asociación de la vivencia de los valores en las experiencias de convivencia entre los niños y niñas, los abuelos y abuelas, y mi persona.

En el I Momento a partir de la inquietud de determinar las situaciones de conflicto que obstaculizaban la sana convivencia, **visualicé** una serie de comportamientos, como por ejemplo dificultades a la hora de socializar, un egocentrismo característico a la edad en donde el niño y la niña se preocupa por el “yo sobre cualquier otro”, es decir una focalización y desarrollo de la individualidad mayor al trabajo en equipo y una falta de cooperación grupal; y pude relacionar la influencia que tiene la vivencia de los valores, propiamente del respeto y la solidaridad, en esa problemática y en las relaciones interpersonales dentro y fuera del aula preescolar, cumpliendo de esta forma con el primer objetivo específico de la investigación.

Para el II Momento pretendía detectar de qué forma las y los estudiantes practicaban y vivían estos valores dentro de la socialización y dinámica de grupo, por medio de observaciones participativas y no participativas, y con criterios de observación previamente establecidos que se enfocaban en la forma en la comunicación grupal y personal, las

resoluciones de conflictos, los vínculos afectivos entre pares y con la docente, la integración y participación del grupo y la mediación docente; en este punto identifiqué cuáles comportamientos eran los más recurrentes, pude analizar los resultados obtenidos en matrices de diarios (*ver apéndices F y G*) y establecer los pasos necesarios para el fortalecimiento de los valores a lo largo de la propuesta de los talleres, desde una **intencionalización**.

Seguidamente aparece el Momentos III donde se dio una **construcción y reconstrucción** de los talleres pedagógicos con el aporte de todos los participantes, es aquí donde en medio de las interacciones de convivencia, se da la aparición y participación activa de los y las abuelitas, acercándolos a realidades que viven los niños y las niñas dentro de las aulas preescolares. Durante este momento el objetivo principal radicaba en un primer acercamiento y sentido a las propias comprensiones del respeto y la solidaridad por parte de los niños y niñas al convivir y socializar durante situación que podía resultarles conflictivas, y al compartir opiniones sobre lo que pensaban ellos y ellas de la misma, para así identificar un valor o un contravalor, o como bien decían ellos y ellas a un inicio, “cosas buenas y cosas malas”.

Inicialmente en el taller #1 de “Una valiosa conversación” (*ver apéndice I*), uno de los



**Figura 11. Interacción de apoyo entre dos niños luego del taller #5: “Bingo”**

niños participantes menciona: **“Me hice respetando a mi compañero porque es mi mejor amigo.”** (*Frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #1*). Este comentario se da en medio de una interacción, donde los niños y niñas debían compartir sus representaciones gráficas sobre el significado propio de respeto y solidaridad en sus vivencias diarias y en seguida surge esta frase donde el niño reconoce el respeto que debe tener por los otros, haciendo énfasis en la amistad como base y asociación que tiene con ambos valores. En el transcurso de los talleres continuó rescatando frases en la voz de los niños y niñas participantes como: **“Tranquilo yo le ayudo, no es tan difícil”** (*frase en la*

*Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #5*) , esta frase la retomo a lo largo de mis observaciones diarias de la rutina, que aunque no surgió propiamente en el desenlace

de un taller, apareció justo después de aplicar el taller 5 de “Bingo” (ver apéndice M), el cual buscaba reforzar la toma de decisiones individuales y grupales, tomando en cuenta la solidaridad y el respeto del uno por el otro; situación que se puede observar en la acción que plasma la Figura 11 en donde hay una interacción entre dos niños y se observa donde uno le está ayudando al otro a sujetar la crayola correctamente para que este pudiera terminar su trabajo más rápido e ir a jugar en la computadora. A pesar de que el primer niño ya había terminado y podía estar jugando desde hacía rato, decidió ayudar a su compañero sin que nadie se lo pidiera, demostrando un sentido de solidaridad en la acción observada y narrada. Es evidente que la interiorización de los valores se puede reflejar en las interacciones consientes que realizan los niños y niñas en los procesos de socialización en la rutina diaria y no hace falta que el estudiante recite una definición o concepto de lo que significa ser solidario, si realmente están comprendiendo el valor desde su accionar con el otro.

Por otro lado, en el taller #9 (ver apéndice P), destaco varias frases, entre ellas la siguiente: **“Yo voy más despacito porque a mi compañero le cuesta caminar en el hula hula”** (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #9), aquí un niño mientras esta en un juego de carreras con el pie atado al de su compañero, dice esa frase que denota un sentimiento de solidaridad y respeto total, expresando una posición empática para cuidar a la persona que lo acompaña. Esta evidencia forma parte de la reflexión que hacen los niños al comprender la diversidad de los otros, es decir, logan saber que todos son diferentes y que poseen habilidades y destrezas variadas que pueden ser fortalecidas o que requieren de algún apoyo, como en el caso del niño que comprende que su compañero necesita más tiempo para hacer la actividad y esto resulta ser un acto de empatía y solidaridad. En este el último taller también surgen dos frase de dos niño cuando estábamos haciendo una recapitulación y cierre sobre lo que para ellos significaba el valor del respeto: **“Mi idea de ser respetuoso es ser feliz”** (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #9), aquí capta enormemente mi atención, cómo el darse ellos a respetar y respetar a los demás, les causa un sentimiento de felicidad, y **“Fue súper fácil colorear los valores porque son cosas buenas que hacen feliz a los demás”** (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #9), la cual hace hincapié en la transformación significativa que le ha dado este niño al significado de “valor” y a su propia construcción, ya

que aunque traían percepciones o ideas previas sobre lo que podía ser un valor, se da un fortalecimiento en la práctica del mismo gracias a la promoción de estrategias pedagógicas que integraron los conocimientos previos a los nuevos adquiridos, logrando así una reestructuración teórica-actitudinal real y significativa del participante, así como se detalla en el tercer principio de la propuesta. Ya para esta etapa de los talleres en el III Momento, los niños y niñas realizaban sus propias **construcciones y reconstrucciones** de los valores del respeto y solidaridad, en medio de las interacciones en la convivencia con los y las abuelitas en medio de un despertar pedagógico y emocional, que promueve el que se descubran como seres valiosos en la educación de sus nietos y nietas, con posibilidades de acción dentro y fuera de las aulas preescolares y como aprendientes activos en la sociedad.

Poco a poco las acciones comienzan a ser aprovechadas y pensadas en las posibilidades y necesidades del otro, los talleres se convirtieron en experiencias de aprendizaje que les permite disfrutar y al mismo tiempo les brindaba nuevas herramientas para mejorar los procesos de socialización. La asimilación de los valores y del otro como persona, posibilitó la evolución y verdaderamente se vivenció un cambio positivo en el ambiente de aula y alivianó muchas de las situaciones conflictivas que existían a inicio de año entre los algunos niños y niñas.

Conforme avanzaban los talleres, los y las estudiantes fueron aproximándose al IV Momento, el cual hace referencia al **descubrir** y se basaba en las fases del pensamiento práctico de Shön al final de cada etapa construida, tomando en consideración las siguientes interrogantes: ¿qué aprendizajes hemos obtenido? ¿Cómo los obtuvimos? ¿Para qué me sirven en la vida?, y teniendo un conocimiento en la acción, una reflexión real en y durante la acción y una constante reflexión sobre la acción y sobre la reflexión en la acción, vinculando la solidaridad y el respeto con el bien social, dándole un nuevo significado al poder de un abrazo cuando alguien estaba triste, se golpeaba o si simplemente querían hacerlo sentirse bien; otros niños y niñas comenzaron a identificar las faltas de respeto por parte de adultos y otros compañeros y compañeras, y buscaron la manera de defenderse y exponer la situación. La dinámica de trabajo de grupo a pesar de que siempre existía una que otra diferencia, se comenzó a facilitar, el respeto entre compañeros y compañeras fue evidente tanto para mi

persona, como muchos de los niños y niñas, trabajábamos como un equipo pensando en el beneficio grupal y no como seres independientes y autosuficientes.

A lo largo de mi accionar docente, se me ha dificultado muchas veces darle la importancia necesaria a la parte social y afectiva de mis estudiantes, y he tendido a priorizar las demandas académicas y curriculares, como lo son el desarrollo de contenidos, fortalecimiento de idioma inglés y su vocabulario, segregando al niño y la niña en “áreas” sin concebirlo como un ser integral. Es por esto que, en cuanto a la mediación docente, el tener clara la intencionalidad y promover experiencias o estrategias pensadas en y para el grupo, desde sus intereses lúdicos y de diálogo, propicia el que se generen ambientes oportunos donde fortalecer el sentido de humanización y preparación para las necesidades y demandas de la sociedad actual; todo esto desde un trabajo colaborativo solidario y respetuoso.

Crear una comunidad aprendiente en el marco de valores más allá de solo el respeto y la solidaridad, donde se viva el amor, la generosidad, la creatividad, obediencia y más valores que buscan el bienestar propio y del otro, va a depender en gran medida de la forma en que se medie la vivencia de estos valores en el aula y la importancia que le demos a las interacciones en la diversidad y en cómo mis destrezas pueden apoyar al otro pero al mismo tiempo ser fortalecidas por los demás para un beneficio común, para que también el estar pendiente del bienestar del otro, se convierta en una herramienta que mejore los procesos de socialización, tomando en consideración que los primeros responsables de todo esto somos las personas adultas, ya que representamos ser el marco referencial que tienen los niños y niñas para actuar, en especial en el núcleo familiar puesto que aquí es donde comienzan los cimientos de los valores en los infantes.

### **Participación de la familia en la construcción y promoción de los valores**

Este segundo eje de análisis involucra propiamente a la familia como participante en la construcción y promoción de los valores desde los instrumentos aplicados a los familiares previo a los talleres con la finalidad de conocer la perspectiva que se tenía sobre los valores, en especial del respeto y la solidaridad, y la puesta en práctica de los mismos como parte de la formación humana familiar, al primer taller dónde pudimos contextualizar por medio de la participación activa de los niños y niñas, sus conocimientos previos sobre valores, y con la

participación en el resto de los talleres de los abuelos y abuelas. Se asocia mayormente a los tres primeros principios pedagógicos que orientaron la propuesta pedagógica; el primer principio se relaciona con la interacción activa, participativa y dinámica en la socialización que existió entre los niños y niñas y los abuelos y abuelas para así fortalecer las relaciones socio afectivas, además a este principio lo acompañan el segundo y tercero, propiamente en al potencializar los aprendizajes colectivos y sociales al convivir como una sola comunidad aprendiente y al vincular los aprendizajes previos a los nuevos que fueron aprendiendo por medio de estrategias que reestructuraron la teoría con la práctica y experiencias reales y significativas de todos los participantes.

Los autores Ruiz y Vallejos (2003), comentan en uno de sus artículos sobre *Familia y transmisión de valores*, que durante muchos años se creyó que era responsabilidad del ámbito educativo la enseñanza de los valores en los niños y las niñas, confiándoles en su totalidad la educación integral a los y las docentes, sin embargo, estas ideas por más antiguas que sean, considero que siguen estando vigentes en la sociedad costarricense, ha sido una concepción errónea que compromete a los educadores a una tarea muy delicada y que de cierta forma “libera” de obligaciones a la familia en su labor educativa.

A inicios de la investigación, apliqué un cuestionario a los padres y madres de familia encargados de los niños y niñas participantes de la misma (*apéndice H*), con siete preguntas enfocadas en los valores del respeto y la solidaridad, a fin de tener un preámbulo más claro sobre las percepciones familiares y luego de una sistematización de la información, logré crear una definición conjunta de las ideas expresadas por los papás y por las mamás en el instrumento aplicado, que me acompañarán a lo largo de este eje de análisis.

El primer significado construido a raíz de pregunta ¿qué es un **valor**?, fue el de la figura 12, las familias como tal interpretan su significado como la definición de la identidad del ser humano por medio de sus acciones y convivencia dentro del comportamiento cultural;

*Define a una persona de forma positiva según sus prácticas y es útil para la convivencia, siguiendo un ideal de comportamiento regido por reglas culturales o universales.*

**Figura 12. Primer significado: “valor”**

Ruiz y Vallejos (2003), agregan que “En la apropiación del valor hay siempre un componente de pasión, de amor. Por ello, el inicio de la educación en valores debe producirse en el entorno socio familiar en que vive el niño.” (p. 44), es muy diferente el significado que puedan darle los padres y madres de familia a lo que en realidad se viva en casa, y esto se vio reflejado en las primeras experiencias de socialización observadas en la dinámica de aula a inicios de curso lectivo entre los niños y niñas, por ende, surge la necesidad de fortalecer los valores dentro del aula preescolar, ya que es con las acciones y con la práctica que logramos apropiarnos de los mismos.

En el primer taller, muchos de los y las estudiantes asociaron el significado del valor del respeto y la solidaridad con el ser buenos con sus hermanos, jugar sin pelear con sus primos, y el hacerle caso a papá y mamá, haciendo alusión a lo que siempre se les repite en casa o a lo que forma parte de sus roles y deberes en el hogar, estas afirmaciones son parte de manifestaciones de antes del desarrollo de los talleres, demostrando la importancia de que educación en valores no debe ser responsabilidad única del docente o de las instituciones, sino que debe de partir desde el núcleo familiar ya que es el primer medio de socialización al que se exponen los niños y niñas, y el trabajo debe de darse de forma integral y conjunta entre el centro educativo y la familia, tomando en cuenta el contexto social. Con respecto a esta vivencia de los valores a nivel familia el MEP (2006), cita lo siguiente:

*Enseñándoles límites y dándoles el ejemplo, que ayuden en el hogar, siendo respetuosos con ellos al hablarles y escucharles, mostrando empatía y tolerancia.*

**Figura 13. Segundo significado: “valores en el hogar”**

Es importante destacar que en familia se viven los valores. Las niñas y los niños aprenden continuamente de sus familiares, no sólo de lo que éstos les cuentan sino, sobre todo, de lo que ven en ellos, cómo actúan, cómo responden ante los problemas. (p.25)

Para el segundo significado que creé con base en las afirmaciones dadas por los padres y madres de familia sobre la sexta pregunta: ¿de qué forma ponen en práctica los **valores del respeto y la solidaridad**

dentro del hogar?, se encuentra en la figura 13, muchos mencionaban el tema de los límites y

el ejemplo, y esto último lo ligo con lo que menciona previamente el Ministerio de Educación Pública, en cuanto a lo que aprenden los niños y niñas con lo que ven que hacen o dicen sus papás, y que muchas veces los padres y madres no se dan cuenta que están enseñando con el ejemplo -sea bueno o malo- según como lo vea la sociedad, a todo esto Comesaña (2011), sustenta esta idea al decir que:

El niño aprende también por imitación, no se debe caer en el engaño de que “por una vez no importa” o creer que lo que se está haciendo mal (por ejemplo: mentir) como tiene una causa justificada para el adulto, va a ser entendido de esa manera por el niño. Es, por tanto, importante, compartir efectivamente las normas y los valores. (p.94)

Muchas veces uno como educador observa en los padres y madres de familia la puntualidad, la generosidad, la honestidad, entre otros y por lo general los niños y niñas tienen comportamientos muy parecidos, se destacan por los mismos valores, en casa tienen el ejemplo a seguir, es por esto que es tan importante “predicar con el ejemplo”, hacer valer nuestras palabras. Cada familia tiene su propia dinámica de vida, una cultura que se crea entre los miembros que la conforman y que les dan sentido a las acciones desarrolladas en su día a día y esto también se debe respetar, Comesaña (2011), también menciona que la familia debe de ser vista como personas con un vínculo único y esto es lo que diferencia a una familia de otra.

Para Lorca (2005), en la socialización de familia existen algunos retos con relación a la educación en valores, tomando en consideración el estado anímico de los miembros del hogar y sus roles, algunos de estos retos que asocio a mi investigación-acción como elementos que puede determinar e influir en el accionar del niño y la niña dentro de la dinámica del aula, son los siguientes (ver Figura 14):

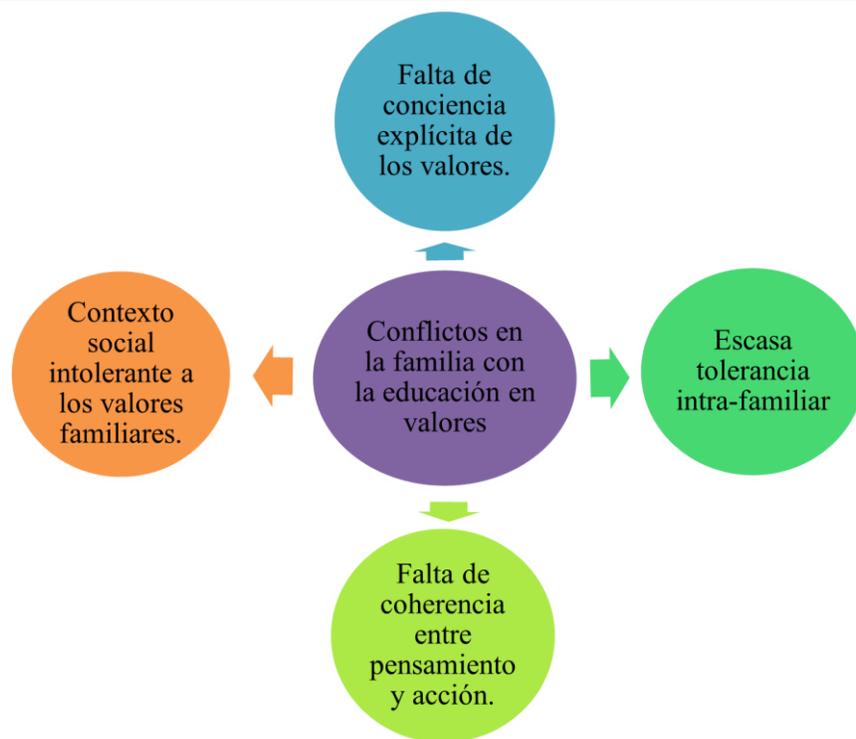


Figura 14. Conflictos de valores familiares en la cotidianidad. Elaboración propia con apoyo de Lorca, (2005, p. 77)

El tercer significado responde a la cuarta pregunta va enfocado hacia ¿por qué son **importantes estos dos valores en la sociedad actual?** (ver Figura 15) se asocia bastante a lo expuesto por Lorca (2005), propiamente a dos de los conflictos que enfrentan las familias en la educación en valores y que justifican esta necesidad de valores en la actualidad, ya que, para lograr esa mejora a nivel sociedad, colectiva y armoniosa de la que hablan los padres y madres de familia, debemos primero trabajar en estos retos.

*Nos guían en el actuar y con actos positivos para formar una mejor sociedad lejos del individualismo y más en armonía, buscando siempre un bien común.*

**Figura 15. Tercer significado: “Importancia de los valores en la sociedad actual”**

Primero en la falta de conciencia explícita de los valores, refiriéndose a la incomprensión o

claridad de los mismos que se viven como comunidad familiar y que muchas veces solo se cumplen por costumbre y no a conciencia, situación que pude detectar en el aula preescolar, donde muchas veces los niños y niñas actuaban por temor a un castigo en vez de comprender el por qué es correcto o no lo que hizo, estos comportamientos los relaciono a la falta de coherencia entre pensamiento y acción ya que como lo dice la oración, no existe relación

*En las bases familiares y escolares, dando el ejemplo para que se ponga en práctica diariamente, respetando la forma en que se les habla y siendo un maestro guía.*

**Figura 16. Cuarto significado: “Formación del aprendizaje de valores”**

alguna entre lo que se piensa y lo que se hace, Lorca (2005) en este conflicto menciona algo muy importante, la desconfianza que esto genera en los niños y niñas, ya que papá o mamá, que son las personas con las que desarrollo un mayor afecto, me “engañan porque no cumplen lo que dicen”, y todo esto incrementa la inseguridad en las y los estudiantes a la hora de socializar dentro y fuera del aula, porque pueden pensar que llegarán a ser defraudados .

Con respecto a la quinta interrogante de ¿cómo creen que los niños y niñas aprenden estos valores?, se construye el cuarto y último significado

sobre la **formación del aprendizaje de valores** (ver Figura 16), una vez más se crea una definición donde gran parte de la responsabilidad de esta formación recae sobre los maestros y dentro de las aulas, además, se debe de tomar en consideración los conflictos de la educación en valores que pueden atravesar las familias, en especial en cuanto a la escasa tolerancia intrafamiliar, donde cada contexto familiar es único e irrepetible al igual que los valores que se inculcan directa e indirectamente. Existen familias con altos niveles de tolerancia ante una situación y otras que no lo toleran en absoluto, y lejos de respetar las creencias entre familias, se crea una resistencia entre las mismas y este es el ejemplo que los niños y niñas arrastran dentro de las aulas año con año y es aquí donde uno como docente debe comenzar a romper muchos paradigmas teniendo siempre como base el respeto.

Ligado a esta intolerancia intrafamiliar viene de la mano el último conflicto, que es el contexto social intolerante a los valores familiares, y este, aunque se diga que es algo externo,

repercute directamente en la formación de los valores en casa y dentro de las aulas, ya que, si una familia o hasta una persona no “se acopla” a lo que piensa, dice, o cómo actúa la sociedad, pasará a ser víctima de un rechazo y hasta la agresión.

Es acá donde concuerdo perfectamente con Ruiz y Vallejos (2003), al mencionar que “Es el conjunto de las experiencias valiosas las que van moldeando el pensamiento y el sentimiento del educando, encontrando en las relaciones afectivas con el modelo la comprensión del valor y el apoyo necesario para su adhesión.” (p. 43), ya sea que hayan vivenciado momentos determinantes dentro del ambiente familiar o dentro de un aula, es obligación de la familia y de los docentes el potenciar niñas y niños críticos, capaces de discernir entre lo que para ellos es correcto y lo que no lo es, que fortalezcan sus valores y se vayan definiendo poco a poco como personas integrales, preparados para tomar decisiones con claridad y seguridad. Relacionando esto último a mi práctica pedagógica, me parece fundamental conocer de antemano cuál es el posicionamiento de cada familia ante los valores, además del accionar del niño y la puesta en práctica de los mismos en los diferentes espacios y ambientes educativos, ya que al tener un primer acercamiento de estas visiones desde el primer taller, me permite adoptar un papel de guía y apoyar a los niños y niñas en este proceso de construcción humana, generando en conjunto experiencias que nos permitan pensar críticamente desde los valores y que adopten un rol protagónico en sus procesos de aprendizaje.

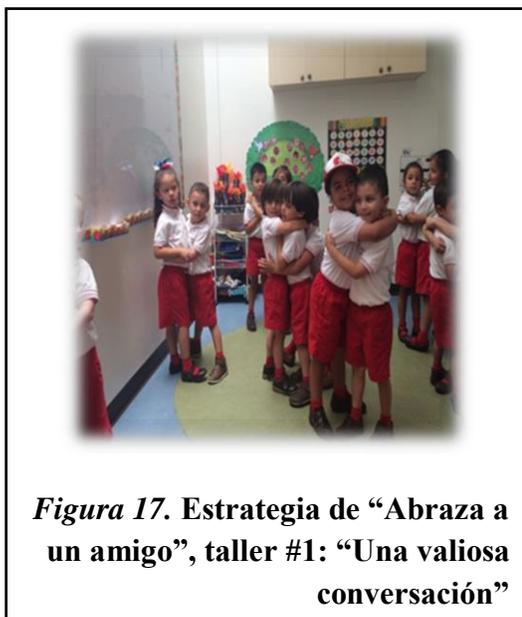
### **Participación del niño y la niña dentro de su propio proceso de aprendizaje como ser crítico, reflexivo y autónomo**

El protagonismo del niño y la niña como ser crítico, reflexivo y autónomo de su aprendizaje surge como tercer eje de análisis y se acompaña mayormente del segundo, cuarto y quinto principio de la propuesta, ya que entre la interacción de los y las participantes, especialmente entre los niños y las niñas, se logra crear una comunidad aprendiente desde la colectividad y apoyo social, además la propuesta al estar centrada en el descubrimiento, fomenta la capacidad de asombro pero no solo en los y las estudiantes, sino también en mi rol como docente y les permite a los y las menores, encontrarse a sí mismos y a los demás por medio del disfrute; por último, y no menos importante, el entorno educativo tangible e

intangibles, se convierte en un espacio de reflexión en cuanto a la comprensión empática y la armonización colectiva entre los y las participantes.

El papel del niño y la niña desde el inicio de la propuesta fue de protagonistas, ya que la investigación surge por, para y con los estudiantes; en un preámbulo, la necesidad de mejorar los procesos de interacción entre los niños y niñas, se convierte en el detonante para un estudio en valores y promotor de experiencias que fortalecieran la práctica de los mismos en el día a día, tanto dentro como fuera del aula preescolar.

A pesar de que la investigación y la creación de los primeros dos talleres, llamados “Una valiosa conversación” (*ver apéndice I*), y “Tarjetas Espumosas” (*ver apéndice J*), tienen una intencionalidad docente más marcada, en cada uno de ellos los niños y niñas aportan pedagógicamente al brindar un primer acercamiento del significado del valor de la solidaridad y el respeto con base en lo que han observado y vivido. En la parte inicial del primer taller y como se detalla en la Figura 17,



realicé una estrategia lúdica llamada: “Abraza a un amigo”, donde los y las estudiantes debían bailar al ritmo de la música y cuando esta se detenía, tenían que correr a abrazar a un amigo; desde mi percepción la instrucción fue sencilla, pero conforme avanzaba el juego pude ver cómo se buscaban en parejas y si llegaba un tercero le decían que se tenía que ir por que la pareja ya estaba completa y que únicamente se permitían grupos de dos. En otras palabras, ellas y ellos mismos establecieron sus propias reglas y decidieron desarrollar la estrategia de esta manera. A partir de este punto, a pesar de ser el primer taller, el niño y la niña comienza a apropiarse del juego al darle un significado propio a las indicaciones dadas por la docente; ellos y ellas comprendieron que “Abraza a un amigo”, simbolizaba únicamente a una compañero o compañera y es por esto que no permitieron agrupaciones de más de dos personas, no con la intención de herir susceptibilidades, si no, por seguir de forma literal una indicación.

En el segundo taller de “Tarjetas espumosas”, se crea una comparación entre dos estrategias pedagógicas desarrolladas en el mismo taller, una que consideré muy exitosa la participación protagónica por parte de los niños y niñas, y otra en la presencié algunas dificultades y limitantes debido a una serie de características que se exponen a continuación en la siguiente tabla:

Tabla 4

*Apropiación y protagonismo del niño y la niña en las estrategias pedagógicas del taller #2: “Tarjetas Espumosas”*

<i>Estrategia con limitantes</i>	<i>Estrategia exitosa</i>
	
<p><u><i>Estrategia del teléfono chocho:</i></u> En esta estrategia los niños y niñas debían comunicar en secreto y diciéndole al oído del compañero una serie de palabras elegidas por la docente, sin embargo, luego de unos minutos de iniciado el juego, los y las menores comienzan a manifestar incomodidad por la aproximación del otro, mantenían distancia y se notaba que no estaban disfrutando del juego, además, las palabras elegidas por mi persona era otra de las limitantes, ya que para ellos no eran</p>	<p><u><i>Estrategia de creación de tarjetas:</i></u> En la siguiente estrategia de la creación de las tarjetas, se expusieron una serie de materiales inusuales, entre ellos la espuma y el colorante. La idea era que los niños y niñas debían seguir una serie de instrucciones brindadas por la docente para crear las tarjetas, pero contrario a esto , ellos y ellas fueron los que se auto organizaron por sub grupos en cada mesa de trabajo, unos trabajaron todos al mismo tiempo, otros decían quién iba</p>

<p><i>familiares e incluso algunas eran difíciles de pronunciar. Un par de niñas dijeron que no quería seguir jugando y los demás se veían poco interesados y motivados en continuar. Así que cuando les pregunté si seguíamos con el juego, la gran mayoría decide que no y tuve que cambiar inmediatamente de estrategia.</i></p>	<p><i>primer, segundo y tercero, y otros le ayudaban al compañero que más “le costaba”; el sentimiento de emoción estaban al tope, ya que se encontraron a sí mismos manipulando material nuevo y que les permitía crear, la emoción por hacer e interactuar con algo diferente los llevaba a expresarse de la siguiente manera: ¡wow vea que bonito!</i></p>
---	---

*Nota:* Elaboración propia, 2020.

Lo recabado en la tabla 4, además de demostrar que el niño y la niña tiene la capacidad de tomar sus propias decisiones a pesar de la opinión del adulto, denota la importancia de que los niños y niñas tengan una participación más libre, su habilidad para autoorganizarse, y la floración de la personalidad de cada uno, sus intereses desde una misma estrategia, pero respetando la visión de mundo de cada uno; me demuestra también, la importancia que debo tener en mi accionar pedagógico, la necesidad de la flexibilidad en una estrategia que no fue del agrado de los niños y niñas, que a un final de cuentas son estrategias de ellos y para ellas. Reflexiono que dónde no hay motivación, difícilmente va a haber éxito y dónde hay interés va a haber muy posiblemente creatividad, emoción, ilusión, y estimulación.

Estas dos primeras participaciones activas y decisivas del niño y la niña, aunque me comienzan a dar las pautas para encaminar el resto de los talleres, también me invita a desligarme de una posición autoritaria y a disfrutar del proceso puro de aprendizaje sin determinar expectativas rígidas basadas en las acciones de los y las estudiantes. Es por esto que en el cierre del taller#2 en la estrategia de “Ideas Creadoras” (*ver apéndice J*), coloqué un papelógrafo en blanco y les dije que ahí íbamos a anotar otras cosas que les gustaría a ellos y ellas hacer en conjunto con los y las abuelitas o abuelitos, y de pronto una niña preguntó: “**¿Podemos dar ideas nosotros también?**” (*frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #2*); la pregunta me sorprendió ya que esa era mi intención, pero ante la iniciativa de la niña al preguntar y hacerlo como algo inherente a la puesta en práctica dentro de la interacciones del aula, reflexiono: ¿hasta dónde he limitado el rol

participativo del niño y la niña?, luego del cuestionamiento de la niña, hubo un silencio y se comenzaron a ver entre ellos y ellas, luego libremente comenzaron a dar ideas de juegos de bingo, de correr, colorear y hasta cocinar, fueron tantas las ideas que dieron que su motivación se convirtió en algo tangible, denotando claramente un asombro por tener “permiso” para opinar, construir y decidir, así como lo cita L’Ecuyer (2014):

El asombro es el deseo de conocer lo desconocido, pero también lo conocido. Ante lo ya conocido, un niño puede asombrarse una y otra vez, porque el asombro consiste en “nunca dar nada por supuesto”, incluso lo que ya se conoce. Por lo tanto, al margen de si una cosa es ya conocida o no, la actitud propia del asombro es la de considerar esa cosa “como si fuera la primera vez”, y también “como si fuera por última vez”. (p. 3)

Personalmente este taller es uno de mis favoritos, ya que pude ser parte de algo que no vemos todos los días por el error de seguir una línea tradicional educativa, y es vivenciar el asombro de un niño y una niña ante la posibilidad de crear y tomar decisiones en sus procesos de aprendizaje; L’Ecuyer (2014) menciona que:

“De acuerdo con la educación en el asombro, el aprendizaje nace desde dentro; es un “deseo” interno. El entorno sería importante, pero no sería per se lo que hace que el niño aprenda y, consecuentemente, “más” no sería necesariamente “mejor” (p.4);

Aunque indirectamente uno como docente debe modificar el trabajo de aula con base en la necesidades e intereses del estudiantado, el que ellos y ellas públicamente y con autodeterminación expresaran que querían trabajar con los y las abuelitas el resto de los talleres por medio de juegos al aire libre, cuentos, recetas de cocina y con la utilización de materiales como plastilina, marcadores, entre otros; demuestra una aproximación a la apropiándose de la puesta en práctica siendo participantes activos y decisivos.

Conforme avanzan los talleres el niño y la niña comienzan a discernir de forma independiente más allá de valores y contravalores, entre lo que ellos y ellas mismos consideran “correcto o incorrecto”, así como en el taller cuatro de “La vida de las mariposas”

(ver apéndice L), donde luego de concluir la estrategia, en el espacio de juego libre, una niña se me acerca con el ceño fruncido y una postura de inconformidad y me dijo con voz fuerte y agitada: **“Teacher yo escuché a otra teacher faltarle el respeto a un niño de preparatoria, porque le empezó a gritar muy fuerte en el recreo y se lo llevó jalado del brazo”** (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #4), inmediatamente mi reacción fue ponerme a la altura de la niña y hacerle saber que tenía toda la razón, que muchas veces los adultos cometemos errores y que debemos tratar a los niños y niñas con el mismo respeto siempre, que no tenemos por qué gritarles o agarrarlos con fuerza; ella asintió y volvió a jugar con sus amigas, sin embargo, me quedé reflexionando en que la indignación y molestia por parte de mi estudiante radicaba en que una maestra de otro nivel estaba tratando a otro niño de forma irrespetuosa y ella de una u otra forma quería evidenciarlo y ver que se podía hacer. Que un niño o una niña sea capaz de identificar como “incorrecta” una conducta de este tipo y reaccionar ante ello desaprobando totalmente la acción, me demuestra que ha ido surgiendo una interiorización en algunos estudiantes, como se evidencia en las construcciones de esta niña y relacionándose con los valores propios de mi investigación.

Para el resto de los talleres se da una priorización del papel del niño y la niña por sobre el del docente, y se comienzan a promover experiencias de análisis y pensamiento crítico como en el caso del taller 6: “Cocinando” (ver apéndice N), dónde en el inicio del taller observan un video llamado “Las arrugas” y seguidamente al darle la bienvenida a la abuelita visitante, una niña en particular detalla que es una abuelita diferente a las demás, ya que luego de observar con detenimiento el aspecto físico de la abuelita dice: **“Teacher Caro su abuelita sí parece una abuelita, porque tiene el pelo blanco”** (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #6), un segundo niño le pregunta inmediatamente: **“¿qué es eso que tiene en las manos?, ¿no le duele?”** (Frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #6), y mi abuela con una sonrisa le contesta que son arrugas y que significa que ya ha vivido muchos años, pero le aclara que no duele. La forma en que el niño le sujeta la mano con dulzura y vuelve su mirada hacia mi persona con una expresión de dolor, me demuestra cómo el menor se sensibiliza con el “dolor” ajeno y sale a flote esa

necesidad de atender y velar por los que más lo necesitan, ya que el resto del taller estuvieron al tanto de que mi “tita” no se lastimara y estuviera sentada para que no se cansara.

Por otro lado, en el taller ocho sobre “Cuenta cuentos” (*ver apéndice O*), los niños y niñas antes de darle la bienvenida a la abuelita invitada de día, quisieron compartir con ella lo que hemos estado trabajando con los demás abuelitos y asumiendo que la abuelita no sabía nada sobre valores, a modo de introducción trataron de explicarle en sus propias palabras, lo que hemos estado haciendo en los talleres de forma conjunta; iniciaron interrogándola sobre el significado de los valores al decirle: **“¿Usted sabe que es la solidaridad?”** (*frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #8*), y le explicaron con base en las vivencias previas y evidenciando una construcción del significado de respeto y la solidaridad desde lo que cada niño o niña ha ido comprendiendo desde sus acciones, lo que para ellos significaban el respeto y la solidaridad con frases como: **“Hemos aprendido a respetar a los demás y levantar la mano para hablar”, “Yo he ayudado a mis compañeros cuando necesitan ayuda”, “Cuando alguien está triste y le ayudamos, se pone después feliz y estamos siendo solidarios”** (*frases rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #8*), entre otras, todo esto mientras respetaban el turno del compañero o compañera que estuviera hablando, algo que no se lograba a inicio del curso lectivo; tenían una postura atenta y secundaban ideas y daban aportes a lo que comentaban sus compañeros y compañeras, este tipo de reacción demostraba una mejora en las relaciones sociales entre los niños y niñas del grupo, con base en el punto de partida de la investigación.

Tomando en consideración el hecho de que lo que se trabajó en los talleres fue decisión de ellos y ellas, las estrategias eran lúdicas y dinámicas, existía un disfrute pleno gracias a un interés total y que se encontraban en un ambiente de confianza y seguridad con relación al trabajo de aula y las dinámicas con los abuelos y abuelas, se da un afianzamiento en la construcción de una identidad personal, asociado a los principios pedagógicos que operacionalizaron la propuesta. Además, fue evidente, una evolución en los niños y niñas al responder de forma clara sobre lo que les gusta y lo que no, tienen la capacidad de tomar decisiones por cuenta propia y sin influencia de alguien más, y muchos hasta la capacidad de explicar y justificar sus decisiones.

En el último taller de “Aprendizajes para la vida” (ver apéndice P), se logra plasmar mucho de esto, ya que solucionaron conflictos tanto individuales como grupales, en la estrategia de juegos cooperativos al idear como trasladar unos materiales de un lado a otro superando algunas dificultades (ver Figura 18), además por medio de un conversatorio, los niños y niñas con criticidad opinan sobre el valor del respeto y la solidaridad, así como de la participación de los abuelos y abuelas en la dinámica de clase, con las siguientes frases: **“Yo me sentí feliz porque**

**Figura 18. Estrategia del taller #9: “Aprendizajes para la vida”**



**aprendí cosas nuevas con los abuelitos, quiero que vengan siempre”, “Yo le di un abrazo a mi compañera que estaba llorando y ella se puso feliz, entonces fui solidaria”, “Yo aprendí a ser respetuoso con mis compañeros y ayudarles a abrir galletas”** (frases rescatada de la *Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #9*); validando el empoderamiento, la autorreflexión y autonomía que les ofreció la investigación por medio de diferentes estrategias y herramientas. Una de las herramientas más significativas a lo largo de mi investigación fue el diálogo, ya que fue uno de los recursos pedagógicos que les permitió a los participantes exponer de forma verbal los análisis y reflexiones desde una criticidad o punto de vista que se fue construyendo día a día en la socialización y fortalecimiento de los valores.

Rescatando los aprendizajes de este eje analizador desde una reflexión sobre la acción, puedo mencionar el darle una importancia a los momentos donde el niño y la niña se comienzan a descubrir como seres capaces de identificar, analizar y valorar las acciones de las demás personas, percatándose de lo que para ellos y ellas es correcto y lo que no, dándose a valer como una persona con derecho a ser respetado y con la posibilidad de solidarizarse con el otro. Comprendí también que muchos de los aprendizajes más significativos obtenidos a lo largo de mi accionar pedagógico en la propuesta, se dieron cuando el niño y la niña protagonizaba de forma verbal o actitudinal su aprendizaje durante las interacciones reflexivas, y que, con el paso de los talleres, sus comentarios y aportes eran cada vez más críticos, validando una vez más la participación del diálogo en el fortalecimiento de los valores.

## **El diálogo como recurso pedagógico para fortalecer la práctica de valores**

El diálogo se convierte en un eje analizador presente antes, durante y después de la propuesta y tiene una participación y orientación principalmente en el primer, segundo, tercer y quinto principio de la propuesta pedagógica, puesto que fortalece las relaciones desde un ámbito social y afectivo entre los y las participantes durante las interacciones en el aula preescolar, generando así una comunidad aprendiente que potencializa dialógica y cognitivamente los aprendizajes individuales y colectivos gracias a lo que conocían antes y a los conocimientos nuevos construidos; todo eso gracias al entorno educativo como medio para los espacios de reflexión desde un pensamiento crítico, que beneficia la empatía y las relaciones armoniosas colectivas.

A lo largo de mi investigación pedagógica y de los talleres que se realizaron, el diálogo formó parte fundamental desde el momento uno, involucrando a los niños y niñas, a los abuelos y abuelas, y mi persona dentro de este intercambio, es por esto parto con este tema de diálogo como un recurso pedagógico. Con la intención de comprender de una forma más clara el significado del diálogo propiamente dentro del aula y en este previo fragmento de conversación, me baso en la construcción brindada por Álvarez (2010), ya que lo definen como:

...la conversación de los miembros de la clase en torno a “problemas sociales relevantes”, con el objeto de permitir al alumnado reflexionar sosegadamente sobre un tema, situarse moralmente ante el mismo, tomar la palabra en el aula para ofrecer al grupo sus conocimientos, su comportamiento o su experiencia, sus perspectivas o ideas. (p. 53)

La forma en que la autora define el diálogo dentro del aula, al mencionar “problemas sociales relevantes”, la asocio a la “problemática” existente en mi investigación que me impulsa a ese fortalecimiento de valores, propiamente del respeto y la solidaridad, y, además, enfatiza en la conversación como la herramienta que propicia en los participantes el ejercicio del pensamiento crítico para discernir sus conductas o acciones ante una eventualidad. Lo anterior, está vinculado al proceso de expresión oral como parte de la construcción de nuevos conocimientos, ya que, gracias a un intercambio dialógico y los conocimientos previos, el ser

humano es capaz de asociar y construir nuevos aprendizajes, así como se establece en el tercer principio de mi propuesta.

Álvarez (2010), comenta también que el **diálogo** se puede entender desde cuatro formas distintas, la primera es como una *conversación ordinaria*, es decir como un intercambio oral habitual desde la cotidianidad y sin la necesidad de generar un aprendizaje, la segunda es como *actividad pedagógica convencional*, o sea una conversación tradicional vertical entre docente y estudiantado, una tercera como *diálogo pedagógico reflexivo* y que es la más idónea a nivel educativo, ya que promueve que cada persona piense por sí misma de forma crítica y reflexiva, y por último el *diálogo interior*, el cual surge luego de un diálogo con otras personas y en donde se toman en consideraciones las ideas previas de las demás personas y se crea un autoconocimiento. En la propuesta de los talleres, el diálogo fue una herramienta fundamental para la construcción de aprendizajes y me con base en lo establecido previamente por Álvarez (2010), explico la evidencia de una evolución desde las cuatro comprensiones del mismo a lo largo de la investigación, en los Momento I y II ya existía mucho de la *conversación ordinaria* y de la *actividad pedagógica convencional*, los intercambios dialógicos pertenecían a la cotidianidad y estaba presente ese intercambio vertical entre los y las estudiantes y mi persona; es a lo largo de los Momentos III y IV que se comienza a dar una evolución hasta el *diálogo pedagógico reflexivo* en la promoción de una libertad de pensamiento y expresión alcanzando la criticidad y promoviendo la construcción de nuevos conocimientos. Personalmente, como docente participante y reflexiva me doy cuenta de que he alcanzado un *diálogo interior* cuando pongo atención a los intereses y necesidades que expresan los niños y niñas, considerar lo que están pidiendo y haciendo las modificaciones pertinentes para que realmente se genere un aprendizaje significativo en la propuesta.

Evidencio a continuación en la tabla 5, un fragmento de una conversación que tuvo lugar a lo largo de mi investigación en el primer taller (*ver apéndice I*), cabe rescatar que la transcripción del diálogo que se da entre docentes y niños se realiza tal cual está en uno de los audio que grabé con la intención de reflexionar sobre mi quehacer pedagógico y de retomar la participación de los niños y niñas desde un insumo real que pueda nutrir mi investigación; la duración total del audio es de 10 minutos con 7 segundos y el fragmento transcrito sucede en

el minuto 7 con 15 segundos con una duración de 1 minutos y 41 segundos. Cabe rescatar que se respetó la palabra e intención en la manifestación de los niños y niñas, y en él retomo a modo de cierre del taller, algunos momentos importantes del mismo, como por ejemplo el juego de “abraza a un amigo”, el video que observamos llamado “El Puente”, el cual trataba de una discusión entre animales que querían cruzar un puente de hamaca al mismo tiempo, y sobre lo que para ellos y ellas podía significar el valor del respeto y la solidaridad, ya que eran conceptos que íbamos a fortalecer con la ayuda de los abuelos y abuelas, y yo como docente e investigadora, quería saber cuál había sido ese primer acercamiento de los niños y niñas, basado en lo experimentado y aprendido en este taller, en relación al valor del respeto y la solidaridad:

Tabla 5

*Diálogo entre la maestra y los y las estudiantes. Taller 1: video “El Puente”*

**Primer acercamiento de la docente al significado del valor del respeto y la solidaridad por parte de los niños y niñas.**

**Maestra:** En los talleres, las actividades que nosotros vamos a hacer con tito y con tita, que vamos a invitar, vamos a trabajar, respetarnos y ser solidarios.

**Maestra:** ¿Quién sabe que puede ser el respeto?

**Maestra:** ¿qué Juan Pa?

**Niño A:** Que uno va pasando y dar campo y él otro pasa.

**Maestra:** Ok, eso es respetarnos, ¿qué más es respetarnos?

**Niños:** *Varios niños hablan al mismo tiempo y no se comprende el mensaje*

**Maestra:** Pedir disculpas es respetarnos, ¿qué más es respetarnos?

**Niño B:** Y se cayeron

**Maestra:** Si al final se cayeron los que estaban peleando

**Niños:** Ajaaa...

**Maestra:** Pero ¿Qué más puede ser eso de ser respetuosos?

**Niña C:** Mmmm ... bañarse

**Maestra:** ¿Bañarse es ser respetuosos?

**Niños:** Siiiiii...

**Maestra:** Mmm yo creo que... bueno nos estamos respetando nuestro cuerpo porqué nos estaríamos cuidando, pero les voy a dar unos ejemplos de ser respetuosos.

**Maestra:** Pónganme atención.

**Maestra:** Listen up.

**Maestra:** ¿Están listos?, porque es muy importante.

**Maestra:** Ser respetuoso es tratar al otro con mucho...

**Niña C:** Cuidado.

**Maestra:** Cuidado y ¿mucho?

**Niño D:** Cariño.

**Maestra:** Amor y cariño.

**Maestra:** Muy bien Alexander.

**Maestra:** Es que, si Irene quiere que la traten con cariño, ¿cómo tiene que tratar ella a las demás personas también?

**Niño E:** Con cariño.

**Maestra:** Con cariño también, muy bien...

*Nota:* Elaboración propia, 2020.

El proceso de este diálogo se lleva a cabo por medio de un círculo de conversación, en donde los niños y niñas sentados en el suelo, escuchan como la docente inicia un conversatorio por medio de una pregunta, varios niños levantan la mano y le doy la palabra a un estudiante; lo que yo quería saber inicialmente era que idea tenían ellos sobre el “respeto” y la respuesta que obtuve por parte del Niño A, se relacionaba a lo que habíamos observado en el video, en otras palabras, el niño es capaz de relacionar sus conocimientos previos para la construcción de nuevos. Existe a lo largo del diálogo un momento donde los niños y niñas comienzan a hablar todos al mismo tiempo y esto dificulta la comprensión del mensaje, así que elijo formular otra pregunta para volver a captar la atención en el tema principal y un segundo Niño B vuelve e mencionar un suceso de lo observado en el video de “El Puente”.

Cuando repito la pregunta por tercera vez sobre lo que puede significar para ellos y ellas el “respeto”, en busca de una respuesta diferente, el Niño C contesta “bañarse”, sin embargo, el comentario de este niño para mí inicialmente no tiene relación alguna con el motivo del conversatorio y aquí es donde comienzo a pensar que el hilo de la conversación ya

lo voy perdiendo y que puede que el significado de respeto resulte ser bastante abstracto para que ellos y ellas por medio de la expresión oral lo definan o comprendan, así que finalizo ayudándolos con frases incompletas y con ejemplos del respeto. Reflexiono como aprendizaje de este taller y de acuerdo a la conversación con mis estudiantes, que en los próximos talleres debo promover estrategias pedagógicas en donde los niños y niñas se acercaran a la comprensión de los conceptos desde lo concreto, en su cotidianidad, con las acciones, en las interacciones, dentro de las experiencias, guiando la construcción para que ellos y ellas logren además de sensibilizarse interiorizar el significado y lograr que lo puedan manifestar con sus propias acciones desde estas vivencias.

Con relación a lo que decía Álvarez (2010), sobre las formas de comprender el diálogo y lo presentado en la tabla anterior, puedo darme cuenta de que ese diálogo estaba más ligado a una actividad pedagógica convencional y que cometí el error que menciona esta misma autora, citando que “Muchos de los profesores cuando tratan de superar esta dificultad se dan cuenta de que la clase “se les escapa de las manos” y acaban recurriendo a su poder para restituir el orden en el aula.” (p. 56), esto porque limité al estudiante a la oportunidad de cuestionarse y auto reflexionar, ya que guí de forma tradicional el conversatorio esperando tener las respuestas que yo quería y de la forma en que yo las quería. De esto reflexiono la necesidad de favorecer espacios donde los niños y niñas tengan la oportunidad de conversar e interactuar de una manera más libre y natural, y que la docente sea más una guía que acompaña y no impone.

“El ideal sería que la intervención del profesor active y guíe el aprendizaje de forma organizada y deliberada en un proceso dialógico hacia la ampliación del conocimiento de contenidos escolares y de valores, con conciencia y sistematicidad.” (Álvarez, 2010, p. 53), esta promoción del diálogo en la práctica cotidiana que cita la autora, le da al docente el rol de acompañador y orientador, que busca por medio de un intercambio oral, mediar conocimientos y aprendizajes integrales en los niños y las niñas, sin embargo, considero que como muchos de los diálogos que se facilitaron a lo largo de mi trabajo de investigación fueron entre niños y niñas, y los abuelos y abuelas, la naturaleza de un diálogo intergeneracional debe de ser un proceso natural y sin mediaciones de terceros, ya que de no ser así, se pierde la esencia de este intercambio.



**Figura 19. Experiencia del taller#4: “La vida de las mariposas”**

Otro ejemplo del valor del diálogo y del papel pedagógico donde el docente debe medir y no reprimir, se relaciona con lo vivido por los y las estudiantes en el taller cuatro de “La vida de las mariposas” (*ver apéndice L*), donde en una de las estrategias de desarrollo, el niño y la niña luego de construir una mariposa debían entregarla a un compañero y buscar una forma de hacerlos sentir bien ya fuese con una acción o diciéndoles algo amable (*ver Figura 19*). Por iniciativa propia, 14 de los y las estudiantes prefirieron abrazar al compañero antes de entablar un diálogo o comunicar algo “bonito”, uno inclusive solamente la entregó y se fue a sentar, solamente dos estudiantes utilizaron la comunicación verbal como gesto para hacer sentir bien al otro y fue algo que me llamó mucho la atención; sin embargo, luego de analizar la situación, me di cuenta de que yo como “intermediaria” estaba dirigiendo por completo la estrategia, ¿por qué?, porque los fui pasando uno por uno, obligué a la clase a estar en silencio para escuchar lo que decían los compañeros y creo que debió de haber sido algo más íntimo y personal, en el tiempo de ellos y ellas, sin presionar a los que no querían o tenían reservas de participar; esta actitud de dirigir la experiencia no es la primera vez que lo hago, me doy cuenta de que es algo que veía “normal” dentro de mi accionar pedagógico, y no me estaba percatando de lo mucho que podían mis acciones limitar la imaginación, creatividad e inclusive participación de los niños y niñas a lo largo de un juego, una conversación o de cualquier estrategia pedagógica, considero fundamental reflexionar al inicio y cierre de las jornadas diarias que la labor docente es para y por los niños y niñas, y que al intervenir de forma pensada y no tan rígida, se puede alcanzar una mayor significatividad en la experiencias de enseñanza-aprendizaje.

La mayoría de los estudiantes terminaron optando por darle un abrazo al compañero e irse a sentar, mientras que en el contexto natural de ellos y ellos, “el recreo”, observo como algunos corren de la mano, otros entablar diálogos largos e incluso a veces complejos, algunos hasta intercambiar puntos de vista y formas de pensar, ya que para ellos y ellas es una



**Figura 20. Estrategia dialógica del taller#9: “Aprendizajes para la vida”**

necesidad el diálogo a la hora de socializar; entonces al finalizar el taller, retomé y reflexioné sobre mi rol docente, en donde si yo quería que lo establecido en los talleres se lograra, debía modificar mi accionar y no forzar un proceso tan natural, debía respetar los momentos en los que quisieran conversar y en los que no, promover la equidad dialógica para una escucha atenta así como la validación del otro, tenía que aprender a escucharlos en silencio.

Conforme avanzaron los talleres y los niños y niñas se fueron apropiando cada vez más de sus procesos de aprendizaje, puede ver un cambio en las relaciones interpersonales, en la práctica y vivencia de

los valores gracias al diálogo, un ejemplo fue lo ocurrido en un diálogo que se dio en el taller nueve (*ver apéndice P*), luego de una estrategia de trabajo en equipo (ver Figura 20): la dinámica consistía en trasladar en parejas un globo con agua dentro de un pañuelo, desde un extremo hasta el otro y colocarlo dentro de un hula hula sin que el globo se reventara, se cayera o se saliera del hula hula. Pude vivenciar como los niños y niñas se reían, brincaban y se gritaban porras, evidenciando un disfrute, además vi como las parejas se encargaron de dialogar para tratar de ponerse de acuerdo en cuanto a cómo llevar el globo, estrategias para caminar sin que se les cayera o quien ponía primero el pañuelo en el suelo; todas la parejas lograron trasladar los globos, a algunos se les cayó pero entre risas volvían al inicio a intentarlo de nuevo, conforme iba observando, pude detectar a un niño en especial que se le dificultaba ponerse de acuerdo con la pareja, caminaba más rápido que su par y se notaba que tenía agilidad para llevar el globo, sin embargo, su compañero aparentemente estaba resultando ser una barrera para alcanzar el objetivo de la forma en que él quería, ya que se tomaba más tiempo para sujetar el pañuelo y coordinar los pies para avanzar mientras cargaba el globo.

De vuelta en el aula, conversamos sobre la estrategia, el disfrute de la misma, los retos que se nos presentaron y el punto de vista de los niños y niñas sobre el trabajo en equipo. En

la siguiente tabla transcribo tal cual se expresaron los niños y niñas durante el conversatorio del taller #9 basado en lo que hemos aprendido con respecto a lo que es ser respetuoso y solidario, utilizando la grabación de audio recopilada en la estrategia de cierre, el cual duró 2 minutos aproximadamente:

Tabla 6

*Fortalecimiento de valores por medio del intercambio dialógico en el taller nueve con los niños y niñas*

**Conversatorio sobre el trabajo en equipo por parte de los niños y niñas, en relación con el valor del respeto y la solidaridad.**

**Maestra:** ¿Qué hemos aprendido dijo Gian Franco? A compartir y ¿a qué más?

**Niña F:** Y a a jalar el pelito suavcito.

**Niño G:** A trabajar en equipo.

**Maestra:** A trabajar en equipo dijo Juan Pablo.

**Maestra:** Entonces... cuéntenme una cosa, ¿qué les pareció trabajar en equipo para llevar la pelota de un lado al otro?

**Niña H:** Fue más fácil porque entre todos nos ayudamos.

**Niño I:** A mí me gustó.

**Niño J:** A mí me gusta más hacerlo solo, porque lo hago más rápido y a mí no se me cae la bola.

**Niño K:** Eso es pelear por que no quiere compartir.

**Maestra:** No mi amor, él tiene todo el derecho de decir lo que siente, está bueno que ustedes digan lo que les gusta y lo que no les gustas, y tenemos que respetar lo que él opine, algunas veces hacer los trabajos solitos puede ser más rápido, pero también es importante saber que cuando necesitamos ayuda está bien pedirla, o que cuando alguien necesita ayuda podemos ser solidarios y apoyar a los demás.

**Niña F:** Si, a veces necesitamos ayuda y podemos pedirle ayuda a la teacher o a los amigos.

*Nota:* Elaboración propia, 2020.

Ya para este taller nueve nos encontrábamos en el cierre de la propuesta y con base en el diálogo de la tabla 6 me gustaría resaltar una serie de conclusiones que considero significativos en cuanto a la importancia diálogo como recurso pedagógico para favorecer las relaciones y fortalecer la práctica de valores en la participación activa del niño y la niña. En primer lugar, rescato el hecho de que a la hora del conversatorio, muchos de los niños y niñas que respondieron y participaron, eran niños que a un inicio se les dificultaba opinar abiertamente en frente de sus compañeros y compañeras, por lo tanto considero que esto responde a que en el ambiente se estaba generando una mayor confianza y menos presión “dedocrática” en quien hablaba y participaba, se podría decir también que se estaba comenzando a dar una evolución en la seguridad de expresión en algunos niños y niñas. De igual forma, se vieron favorecidos los procesos reflexivos, ya gran parte de los y las estudiantes fueron capaces de analizar que al trabajar en equipo y al apoyo que tenían por parte de su pareja, les facilitó lograr el objetivo y llegar a la meta. Por último, pero no menos importante, rescato la oportunidad de un diálogo argumentado, en otras palabras, el Niño J, que además de que opinó distinto a sus otros compañeros y compañeras, expuso su punto de vista desde una fundamentación y acompañó su decisión con una justificación válida; cabe rescatar que mi intervención dialógica de mediadora entre el Niño J y la respuesta del Niño K, es importante para promover una mejor comprensión del valor de respeto por el otro y la solidaridad por parte de los niños y niñas del grupo y sus relaciones interpersonales.

Concluyo que la implementación del diálogo a lo largo de mi práctica docente en el fortalecimiento de los valores, influyó en gran medida en el afianzamiento de la confianza y seguridad a la hora de transmitir lo que sentimos, de igual forma benefició el proceso reflexivo ya que me permitió analizar mi propio posicionamiento así como los diferentes de las personas con las que convivo o socializo; y cómo los valores dentro de la socialización y utilizando el diálogo, lograron tener una mayor comprensión por parte de los y las participantes al compartir sus impresiones, interpretaciones y conclusiones acerca de lo que significan los valores y de cómo sus aprendizajes se reflexionan desde la mediación pedagógica y desde la acción, brindando una argumentación intencionada y con una lógica y relación al tema de los valores.

Recordemos que el ser humano es un ser social por naturaleza y tiene como necesidad esta interacción e intercambio dialógico en el convivir con otros para desarrollarse de forma plena, este proceso de *socialización* surge desde el nacimiento y nos permite apropiarnos de valores característicos a un grupo en específico, con base en el cómo me siento cuando me tratan bien, cómo se sentirá mi compañero si lo trato de cierta forma, en las cosas que no me gustan que me hagan los demás, es decir, tomando en cuenta las emociones, saberes y opiniones propias y de los demás a lo largo de los procesos de socialización.

### **Las emociones y el afecto consigo mismo y el otro en medio de la vivencia de valores**

Las emociones, el afecto y las interacciones sociales son conceptos que van muy de la mano y que forman parte del desarrollo integral de todo ser humano, es por esto que como eje de análisis forma parte de la propuesta y se ve orientado por mi primer principio pedagógico, al buscar fortalecer las relaciones tanto afectivas como sociales entre los niños y las niñas, los abuelos y abuelas y mi persona, además, el segundo principio también juega un papel importante al permitir la construcción en esta misma interacción de una sola comunidad aprendiente buscando desarrollar potencialmente los aprendizajes de cada individuo y los grupales de forma colectiva; por último aparece también la orientación del quinto principio, ya que el entorno educativo se convierte en el medio o espacio de reflexión en cuanto a la comprensión empática y la armonía social escolar.

Enfocándonos específicamente en los niños y niñas de etapas preescolares, podemos decir que son seres emocionales y sociales con necesidades afectivas que deben de ser atendidas, Salguero (2011), menciona lo siguiente:

La Educación Infantil implica no sólo el desarrollo de la inteligencia en el plano intelectual, el aspecto emocional también juega un papel importante para la vida del niño/a porque es la que lo va a preparar para enfrentar y resolver los problemas de la vida cotidiana. (p. 180)

Las necesidades emocionales deben de ser siempre abarcadas por el o la docente como una parte más del currículo dentro de los centros educativos, ya que como lo indica la autora,

la educación debe de ir más de allá del desarrollo cognoscitivo y debe tomar en consideración el área socioemocional, la cual influye de manera fundamental en el éxito o fracaso de las relaciones intra e interpersonales a lo largo de la vida de cada individuo.

Esta responsabilidad que recae en manos de las escuelas y por ende de los docentes, muchas veces es pasada por alto, ya que el mismo tradicionalismo educativo aboga por una evaluación cuantitativa lejos de la cualitativa, creando barreras o paradigmas que debemos erradicar en la actualidad, ya que sin las habilidades sociales demandadas por este siglo XXI y según lo analizado por González (2002), la comunicación efectiva y afectiva, los comportamientos pre sociales y la identidad personal, se verían perjudicados y por ende el o la estudiante, no se estaría desarrollando de forma plena, óptima, ni integral.

A lo largo de mi experiencias y gracias a la observación participativa y no participativa que realicé en el II momento en el proceso de investigación llamado “*intencionalizo*”, he identificado que algunos niños y niñas muchas veces se ve influenciado por el comportamiento de “los otros”, claro ejemplo lo vivido en el tercer taller: “Sembrando Valores” (*ver apéndice K*), donde se introducía por primera vez la visita de una abuelita en el aula, la cual venía a trabajar con los niños y niñas sobre el cuidado de las plantas; apenas entró saludó a los y las estudiantes con mucha emoción y cariño, puso unas plantas que traía en una pequeña mesa amarilla y dos



**Figura 21. Influencia en los comportamientos en el taller#3: “Sembrando Valores”**

niños se levantaron para ver qué era lo que había acomodado en la mesa, inmediatamente el resto de la clase se puso de pie y se acercó a ella hasta que la rodearon en un círculo (ver Figura 21), la abuelita tomó una de las plantas en sus manos y la acercó para que la pudieran ver bien, les explicó que era una “matita” que ella misma sembró y que cuando creciera se iba a llenar de mariposas porque iban a ser atraídas por unas hermosas flores.



**Figura 22. Preguntas con la abuelita en el taller#3: “Sembrando Valores”**

En el transcurso de la dinámica se fueron acomodando sentados en el suelo y los invité a que le hicieran preguntas a la visitante, (ver Figura 22), sin embargo, la primera pregunta no tenía relación alguna con las plantas, si no que una niña le preguntó: *“¿usted se llama abuela?”* (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #3), la abuela entre risas le dijo que no, que ella tenía un nombre, pero que los nietos de ella le decían “abuela”, inmediatamente un niño responde: *“Mi abuelita ya está muerta”* y un segundo niño dice: *“Yo tampoco tengo abuelos”* (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #3), la abuelita volteó hacia mí con cara de preocupación y duda sobre que responder, pero antes de que yo pudiera intervenir, la misma niña que inicio las preguntas dijo: *“Abuela, abuela, ¿usted puede ser la abuela de todos nosotros?, ¿podemos decirle abuela?”* (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #3), y todos comenzaron a preguntarle si ellos también podían llamarla así; la abuela con más tranquilidad les dijo que claro, que ella tenía suficiente amor para ser la abuelita de cada uno de ellos y ellas. Apenas la abuela respondió, un niño se levantó y le dio un abrazo, luego una segunda niña hace lo mismo y de un pronto a otro todos estaban encima de la abuela abrazándola.

Este momento que acabo de compartir sobre una imitación de conductas, las reacciones de los niños y niñas, y sus abuelos y abuelas, me permito ligar la experiencia al concepto de confianza, puesto que el trato que tiene la abuelita con y las estudiantes es de una aproximación segura natural, el saludo amable y cordial y la disposición para atenderlos, probablemente generó en ellos y ellas una mayor apertura verbal y hasta física, llegando al punto de abrazarla sin importar que era la primera vez que la veían; de igual forma lo conecto a las emociones que surgieron en ese instante, la euforia de tener a alguien diferente a la docente y a las y los compañeros dentro del aula, pudo ocasionar interés y curiosidad por lo nuevo; y finalmente esa tristeza al recordar a los seres queridos y la alegría por la respuesta recibidas por parte de la abuelita los vínculo con la afectividad, así como Gonzáles (2002), lo

expresa “El concepto de Afectividad, en sentido estricto, es la respuesta emocional y sentimental de una persona otra persona, a un estímulo o a una situación.” (p.5), asociándolo a en cuando fueron a darle un abrazo a la abuelita por ser amable con ellos y ellas, por saber que podían llamarla “abuela” y porque denotó, al ver las caras y expresiones de los niños y niñas, que fue algo significativo; una afectividad física y hasta empática que tuvo que ser primeramente sentida y pensada para luego poder ser expresada.

Relacionando lo abarcado anteriormente con lo vivido en la propuesta de mi investigación, pude evidenciar otras conductas que me permitieron un acercamiento a la comprensión y valoración del otro, en otras palabras, a una empatía; desligándose poco a poco de la importancia del “yo” ante cualquier otra persona, es decir de un egocentrismo característico de las edades preescolares. Gutiérrez (2008) lo define de la siguiente forma:

Se puede considerar el egocentrismo como una inclinación que posee el niño para poder centrar la atención, exclusivamente, sobre sí mismo, sin tener en cuenta todo lo que pueda suceder a su alrededor. De esta manera, el niño es incapaz de poder llegar a ver otras cosas que no tengan nada que ver con sus propios sentimientos o pensamientos de otras personas, por lo que ponerse en el lugar de los demás es imposible para él. (p.37)

Este sentimiento enfocado en el individualismo que mencioné en la problematización de la investigación, lo vi reflejado cuando pedía que recogieran los juegos, hojas, crayolas o material con el que estuvieran trabajando, básicamente si la crayola que estaba a la par de la silla de un niño y él no la había usado, no la recogía porque “no era de él”, de este modo velaban únicamente por lo “propio”; de igual forma, si algún estudiante estaba compartiendo conmigo verbalmente algo personal, se daba muy frecuentemente que otra niño o niña se acercara sin problema e iniciara un diálogo al mismo tiempo, ya que él o ella, así como lo expresa Gutiérrez, era incapaz no solo de darle importancia al espacio que estaba teniendo el o la estudiante con mi persona, sino también de validarlo como un ser humano con intereses y necesidades, y hasta de sentir empatía por cómo se fuera a sentir con la interrupción.

Conforme fui dando la introducción a los talleres, se incrementaron las oportunidades de acción a las que los y las estudiantes se vieron expuestos, por medio de experiencias donde

pudieron poner en práctica el valor del respeto, la solidaridad e indirectamente otros valores como el amor, la paciencia, la perseverancia, y demás; y comenzamos a evolucionar del egocentrismo a una mayor validación del otro como individuo en búsqueda del bienestar integral. Las acciones ya no eran todas de “acusar” continuamente al compañero o compañera porque no quería jugar con él o con ella, o porque no estaba prestándole algún juguete, más bien comencé a ver como muchos de ellos y ellas se me acercaban para decirme que habían compartido una pelota o que un compañero le había ayudado al otro a abrir un paquete de galletas porque él si podía y el otro niño no, además de varios comportamientos valiosos y actitudes pensadas en el otro y que expongo en la siguiente Figura 23:



Figura 23. Evolución del egocentrismo y conciencia del otro como persona. Elaboración propia. 2020.

Lo expuesto en esta Figura 23, resume este avance en la transformación a nivel emocional, actitudinal y social que se dio a lo largo de los talleres (*ver apéndices M,N y Ñ*), Gutiérrez (2008), se refiere a esta evolución como una ruptura en la centralización del ser humano, en cuanto a su forma de ver y entender las cosas y habla sobre “la teoría de la mente”, la cual permite una adaptación al contexto para establecer relaciones sociales exitosas, citando que “Esta disciplina abre el conocimiento que tenemos de la mente infantil, a asuntos referentes a la empatía emocional, la comprensión de las reglas disciplinarias, el egocentrismo y la capacidad para mentir, entre otras. (p.38).

En los tres talleres de la figura anteriormente presentada, considero que los niños y niñas son conscientes de su papel ante una eventualidad y actúan de acuerdo a sus capacidades, pensando en el otro, en otras palabras, interpreto esto como un enriquecimiento en su identidad como persona para así poder ser de ayuda en la sociedad, para ello González (2002), cita:

En el enriquecimiento de la identidad personal podemos decir que intervienen varios factores: la imagen positiva de uno mismo, los sentimientos de autoestima, autoeficacia y autoconfianza, las experiencias personales de éxito o de fracaso, los resultados de los aprendizajes, las valoraciones, comentarios, informaciones y calificaciones que recibe el niño de los demás en el contexto escolar, las percepciones que tiene de los demás ante su conducta, la valoración que el niño hace de sí mismo en qué medida se considera capaz, valioso y significativo- etc. (p.11).

Esta identidad personal y autoconocimiento de lo que soy capaz y lo que no, puede ocasionar una mejoría en las relaciones socioemocionales de los niños y niñas ya que les permite sentirse útil, concientizar en las necesidades del otro y no solo de las mías, así como tener asertividad a la hora de tomar decisiones pensando en cómo estas influyen en los otros, y además de ser un aporte valioso para la resolución de conflictos, les permite descubrir en la vivencia el significado de empatía. De esta forma y dentro de su cotidianeidad, comienzan a idear estrategias de trabajo en equipo para no lastimar al compañero o compañera, a mostrar empatía al abandonar un juego y dedicarle tiempo a la abuela para explicarle como jugar,

ayudando al compañero a ponerse el saco dejando de lado el “yo me lo puse primero” y validando el “yo le ayudé a él a ponérselo porque no podía”, y hasta una empatía por medio de palabras o acciones que demuestran afecto.

Entonces, las relaciones que se fueron estableciendo entre los niños y las niñas, la docente y los abuelos y abuelas, fueron fortalecidas gracias a que los y las estudiantes comenzaron a apropiarse de su rol y de la importancia del mismo dentro de la dinámica de aula y grupo; también a raíz de un acercamiento al abandono del egocentrismo, alcanzando así la promoción del quinto principio de la propuesta de investigación basada en fomentar espacios de reflexión dentro del entorno educativo que mejore la comprensión empática y armonización colectiva escolar. A lo largo de estos comportamientos, existe una característica importante que posibilita estos cambios y me refiero a la confianza que se fue generando en el día a día dentro de los espacios de aprendizaje. Confianza, que, si la asociamos a la definición de Luhmann, (2005), donde establece que:

La confianza, en el más amplio sentido de la fe en las expectativas de uno, es un hecho básico de la vida social. Por supuesto que, en muchas situaciones, el hombre puede en ciertos aspectos decidir si otorga confianza o no. (p.5)

Por lo tanto, considero que la confianza influye en cuanto al interés, la motivación y seguridad para seguir adelante con la vida, y por esto en la mediación docente dentro de un aula debe de propiciarse un clima de aceptación, equidad, afecto, reconocimiento y comprensión entre todos los integrantes, en cuanto a la forma en que me comunico y expreso, siento y pienso; exactamente como lo comenta González (2002):

La relación que el niño establece con su entorno no es algo pasivo, sino que está basada en la transmisión de su modo peculiar de actuar y pensar, es decir, de su propia individualidad, frente al grupo en el que se desenvuelve; pero a su vez, dicho grupo le influye en la adquisición de una serie de actitudes (responsabilidad, solidaridad, toma de decisión, etc.) que determinan su conducta y sus relaciones con los demás miembros del grupo. Según va satisfaciendo sus necesidades biológicas, psíquicas, sociales,

culturales, etc. el niño se va motivando para incorporarse de forma efectiva al grupo, estableciendo una serie de relaciones interpersonales conductuales, tan necesarias para él como para el grupo. (p.11)

La forma en que cada participante vivenció los talleres dependió de su interpretación personal, a pesar de que muchas de las estrategias buscaban fomentar la convivencia y el trabajo en equipo, cada individuo que se involucró activamente a su parecer en las actividades que fueron de su agrado, teniendo una forma única y particular de pensar, actuar y sentir, y es que en la diversidad esta la riqueza, y en esta riqueza de diferencia es que se construyen aprendizajes más reales y significativos.

Finalmente, con base en los aprendizajes construidos a lo largo del análisis de este eje y de la mano del rol docente, puedo rescatar la importancia de socializar en un ambiente de confianza, en donde se le dé la relevancia necesaria a la manifestación y comprensión de mis emociones las de los demás, así como la afectividad que yo necesito y las distintas formas de demostrarle afecto al otro. Estos elementos representaron ser la base para el mejoramiento de las relaciones sociales, no solo de las amistades en los recreos, sino más bien a la hora de la resolución de los conflictos, puesto que los mismos niños y niñas en muchas oportunidades lograron concientizar las necesidades del otro y tomar de esta forma decisiones asertivas. El integrar estrategias colectivas o de trabajo en equipo dentro del aula, me permitió identificar, descubrir y analizar de una forma más clara no solo cómo el niño y la niña se expresa emocional y afectivamente, también de cómo vivencian los valores comprendiendo que son seres únicos en socialización con otros, que piensan, actúan y sienten diferente a mí.

### **Vivencia de valores dentro del abordaje a la diversidad**

Los principios que orientaron este eje de análisis en su gran mayoría se enfocaban en el primer, segundo y quinto principio pedagógico de la propuesta, debido a que al abordar un tema como los valores en la diversidad, se ven entrelazadas las relaciones socio-afectiva entre los y las participantes, tomando en consideración las particularidades, gustos, intereses y necesidades individuales y sociales, para construir una sola comunidad aprendiente que desarrollara y potencializara sus aprendizajes, en un entorno educativo permisivo en cuanto a

los espacios de reflexión y análisis, beneficiando así la empatía por el otro y armonía colectiva.

Cuando una persona pasa por todo el proceso de reconocerse como alguien único y valioso, y cuando llega a comprender que existe otro que también siente, piensa y actúa por medio de una empatía a través de la socialización, permitimos comprender, valorar y respetar las diferencias propias y del otro.

Quiero analizar este eje desde la intencionalidad de la propuesta donde se buscaba un ambiente educativo basado en el respeto y la solidaridad por medio de la práctica de estos dos valores. Pletsch y Fontes (2006), menciona que, “Cuando las personas son educadas conjuntamente pueden ser creados ambientes pedagógicos que propicien el desarrollo del respeto al otro y de responsabilidad en cuanto a su propio papel social.” (p.91); esta es la razón por la cual, al convivir en un aula con seres humanos con gustos, intereses, opiniones y necesidades variadas, se ponen prueba cada uno de nuestros valores o contravalores a lo largo de las interacciones en el proceso educativo, dependiendo en gran medida de la educación inclusiva o dicho también, una “educación por y para todos”, y la mediación pedagógica que brinde el o la docente.

Uno de los principios básicos de la misma educación inclusiva, así como lo indican los autores Pletsch y Fontes (2006), involucra a todas las partes para una mejora social equitativa en cuanto a las oportunidades de aprendizaje y desarrollo, teniendo presente lo siguiente,

Su práctica reposa en principios como la aceptación de las diferencias individuales, la valorización de cada persona, la convivencia entre la diversidad humana y, aun, el aprendizaje a través de la cooperación. Es posible decir que su principio fundamental es la valoración del aprendizaje en la diversidad dentro de la comunidad humana. (p.88)

En los talleres de mi propuesta, propiamente al finalizar cada uno, en el momento de la reflexión sobre la acción y sobre la reflexión en la acción que se generaba en el Momento IV “Descubro” de mi investigación-acción, iba dándome cuenta como los niños y niñas estaban

presentando comportamientos característicos de esa educación pensada en y para el otro, detectando necesidades del otro y me di cuenta de que debía prestar una más atención a los detalles que muchas veces menosprecio en mi práctica profesional como docente y en la capacidad empática del niño y la niña. Me gustaría plasmar esto por medio de una recopilación de figuras con fotografías que se relacionan con este tema:



Para el segundo taller de las “Tarjetas Espumosas” (*ver apéndice J*), para la etapa de cierre y evaluación, les pegué en la pizarra un pliego de papel con una carita de agrado y otra de desagrado, para que, con ayuda de una almohadilla de tinta, los niños y las niñas pudieran “votar” y comentar sobre si le gustó o no el taller. Primeramente, les aclaré que la participación era opcional, él o la que quería acercarse a votar podía hacerlo sin problema y él o la que prefería no hacerlo, estaba bien y se les respetaba su decisión; supongo que cuando vieron la almohadilla de tinta se motivaron y finalmente todos pasaron a marcar la huella de su dedo en la carita que representara cómo se habían sentido. En la Figura 24 se observa a un niño marcando su dedo en la carita de desagrado; cabe resaltar que no fue el único que marcó

esa cara, cuatro compañeros más lo hicieron y aunque he de confesar que mi “yo” docente se sentía un poco abrumada por sacar el tiempo de planificar estrategias lúdicas e innovadoras y ver que marcaban que no les había gustado, por el contrario mi “yo” investigadora se sentía orgullosa de promover un ambiente de confianza y seguridad, donde pudieran decidir sin que se sintieran juzgados o inhibidos. El objetivo de este taller buscaba no solo respeto por las elecciones entre los mismos niños y niñas, y de mí parte como docente mediadora, si no, respeto por la diversidad que pudiera llegar a trascender hasta la concientización y valoración de la persona como tal. Pletsch y Fontes (2006), se refieren a esto diciendo que:

El respeto a la diversidad y la valorización de las potencialidades singulares de cada ser humano son la “llave” para generar propuestas de inclusión educativas más eficaces, promoviendo así una mayor calidad de vida para las personas con necesidades educativas especiales, además de envolver y construir una sociedad más justa. (p. 95)

Pienso que propiciar espacios en donde ellos y ellas identifiquen cómo se sintieron es sumamente valioso, puesto que les permite apropiarse y manifestar libremente sus comentarios y decisiones, dejando de lado el “¿qué dirá la docente?” o si fue un aporte “correcto”, además el que sus compañeros y compañeras respeten su manera de pensar, muchas veces sin necesidad de una explicación, es una experiencia bastante enriquecedora para ambas partes.

Por otro lado, en la figura que presento a continuación, detallo un momento donde se buscaba potenciar la validación y aceptación de los aportes individuales y grupales en las interacciones sociales de los niños y niñas. Este momento se da justamente en el quinto taller de “Bingo” (*ver apéndice M*), en una de las experiencias de desarrollo donde los y las estudiantes por medio de aportes individuales, donde tomaran en cuenta las ideas, opiniones y procesos creativos de los demás, y finalizaran construyendo una escultura grupal utilizando plastilina.



Taller #5  
"Bingo"  
Escultura grupal

*Figura 25.* Validación y aceptación de mis aportes y los del otro. Elaboración propia, 2020.

Durante la estrategia comencé a caminar alrededor de los 4 subgrupos de trabajos y para mi sorpresa, pude ver cómo entre los integrantes de cada subgrupo compartían ideas, mezclaban la plastilina y los aportes individuales que iban surgiendo estaban siendo tomados en cuenta para la construcción de la escultura. En este caminar me sentí atraída por la dinámica de trabajo de uno de los subgrupos conformados por tres niños y una niña, por el simple motivo de que, en vez de interactuar de forma igualitaria, estaban siendo dirigidos la mayor parte de tiempo por un niño en especial, en la fotografía vista en la Figura 25 es el niño de la izquierda que tiene ambas manos colocadas boca abajo sobre la mesa.

Este estudiante les dijo a sus compañeros y compañera que hicieran un arcoíris y que mezclaran todos los colores de plastilina que tenían para obtener una plastilina de color arcoíris e inmediatamente tomó la plastilina de las manos de uno de sus compañeros y de la compañera sin pedirles permiso; el niño y la niña no dijeron nada, sin embargo no se les veía muy a gusto con el resultado de la mezcla ya que el color que se formó fue algo parecido al gris y no una masa multicolor como lo había predicho el "líder" inicialmente, solamente uno de los niños se negó a entregar su plastilina puesto que como lo expresó él, el verde era su color favorito y lo quería conservar. A pesar de toda la situación, terminaron poniéndose de acuerdo para ensamblar un arcoíris gris con el toque final del verde que no había sido

mezclado y que termino siendo motivo de alegría para el grupo y hasta el mismo “líder” del grupo le dijo al compañero que había sido una buena idea que él no quisiera mezclar el color, porque así tenían un arcoíris de al menos dos colores.

En todo lo observado en esa estrategia, encuentro diversidad en la forma en que interpretaron las indicaciones, variedad en los aportes de cada participante, estudiantes con mucha capacidad en la motora fina y otros con la oportunidad de potencializar un poco más su creatividad, en fin, una diversidad grupal en cuanto a intereses y áreas de mejora. Cruz (2008), cita que “Así pues, una educación basada en la interculturalidad fomentará el desarrollo y crecimiento de personas que sepan convivir y aceptar a otras personas cuya forma de vida sea diferente.” (p.44). Todas las esculturas fueron diferentes, detrás de cada obra se veía reflejado el trabajo en grupo y el proceso de socialización que existió y más importante aún, pude ver cómo prevaleció la amistad a pesar de las diferencias personales. Por otro lado, en la figura que presento a continuación, comparto un valioso intercambio tomando en consideración a dos generaciones totalmente diferentes, pero que aun así sobresalió el respeto y valoración por el otro:



Taller #7  
"Juegos de juegos"  
Escultura grupal

*Figura 26.* Respeto y valoración en un intercambio generacional. Elaboración propia, 2020.

La dinámica en este taller de “Juegos de juegos” (*ver apéndice Ñ*), consistió en interactuar y participar en juegos tradicionales que había traído la abuelita, para conocer de qué forma ella se divertía y jugaba cuando era niñas. La abuelita trajo un elástico, varios juegos de cromos y jackses, les preguntó a los y las estudiantes quién de ellos o ellas había jugado alguna vez algo de lo que ella les estaba presentando, solamente dos niñas conocían el elástico, los demás se veían absortos y con la atención captada por el material “novedoso” con el que iban a jugar. Cuando la abuela inicia explicando cada uno de los juegos (*ver Figura 26*), la atención de los niños es asombrosa, ninguno interrumpió, observaron con detenimiento los movimientos de la abuela y cuando pasaron a las mesas a jugar vieron que no era tan sencillo como parecía, así que comenzaron a pedirle ayuda para que les explicara y la abuelita de una forma más individualizada, pasó mesa por mesa ayudándoles a manipular el material. Conforme avanzó el taller, varios niños y niñas pudieron voltear y recolectar los cromos, y expresaban con emoción que lo habían logrado, en el juego de jackses se idearon una estrategia de trabajo al ponerse de acuerdo entre ellos para que uno picara la pelota y el otro recolectara los jackses, y en juego del elástico aunque ninguno estaba muy convencido de participar porque decían que se veía “muy difícil”, todos terminaron jugando y aunque no les salía del todo “perfecto”, vi que disfrutaron bastante y que pudieron darse cuenta de que eran capaces de alcanzar logros que pensaban eran imposibles a un inicio.

Para Cruz (2008), esto que detallé es nada más y nada menos que una educación basada en el intercambio generacional y cultural, preparando a futuro seres humanos capaces de aceptar y relacionarse de forma óptima con otros individuos en medida de dinámicas de vida distintas. La autora cita que,

Lo que quiero señalar con esto es que la educación recibida por las niñas y los niños se reflejará en sus acciones en la edad adulta. Aspecto que se revela fundamental si consideramos, que la escuela es el reflejo de nuestras sociedades donde se reproducen el comportamiento y las actitudes de éstas. (p.44)

La oportunidad de exponer a los niños y niñas, y a los abuelos y abuelas a este intercambio generacional, enriquece en gran medida el aprendizaje integral del ser humano,

nos permite valorar y darles significatividad a los conocimientos del otro, y a que el proceso de enseñanza activo, participativo y vivencial se priorice, retomando también que el sentimiento de descubrimiento que viene acompañado de satisfacción y orgullo por parte de los niños y niñas ante la posibilidad de alcanzar una meta establecida, forma parte de una valoración y reconocimiento de las habilidades que tengo yo como ser humano individual y las que tienen los demás, y como hay una congruencia y posibilidad de facilitar el trabajo cuando nos apoyamos los unos a los otros. Al mismo tiempo esta pluralidad de destrezas permite identificar cuáles de ellas me son convenientes para suplir mis necesidades y las del otro, y me forman como persona de “bien” para la vida.

El rol docente es de suma importancia ante esta diversidad, ya que gracias ella se puede dar el éxito escolar en los niños y niñas, es por esto que debemos promover una participación respetuosa y consciente en espacios de seguridad, fomentar el respeto ante los posicionamientos, ideas, formas de pensar y actuar del otro, y preparar así como acompañar a los niños y niñas en los procesos de búsqueda de solución antes las diferencias de un grupo con ideologías y posicionamientos diversos. Al reflexionar acerca de accionar pedagógico en dicho eje, me percaté de cómo he aprendido poco a poco sobre la importancia de convivir en un espacio cargado de diversidad, en darme cuenta de que cada estudiante es único, se expresa de forma distinta según sus intereses y necesidades, y que como docente me corresponde, identificar y guiar estas formas de manifestarse en torno a un respeto por el otro. Para lograr esto, considero fundamental el que el niño y la niña en primera instancia se descubra como persona basado en cómo se siente frente a una experiencia de vida, que pueda comunicar de forma asertiva en un espacio de confianza, seguridad y libre de expresión sus opiniones y puntos de vista, siendo escuchado y respetado; y al mismo tiempo, que valide y respete las ideas y pensamientos de los demás, comprendiendo que existe la posibilidad de que sean totalmente distintos a los suyos y que está bien que sean así. Por esto el o la docente, tienen la tarea de brindar una mediación pedagógica basada en la diversidad, desde una metodología innovadora y motivacional, tomando en consideración las diferencias individuales y colectivas, sus necesidades e intereses, para la búsqueda del éxito común, tanto el de sus estudiantes como el propio para así alcanzar un crecimiento paulatino y constructivo que permita transformar, no solo el quehacer docente, sino también los procesos educativos.

## **Transformación de la mediación docente dentro del quehacer pedagógico**

La transformación de la mediación docente fue uno de los ejes más personales por analizar, y fue orientado por el quinto y sexto principio de mi propuesta pedagógica, en donde el aula y el entorno educativo se convirtieron en el espacio donde puede realizar reflexiones antes, durante y después de los talleres, tomando en consideración las interacciones entre los y las participantes y gracias a esto, alcanzar convertirme en esa educadora consciente y crítica de mis acciones pedagógicas, dentro y fuera del aula preescolar.

Cuando nos referimos al rol del docente, se abarcan muchísimas responsabilidades y muchas veces nos enfocamos en el desempeño y las exigencias que se le piden al docente, además podemos hablar también de la preparación universitaria y la experiencia de trabajo que hayamos tenido, pero creo que lo más importante de todo es el crecimiento y evolución que se va construyendo a lo largo de la carrera profesional.

En mi primera experiencia como docente, recuerdo ingresar al aula con muchísimos temores pero también con demasiadas ilusiones, recuerdo que me sentía segura pero a la vez asustada por la idea de tener en mis manos y bajo mi responsabilidad a tantos niños y niñas, en ese primer año desarrollé mucha seguridad en mí misma, aprendí de mis errores y disfruté de interactuar con ellos y ellas, pero también fui adoptando sin darme cuenta, costumbres de una pedagogía tradicional por parte de otras compañeras de trabajo y por el mismo sistema educativo en el que estaba inmersa. Conductas de las cuales me percaté hasta este año gracias a esta investigación, fue la del autoritarismo en el aula, es decir, crearme la dueña, encargada y persona a la que debían un respeto por el simple hecho de ser la maestra, en donde muchas veces lo que yo decía debía cumplirse sin cuestionamiento, porque yo, la docente, lo estaba pidiendo. Y cuando me topo con la necesidad de fortalecer dos valores dentro de mi aula, propiamente el respeto y la solidaridad, nunca se me ocurrió, si yo misma estaba teniendo respeto por mis estudiantes o si mi trabajo interdisciplinario estaba basado en la solidaridad; fue hasta un tiempo después gracias a la propuesta de los talleres, que pude evidenciar esto.

Aguilar y Trujillo (2019), citan que, “Al analizar el rol docente, diferentes autores han concluido que éste se da en torno a dos extremos: un enfoque mediador y uno autoritario.” (p. 2), el enfoque al que yo aspiraba y pensaba que tenía, era al de mediadora, pero estaba más acostumbrada al autoritario, había olvidado el verdadero significado de educar, la razón por la

cual me había enamorado de lo que hacía y creo que no soy la única a la que le ha pasado esto. Ruiz y Vallejos (2003), mencionan que, “Educar es básicamente acoger, facilitar un espacio y un clima de afecto, cuidado y seguridad que permita vivir la aventura de la construcción de la propia vida.” (p.46). ¿Dónde había quedado ese afecto y clima de seguridad?, ¿qué clase de aventura podían estar viviendo mis estudiantes con una docente cree que es la que “manda” dentro del aula?, o sea, dentro del espacio en el que el niño y la niña debería de ser los y las protagonistas principales.

Me di cuenta poco a poco que necesitaba hacer un cambio urgente en mi labor docente y llegué a una confrontación conmigo misma, cuestionándome varias acciones que pude haber hecho de forma diferente y el por qué no lo hice, como ejemplo el hecho de que muchas veces en los talleres y en mi práctica diaria me limitaba solo a observar y analizar las situaciones desde mi “silla”, en vez de involucrarme en los procesos y de ir más allá con interrogantes para con el niño o la niña sobre sus acciones o comentarios, además varias veces le di más importancia a estar mediando las estrategias y verificando que contáramos con los materiales necesarios o percatándome del tiempo, en vez de estar disfrutando plenamente los muchos pequeños, grade y valiosos momentos. Todo esto, aunque fue algo que descubrí en el trascurso de esta investigación, me permitió revalorizar la importancia y obligación que tengo como educadora de mantenerme en un proceso constante de reflexión y de aprendizaje por medio de la lectura y relectura de otras investigaciones y documentos con contenidos pedagógicos para enriquecer y nutrir cualquier tipo de propuesta antes, durante y después de ser aplicada. López (2012), recapitulo en la tabla 7 algunas obligaciones que considero fundamentales en la labor docente:

Tabla 7

*Responsabilidades de la labor docente*

<b><i>Rol Docente</i></b>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Crear un ambiente que favorezca el pensamiento crítico, como una mini sociedad crítica que promueva valores como la verdad, mentalidad abierta, empatía, racionalidad, autonomía y autocrítica</li><li>• Con esto, los estudiantes aprenderán a creer en su propia mente</li><li>• Su papel será más de mediador o indagador que de transmisor de conocimientos, para lo cual debe aprender a hacer preguntas</li><li>• Enseñar a los alumnos a aprender a pensar sobre los grandes problemas</li><li>• Promover un ambiente donde el niño pueda descubrir y explorar sus propias creencias, expresar libremente sus sentimientos, comunicar sus opiniones, y ver reforzadas sus preguntas cuando consideran muchos puntos de vista</li><li>• Presentar las habilidades en una secuencia clara y significativa, que debe identificar y modelar para los alumnos</li></ul>

*Nota:* Tomado de López, 2012 (p. 51).

Con base en la tabla anterior, quiero resaltar como este rol docente expuesto, busca darles al niño y a la niña todas las herramientas necesarias para su aprendizaje, por medio de un acompañamiento intencionado, para así construir mini sociedades críticas. Para ello, la autora también aclara que esta criticidad se relaciona totalmente con un accionar constante de autorreflexión y de un análisis de las reflexiones de otros, “Siempre hace su aparición en un contexto de resolución de problemas y en la interacción con otras personas, más en función de comprender la naturaleza de los problemas que en proponer soluciones.” (López, 2012, pp. 43-44), para así entender mejor el porqué de las cosas.

Y es que el docente muchas veces en lugar de buscar promover esta criticidad, se crea expectativas en cuanto a ¿cómo van a resultar sus clases?, ¿cuál va a ser la reacción de los niños y niñas?, ¿qué estrategia va a ser un éxito?, y cuando las cosas no nos salen como queríamos, podemos entrar en una crisis de identidad docente; estoy consciente de esto ya que fue lo que me pasó en mi segundo taller de “Tarjetas espumosas” (*ver apéndice J*), específicamente en la estrategia de “Teléfono chocho”, la cual no fue de agrado o interés por

parte de mis estudiantes. Previo a este taller y en el momento en que planificaba las

*“Como recomendación cuando pasan estas situaciones, es estar atentos y detectarlas con rapidez, no considero prudente continuar más con una estrategia que está generando lo opuesto al disfrute (...)” (Brenes, 2020, p.231)*

**Figura 27. Frase de la matriz reflexiva del Taller #2: “Tarjetas espumosas”**

estrategias, iba recreando en mi mente cómo iba a ser la experiencia, pensé que este juego les iba a encantar, que íbamos a pasar un buen rato participando activamente y que iba a ser del disfrute de los niños y niñas; pero sucedió totalmente lo contrario; no detecté interés por parte de ellos y ellas, se mostraron hasta incómodos y deseosos de finalizar la actividad, muchos ni siquiera participaron y por más que yo misma traté de forzar el “disfrute” y que “funcionara”, más bien lo que estaba haciendo era aburriéndolos y

desmotivándolos. Así como lo evidencio en la frase de la Figura 27 analizada en la matriz reflexiva de mi proceso de investigación en cuanto a la estrategia del “teléfono chocho” de este taller #2, retomo la importancia de posicionarme con una actitud de flexibilidad ante esta o cualquier otra estrategia pedagógica que no sea del agrado o interés de los y las participantes, y me auto-recomiendo para próximas mediaciones docentes, poner más cuidado a la reacción, disfrute e interés de los mismos; creo que hacer un alto en el momento oportuno y proponer que las experiencias se construyan de manera conjunta, permite permitir una transformación pedagógica y posibilitar cautivar la atención del niño y la niña.

Miramontes, Llamas y Sabaleta (2009), dicen que, “En este sentido, las expectativas de los docentes sobre sus alumnos, producto del concepto que tienen de ellos, pueden convertirse en un cumplimiento del pronóstico de rendimiento académico y disciplina escolar (...)” (p. 971), y estoy de acuerdo con los autores, puesto que en la pre planificación de algunas estrategias de otros talleres yo misma pensaba cuál estudiante iba a disfrutar de cierta actividad y hasta estaba, según yo, clara, de a quién se le iba a dificultar cierto juego o trabajo de clase; erróneamente yo misma les estaba creando, sin darme cuenta, sus propias barreras y los estaba encasillando de acuerdo a su desempeño previo en el año, cuando más bien tenía que ver de qué forma yo podía adaptar las estrategias según las demandas del contexto de aula, respetando los ritmos y estilos de aprendizaje de los niños y niñas.

Reconocer e identificar de qué forma mis estudiantes aprenden, también es una parte fundamental del proceso de enseñanza y para esto siempre es bueno saber que material les atrae, en qué espacios prefieren trabajar y socializar, cómo es la población con la que trabajo y tomar en consideración que las estrategias sean beneficiosas y de su agrado. Esto último hace referencia a la frase de la Figura 28

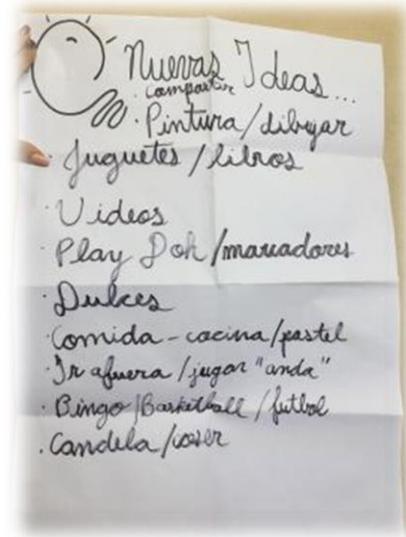
*“Me parece entonces que para futuras prácticas pedagógicas y mi rol docente, puedo comenzar por saber de qué forma los y las estudiantes quieren aprender...”*  
(Brenes, 2020, p. 234)

**Figura 28. Frase de la matriz reflexiva del Taller #2: “Tarjetas espumosas”**

cuando digo que hay que comenzar por saber de qué forma los y las estudiantes quieren aprender. En ese taller #2 (ver apéndice J), pude identificar a tiempo los intereses que tenían mis estudiantes gracias a que compartimos espacios de comunicación, donde se dio una expresión libre de ideas y una mejor escucha atenta, así como lo dice Villegas de Sanabria (2015), “La enseñanza, como vía del pensamiento, se expresa en un proceso investigativo permanente.” (p. 620). Y este es el motivo por el cuál en el segundo taller me di a la tarea de indagar a fondo y llegar a conocer al estudiante como un ser individual y a su vez social, con necesidades e intereses propios y a mi grupo como un equipo de trabajo, al construir conjuntamente momentos dónde al final del taller pudiéramos decidir de qué forma seguir direccionando las estrategias pedagógicas y trabajando el resto de los talleres en compañía con los y las abuelitas.

El momento de evaluación del este mismo taller, cuando expuse el pliego de papel (ver Figura 29), y les propuse que me dijeran ideas sobre qué cosas pudiéramos y quisiéramos trabajar con los abuelos y abuelas, fue donde más me preocupé sobre lo que podían decir, tenía miedo de que propusieran

**Figura 29. Ideas de los niños y niñas en el taller #2: “Tarjetas Espumosas”**



algo que fuera irrealizable, pero para mi sorpresa los juegos y aportes que dieron fueron muy sencillos y accesibles; ellos y ellas querían jugar bingo, quería traer juguetes al aula, dibujar

con pintura y marcadores, ir afuera, ver videos, cocinar, etc. ¿Cómo es posible que lo que estaban pidiendo prácticamente era recuperar la esencia de ser niños y niñas, disfrutar y un poco de libertad?, y entonces volví a pensar en las demandas del currículo escolar contextualizadas a la institución, en donde la mayor parte del día estábamos trabajando con libros y donde “mejor no usábamos marcadores” porque la página se podía romper cuando coloreamos. Entonces ¿qué clase de acompañamiento en el proceso de aprendizaje les estaba dando a mis estudiantes?, ¿a dónde practicaba yo ese valor de respeto por los gustos e intereses de ellos y ellas que les trataba de “fortalecer” con esta propuesta?, definitivamente yo no estaba siendo un ejemplo a seguir para mis niños y niñas.

Y entonces, gracias a ese espacio compartido en el que, por medio de la palabra cargada de intereses propios, comencé a tener un cambio en mi accionar docente, me desligué de mis expectativas e intencionalidades y procuré tener una transformación en mi accionar docente, pensado en atender las demandas y deseos de mis estudiantes. Vaillant (2010), respalda lo anterior con la siguiente cita:

*“Si me devuelvo unos meses atrás, iniciando la investigación, puedo ver muchísimos crecimientos personales...”*  
(Brenes, 2020, p. 285)

**Figura 30. Frase de la matriz reflexiva del Taller #8: “Cuenta cuentos”**

Todo indica que para transformar la escuela y el sistema escolar es indispensable cambiar de estrategia, es decir modificar el modo tradicional de pensar y de hacer las reformas e innovaciones que involucran a los docentes. Por más que se actualicen las propuestas curriculares, por más que se implementen programas de mejora de equidad y de calidad y se descentralicen las modalidades de gestión, si no se reconoce en los docentes el factor central de cambio, éste no tendrá lugar. (p.14)

Esta transformación docente de la que habla Vaillant, la veo reflejada en la frase de mi Figura 30, al tener la capacidad de retroceder a diferentes momentos de la investigación-acción planteados por Latorre (2005), es decir tener una recursividad y operacionalizando mi tercer principio de la propuesta en cuanto a integrar los conocimientos previos con los nuevos

adquiridos no solo de los niños y niñas, sino más enfocados al quehacer pedagógico; convirtiéndome en una pensadora crítica al sacar espacios para cuestionarme acerca de mi desempeño, mis posibilidades de acción, transformaciones e innovaciones en mi rol como docente, tanto en el momento de la reconstrucción de los talleres, como a la hora de reflexionar y analizar sobre los mismos, a fin de dar un seguimiento y continuidad a mi trabajo, y siendo un modelo digno de imitar de mis estudiantes. Para el octavo taller de “Cuenta cuentos” (*ver apéndice O*), cuando hago la reflexión personal logro una regresión hasta el inicio de los talleres, para así comparar y encontrar evoluciones en los niños y niñas y mejoras en la propuesta como tal, puesto que para este taller #8 ya evidenciaba como muchos de ellos y ellas compartían los materiales sin discutir, otros respetaban los momentos de silencio validando la voz del otro y algunos hasta tenían conductas solidarias y se apoyaban sin esperar algo a cambio.

Recalcando lo citado por Vaillant (2010), expone que “Existe una tendencia marcada que ubica el logro de los objetivos previstos (de aprendizaje, de formación de los alumnos) como una de las experiencias más positivas de la profesión.” (p.10), debo destacar los crecimientos personales como docente desde el proceso reflexivo por medio de las fases del pensamiento práctico de Shön; inicialmente hago un *reconocimiento sobre la acción* en mi mediación pedagógica al identificar la necesidad de provocar situaciones de aprendizaje conjuntas con los niños y las niñas, a la vez reconozco y valido ese interés de partir de la realidad y contextualización de la dinámica de mi grupo.

De igual forma, con el paso del tiempo se fue evidenciando una transformación en la participación de los y las estudiantes en donde de manera conjunta comenzaron a adoptar un protagonismo dentro de la dinámica de grupo, con reacciones intencionadas y una toma de decisiones conjuntas pensadas y validadas por todos y todas; estos cambios significativos responden a la posibilidad de *reflexión en y durante la acción*. El constante autorreflexión permite una apertura y flexibilización de la persona docente, en otras palabras, una evolución propia de la *reflexión sobre la acción y sobre la reflexión en la acción* de una manera más natural y espontánea, ocasionando en la o el docente una apropiación de su proceso reflexivo como algo natural y lo hace más inherente a su práctica pedagógica.

*“Al finalizar este taller tengo varios sentimientos encontrados, me siento satisfecha, realizada y motivada con la propuesta en general...” (Brenes, 2020, p. 292)*

**Figura 31. Frase de la matriz reflexiva del Taller #9: “Aprendizajes para la vida”**

Estos cambios y transformaciones que viví me acercan a convertirme en la docente que quiero ser y que quiero que los niños y niñas tengan en las aulas, construyendo así mi propia identidad docente, la cual Vaillant (2010), explica que, “La temática de la identidad docente refiere a cómo los docentes viven subjetivamente su trabajo y a cuáles son los factores de satisfacción e insatisfacción.” (p.3). En la Figura 31, en la frase de análisis del último taller revivo las emociones experimentadas a lo largo de toda la investigación;

expreso como mi satisfacción fue aumentando conforme observaba y vivía cambios personales, reconociendo mis logros y capacidades como maestra, al volver a enamorarme de mi vocación y de la propuesta de trabajo como tal y al sentirme orgullosa por cumplir una meta que pretendía beneficiar a todos los participantes.

El mismo autor, Vaillant (2010), dice que “Existe una tendencia marcada que ubica el logro de los objetivos previstos (de aprendizaje, de formación de los alumnos) como una de las experiencias más positivas de la profesión.” (p.10), más que una experiencia positiva, es un sentimiento de satisfacción de mi parte hacia el desempeño y crecimiento de mis estudiantes y con la participación de los abuelos y abuelas a lo largo de la propuesta de trabajo en los talleres.

Otro de los aprendizajes finales más significativos en cuanto a la transformación docente en el quehacer pedagógico, fue el amor y el deseo por ser una mejor docente, y que debería de ser cosa de todos los días, Villegas de Sanabria (2015), en cuanto al amor, expresa que,

El amor es el hilo conductor de la formación docente, tiene la fuerza para cambiar a las personas desde adentro a través de la formación, invita a transformar al sujeto que la modernidad homogeneizó y mecanizó en un ser integral. (p. 625)

*“... darme cuenta de todo lo que como docente pude construir y transformar...” (Brenes, 2020, p. 292)*

**Figura 32. Frase de análisis de la matriz reflexiva del Taller #9: “Aprendizajes para la vida”**

Considero que esta transformación y cambio expuesta por Villegas de Sanabria, se logra siempre y cuando tengamos clara nuestra identidad y vocación docente, así como lo presento en la frase de la Figura 32, sobre las infinitas posibilidades que tenemos en la mediación pedagógica y el poder de las mismas, aunque muchas veces no nos damos cuenta de esto y nos limitamos a cumplir con lo que se establece en la maya curricular. Está en nuestras manos, dar el ejemplo por medio de un trabajo interdisciplinario, recurramos a las redes de apoyo entre docentes, respetemos al niño y la niña como ser humano y sus procesos de enseñanza-aprendizaje, y finalmente pero no menos importante, que nuestra mayor satisfacción radique en formar y ver a nuestros niños y niñas capaces de discernir, opinar y actuar con criticidad gracias a una labor pedagógica intencionada, equitativa y participativa.

A modo de reflexión y retomando los aprendizajes más significativos de este eje analizador, puedo mencionar tres orientaciones en el accionar docente que deberíamos tener en consideración para posibilitar y permitirnos esa transformación que muchas veces necesitamos y no nos damos cuenta; en primer lugar deberíamos conocer a los niños y niñas como personas antes que como estudiantes, identificar lo que les gusta, lo que los motiva, sus intereses y de esta forma entender ¿cómo aprenden en interacción con otro?, en segundo lugar, me parece indispensable que dejemos de lado nuestras expectativas, que las intenciones que tengamos estén pensadas en lo que ellos y ellas quieren y no en lo que uno como educador pretende lograr, es decir, permitirnos ser flexibles y estar anuentes a los cambios; y por último, nunca perder ese deseo y amor por querer mejorar como persona y como profesional, por mantenernos en un constantemente cambio que permita crecer, ya que a un final de cuentas todo esto es para el beneficio de los niños y niñas.

Recordemos también que la presencia consciente del docente y el cómo ayudamos a provocar o generar estrategias que respondan a la población con la que trabajamos desde una contextualización a la realidad de mi aula, es lo que marca la diferencia en el quehacer pedagógico, sin embargo, para que esto sea posible debemos compartir espacios de convivencia y construcción conjunta, donde los niños y las niñas asuman, aporten, propongan, pregunten y dialoguen; acciones básicas para una mediación que busca que el aprendizaje

emerja del interés y de las necesidades manifestadas por los niños y niñas, teniendo como principio base la motivación.

### **Motivación en la intencionalidad pedagógica para el fortalecimiento de los valores en la convivencia**

Este eje surge gracias a las reflexiones del accionar pedagógico, de la transformación en la mediación y de la identificación así como necesidad de implementar un modelo pedagógico innovador dentro de las aulas preescolares y se orienta en su mayor parte por el primer, segundo, tercer y cuarto principio de la propuesta pedagógica, desde el fortalecimiento de las relaciones sociales y afectivas para la construcción de una comunidad aprendiente que potencialice sus aprendizajes asociando sus conocimientos previos con los nuevos adquiridos, a lo largo de una propuesta pedagógica centrada y motivada en el descubrir y el disfrutar durante las interacciones de los y las participantes.

Oré (2008), decodifica la motivación de la siguiente manera, “Motivación viene de “*motivo*” algo que te impulsa hacia delante, movimiento, estimular hacia la acción, proviene del alemán *motivieren*, sensación psicológica de un estímulo interno o social para realizar una acción” (p. 11), y es que a partir del momento en el que el niño y la niña comienza a darse cuenta del empoderamiento que puede lograr en su proceso de enseñanza y aprendizaje en la propuesta de los talleres, yo también comienzo a identificar avances no solo en la práctica y vivencia de los valores, si no en la misma ilusión al llegar al kínder y preguntar ¿hoy a que vamos a jugar?, ¿cuál abuelito viene hoy?, es decir, venir al kínder para muchos ya no era más un significado de libros y trabajos, sino de juego y compartir. De igual forma, considero que los mismos abuelos y abuelas se fueron convirtiendo en un estímulo más que impulsó a mis estudiantes a que tuvieran una mayor disposición y gusto por aprender.

Para dar una continuidad y abordar esta necesidad que tiene el niño y la niña en cuanto a sentirse motivados, es importante que el docente reconozca la importancia de la misma y valore y participe activamente de la motivación dentro de la dinámica de aula, así como lo expone Oré (2008), “Sin embargo, considero que esta necesidad puede verse bloqueada en el sistema educativo si el docente no se siente comprometido con su rol y ha perdido la motivación por enseñar y aprender. (p.12). Muchas veces en mi labor docente observaba que

mis estudiantes demostraban motivados con algún tipo de juego o estrategia creativa y aun así la frenaba porque ya era hora de recoger y debía pasar a trabajar en algún contenido de matemáticas en los libros de trabajo; pero más como una obligación por cumplir un horario ya que sabía que si no lo cumplía de forma rígida, no me iba a dar tiempo de completar las demandas academicistas del currículo; dejando de lado mi intencionalidad pedagógica.

La intencionalidad pedagógica busca enseñar a los niños y niñas con un propósito o sentido, es decir que responda al interés y motivación de los y las estudiantes y ¿por qué no?, hasta del docente; para que esta pedagogía sea funcional, hay que tomar en consideración las características espaciales, físicas, elementales y humanas del contexto en donde promovemos la educación y fomentar los procesos dinámicos. Aguilar y Bize (2011), establecen que:

El aprendizaje queda en un campo muy alejado del mecanicismo y conductismo propio de la pedagogía tradicional, ya que se otorga especial importancia a la intencionalidad como elemento motor de lo que se aprende; esa intención resulta clave en la construcción interna que implica toda adquisición de nuevos saberes y experiencias. (p. 131)

Y es que la pedagogía tradicional en la que uno como docente cae muchas veces por la misma demanda academicista curriculares o por un simple desinterés y desconocimiento de las posibilidades del accionar pedagógico en el ambiente educativo, debe quedar reemplazada por una intencionalidad no solo establecida por el docente, sino para y por los y las estudiantes, en donde nos desapeguemos de las expectativas que podamos tener en cuanto a cómo queramos que piensen, actúen y opinen, y más bien promoviendo el pensamiento crítico, la participación activa de los niños y niñas y la motivación para construir nuevos aprendizajes por medio de estrategias lúdicas, divertidas y de interés, dentro de un ambiente de colaboración.

El ofrecerle un significado y disfrute al proceso de enseñanza-aprendizaje en mis niños y niñas, se convierte en mi motivación a lo largo de los talleres, no solo buscaba fortalecer los valores, además la posibilidad de originar acciones reales y con sentido que ocasionaran en ellos y ellas mismos una estimulación positiva por aprender. Mucho de esto pasa en el taller

#2 (ver apéndice J), gracias a la estrategia de cierre de *Ideas Creadoras*, en donde reaparece la voz del estudiante como protagonista y conductor de su propio aprendizaje y a partir de este momento, se pretende que la motivación vaya en aumento cada vez más, que quieran participar más activamente y formar parte de este grupo de aprendientes donde por medio del fortalecimiento de valores se abarcaron también muchos otros intereses y aprendizajes transversales.

Ahora que analizo los talleres, me doy cuenta de que muchas veces le daba más importancia y prefería trabajar en los libros que en estrategias que involucraran pintura, delantales, hojas, pinceles, entre otros, es decir, evitaba crear un “caos” dentro del aula, sin embargo, ese “caos” al que me refiero en realidad era esa oportunidad de promover momentos y experiencias de creatividad, disfrute y motivación para mis estudiantes. Es triste retroceder en mi práctica profesional y darme cuenta de cuanta motivación matamos los docentes por pura ignorancia, pereza y muchas veces hasta desmotivación en nuestra labor.

Dentro de la intencionalidad pedagógica, el docente debe de promover el trabajo colaborativo como una herramienta que ayude a la construcción de aprendizajes conjuntos y motivar la creación de comunidades envueltas en la convivencia y el apoyo mutuo; de esta forma los niños y las niñas tienen una mejor oportunidad de comprender como al trabajar colaborativamente se pueden generar mejoras en las relaciones con sus pares y beneficiar un ambiente más ameno y de sana convivencia. El apoyo mutuo que existió durante la propuesta dentro de la dinámica de clase nos ayudó a romper paradigmas establecidos ya que cada niño y niña tuvo posibilidad de convertirse en autor de su propio aprendizaje. Aunque esta idea es relevante dentro del fomento de la autonomía, existe una gran necesidad en las edades tempranas de promover más un compartir e intercambio de ideas, criterios o manifestaciones, lo cual ayuda a una mejor comprensión de los aprendizajes y potenciar las diversas áreas del desarrollo integral.

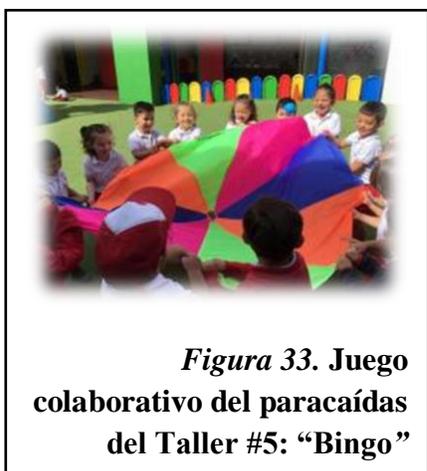
Considero fundamental construir espacios desde la mediación que den prioridad al disfrute, la emoción y apropiación de las estrategias en el quehacer pedagógico, así como exponerlos a ambientes de aprendizajes flexibles en participación que promuevan los espacios críticos y analíticos; en los talleres estos espacios responden a los conversatorios iniciales y muchas veces a los cierres que teníamos de forma grupal. Creo que es muy útil retomar los

aprendizajes cuestionándonos sobre ¿cómo nos hemos sentido?, ¿qué cosas hemos aprendido?, trabajando de esta forma el tercer principio de la propuesta al repasar conocimientos previos y asociarlos con los nuevos adquiridos, como en el taller #8 de “Cuenta cuentos” (ver apéndice O), en donde luego de darle la bienvenida a la abuelita, los niños y niñas pudieron contarle sobre lo que habían aprendido en los talleres pasados y lo más les había gustado, con frases como: **“Cocinamos con una abuelita y tuvimos mariposas, también hicimos muchos juegos divertidos.”**, y **“Estamos trabajando la solidaridad y el respeto con los demás abuelitos y todos los demás”** (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #8); ambas frase acompañadas de gestos de emoción y entusiasmo, me permitieron darme una idea del nivel de motivación e interés que existió en el taller donde cocinamos y que seguía existiendo a lo largo de los talleres que estaban todavía en ejecución. Oré (2008), afirma que “Por otro lado, surge la pedagogía de la motivación como respuesta a la necesidad de involucrar al alumnado durante el proceso de enseñanza aprendizaje.” (p. 1), retomando la importancia de darles a los niños y niñas la oportunidad de ser constructores de su propio aprendizaje.

La motivación muchas veces va de la mano con la percepción, me refiero a que el nivel de impulso e interés que los participantes tengan, va a depender de las experiencias que observen, sientan y vivan dentro del aula preescolar, ya que no solo por tener motivación al inicio de una actividad, significa que esta vaya a estar presente o a mantenerse vigente durante toda la estrategia, puede que incremente, baje o hasta que desaparezca del todo.

Utilizar la innovación como motivación, es otra estrategia a la cual puede recurrir el docente y es que, a mi parecer, la inclusión de los abuelos y abuelas dentro de los espacios educativos ha sido una de las estrategias más innovadoras, prácticas y útiles a lo largo de mi carrera profesional y fue sumamente gratificante ver el impacto que esta población ha tuvo en mis estudiantes. Aparte de la presencia de los y las abuelitos, también se promueven innovaciones en cuanto a la oportunidad de tomar decisiones más libres con base en lo que me gusta y lo que no, la presentación de materiales inusuales para ambas generaciones y la posibilidad de evaluar grupal, individual y participativamente las estrategias que se fueron desarrollando.

Por último, aparece un elemento indispensable en la motivación y es el reconocimiento ante los logros individuales y grupales, si hasta para un adulto es de suma importancia el que nos feliciten por nuestro trabajo, que nos hagan saber que estamos haciendo las cosas bien e inclusive que nos premien y reconozcan por nuestros esfuerzos, creo que debe calar más aun en niños y niñas de edades tempranas, el recibir palabras y gestos positivos por parte de los abuelos y abuelas, del docente y hasta de los mismos compañeros y compañeras. En el taller#5 (ver apéndice M), rescaté la voz de dos niños que decían: **“La abuelita trajo palomitas para compartir con nosotros.”** y **“La abuela dijo que somos unos niños que nos portamos bien.”** (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #5), las frase las dijeron con emoción entre aplausos y sonrisas al ver que les estaban regalando alimentos que a la gran mayoría les gustaba, al igual que los pastelitos de mariposas que les entregaron los abuelos del taller #4 sobre “El ciclo de las mariposas” y las cajetas que hicieron con mi



**Figura 33. Juego colaborativo del paracaídas del Taller #5: “Bingo”**

abuela en el taller #6 de “Cocinando”; además, el segundo comentario me parece que pudo llenarlos de orgullo y satisfacción al saber que la percepción que tenían las y los abuelitos de ellos y ellas eran de niños y niñas buenos, puesto que los vi intercambiando miradas y sonrisas los unos con los otros cuando escucharon la frase, y creo que hasta se pudieron sentir motivados para seguir repitiendo acciones que representaran el “portarse bien”.

Por otro lado, en la dinámica colaborativa inicial de este mismo taller, trabajamos con un paracaídas en el cual los y las estudiantes debían colocar una bola entre todos en el puro centro del mismo (ver Figura 33); en este juego se me estremeció el corazón al verlos esforzándose por lograr una meta en común y escuchar cómo se daban porras y se incentivaban con comentarios de apoyo los unos a los otros como motivación para lograr el objetivo en convivencia.

Dentro de los aprendizajes principales de este eje, quiero rescatar la funcionalidad de implementar el trabajo en equipo y colaborativo como una herramienta pedagógica que motiva y beneficia el aprendizaje colectivo, ya que evidencié como los mismos estudiantes se motivaban y apoyaban entre ellos para alcanzar una meta en común y luego celebraban y

disfrutaban del éxito grupal mientras convivían entre risas, abrazos y aplausos. Esto último hace hincapié en la importancia de priorizar un disfrute y permitirlos emocionarse a lo largo de sus procesos de aprendizaje, de promover la toma de decisiones de manera libre y espontánea, de validar y reconocer sus logros y de que esta motivación sea parte de la innovación de un modelo pedagógico basado en y para el niño y la niña.

Finalmente, puedo concluir que mucha de toda la motivación y disfrute que vivimos surgía gracias y por medio del juego y la lúdica, como principales promotores en la práctica y vivencia de valores, y generadores de aprendizajes a través del disfrute, todo esto en medio de la convivencia grupal.

### **El juego y la lúdica en medio de los procesos de convivencia y aprendizaje colaborativo.**

Este eje se relaciona directamente con el anterior en cuanto a sus orientadores pedagógicos, involucrando las relaciones socio-afectivas, la comunidad aprendiente, los aprendizajes colectivos y sociales tomando en consideración los conocimientos previos con los nuevos adquiridos y todo esto por medio de una propuesta que se centra en que el niño y la niña disfruten y así descubran y aprendan de manera colaborativa en los procesos de convivencia.

La motivación, el juego y la lúdica son fuertes responsables de construir aprendizajes desde la convivencia y la colaboración, y a lo largo de la propuesta también funcionaron como herramientas para que, como docente, pudiera identificar y fortalecer las habilidades sociales y valores, en especial el del respeto y la solidaridad, ya que como lo citan Stefani, Andrés y Oanes (2014), “A través del juego, el niño entrena y desarrolla sus recursos emocionales, cognitivos y creativos, en vista a la adultez. Sus experiencias lúdicas transitan por diferentes ámbitos: familiar, educativo y recreativo.” (p.40), e integran a personas con características diversas, en espacios variados y promueven las transformaciones y evoluciones del desarrollo integral del niño y la niña.

El juego desde una perspectiva educativa considero que debe de estar siempre presente en las aulas, como promotor de aprendizajes, sin embargo, pocas veces se da de forma libre, normalmente es dirigido por un adulto y cuenta con reglas que no pueden quebrantarse, de lo contrario existe una consecuencia. El verdadero juego libre para el niño y la niña, es el que

experimentan en los recreos, lejos de las intervenciones de los adultos, dirigido por ellos y ellas mismas y sin preocupación de tener una consecuencia negativa; es el momento donde se promueve la creatividad, imaginación, respeto en la toma de decisiones, iniciativa propia, liderazgo, y demás. En medio de mi práctica pedagógica, muchas veces tuve la oportunidad de ver a niños y niñas excluyendo a otros por no “saber jugar” o “no seguir las reglas del juego”, situación en la que muchas veces hemos sido nosotros los docentes una influencia negativa que perjudica y desnaturaliza el juego libre del niño y la niña, así como lo plantean Ballén y Camelo (2013). “La apuesta que hará posible el juego y la lúdica en la escuela será la actitud del docente y un nuevo orden en lo escolar.” (p. 25).

Basándome en lo establecido por los autores en cuanto al docente como posibilitador del juego, reconozco que, aunque en el pasado he cometido errores, me propuse desde un inicio como meta lo comentado por Stefani, Andrés y Oanes (2014):

A través del juego el hombre se remonta a esa especial dimensión de alegría, a otro mundo donde se muestra la esencia de cada uno en forma libre y espontánea. Un valor esencial del juego y los juguetes es el de desarrollar y alimentar la imaginación. (p.41)

Mi intención en la propuesta era que los niños y niñas disfrutaran al máximo las estrategias lúdicas de los talleres y que pudieran aportar ideas sobre juegos que a ellos y ellas les gustaría desarrollar dentro y fuera del aula, esto porque verdaderamente quería recuperar la esencia de cada uno de mis estudiantes y las características contextuales de los niños y niñas. Quería que estos talleres se llevaran a cabo en diferentes ambientes de la institución, que fomentara la socialización y que implicaran la utilización de materiales no tradicionales, y es que según mi experiencia profesional, para ellos y ellas cualquier estrategia que no involucre libro o permanecer sentados de forma pasiva, ya significaba un momento de lúdica y juego. La mayoría de los juegos que se desarrollaron combinaban el área afectiva, cognitiva, psicomotriz y socioemocional de los participantes, y tuvieron una evolución en cuanto a pasar de juegos dirigidos planteados por la docente, a juegos más libres y basados en el interés del estudiante.

Partiendo del taller #1 de “Una Valiosa Conversación” (*ver apéndice I*), dentro de los principales hallazgos que encontré, fue la necesidad que tiene el niño y la niña de establecer reglas a lo largo de un juego, ya que a modo de introducción les expliqué que durante una canción debían bailar y que, al detenerse la canción, debían abrazar a un amigo; la interpretación que tienen mis estudiantes ante mis indicaciones son diferentes a las que yo quería expresar. Mientras bailaban se reían y se volvían a ver con emoción, pero cuando la música paraba, se buscaban en parejas y si llegaba un tercero le decían que: **“solo se pueden grupos de dos”** (*frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #1*). En el taller #2 (*ver apéndice J*), el juego de “teléfono chocho” que según yo iban a disfrutar, se convirtió en una estrategia poco interesante y llamativa para los niños y niñas, ya que comencé a ver que existía una incomodidad en cuanto al espacio físico y la aproximación del otro en el oído, de igual forma yo no me sentí a gusto al verlos a ellos y ellas expresar inconformidad, y aunque intenté arreglar la situación poniendo palabras más sencillas, el disfrute no se estaba dando del todo.

Para este punto, en esas dos experiencias de los talleres, estaba ausente lo que explican Alzate, Campos, Suárez y Pérez (2016), sobre una pedagogía lúdica:

La pedagogía de la lúdica no solo potencia habilidades de comunicación e interacción social, sino que además incorpora y fortalece los valores que se han ido implementado en la Institución y en los hogares, como el respeto, la tolerancia, la paz, entre otros, que fortalecen y apoyan al compromiso y participación social. (p. 71).

Fue claro para mí que en el primer taller hizo falta un mayor intercambio dialógico, los niños y niñas debían comentar como se sintieron durante el juego del baile de “Abrazo a un amigo”, responder a interrogantes sobre el video de “El puente” y por último compartir su dibujo representativo sobre el ser respetuosos y solidarios, sin embargo lo que comentaron, respondieron y compartieron fueron expresiones cortas, muchas enfocadas en otra temática y gran parte de los niños y niñas no quisieron participar oralmente; es decir, los valores del respeto y la solidaridad estaban promoviéndose nada más por medio de videos y explicaciones de mi persona, y el deseo o motivación de participación no se estaba evidenciando, en otras

palabras, los niños y niñas eran meramente unos participantes más y no protagonistas de sus propios aprendizajes; no había priorizado el poder decisivo del niño y la niña en algo tan propio de ellos como lo es la lúdica, tanto así que hasta un niño me preguntó que si ellos podían dar ideas de juegos. Hasta que decidí hacer un cambio al cierre del taller #2 y fomentar el que ellos y ellas decidieran qué jugar, dónde jugarlo, cómo jugarlo y con quien jugarlo, por medio de un proceso reflexivo y analítico.

El papelógrafo de ideas para crear “juegos nuevos” permitió reenfocar y re-direccionar la lúdica al darle un sentido más significativo al juego, por medio de iniciativas propias del niño y la niña, es así como se posibilitó poner en acción el pensamiento creativo, el control y expresión de las emociones, la empatía, superar retos individuales y grupales, comprender la funcionalidad de la cooperación, promover la comunicación asertiva y la competencia sana.

En los talleres también se buscaba fortalecer el juego colaborativo, estos ponían a prueba el individualismo, a través de la concientización donde tengo que velar por el bienestar del otro para alcanzar una meta en común e identificar las fortalezas y debilidades propias y de mi compañero o compañera, para el éxito de la actividad lúdica. Así como en el taller #5 de “Bingo” (*ver apéndice M*), en la estrategia del paracaídas a la hora de desplazarnos de un lado al otro con los pies amarrados en parejas; al mismo tiempo la lúdica impulsó un rescate de la identidad costarricense, al incluir juegos tradicionales que beneficiaron las habilidades motrices y brindaron un sentido educativo en el intercambio social e integral, como en el taller #7 de “Juegos de juegos” (*ver apéndice Ñ*), cuando participábamos con la abuelita de los cromos, jackses y elástico, y por último en el taller #9 de “Aprendizajes para la vida”, al transportar materiales en grupos de un extremo a otro.

La lúdica les permitió también fortalecer la construcción de su personalidad, identificar qué cosas les gustan y que otras les disgustan, les posibilita darse cuenta de lo que son capaces, como en el taller donde estuvieron expuestos a juegos tradicionales que nunca habían experimentado y evidenciaron como con perseverancia, esfuerzo y paciencia lograban un objetivo establecido, como por ejemplo cuando una niña expresó con alegría: **“Lo pude hacer, pude darle vuelta al cromo de muñequita”** (*frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #Ñ*), de igual forma, también detectaron cuáles eran los momentos en los que necesitaban apoyo e identificaron las habilidades de sus compañeros y

compañeras al recurrir a ellos y ellas por ayuda, como con los jackses que fue el juego más difícil. No solo el juego permite que los niños y niñas descubran estas habilidades, también me permite a mí como docente, observar cómo se desenvuelven, detectar cuáles son los y las estudiantes que requieren fortalecer algunas destrezas, y cuáles otros pueden apoyar a los demás; de esta forma se operacionaliza el segundo principio establecido en mi propuesta, generando así una comunidad aprendiente que desarrolle potencialmente los aprendizajes colectivos y sociales.

Por último, me enfoco en el juego como estrategia socializadora y fortalecedora de estos aprendizajes colaborativos en las intencionalidades pedagógicas, como un proceso de solidificación y vínculo grupal, gracias a las interacciones sociales y participativas que se experimentan en la lúdica. Lucero (2003), rescata lo siguiente en cuanto al aprendizaje colaborativo:

El aprendizaje en ambientes colaborativos busca propiciar espacios en los cuales se dé la discusión entre los estudiantes al momento de explorar conceptos que interesa dilucidar o situaciones problemáticas que se desea resolver; se busca que la combinación de situaciones e interacciones sociales pueda contribuir hacia un aprendizaje personal y grupal efectivo. (p. 4)

El trabajo colaborativo, forma parte de la maya curricular educativa y por medio del juego como estrategia metodológica, este contenido se puede ver desglosado de una forma más amena y llamativa para los niños y niñas. Así como en el taller #8 de “Cuenta cuentos” (*ver apéndice O*), donde luego de observar y escuchar el cuento de la cebra Camila, que trataba sobre una cebra que había perdiendo sus rayas por el viento y que sus amigos animales, cuándo se la topaban le regalaban algo propio de ellos, para que Camila pudiera recuperar sus rayas; se buscaba que con ayuda de la abuelita y de mi persona cada

**Figura 34. Cebra  
construida por el juego  
colaborativo del Taller #8:  
“Cuenta cuentos”**



niño y niña personalizara una raya para colocar en el cebra y en conjunto decorarla (ver Figura 34), hasta lograr obtener una cebra nueva llena de rayas que cada estudiante le regaló para hacerla sentir mejor. La dinámica la vieron con un juego, y mientras hacían las rayas escuchaba frases como: *“Hay que pintar las rayas demasiado lindas porque van a estar todas juntas en la cebra.”*, *“Si quiere le ayudo para que lo termine todo bien bonito.”*, y *“Ya ahora si está feliz la cebra porque entre todos le regalamos rayas nuevas”* (frase rescatada de la Matriz de Hallazgos en Situaciones Emergentes del taller #8). Este espacio de construcción, promovió no solo re-afianzar los valores del respeto y la solidaridad, si no ver cómo el juego crea aprendizajes sin darnos cuenta y cómo la interacción con otros nos permite resolver conflictos grupales propiciando así el crecimiento y afianzamiento de las amistades.

Estos juegos colaborativos, rompen el paradigma tradicional de que se enseña y se aprende únicamente por medio de libros, demuestran también que la unión hace la fuerza, que una victoria o logro se puede disfrutar más cuando es en equipo y les permite, como personas en formación, tener una mayor empatía al reconocer destrezas que pueden aportar a los demás, así como los aspectos que pueden ser reforzados en sí mismos por otros.

Con respecto a los aprendizajes más significativos de este eje analizado puedo rescatar que el juego, en especial el colaborativo, fue una herramienta indispensable que me permitió detectar más de lo esperado, aprendizajes en los niños y niñas que difícilmente puedo ver en los trabajos individuales de mesa o en las mismas actividades en los libros; con el juego pude ver poco a poco el proceso de consolidación de sus personalidades, descubriendo habilidades y cómo estas mismas destrezas les permitían ayudar a los demás y así afianzar y construir nuevas amistades. La resolución de conflictos, fue otro elemento que se vio beneficiado gracias a implementar el juego como estrategia de socialización y también invitó al niño y la niña a descubrir y crear por medio de iniciativas propias, fortaleciendo de esta forma el pensamiento creativo y generando aprendizajes indirectos.

Finalmente, fue muy gratificante ver a los abuelitos y abuelitas divertirse por medio de la lúdica como si fueran niños nuevamente, observar a ambas generaciones construir lazos de amistad y complicidad como dos poblaciones que siguen en la búsqueda del progreso social; también fue interesante vivenciar como por medio del juego no solo existió un disfrute, a pesar de las características de desarrollo de cada generación, sino que también permitió la

construcción de experiencias y recuerdos desde una intergeneracionalidad que podría prevalecer por muchos años más.

### **La intergeneracionalidad: participación del abuelo y la abuela en la experiencia de los procesos de aprendizaje y fortalecimiento de valores del niño y la niña**

La intergeneracionalidad y la participación de los abuelos y abuelas en las experiencias de aprendizaje y fortalecimiento de los valores, surge como un eje de análisis y aporte por parte de la familia en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas y de mi persona, se convierte en una experiencia única de vida que reúne todas las orientaciones pedagógicas de la propuesta solo que asociadas principalmente al rol que tuvieron los abuelos y abuelas durante las relaciones socio-afectivas, como pieza clave de la comunidad aprendiente que brindó nuevos conocimientos significativos por medio de un disfrute y descubrimiento colectivo, a lo largo de las reflexiones que se dieron en el entorno educativo y que me ayudador a fortalecer mi labor docente desde una perspectiva más crítica y consciente de mis aprendizajes y mediaciones en cuanto al fortalecimiento de los valores.

Quiero iniciar con el análisis de este eje un el siguiente cuestionamiento: ¿han visto alguna vez a un niño o una niña interactuando con un abuelito abuelita?, ¿qué es lo que han sentido?; en esta investigación pude verlo muchas veces y lo que observé fue naturalidad, fluidez, ternura y amor; para esto Gallardo (2007), menciona:

Mediante la convivencia activa intergeneracional, es como el ser humano irá desde pequeño captando los diferentes valores y formas de vida de cada una de las etapas del hombre, asimilando la interacción entre generaciones como algo natural y conociendo toda la riqueza existencial de la historia biográfica de forma espontánea. (p. 23).

A lo largo de mi vida y por situaciones personales pude vivir un tiempo con mis abuelos maternos y mantener una relación muy cercana con mi abuela paterna, motivo por el cual, esta población para mí siempre ha representado ser un compañero, confidente, escuchador atento, consejero y luchador; en mi caso, mis abuelas y abuelo han sido personas emprendedoras, activas y creativas, siempre buscando lo mejor para sus hijos y nietos, y con

una incondicionalidad remarcable. La posibilidad de llegarlos a conocer y percibir de esta forma, así como lo menciona Gallardo, me motiva de alguna manera a que mis estudiantes tengan un mismo acercamiento natural por medio de los talleres y que sean sus mismos abuelos y abuelas los que puedan colaborar en el fortalecimiento de los valores y en sus procesos de aprendizaje, gracias a la experiencia de vida que han tenido y a la disponibilidad de tiempo con el que cuentan, para así promover el que ambas generaciones puedan construir

**Figura 35. Tarjetas espumosas construidas para los abuelos en el taller#2: “Tarjetas Espumosas”**



un vínculo.

A inicio de la propuesta, cuando les comenté a los niños y niñas sobre la participación que iban a tener los abuelos y abuelas, las caras se llenaron de felicidad y asombro, pero creo que ni los mismos estudiantes, ni mi persona, estábamos conscientes de la influencia tan grande que iba a tener esta población en nuestras vidas personales y en mi caso profesional también.

El primer acercamiento indirecto se da en el

taller #2 (ver apéndice J), cuando procedemos a crear tarjetas espumosas de invitación (ver Figura 35) para los abuelos y abuelas, en donde puede ver cómo los niños y niñas estaban poniéndole mucha dedicación ya que mencionaban que querían que quedaran hermosas y durante el resto de la semana de ese taller me estuvieron preguntando si ya estaban listas, ya que veían que las tenía secando en el suelo del aula, mostrando preocupación y motivación al mismo tiempo ante la visita de los abuelitos y abuelitas de semana siguiente. Y es que para mí eran solo tarjetas decoradas para entregar, pero al finalizar cada taller y darle la tarjeta a los abuelos y abuelas me di cuenta de que ni para ellos ni para los niños y niñas eran solo tarjetas; cada vez que un abuelito o abuelita recibía una tarjeta explotaban miles emociones, a unos se

**Figura 36. Entrega de tarjetas en el taller #8: “Cuenta cuentos”**



les llenaron los ojos de lágrimas, otros iban inmediatamente a abrazar a los niños y niñas, la gran mayoría me miraba con agradecimiento y otros sonreían y aplaudían celebrando con los mismos estudiantes, definitivamente veía que sus caras brillaban de felicidad (ver Figura 36). Para los abuelos y abuelas era algo que decían que iban a atesorar, y en los y las estudiantes se veía satisfacción y emoción expresado por medio de saltos, risas y abrazos; Díaz y Soriano (2009), citan que “El trabajo con alumnado y mayores en las aulas produce, sobre todo, satisfacciones. No cabe duda de que se trata de una tarea difícil cuyos resultados, al menos al cien por cien, no se deben esperar a corto plazo.” (259). Desde la primera vez y en adelante, cada entrega de las tarjetas se convertía en un momento mágico y comencé a darme cuenta de cómo desde las más pequeñas interacciones entre ambas generaciones, se lograban los más grandes aprendizajes.

Esta intergeneracionalidad, además de convertirse en un promotor de enseñanzas y aprendizajes, evoluciona como un apoyo pedagógico intencional y funcional para el docente. Los abuelos y abuelas comienzan a transformar poco a poco su papel como participante de los talleres y empiezan a apropiarse en cada visita de con un rol educativo activo, con una influencia conductual y un posible modelo moral. Claro ejemplo de esto lo experimenté en el taller #3 (ver apéndice K), con la primera visita de una abuelita, en donde luego de ser presentada, los niños y niñas tuvieron la oportunidad de compartir con ella un rato sobre las plantas y tomar la decisión en conjunto de que se convirtiera en la “abuelita” de todos; poco a poco la abuelita se fue apropiando de la dinámica del taller y mi rol de docente se convirtió en el de ayudante. Los niños y niñas, decidieron buscar a la abuela como ayuda a la hora de sacar algo del bulto, cuando necesitaban amarrarse los zapatos, cuando tenían que sonarse la nariz, y ella se veía feliz tratando de atender cada una de las necesidades con la mejor disposición y dedicación, hasta cuando hicimos los germinadores se puso mi delantal y comenzó a pasar por las mesas a ayudarlos (ver Figura 37).

**Figura 37. Rol activo de la abuela en el taller#3: “Sembrando Valores”**



Para este punto, pensé que seguro esta abuelita en particular era muy hacendosa y colaboradora, pero conforme continuaron las visitas, me di cuenta que es podía ser algo más característico y propio de esta población, a lo mejor tiene esa necesidad y sentimiento de satisfacción en cuanto a ser útiles en la vida y ayudar con disposición, así como lo comenta

**Figura 38. Pupas entregadas por los abuelitos a los niños y niñas en el taller #4: “La vida de las mariposas”**



Gallardo (2007), cuando dice que “Millones de abuelos que se desviven para hacer más agradable la vida de su familia lo hace simplemente por el placer de dar, sin esperar a cambio ni siquiera algunas ventajas públicas.” (p. 45), en este caso, los integrantes de los talleres llegamos a formar una sola familia y la atención, realización y el cariño estuvo presente de forma directa e indirecta en los procesos de socialización. En cada visita la energía, pasión, motivación y amor, eran evidente, en especial en el taller #4 (*ver apéndice L*), un abuelo y una abuela llegaban a hablarles a los niños y niñas sobre el

ciclo de vida de las mariposas, compartiendo con ellos y ellas pastelitos con decoraciones de mariposa, y pupas colocadas en vasos plásticos para cada estudiante (ver Figura 38), además llevaban láminas de apoyo sobre el ciclo de las mariposas y una canasta de mimbre con diferentes tipos de mariposas para mostrarles a los y las estudiantes. Me gustaría rescatar también la puntualidad con la que llegaron a la institución para compartir con los niños y niñas, y es que en los demás talleres me fui dando de que era algo característico en todos los abuelos y abuelas que participaron; su compromiso y dedicación fue impresionante, como por ejemplo en el taller #5 “Bingo” (*ver apéndice M*), la abuelita les llevó una tómbola y cartones personalizados con imágenes para trabajar números y cantidades, y bolsitas con palomitas (ver Figura 39), me impresionó también la inversión

**Figura 39. Material aportado por la abuelita en el taller #5: “Bingo”**



económica y de tiempo que muchos se tomaron para preparar las explicaciones y organizar el material con el que trabajaron o que inclusive les regalaban a los niños y niñas.

**Figura 40. Juego tradicional aportado por la abuela en el taller #7: “Juegos de juegos”**



Por otro lado, en el taller #6 llamado “Cocinando” (ver apéndice N), mi abuelita fue la que se encargó de comprar los ingredientes para las cajetas y llevó los recipientes necesarios para elaborarlas, los niños y niñas se mostraron asombrados al ver que iban a trabajar con comida y además, que iban a poder probarla y comerla ahí mismo en el aula; muchos hasta pidieron bolsitas para llevarle una cajeta a papá y mamá, demostrando un reconocimiento por el otro y poniendo en acción valores que iban más allá de solo el respeto y la solidaridad tales como el amor y la generosidad; en el taller #7 de “Juegos

de juegos” (ver apéndice Ñ), la abuelita llevó un elástico, cromos y jackses para compartir con los y las estudiantes (ver Figura 40), una vez más, el estudiantado se mostraron cautivado por los juegos que está compartiendo la abuelita con ellos y ellas, observaron con atención y cuidado y a la hora de manipularlo fueron cautelosos para no dañarlos, tomando en consideración el valor de la obediencia y respeto, y tomaron las recomendaciones y medidas de cuidado que ya habían recibido por parte de la abuela, como tratar de no arrugar los cromos y no meterse los jackses a la boca.

Por último, en el taller #8 (ver apéndice O), la abuelita preparó el cuento de “Las 7 Cabritas” y además llevó unas fotocopias que representaban gráficamente la historia narrada, para que los niños y niñas las pudieran colorear (ver Figura 41); la escucha atenta que tuvieron los y las estudiantes durante todo el cuento fue de admirar, normalmente se distraían con facilidad cuando yo les daba una explicación, pero creo que algo en la melodía de la voz de la abuela atrapó por completo la atención de todos, hasta de mí persona; Jiménez (2015)

**Figura 41. Dibujos para colorear de la abuela en el taller #8: “Cuenta cuentos”**



respalda esta idea al decir que el niño y la niña ven a los abuelos como “historiadores” y que el disfrute que experimentan con ellos y ellas es mayor puesto que logran completar incógnitas del pasado y le dan un sentido a muchas interrogantes que puedan tener, además, este tipo de conversación refuerza la construcción de una identidad cultural y les da la posibilidad de tener un mayor acercamiento a personas con las que algunos pueden que se relacionen poco e inclusive que no se relacionan del todo.

Todos estos compromisos establecen una participación activa de los abuelos y abuelas, y además considero que en cada taller el disfrute que tuvieron ambas generaciones fue real y valioso; de igual forma al finalizar los talleres, luego de entregar las tarjetas procuré acercarme a ellos y ellas para agradecerles de todo corazón por haber querido ser parte de mi investigación y fomentar muchos otros valores con los niños y niñas y mi persona, y la respuesta que obtuve en vez de un “con mucho gusto”, fue un “gracias a usted y a los niños y niñas”; los abuelos y abuelas más bien agradecían que les abriéramos las puertas de la institución y del aula para ellos y ellas estar en contacto con menores de edad, decían que les devolvían la energía que necesitaban y que les alegraba la semana. Díaz y Soriano (2009), resumen lo anterior de la siguiente manera:

En definitiva, se persigue, precisamente, la integración plena de los abuelos en las aulas con una participación activa del alumnado y de los mayores, donde el beneficio de las partes no desequilibre la balanza hacia ninguno de los dos lados. (p.252).

La participación y compromiso por parte de los y las estudiantes, así como mi persona, debía de ser igual a la de los abuelos y abuelas, es decir una equidad participativa, a fin de alcanzar un equilibrio en estos intercambios generacionales y aprendizajes significativos que fortalecieran los valores y el desarrollo integral del niño y la niña. En muchas de las experiencias de intercambio generacional, pude identificar refuerzos positivos en el sentimiento de orgullo y motivación para seguir tratando con respeto a los demás y continuar siendo solidarios con el que lo necesitaba; además de una sensibilización por parte de los menores ante los abuelos y abuelas, y viceversa. La sensibilización en los niños y niñas se vivió de forma muy real principalmente en el taller #6 de “Cocinando” ya que se evidenció un

trato más vulnerable que le daban a mi abuelita al visualizarla como alguien de edad más avanzada que necesita apoyo extra ya que por apariencia física (arrugas, canas, movilidad, entre otros) los niños y niñas pudieron llegar a concebir como alguien frágil y que debían cuidar, al mismo tiempo pero por parte de los abuelitos y abuelitas se llega a ver una sensibilidad de atender necesidades afectivas en los y las estudiantes, respondiendo a sus abrazos, sacando el tiempo para escucharlos de forma atenta y atendiéndolos de forma afectivamente a lo largo de las visitas.

Díaz y Soriano (2009), dicen que, “En efecto, es necesario que ambas partes den algo de sí mismas para que, definitivamente, se sientan parte integrada e incluida en una iniciativa, que no sólo persigue devolver el cariño que le debemos a la tercera edad.” (p. 262), y es que, a un final de cuentas, el fin último en los talleres de las relaciones entre personas de distintas generaciones es la búsqueda por suplir las necesidades e intereses del otro, logrando un objetivo común en convivencia.

Otra de las revalorizaciones del papel del abuelo y la abuela que pude descubrir a lo largo de las experiencias en los procesos de aprendizaje y fortalecimiento de valores con los niños y las niñas, era el vínculo que establecían con los niños y niñas a la hora de dialogar poniendo en práctica la escucha atenta. Pude ver a los abuelos y abuelas nivelarse a la altura del niño y la niña, por más que les costara físicamente, y usar caricias, abrazos, tonos de voz suaves y amorosos, los vi tomarse todo el tiempo necesario para atender sus dudas y oír sus comentarios para luego validar la importancia de cada aporte que brindaban los y las estudiantes, además de todo esto, trataban de relacionar y asociar cada conversación que surgía de la forma más natural al fortalecimiento de algún valor o una enseñanza para los y las estudiantes. Por otra parte, en uno de los talleres observé también a los niños y niñas buscando a los abuelos y abuelas para contarles vivencias pasadas, interrogarlos, acariciarlos, sonreírles y escucharlos durante sus explicaciones.

En la siguiente tabla 8 comparto un diálogo transcrito de una grabación de aproximadamente 3 minutos que realicé mientras una abuelita socializaba en el momento de introducción del taller #7 de “Juegos de juegos” (*ver apéndice Ñ*) con los niños y niñas sobre los jugos y enfocada en el compartir:

Tabla 8

*Intercambio dialógico generacional como fortalecedor de valores en los niños y niñas*

<b>Conversatorio sobre los juegos que les gusta a los niños y niñas</b>	
<b>Abuela:</b>	Supongo que ustedes tienen muchos amigos, ¿comparten con ellos los juguetes?
<b>Niños:</b>	Siii...
<b>Abuela:</b>	Ah que bueno, todo hay que compartirlo ¿verdad?, hay que compartirlo si y tiene un turno cada uno.
<b>Niña L:</b>	Yo juego y comparto con mi primo en la casa y él tiene muchos carritos.
<b>Abuela:</b>	¡Uyyy que bonito! ¡Qué bueno, qué bueno!, y ¿usted mi amor?
<b>Niño M:</b>	Yo juego mucho con primo y mi hermana.
<b>Abuela:</b>	Con su hermana, ah ¡muy bien!
<b>Niño M:</b>	Y con mi abuelo.
<b>Abuela:</b>	¿Y con el abuelo juega mucho?
<b>Niño M:</b>	Si
<b>Abuela:</b>	¡Y con su abuelo! Igual que yo, yo jugaba mucho con mis abuelitos, ¡qué bueno! ¡qué bueno!
<b>Abuela:</b>	Ahora les voy a explicar cómo jugaba yo con mis abuelitos... (abuela inicia la explicación y demostración de cómo jugaba cromos)

*Nota:* Elaboración propia, 2020, con apoyo de audios recopilados del taller #7.

A pesar de que es un diálogo corto, pude rescatar una participación fluida y activa entre la abuela y los niños y niñas, además de la una intencionalidad “oculta” por parte de la abuelita en el fortalecimiento de valores al recordarles la importancia de ser solidarios y compartir, así como del respeto al turno de los demás; me percaté también de que el Niño M vinculó la conversación con sus experiencias de vida previas, comentando que él también juega con su abuelo, una vez más, interpreté esta acción como una posible manera por parte del niño de demostrar sensibilidad ante el valor de la familia en su vida, en especial, su abuelo.

Concluyo con la idea que establecen Díaz y Soriano, (2009):

Por tanto, parece justificado el beneficio de una relación intergeneracional en el ámbito educativo, es decir, el intercambio de sentimientos, emociones, experiencias y conocimientos que promuevan entre el alumnado valores como la solidaridad y el respeto hacia los mayores, por una parte, y la revitalización de los abuelos, mediante el ejercicio mental que les supone recordar tiempos pasados. (p.249)

La motivación, innovación e intencionalidad que se promueva en los ambientes educativos no solo van a modificar el desempeño académico, sino también la sana convivencia entre los niños y niñas. Finalmente, retomo la valiosa participación que tuvieron los abuelos y abuelas en los talleres de la propuesta, y el apoyo que significaron para mí en cuanto al fortalecimiento de la práctica de los valores y unión en el grupo, definitivamente las emociones que trajeron al aula estuvieron cargadas de energía, compromiso y dedicación, me sirvieron como ejemplo en mi labor pedagógica y estoy segura que llenaron de mucho amor a niños y niñas que nunca antes habían tenido un acercamiento con esta población y al resto en general; una intergeneracionalidad pensada, intencionada y experimentada para el bien común.

Anudando todo lo vivido a lo largo de mi propuesta de investigación, quiero resaltar los aprendizajes más significativos de esta experiencia intergeneracional, partiendo desde la necesidad de que las familias con el ejemplo, aporten y se comprometan en la construcción de los valores en los niños y las niñas, y no se desliguen del proceso educativo, de lo contrario, se vuelvan participantes pasivos y no activos del mismo; también me parece primordial reconocer los avances y transformaciones que puede obtener uno como docente cuando se detiene a analizar y reflexionar sobre su quehacer pedagógico, de la importancia en apropiación por parte de las y los estudiantes de sus procesos de aprendizaje y hasta de la metodología en la que quieren aprender. Finalmente, debo considerar las oportunidades y espacios que se promueven dentro y fuera del aula para propiciar el desarrollo del pensamiento crítico y la vivencia de los valores, ya que claramente van a venir a beneficiar la dinámica de grupo mejorando las relaciones interpersonales y aprendiendo a crecer en la diversidad.

Finalmente, me permito mencionar a modo de cierre los aprendizajes más significativos y destacados de este último eje de análisis, en donde en primera instancia,

retomo la participación de los abuelos y abuelas como participantes y representantes activos de la familia dentro de las experiencias de aprendizaje de los niños y niñas, y como fortalecedores de los valores desde la dinámica de aula. Considero que el involucrar a esta población en la propuesta fue una innovación y transformación en mi mediación docente y como estrategia de apoyo pedagógico valiosa y funcional que permitió mantener ligada a la familia en los procesos educativos. Los abuelos y abuelas, los niños y niñas y mi persona alcanzamos convertirnos en una sola comunidad aprendiente, observando, interiorizando y reflexionando los aportes que el otro nos brindó, en una relación que llegó a convertirse en un vínculo emocional basado en el respeto, la solidaridad y el cariño mutuo; con experiencias que nos permitieron vivenciar un disfrute real que no solo fortalecieron los valores establecidos, sino también que promovió el desarrollo integral de cada individuo y una sensibilización por parte de los niños y niñas ante los abuelos y abuelas y viceversa, brindando un apoyo colaborativo que respondiera a las necesidades e intereses de los demás para un bien común.

## Conclusiones y Recomendaciones

### Conclusiones

A continuación presento las conclusiones finales de mi trabajo de investigación, respondiendo a los objetivos establecidos al inicio del documento y rescatando mi proceso de análisis y reflexión antes, durante y después de la propuesta; buscando hacer un contraste entre lo que pretendía alcanzar y lo que realmente se alcanzó en relación con las interacciones del niño y la niña, mi rol como docente y la inmersión de la familia, propiamente con los abuelos y abuelas en los centros educativos en interacción con los y las estudiantes.

**Determinar en la vivencia práctica y cotidiana de las experiencias de aprendizaje, aspectos medulares que enriquecen la propuesta pedagógica para desarrollar estrategias que propicien el fortalecimiento de los valores del respeto y la solidaridad.**

Comprender que el trabajo docente no es solo transmitir conocimientos demandados por una maya curricular, ni que solo se evalúan los resultados obtenidos en una hoja de trabajo o los libros, además de que debo detenerme en medio de la mediación y escuchar al niño y la niña, son las primeras lecciones aprendidas dentro del proceso, es necesario que el docente se vuelva un observador y participante dentro de la dinámica de aula en conjunto con sus estudiantes, ambos como promotores de espacios de socialización y aprendizaje, el docente por tanto debe tener un rol activo siendo un ejemplo a seguir en el fortalecimiento de valores.

Además, considero fundamental que, a lo largo del quehacer pedagógico, logramos estar al tanto y tener una escucha atenta para identificar las necesidades, áreas por fortalecer, habilidades e intereses de los y las estudiantes, para apoyarme en ellas no solo a la hora de reforzar contenidos académicos, si no tener también la posibilidad de potencializarlas por medio del aprendizaje transversal, haciendo énfasis en el área socio-emocional dentro de las interacciones de aula.

Priorizar las estrategias, la mediación pedagógicas y ofrecer ambientes de confianza y seguridad son otras de las conclusiones, ya que para la promoción de una socialización armónica, hay que estar consciente del nivel de motivación que tienen los niños y niñas ante el quehacer pedagógico docente y saber que tomar estas acciones mejora el desempeño integral

de los y las estudiantes, sus relaciones socioemocionales y la promoción del trabajo colaborativo; además les permite comprender y vivenciar conceptos en la convivencia diaria que pueden ser trasladados a su sana convivencia en el día a día.

Se concluye que el determinar en la vivencia práctica y cotidiana de las experiencias de aprendizaje los conceptos que los niños y niñas tienen, es esencial para dar continuidad al aprendizaje de manera que este conocimiento previo se lleva a un nivel de comprensión y acción más interiorizado con el apoyo que el docente pueda brindar dentro de las experiencias. En la investigación, logre canalizar inicialmente lo que los niños y niñas comprendían por valores y más aún por el respeto y solidaridad, éstos eran parte de una cotidianidad, sin embargo, no estaban interiorizados y apropiados dentro de las prácticas, por lo tanto, había una comprensión por parte de niño y niña de lo que era ser respetuoso y ser solidario como una vivencia diaria que se les transmite dentro de diversos ámbitos entre ellos el familiar, pero a lo largo de este recorrido logré que en medio de las interacciones por medio de la lúdica y el diálogo ellos y ellas no solo lograran mencionar lo que son estos valores, sino también la construcción en sus acciones sin que yo como docente estuviera en medio manifestándoles lo que debían hacer.

Por lo tanto, la convivencia se torna un ambiente más enriquecido de reflexión, conciencia y presencia, es decir los niños y niñas, comparten y convergen dentro de ambientes más sanos y de bienestar emocional así como afectivos, logran interactuar de diversas formas dejando atrás acciones típicas y conflictivas dentro de las relaciones, se vuelven más conscientes y sensibilizados de lo que pasa a su alrededor, por lo tanto, es una prioridad dentro de la mediación pedagógica que el docente siempre conozca y parta de las primeras intencionalidades, conocimientos y realidades de sus estudiantes para alcanzar procesos de aprendizaje más complejos siempre dentro de un clima de co-construcción pedagógica.

**Desarrollar una propuesta de estrategias pedagógicas para niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas en el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad a través de la lúdica y el diálogo.**

Rescato la necesidad de comprender la forma en que el niño y la niña fortalece un valor, ya que, sin esta ruta clara, la planificación, ejecución y valoración de la misma, no

tendría sentido, ni estaría presente la intencionalidad y significatividad en el desarrollo de la propuesta. Por esto, me parece relevante tener un apoyo teórico a la hora de diseñar la investigación y retomar los resultados del primer objetivo para que exista una coherencia y beneficio a la hora de construir y mediar los talleres o cualquier otra experiencia de aprendizaje, es decir el docente debe estar consciente de la realidad en la que se desenvuelve con los niños y las niñas así como, saber exactamente cómo se construye el aprendizaje, por lo tanto, saber cómo los niños y niñas llegan a comprender cognitivamente cualquier concepto, conocimiento o experiencias que vivencie o que el docente ayude a promover va tener una fundamentación que hace del aprendizaje algo más significativo, vivencial y contextualizado.

Durante la ejecución de los talleres y de la propuesta en general, es importante vincular todas las experiencias con la práctica y en este caso fue con de los valores, no solo del respeto y la solidaridad, aunque estos fueron el foco principal; ya que en las mismas interacciones sociales llegan a surgir valores que forman parte y benefician la sana convivencia tales como la empatía, paciencia, el amor, la generosidad, la colaboración, y demás. Para ello el docente debe generar propuestas más premeditadas basadas en mejorar la convivencia dentro de una práctica diaria natural e interiorizar dentro del accionar de la mediación pedagógica lo que podemos aportar al incluir más herramientas de aprendizaje desde la lúdica y el diálogo.

Considero primordial reconocer también la forma en que la dinámica de aula puede evolucionar en cuanto a un mayor interés y motivación por parte de los participantes gracias a la inclusión y utilización del intercambio dialógico y los juegos en los procesos educativos entre dos generaciones totalmente distintas, puesto que ayudan a la canalización y apropiación de los conceptos, su comprensión y expresión, y le permite al docente tener una transformación en su mediación y conformar una mini-sociedad aprendiente.

Concluyo que al crear y desarrollar una propuesta basada en valores que ayudara a mejorar la convivencia diaria y las interacciones dentro de la dinámica fue una necesidad partir desde una visualización que como docente vivencí dentro de mi dinámica de aula, donde noté vacíos entre las relaciones y la forma de convivir de mis estudiantes. Cuando un docente logra voltear la mirada hacia la realidad que tiene al frente dejando de lado sesgos contruidos desde visiones academicistas y desde lo que éste desea, puede transformar su

vivencia diaria con los niños y las niñas apostando más a las necesidades e intereses que convergen dentro una realidad diversa de aula, con esto nace una conciencia consiente de que el niño y la niña son y deben ser el centro de cualquier proceso de aprendizaje, por lo tanto toman relevancia y protagonismos en el accionar pedagógico.

Cualquier intencionalidad docente desde la realidad del niño y niña va ser válida para alcanzar óptimos procesos dentro del desarrollo; para crear cualquier tipo de propuesta pedagógica, planificación, experiencia o estrategia es necesario un conocimiento previo de cualquier realidad, con ello lograr mayor calidad de lo que se le puede ofrecer a los y las estudiantes en la práctica diaria. El crear una construcción más anuente y significativa llevan a los involucrados en el aprendizaje a tener mayor apropiación de cualquier situación o experiencia pedagógica; el docente dentro de su mediación debe innovar cada día y ofrecer las mejores oportunidades, con ello flexibilizarse curricularmente y apostar por el uso de recursos y herramientas que le ayuden a desenvolverse mejor, que aporten mayor comprensión, así como motivación y estímulo dentro del clima que se comparte.

Dentro de mi experiencia, el intercambio que se potenció como comunidad aprendiente en dos generaciones fue un vuelco curricular, además de la propuesta de talleres, que lejos de estar enfocada en lo académico, llenaron de lúdica y diálogo cada momento compartido. Los abuelos y abuelas fueron una riqueza aunada al propósito de mejorar la convivencia dentro del aula, ellos y ellas son y fueron un apoyo pedagógico desde el amor, la ternura, la valorización, la empatía, la tolerancia, es decir lograron generar un mayor significado a cada aprendizaje co construido.

**Reflexionar el fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad en la convivencia entre niños y niñas de 3 y 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas desde las experiencias vividas y la mediación docente.**

Es oportuno profundizar en el papel que tiene la reflexión antes, durante y después de la acción, ya que es un factor influyente en la valoración de los resultados obtenidos, los cuales claramente establecen que existe una relación de beneficio en el ambiente de aula cuando se fortalecen los valores en especial el del respeto y la solidaridad, y que además promueven una sana convivencia entre todos los integrantes.

Con base en la transformación docente, esta misma reflexión permite mirar y revalorizar el accionar desde varias perspectivas, no solo en las prácticas profesionales previas, sino que también resultan ser una enseñanza para el quehacer docente a futuro, al enfatizar en la posibilidad modificadora del rol desde una visión conductista a constructivista; y teniendo claro también la intencionalidad pedagógica, la comprensión para priorizar en la participación activa del niño y la niña en sus procesos propios de aprendizaje, para que la construcción sea de forma dinámica, conjunta y colaborativa.

Es una necesidad presente en las aulas preescolares el hecho de plantear e implementar estrategias que conduzcan a las y los niños a un pensamiento más crítico y complejo en la interacción, es decir permitirles analizar conductas o situaciones, expresarse con justificación, así como fundamentación desde su propia voz, actuar de forma libre pero pensada ante las diversas socializaciones a las que se exponen diariamente; basándose en la empatía y reconocimiento del otro en la cotidianidad.

Por último, como un aporte adicional a la investigación, aparece la revalorización de la del abuelo y la abuela a nivel social, la importancia de transformar su rol dentro de la familia de “cuidador” a cómplice y consejero en la vida del niño y la niña y finalmente como “recurso” de apoyo pedagógico vigente dentro del marco educativo y en especial en el proceso de fortalecimiento en la práctica y comprensión de los valores, gracias a la sabiduría acumulada con los años, sus anécdotas y la experiencia vivida.

Por lo tanto, concluyo que el reflexionar dentro de la práctica diaria debe ser un ejercicio que todo docente potencie como aquella que le ayude a mejorar y tomar decisiones acordes, óptimas y más significativas en función de la realidad en la que se desenvuelve con sus estudiantes. El ser un docente reflexivo ayuda a mejorar las intencionalidades dentro del aprendizaje y además a valorizar el accionar dentro de cualquier quehacer pedagógico.

La reflexión es necesaria dentro de la mediación pedagógica como ese elemento que complementa las capacidades, destrezas y habilidades que dentro de nuestra formación vamos edificando para formar nuestra esencia como docentes. La tarea del educador no empieza ni termina en el aula, debemos buscar, generar y diseñar estrategias didácticas y pedagógicas que tomen en consideración los contextos que influyan tanto en nuestras vidas como en la del estudiantado, reflexionar sobre la práctica y mediación docente en la dinámica de aula través

de elementos como la lúdicas y de diálogo me permiten obtener un reflejo visible y confiable de las realidades sociales, para así transformar ideas y construir criterios de las experiencias que consideremos oportunas, en el caso de la investigación enfocados en los valores morales.

A lo largo de la investigación, reflexioné acerca de la relevancia de fortalecer la praxis desde el abordaje de los valores como ese complemento necesario a una dinámica tradicional, academicista y por ende saturada para los niños y niñas, el disfrute dentro de los talleres y cada una de las experiencias compartidas con los abuelos y abuelas, dio un respiro motivacional al aprendizaje para los niños y niñas, de esta forma, alcancé que existiera y volviera a nacer un gusto por participar de los procesos de aprendizaje para que fueran significativos para las construcciones y vivencias que perduraran en la conciencia de cada uno y una.

## **Recomendaciones**

A continuación, presento una serie de recomendaciones que surgieron a raíz de los hallazgos de todo el proceso de investigación vivido y de la propuesta desarrollada, considero primordial tomarlas en consideración para la construcción e implementación de futuras investigaciones asociadas con el tema principal.

### **Al Ministerio de Educación Pública (MEP):**

En función a la investigación se recomienda fortalecer dentro de las transformaciones curriculares el trabajo de los valores, proponer programas de valores que ayuden a provocar planteamientos pedagógicos dónde se interiorice la educación en valores como un eje curricular y capacitar al personal docente en cuanto a la implementación de estos programas desde una perspectiva socioemocional.

Potenciar los valores como un elemento transversal para el desarrollo de habilidades en los niños y niñas el trabajo con valores como parte de la construcción de aprendizaje que se realiza, para ello concientizar al docente desde el Departamento en Primera Infancia a volver más adaptables las prácticas diarias en medio de la transformación curricular basadas en la nueva política con miras a una nueva ciudadanía.

Potenciar diversos espacios donde el docente tenga la oportunidad de favorecer y divulgar diversos procesos investigativos que desarrollan en su contexto de aula y que le permitan la reflexión sobre su propia práctica para mejorar la calidad de la Educación.

### **A la Universidad Nacional (UNA):**

Fomentar entre el estudiantado una formación más vivencial en valores, recordemos que somos una universidad con bases humanistas, por lo que la existencia de programas de valores y convivencia sana, debe de ser una de las guías principales en todas las carreras existentes.

### **Al Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE):**

Potenciar intercambios pedagógicos entre las unidades académicas con el fin de potenciar más el trabajo interdisciplinario y fortalecer la construcción en la formación

universitaria a partir del compartir de experiencias sobre buenas prácticas exitosas en la sana convivencia.

Ampliar, actualizar y facilitar, la búsqueda de referencias bibliográficas con énfasis en temas de valores en la biblioteca del Centro de Investigación y Docencia en Educación, con el fin de promover e innovar con una ideología basada en una educación en valores.

#### **A la División de Educación Básica (DEB):**

Realiza encuentros de socialización intercarreras, como espacios para que se dé un fortalecimiento del personal académico con apoyo de especialistas en temáticas de valores, para mejorar la sana convivencia, y donde les brinden herramientas y estrategias renovadoras, que puedan poner en acción los docentes en sus prácticas académicas.

Resaltar la diversidad de habilidades y destrezas del profesorado como una fuente de apoyo pedagógico intercarrera, y priorizar la voz del estudiantado en cuanto a sus intereses y necesidades ante la posibilidad de crear cursos optativos, capacitación y formación continua en temas afines a los valores y las relaciones interpersonales.

#### **A la carrera de Pedagógica con Énfasis en Educación Preescolar:**

Fortalecer la formación del estudiando desde el desarrollo del eje humanístico dónde se le brinde relevancia a la ética y la sana convivencia dentro de la operacionalización de la nueva propuesta del plan de estudio, además de transversalizar los aprendizajes integrales que se llevan en los cursos, dentro de la dinámica del aula para que favorezcan las prácticas docentes.

Resaltar la voz del estudiantado en función de las necesidades e intereses de acuerdo a su formación, además en medio de las relaciones que se vayan construyendo y consolidando entre los grupos de acuerdo a cada nivel, proponer una red de apoyo en cual el estudiante tenga la completa seguridad y confianza en recurrir ante cualquier eventualidad ya sea de carácter académico, afectivo o socioemocional.

Fortalecer el pensamiento crítico para asumir un rol como profesional consciente de su capacidad y responsabilidad ética con la formación de los niños y niñas desde prácticas respetuosas y reflexivas de la vivencia en valores, ésta debe ser un eje trasversal de los

currículos en las instituciones, por lo tanto, sensibilizar las prácticas pedagógicas y empoderar en la toma de decisiones a los estudiantes en su rol de docentes para que así puedan flexibilizar sus propias mediaciones en los diversos procesos en los que se desenvuelvan y hacer la diferencia dentro del quehacer pedagógico.

#### **A los centros educativos que atienden la primera infancia.**

Revalorizar el área social y humana, valorando los currículos educativos con la finalidad de no saturar tanto al niño y a la niña con tanto contenido académico, y enfocándonos más bien en la vivencia de los valores como principales habilidades de vida dentro de la visión y misión en las instituciones y con el personal administrativo, docente y estudiantil que se desenvuelve en el mismo.

Brindar capacitaciones a los integrantes de las instituciones en cuanto al tema de educación en valores y espacios abiertos de intercambio sobre prácticas positivas en las aulas de la sana convivencia con los y las estudiantes para sí mejorar los ambientes tanto donde convergen otros docentes como donde interactúan con los niños y niñas.

#### **A las docentes de educación preescolar:**

Reflexionar sobre su mediación docente, sobre el empoderamiento que se genera conjuntamente con niño y la niña en el proceso de construcción de su propio aprendizaje, sobre el ejemplo a seguir que estamos siendo para nuestros estudiantes en cuanto a la práctica y vivencia de los valores, y a que se mantengan actualizadas en temas de educación en valores y sana convivencia.

Que brinden en sus aulas espacios de interacción con herramientas como el diálogo y juego, para fomentar la motivación y convivencia en valores dentro y fuera del aula preescolar.

Reconocer los intereses y las necesidades del grupo con el que desarrollamos nuestro quehacer pedagógico por medio de la observación y la escucha atenta, para así intencionalizar y darle significatividad a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Importante también reconsiderar a la familia nuclear y extendida en los procesos pedagógicos propuestos ya que son elementos fundamentales en un currículo para la primera infancia.

### **A las familias:**

Es indispensable que se comprometan en el proceso educativo de su hijo o hija, que participen activamente como transmisores de valores, reconociéndoles las prácticas positivas y reforzando necesidades emocionales que puedan presentar.

Sean un ejemplo de sana convivencia y que potencien desde el hogar la vivencia de valores; además el incluir a los abuelos y abuelas no solo como un cuidadores, si no como un elemento fundamental en la construcción y vivencia de los valores puede resultar bastante beneficioso para la dinámica familiar.

### **A los abuelos y abuelas**

Perder el miedo a tomar un papel más activo en el desarrollo emocional en la vida de los niños y niñas, tener certeza que pueden ser que un agente de cambio y colaborar dentro de los procesos educativos como apoyo pedagógico en el aprendizaje integral de los y las estudiantes.

Posicionarse dentro de la sociedad como personas valiosas ante la sociedad que tienen mucho que dar y aportar, además son agentes activos que tienen la posibilidad de influenciar a otros y otras gracias a su sabiduría y experiencia de vida.

### **A las futuras investigaciones:**

Para llevar a cabo una investigación, recordar que a la hora de elegir el tema, éste lo llene, alimente y apasione, ya que se requiere de alto compromiso; debe de responder a una problemática y tener una intencionalidad pedagógica.

Para futuras investigaciones propias al tema de valores, es necesario que tengan sustento teórico, guías y rutas claras sobre la construcción, fortalecimiento y práctica de los mismos, que utilicen herramientas que les permita a todos los y las participantes vivencias de la forma más natural y activa en valores.

Flexibilidad como investigador, tomando en cuenta que cada dificultad que aparezca, va a ser un aprendizaje y aporte para la investigación como tal; que se realice una sistematización personal de los resultados obtenidos y que exista un proceso crítico, reflexivo

y analítico antes, durante y después en cuanto a la investigación que se está llevando a cabo, así como una divulgación y compartir de las conclusiones finales.

## Referencias

- Aguilar, C., & Trujillo, A. (2019). *Respeto docente y convivencia escolar: Significados y estrategias en escuelas chilenas*. *Psicoperspectivas*, 18(1), 64-74.
- Aguilar, M., & Bize, R. (2011). *Pedagogía de la Intencionalidad*. Homo Sapiens Ediciones, Santiago, Chile.
- Álvarez, A. (2003). *La Intencionalidad en la Formación de Valores Profesionales: ¿Manipulación o desarrollo?* *Revista Docencia Universitaria*, 4(1).
- Álvarez, C. (2010). *El diálogo en el aula para la educación de la ciudadanía*. *Investigación en la escuela*, (71), 51-62.
- Alzate, M., Campos, O., Suárez, R., & Pérez, M. (2016). *La lúdica como propuesta pedagógica frente al manejo de la agresividad de los estudiantes de secundaria durante el descanso en la institución educativa Colombia del municipio de Girardota-Antioquia*.
- Alzate, O. (2012). *La argumentación como constituyente del pensamiento crítico en niños*. *Hallazgos*, 9(17), 211-233.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2001). *Código de La Niñez y la Adolescencia*. Departamento de Servicios Parlamentarios: Área de Procesos Legislativos. Recuperado de <http://cpj.go.cr/docs/derechos/codigo-ninez.pdf>.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (1973). *Reforma Código de Familia y Código de la Niñez y la Adolescencia, "Régimen de interrelación Familia" N° 9781*. Procuraduría General de la República. Sistema Costarricense de Información Jurídica. Recuperado de

[http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm\\_texto\\_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=90247](http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=90247)

- Ballén, J., & Camelo, V. (2013). *Lo cierto y lo incierto del juego y la lúdica en la escuela*. *Lúdica Pedagógica*, 2(18).
- Barrantes, R. (2014). *Investigación: un camino al conocimiento. Enfoque cualitativo, cuantitativo y mixto*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Barrientos, J., Chávez, J., Porras, M., Ramírez, J., y Segura, L. (2015). *Programa Institucional de ética y valores*. Dirección General de Servicio Civil: Comisiones Institucionales de Ética y Valores San José, Costa Rica. Recuperado de <http://cidseci.dgsc.go.cr/datos/Programa%20Institucional%20de%20%C3%89tica%20y%20Valores.pdf>.
- Beltrán, A. J., y Gómez, A. R. (2013). *Intergeneracionalidad y multigeneracionalidad en el envejecimiento y la vejez*. *Tabula Rasa*, (18), 303-320. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/396/39629177014.pdf>
- Bentancor, A. (2010). *Integración de adultos mayores, el rol social y la perspectiva intergeneracional en programas educativos*. XI Jornadas de investigación Universidad de la República, Montevideo.
- Carreras, L; Elijo, P; Estany, A; Gómez, M.A; Guich, R; Mir, V; Ojeada, F; Planas, T y Serrats, M.G. (1996). *Cómo educar en valores. Materiales, textos, recursos y técnicas*. Madrid: Narcea. Recuperado de <http://www.terras.edu.ar/aula/cursos/15/biblio/15CARRERA-LLORENC-EIJO-PILAR-Otros-CAP1-2-Pedagogia-en-valores.pdf>
- Cassà, È. (2005). *La educación emocional en la educación infantil*. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167.

- Chacón, P. (2008). *El Juego Didáctico como estrategia de enseñanza y aprendizaje ¿Cómo crearlo en el aula?* Nueva aula abierta, 16(32-40).
- Chillón, G. D. (1996). *Los valores en la educación infantil*. Editorial La Muralla.
- Colmenares, E., Mercedes, A., Piñero, M., & Lourdes, M. (2008). *La Investigación Acción*. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas Laurus, Vol. 14, Núm. 27, mayo-agosto, 2008, pp. 96-114 Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Revista de educación, 14(27).
- Comesaña, J. (2011). *Bases para construir una comunicación positiva en la familia*. Revista de investigación en educación, 9(2), 91-98.
- Comisión Nacional de Rescate de Valores (2009). *Informe Anual de la Presidencia*. Periodo 2008-2009. Costa Rica: Comisión Nacional de Rescate de Valores. Recuperado de [http://www.imas.go.cr/sites/default/files/docs/informe\\_final\\_comision\\_valores\\_2009.pdf](http://www.imas.go.cr/sites/default/files/docs/informe_final_comision_valores_2009.pdf)
- Comisión Nacional de Rescate de Valores (2014). *Lineamientos para las Comisiones Institucionales de Ética y Valores en la Gestión Ética*. San José, Costa Rica. Recuperado de [https://www.cnfl.go.cr/documentos/comision\\_valores/lineamientos-para-las-ciev.pdf](https://www.cnfl.go.cr/documentos/comision_valores/lineamientos-para-las-ciev.pdf)
- Cruz, I. (2008). *La interculturalidad en las aulas*. Sumario General Página, 13, 43.
- Díaz, Á. (2006). *La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales*. Revista electrónica de investigación educativa, 8(1), 1-15. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15508101>
- Díaz, R., & Soriano, S. (2009). *Vocabulario intergeneracional*. Un intercambio de mayores y alumnado en las aulas. Cuestiones pedagógicas, 20, 247-268.

Domingo, Á. (2013). *El profesional reflexivo (DA Schön)*. Descripción de las tres fases del pensamiento práctico. Barcelona: Práctica reflexiva. Recuperado de [http://www.practicareflexiva.pro/wp-content/uploads/2011/05/D.SCHON\\_FUNDAMENTOS.pdf](http://www.practicareflexiva.pro/wp-content/uploads/2011/05/D.SCHON_FUNDAMENTOS.pdf)

Educación sin Fronteras. (s.f.). *Respeto a los demás*. Ministerio de Educación y Ciencias. Recuperado de <https://studylib.es/doc/4593267/respeto-a-los-demas---educaci%C3%B3n-sin-fronteras>

Fabela, J. (2004). *Que es el paradigma humanista en la educación y Carl Rogers I*. Artículo publicado originalmente en la Revista española LICEUS. Año II No. 10.

Ferrada, D., y Flecha, R. (2008). *El modelo dialógico de la pedagogía: un aporte desde las experiencias de comunidades de aprendizaje*. Estudios pedagógicos (Valdivia), 34(1), 41-61.

Fisher, R. (2013). *El diálogo creativo en el aula*. Ediciones Morata.

Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Flores, L., Flores, G., Jiménez, R., Madrigal, J. y Perearnau, M. (2009). *Comunidad aprendiente*. San José, Costa Rica: Ediciones Sanabria.

Fuentes, R., Gamboa, J., Morales, K., Retamal, N., & San Martín, V. (2012). *Jean Piaget, aportes a la educación del desarrollo del juicio moral para el siglo XXI*. Convergencia Educativa, 1(1), 55-69.

Gallardo, M. (2007). *Relaciones intergeneracionales y bienestar de las personas mayores*.

- Gil, M. (2008). *Convivir en diversidad: Una propuesta de integración social desde la escuela*. Sevilla: Editorial MAD, S.L.
- González, M. (Ed.). (2002). *La educación para la salud del siglo XXI: comunicación y salud*. Ediciones Díaz de Santos.
- Gutiérrez, M. (2008). *El egocentrismo del niño*. Sumario General Página, 13, 37.
- Henao, G., Ramírez, C., y Ramírez, L. (2007). *Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña*. AGO. USB, 233-240
- Hernández, J., Rosales, L., & Hernández, I. (2011). *La familia y el adulto mayor*. Revista médica electrónica, 33(4), 472-483.
- Hurtado, M y González, N. (2008). *Estilos de enseñanza y modelos pedagógicos*. Un estudio con profesores del Programa de Ingeniería Financiera de la Universidad Piloto de Colombia.
- Instituto Interamericano del Niño, la Niña y el Adolescente. (s.f.). *La Familia*. Recuperado de: [http://www.iin.oea.org/Cursos\\_a\\_distancia/Lectura%2012\\_UT\\_1.PDF](http://www.iin.oea.org/Cursos_a_distancia/Lectura%2012_UT_1.PDF)
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE.
- Jara, O. (2019). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Obtenido de Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias: [www.cepalforja.org/sistematizacion](http://www.cepalforja.org/sistematizacion)
- Jiménez, J. (2009). *Educabilidad*. Universidad de Caldas. Departamento de Estudios Educativos. Recuperado de <https://educabilidad.blogia.com/>

Jiménez, D. (2015). *El rol de los abuelos y su incidencia en el desarrollo afectivo de las niñas y niños de primer año de educación básica de la escuela fiscal mixta Teniente Hugo Ortiz del cantón Palanda provincia de Zamora Chinchipe*. Período 2013-2014 (Bachelor's thesis).

Junta de Andalucía. (s.f.). *Educación en Valores*. Recuperado de <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/agaeve/profesorado-primaria-valores.html>

Kamm, R. (2009). *La solidaridad, el valor humano por excelencia*. Obtenido de Artículos: <http://www.abc.com.py/articulos/la-solidaridad-el-valor-humano-por-excelencia17627.html>

Lacasa, P., y Herranz, P. (1989). *Contexto y procesos cognitivos*. La interacción niño-adulto. *Infancia y aprendizaje*, 12(45), 25-47.

Lacunza, A., & González, N. (2011). *Las habilidades sociales en niños y adolescentes*. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12(23).

Latorre, A. (2005). *La investigación-acción*. Conocer y cambiar la práctica educativa. Barcelona, España: Morata

L'Ecueyer, C. (2014). *La educación en el asombro: un enfoque nuevo (o no tan nuevo) en el aprendizaje*. Título original del artículo: "The Wonder Approach to Learning"). Universidad de Navarra, España. Publicado como "Hipótesis & Teoría" en la revista "Frontiers in Human Neuroscience".

León, A., Morales, M., & Castro, M. (2011). *Construcción de valores*. Guía para los y las docentes.

López, F., & Uría, A. (2002). *Intergeneracionalidad y escuela: "Trabajamos juntos, aprendemos juntos"*. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (45), 77-88.

- López, G. (2012). *Pensamiento crítico en el aula*. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v18n1/0718-6924-psicop-18-01-00064.pdf>
- Lorca, H. (2005). *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar*. Proyecto de investigación.
- Lucero, M. M. (2003). *Entre el trabajo colaborativo y el aprendizaje colaborativo*. Revista iberoamericana de Educación, 33(1), 1-21.
- Luhmann, N. (2005). *Confianza (Vol. 23)*. Universidad Iberoamericana. Anthropos Editorial. Santiago de Chile: Instituto de Sociología.
- Martín, P. (2012). *La importancia de la educación en valores en infantil*. Universidad de Valladolid. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1051/1/TFG-B.15.pdf>
- Medina, D. (2007). Estudio de la conceptualización de valor y las estrategias de transmisión y/o construcción de valores utilizadas por los maestros en centros públicos y privados del primer ciclo del nivel básico. Santo Domingo 2003. Ciencia y sociedad, 32(3), 364-420
- Meneses, M. y Monge, M. (2001). *El juego en los niños: enfoque teórico*. Educación, 25(2).
- Mesías, O. (2010). La investigación cualitativa. Universidad Central de Venezuela.
- Mieles, M., y García, M. (2010). *Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 8(2), 809-819.
- Ministerio de Educación Pública. (2006) *¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar? División de Desarrollo Curricular. Departamento de Educación*

*Preescolar: Comisión Institucional de Valores.* Recuperado de <http://mep.janium.net/janium/Documentos/10698.pdf>

Ministerio de Educación Pública. (2014). *Programa de Estudios de Educación Preescolar: Ciclo Materno Infantil (Grupo Interactivo II) y Ciclo de Transición.* San José, Costa Rica: Oficina de Publicaciones.

Ministerio de Educación. (2014). *Programa Nacional de Valores: Vivamos Juntos en Armonía.* Gobierno de Guatemala.

Miramontes, A., Llamas, R., & Sabaleta, H. (2009). *Concepto y expectativas del docente respecto de sus alumnos considerados con necesidades educativas especiales.* Revista mexicana de investigación educativa, 14(42), 969-996.

Mora, M., & Basten, M. (2013). *Aplicación de la propuesta para fortalecer la vivencia de los valores de solidaridad y empatía con niños y niñas de 4 a 5 años, de una institución privada de Heredia, por medio de talleres lúdicos-creativos.* Revista Electrónica Educare, 17(3), 199-228.

Moreira, M., & Cordero, A. (2015). *La atención de las necesidades educativas especiales y la labor docente en la escuela primaria.* Revista Costarricense de Psicología, 34(1), 43-58.

Muñoz, T. (2003). *El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación.* Centro Universitario Santa Ana. Recuperado de [http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Maestria/MTE/Gen02/seminario\\_de\\_tesis/Unidad\\_4\\_anterior/Lect\\_El\\_Cuestionario.pdf](http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Maestria/MTE/Gen02/seminario_de_tesis/Unidad_4_anterior/Lect_El_Cuestionario.pdf).

Noreña, D. (2007). *El concepto de pedagogía en la obra pedagógica de Rafael Flórez Ochoa.* Universidad de Antioquia, Medellín.

- Ochoa, R., y Vivas, M. (2009). *La formación como principio y fin de la acción pedagógica*. Revista Educación y pedagogía, 19(47). Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/6680/6122>
- Oré, L. G. (2008). *Motivación: estrategia de aprendizaje o autorrealización*. RIDU, 4(1), 4.
- Osta, A. (2014). *La educación en valores a través de la creatividad: intervención educativa en cuatro esplais de Cataluña*. Universidad de Valladolid.
- Parra, J. (2003). *La educación en valores y su práctica en el aula*. Tendencias pedagógicas, 8, 69-88. Recuperado de: [http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2003\\_08\\_04.pdf](http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2003_08_04.pdf)
- Peralta, M. V. (1987). *La educación inicial o parvularia*. UNESCO-OREALC.
- Pereira, M. (2009). *Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo*. Revista educación, 33(2), 153-170.
- Pereira, M. (2012). *Educación en valores: Metodología e innovación educativa*. (2a ed). Distrito Federal: Editorial TRILLAS.
- Pérez, C. (2008). *Sobre el concepto de valor. Una propuesta de integración de diferentes perspectivas*. Bordón. Revista de pedagogía, 60(1), 99-112.
- Pérez, M., & Ramírez, M. (2015). *Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares*. Revista Electrónica Educare, 19(3), 9.
- Plan De Acción Internacional De Viena Sobre El Envejecimiento. (1982). *Asamblea Mundial Sobre el Envejecimiento*. Recuperado de [http://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/Plan\\_Viena\\_sobre\\_Envejecimiento\\_1982.pdf](http://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/Plan_Viena_sobre_Envejecimiento_1982.pdf)

- Pletsch, M. & Fontes, R. (2006). *La inclusión escolar de alumnos con necesidades especiales: directrices, prácticas y resultados de la experiencia brasileña*. Revista Educar: revista de educación, 37, 87-97.
- Poder Judicial. (2007). *Manual de Valores Compartidos*. Documentos de la Secretaría Técnica de Ética y Valores. Recuperado de <https://www.poder-judicial.go.cr/eticayvalores/images/documentos/manualvalores.pdf>
- Ponce, R., Benavent, J., & Valle, R. (2011). *La relación abuelos-nietos-escuela: una excusa o una necesidad*. In XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación.
- Rodríguez, T., Molano, O., & Calderón, S. (2015). *La actividad lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje de los niños de la institución educativa niño Jesús de Praga*. Universidad del Tolima: Instituto de Educación a Distancia. Ibagué - Tolima
- Ruiz, P., & Vallejos, R. (2003). *Familia y transmisión de valores*. Universidad de Murcia. Facultad de Educación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Campus Universitario de Espinardo. Murcia
- Salguero, M. (2011). *Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de educación infantil*. Pedagogía magna, (11), 178-188.
- Sánchez, J. (1996). *Una propuesta de educación en valores morales en el nivel de secundaria*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 25, 105-123.
- Sanz, M., Vicente, M., Prados, M., & Martínez, J. (2010). *La comunicación entre la familia y el centro educativo, desde la percepción de los padres y madres de los alumnos*. Educatio siglo XXI, 28(1), 157-187. Recuperado de <http://revistas.um.es/educatio/article/view/109771/104461>

- Saso, C., & Pérez, E. (2003). *Las comunidades de aprendizaje: Un modelo de educación dialógica en la sociedad del conocimiento*. Revista Interuniversitaria de formación del profesorado, (48), 91-103.
- Savater, F. (2004). *El valor de educar*. (18ª.). Barcelona: Editorial Ariel.
- Stefani, G., Andrés, L., & Oanes, E. (2014). *Transformaciones lúdicas*. Un estudio preliminar sobre tipos de juego y espacios lúdicos. Interdisciplinaria, 31(1), 39-55.
- Torres, C. (2002). *El juego: una estrategia importante*. Educere, 6(19), 289-296. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.
- Triana, A. (2009). *Los valores morales en la personalidad*. Revista Médica Electrónica, 31(2), 0-0.
- Vallejos, R. (2014). *Ética de la vida familiar y transmisión de valores morales*. Revista de Educación, 363, 210-229. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulos363/re36309.pdf?documentId=0901e72b817fcf2b>
- Vargas, R. (2004). *Desarrollo moral, valores y ética; una investigación dentro del aula*. Educación. Revista Educación, 28 (2), 91-104. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/440/44028206.pdf>
- Vaillant, D. (2010). *La identidad docente*. La importancia del profesorado. Revista Novedades Educativas, 22(234), 1-17.
- Vicente, R. (2001). *Interés Superior De La Persona Menor De Edad*. Patronato Nacional de la Infancia: Área de Defensa y Garantía de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia. ICAES, Coronado. Recuperado de <https://drive.google.com/drive/folders/0BzqfNmX-UHrRZFItUEtHQ0gxQIE>

Villegas de Sanabria, O. (2015). *La Formación Docente: Un Devenir en Amor*. Saber, Universidad de Oriente, Venezuela. Vol. 27 N° 4: 617-625.

**Apéndices**  
**Apéndice A**

Carta de Solicitud



Lunes 12 de junio, 2017

Carta de Solicitud

Señora:

Alexandra Valladares R.

Yo, María Carolina Brenes Vargas cédula de identidad número 4 0215 0946, en calidad de estudiante regular de la Universidad Nacional de Costa Rica, solicito autorización para realizar el trabajo de investigación titulado: *Propuesta para el desarrollo de valores: un espacio para el diálogo y el compartir experiencias desde una perspectiva de intercambio generacional entre adultos mayores y niños y niñas de 3 y 4 años*, en el grupo de Pre kínder A del centro educativo, en el presente año. Este trabajo de investigación forma parte de los requisitos para el desarrollo del Trabajo Final de Graduación que realizo mediante la modalidad de Práctica Dirigida, para optar por el grado de Licenciatura de la carrera de Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar.

Con la presente autorización me comprometo a utilizar seudónimos para el resguardo de la propia identidad del nombre de la institución y de los participantes, así como de hacer entrega de los resultados obtenidos de la investigación; adjunto además un documento de la Formula del Consentimiento Informado.

Agradeciendo su colaboración, se suscribe

Atentamente

María Carolina Brenes Vargas

Estudiante

Alexandra Valladares Rodríguez

Firma de recibido



Apéndice B



Consentimiento

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada.

Yo Alexandra Valladares Rodríguez directora del centro educativo "Nuevo Mundo", cédula número 1-0851-0243, después de haber leído y comprendido cabalmente todos los detalles referentes a la investigación: "*Propuesta para fortalecer el desarrollo de valores: un espacio para el diálogo y el compartir experiencias desde una perspectiva de intercambio generacional entre adultos mayores y niños y niñas de 3 y 4 años del centro educativo Nuevo Mundo*" accedo a participar en el proyecto de investigación.

Alexandra Valladares Rodríguez, 1-0851-0243, Alexandra Valladares Rodríguez 12 junio 2017.

Nombre, cédula y firma de la directora

fecha

Diana Rojas Gómez, 4-200221, Diana Rojas Gómez 12 junio 2017.

Nombre, cédula y firma de la coordinadora

fecha

M<sup>te</sup> Carolina Brenes Vargas, 4 02150946, Carolina Brenes Vargas

Nombre, cédula y firma del investigador que pide el consentimiento

fecha

## *Apéndice C*

### FORMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA INSTITUCIÓN

Trabajo Final de Graduación

(Modalidad Tesis)

*“Fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo”*

Nombre de la investigadora: María Carolina Brenes Vargas

Nombre de la Directora: Alexandra Valladares Rodríguez

Nombre de la Coordinadora: Diana Salas Gómez

### **Propósito del proyecto:**

La estudiante de la Carrera de Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar de la Universidad Nacional de Costa Rica, Sede de Heredia, con el grado de bachiller, María Carolina Brenes Vargas, está llevando a cabo una investigación para optar por el grado de licenciada en la misma disciplina.

La investigación pretende fortalecer el valor del respeto y la solidaridad en la dinámica y convivencia de grupo, a través de una propuesta lúdica y dialógica de intercambio con los abuelos y abuelas como recurso de apoyo pedagógico para el niño y la niña de 3 a 4 años de edad en un centro educativo privado en Heredia.

Para ello, la investigadora requiere de la participación de los abuelos y abuelas que tengan la disponibilidad de tiempo y gusten formar parte de la propuesta, como una de las poblaciones sujetas de estudio. Se hará necesario que la participación e involucramiento de esta población se extienda en dos meses con seis visitas al aula preescolar.

Es importante tomar en cuenta lo siguiente:

1. La participación en esta investigación no implica ningún riesgo para los estudiantes, la institución, ni para los abuelos y abuelas, ya que se desenvolverá en su ambiente natural de aula y recreo, sin modificación alguna.
2. La participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.
3. Contaré con la autorización de los padres de familia para la toma de fotografías y grabaciones de voz que sustentarán y validarán el trabajo de investigación.
4. Recibiré una copia de esta fórmula firmada para uso personal.
5. No perderé ningún derecho legal por firmar este documento.

## *Apéndice D*

### *Carta a padres de familia*

Heredia, septiembre del 2017

Estimados padres y madres del nivel de Pre kínder A:

A través de la presente, yo María Carolina Brenes Vargas, cédula 4-215-946, en calidad de docente- investigadora y estudiante del nivel de Licenciatura de la carrera de Pedagogía con Énfasis en Educación Preescolar de la Universidad Nacional de Costa Rica, solicito su autorización para que su hijo o hija pueda participar de la investigación correspondiente a una tesis denominada: *Fortalecimiento de la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo*. La cual tendrá lugar a partir del mes de septiembre y hasta el mes de noviembre.

Dicha investigación tiene como objetivo principal:

- *Fortalecer la práctica de los valores del respeto y la solidaridad por medio de una propuesta de estrategias pedagógicas en la convivencia de niños y niñas de 3 a 4 años con la participación de sus abuelos y abuelas a través de la lúdica y el diálogo.*

A continuación se les informa y se les solicita su autorización y consentimiento en relación a los siguientes aspectos:

1. Se requerirá de la colaboración de su hijo/hija y los abuelos a lo largo de la investigación y participación en estrategias pedagógicas que se realizarán.
2. El nombre de los participantes será sustituido por un seudónimo que ellos mismos elegirán, para el resguardo de su propia identidad.
3. Se realizará la toma de fotografías, videos y audios, así como la recopilación de dibujos, a fin de recolectar datos reales e indispensables para la investigación.

4. Las evidencias físicas que se recopilen son de carácter académico y formativo de la docente-investigadora, por lo tanto estas, no serán difundidas en redes sociales.

De estar de acuerdo con lo anteriormente señalado, se procede a firmar la autorización.

Yo \_\_\_\_\_ cédula \_\_\_\_\_  
padre/madre/encargado legal del menor \_\_\_\_\_  
autorizo su participación en la investigación propuesta y acepto los aspectos en relación a la misma.

\_\_\_\_\_

Firma del padre, madre o encargado

\_\_\_\_\_

Firma de la docente-investigadora

*Apéndice E*

*Matriz de construcción de taller*

**Número y nombre del taller**

**Día de la aplicación:**

**Objetivo del taller:**

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción de la estrategia</b>	<b>Recursos y materiales</b>
Inicial :  Desarrollo:  Cierre:		

*Apéndice F*

*Matriz Diario de sistematización de observaciones libres*

**Observación #1: La telaraña**

**Situación:** Los y las estudiantes debían de atravesar individualmente una telaraña dentro del aula construida con lana.

<b>Descripción de la observación</b>	<b>Análisis de observación (Entre lo que pasa en el aula y lo que se quiere lograr)</b>
<p>Para esta estrategia pedagógica, los niños y niñas se colocaron en el suelo del aula, y observaron una telaraña que construí usando lana y enredándola en diversas partes de la clase como el escritorio, un par de armarios y la pizarra. Se veía que estaban sumamente emocionados y los que se sentaron más cerca de la telaraña tocaban la lana mostrando interés.</p> <p>Las instrucciones dadas fueron: atravesar la telaraña de forma individual hasta llegar a la pizarra y devolverse, de la forma que pudieran y con la única regla de que no podían tocar la telaraña con ninguna parte de su cuerpo; luego de esta indicación se volvieron a ver entre ellos con cara de asombro, abrieron sus bocas y sus ojos, y unos</p>	<p>A lo largo de la observación pude ver que los niños y niñas estaban asombrados por el tipo de actividad, ya que incorporaba diferentes niveles (la telaraña llegaba hasta lo alto de la pizarra, atravesaba el aula de lado a lado y algunas partes estaban muy cerca del suelo), además era una actividad que nunca antes habíamos hecho por lo que la ansiedad e incógnita eran evidentes; por lo que incorporar estrategias pedagógicas que no se hayan realizado a lo largo del año es una buena idea para la planificación de mis talleres.</p> <p>Otro aspecto que pude detectar fue que al utilizar una instrucción clara y corta, su atención fue bastante buena y buscaron alternativas para cumplir con la tares, pero su foco principal fue el pasarla bien y divertirse, como aporte a la propuesta, en cuanto a la flexibilidad que puedo tener como mediadora a lo largo de las estrategias.</p>

<p>movían sus cuerpos de lado a lado mientras que otros aplaudían de la emoción.</p> <p>En el transcurso de la actividad pude observar como varios niños empezaron a hacer piruetas y saltos y sus compañeros que los observaban gritaban de asombro y decían frases como “que chiva”, así que la gran mayoría intentó hacer las mismas piruetas aunque se tropezaran o tocaran la lana; otros se tomaban su tiempo para calcular cuidadosamente sus pasos y evitar tocar la lana, y hubo también quienes se arrastraron por el suelo de ida y vuelta para facilitarse trabajo.</p> <p>Dentro de las reacciones de sus compañeros, había quienes aplaudían cuando el niño o la niña lograban el objetivo, mientras que otros se burlaban y señalaban a los que se caían, enredaban o tocaban la telaraña.</p>	<p>Finalmente y como punto principal de lo que quiero lograr en mi investigación, está relacionado con las burlas y algunos comentarios que hicieron los niños para con sus compañeros, ya que aunque fueron pocas, pude observar como el estudiante del que se burlaban simplemente se salía de la telaraña y se sentaba de forma retraída cubriendo con sus manos la carita, denotando incomodidad y vergüenza. Por esto el fortalecer la solidaridad en cuando al apoyo como grupo y el respeto por las habilidades de los y las demás personas, me parece primordial para tomarlo en consideración.</p>
---	---



## **Observación #2: Bingo compartido**

**Situación:** Los y las estudiantes se dividen en parejas para jugar con unos cartones de bingo con las onomatopeyas de los animales de la granja.

<b>Descripción de la observación</b>	<b>Análisis de observación (Entre lo que pasa en el aula y lo que se quiere lograr)</b>
<p>Este día los niños y niñas iban a repasar los animales de la granja por medio de un bingo onomatopéyico, en donde tenían que poner atención y escuchar el sonido para marcar con una fichita la imagen del animal al cual correspondía.</p> <p>El trabajo no era individual, sino que en parejas tenían que ponerse de acuerdo para ver si escuchaban lo mismo y ver quien marcaba la imagen. Inicialmente entre ellos se empezaron a quitar el cartón porque ambos estudiantes querían tenerlo, un niño en especial comenzó a llorar molesto por que quería un cartón para él solo, pero luego de conversar con él y explicarle que todos estaban compartiendo el material, se tranquilizó y continuó la dinámica.</p> <p>Mientras las onomatopeyas iban sonando, las parejas se volvían a ver y gritaban el nombre del animal para luego marcarlo, algunas parejas se dividieron funciones, uno</p>	<p>Algunas de las conductas observadas en el aula van de la mano con el trabajo individual al cual están acostumbrados, como cada uno tiene su libro de trabajo y su cuaderno de tareas, se tiende a trabajar de una forma más personal que grupal; me parece fundamental que para lograr un reforzamiento en el valor del respeto y la solidaridad, implemente estrategias pedagógicas en los talleres que los expongan a muchas más vivencias de un compartir con el otro, de tener tolerancia y respetar el turno, de un trabajo como un equipo buscando un fin común y no basada en la competencia.</p> <p>A un final de cuentas en esta observación los niños y niñas disfrutaron realmente la actividad y además de esto, encontraron las formas de solucionar sus problemas sin necesidad de pedir ayuda o contar con una intervención docente o de un adulto.</p> <p>Por último, en la misma observación pude evidenciar una crisis en un niño en especial en cuanto al manejo de las emociones y me pareció importante asistirlo por medio del dialogo, esto es algo que</p>

escuchaba y el otro marcaba, otros se turnaban a la hora de colocar la ficha y algunos también ponían doble ficha en la imagen del animal y un par de parejas comenzaron a completar el cartón lo más rápido posible compitiendo con su compañero de trabajo para ver quien ponía más fichas, esto aunque el sonido del animal no había salido todavía.



funcionó y que podría implementarlo a lo largo de los talleres si se llegase a dar una de estas crisis.

### **Observación #3: Día de piscina**

**Situación:** Los y las estudiantes vienen vestidos con trajes de baño para participar de un día de piscina, además traen alimentos para hacer una merienda compartida.

<b>Descripción de la observación</b>	<b>Análisis de observación (Entre lo que pasa en el aula y lo que se quiere lograr)</b>
<p>Este día se realizó un día de piscina para el nivel de pre kínder, por lo que los niños y niñas disfrutaron al sol de dos piscinas y una merienda compartida que ellos mismos trajeron.</p> <p>A la hora de llegar al lugar donde estaban ubicadas las piscinas, se quitaron los zapatos y pidieron permiso para meterse. El agua estaba bastante fría, sin embargo no fue un impedimento para que se sumergieran y jugaran con el agua; después de los primero cinco minutos, un niño todavía permanecía sentado distanciado de las piscinas por que no se quería meter y otro niño comenzó a tirarle agua a pesar que ya se les había pedido que no lo mojaran, de igual forma, empezaron a discutir por unas bolas de plástico ya que solo habían dos y varios las querían usar, también una niña le tiró agua en la cara a una compañera y la hizo llorar.</p>	<p>Lo primero que pude ver qué pasaba era que un niño no quería participar de la actividad y que aunque decidió apartarse, ningún otro compañero se acercó a ver qué le sucedía o a invitarlo a meterse a las piscinas, más bien otro niño comenzó a mojarlo sabiendo de antemano que yo había dado la instrucción de que por favor no lo hicieran.</p> <p>Según esto, me gustaría lograr a lo largo de la propuesta una comprensión empática hacia el otro, entender que los demás también tienen sentimientos y que así como el hecho de que me tiren agua sin yo querer es algo que me puede molestar, los demás pueden sentir lo mismo, me gustaría que la unión e inclusión de grupo se fortalezca por medio de la solidaridad, que aprendan pensar en los demás y se acompañen y ayuden como grupo que somos, que en vez de pelear por una bola de playa, puedan solucionar el conflicto jugando juntos y compartiendo.</p> <p>Me parece fundamental también el dejar las reglas claras siempre y</p>

Por estas razones tuve que detener la actividad, conversar y repasar las reglas de clase en cuanto al respeto para con las demás personas. Luego de esto, disminuyeron las discusiones y a la hora de merendar, algunos se mostraban ansiosos por compartir lo que habían traído para sus compañeros, mientras que uno en especial quería sus galletas solo para él.



antes de una actividad, a fin de que los niños y niñas puedan tener una idea de lo se puede y no hacer, pero más que dejar los límites claros, me parece que sería bueno en la propuesta comentarles un poco del por qué, por ejemplo que si no se puede tirar agua en la carita del otro compañero, es porque le puede lastimar a la persona al entrarle en los ojos o en la nariz y que a ninguno de nosotros nos gustaría que nos lo hicieran; dándoles la oportunidad de que piensen como se sentirían ellos si algo así pasara y que hagan conciencia antes de si quiera hacerlo.

## Apéndice G

### Matriz Diario de observaciones específicas

#### **Observación #1: Soplando burbujas**

**Situación:** Una niñas es la cumpleañera del día y le regalan un recipiente para hacer burbujas, el cual decide utilizar en el tiempo del recreo.

<b>Criterio de observación</b>	<b>Descripción de la observación</b>	<b>Análisis de observación (Entre lo que pasa en el aula y lo que se quiere lograr)</b>
Manifestación de emociones	<p>La gran mayoría se emociona y se aglomeran alrededor de la cumpleañera para que les muestre las burbujas.</p> <p>Un niño se pone a llorar al ver salir a la cumpleañera con el recipiente para hacer burbujas porque él también quiere uno y yo me acerco a hablar con él y calmarlo.</p> <p>La cumpleañera sopla las burbujas pero están tan cerca de ella que se explotan inmediatamente, los estudiantes se muestran tristes, ansiosos y hasta un poco molestos porque no todos pueden estallar las</p>	<p>Hay poco control de sus emociones ya que la euforia puede más que el respeto e invaden el espacio personal de la compañera.</p> <p>La respuesta de llanto, tristeza, enojo y frustración de los niños y niñas por no obtener lo que quieren puede ser reforzada con ambos valores del respeto y la solidaridad.</p> <p>Para la propuesta, quiero lograr una dinámica de grupo en donde todos se apoyen y se alegren por los logros de los demás, y donde reconozcan su espacio personal y el de las otras personas.</p>

	burbujas.	
Solución de conflictos	Al ver que las burbujas que al estar tan cerca todos, cuando la cumpleñera sopla las burbujas, están de inmediato se estallan, entre los mismos estudiantes se empiezan a hacer los unos a los otros para atrás, a fin de hacer más grande el círculo y que las burbujas tengan más espacio para desplazarse y poderlas estallar entre todos.	Lo observado fue algo positivo que espero seguir reforzando a lo largo de la propuesta y es una buena solución de conflictos no solo de manera individual, sino como grupo.  Rescato que aunque entre ellos mismos se comenzaron a hacer hacia atrás, pude ver a uno que otro sosteniendo su brazo sobre el pecho del compañero para empujarlo hacia atrás con el resto del grupo, y aunque esta acción no ocasiono una disputa, el niño que estaba siendo empujado tenia gestos de incomodidad; una vez más necesitando reforzar el espacio personal.
Mediación docente en la dinámica de grupo	Primeramente le doy permiso a la cumpleñera para que saque el recipiente de las burbujas en el recreo, le indico que tenga cuidado de que no se le riegue y que puede ir a compartir con los demás estudiantes.  Ante la reacción de llanto de un niño, me aproximo a explicarle que hoy la compañera esta de cumpleaños y que por eso es que tiene la oportunidad de soplar burbujas, le menciono que el día de su cumpleaños	La mediación de aproximación para calmar a los estudiantes en una crisis emocional, debo de rescatarla para la puesta en acción de mi propuesta ya que es de suma importancia sacar el rato para atender las necesidades de los estudiantes de forma asertiva y efectiva, a fin de que los niños entienda que es lo que está pasando, sean escuchados y puedan tranquilizarse; al igual que el permitirles

	<p>será el turno de él.</p> <p>Observo distante y atentamente la dinámica del grupo y dejo que solucionen el inconveniente del espacio con respeto a que se estallan las burbujas inmediatamente.</p>	<p>solucionar sus conflictos sin intervenciones de un adulto.</p>
--	---	---

## **Observación #2: El piecito especial**

**Situación:** Los y las estudiantes vienen vestidos con trajes de baño para la toma de una fotografía y un niño detecta que un compañero no tiene los deditos del pie derecho, e inicia a hacer preguntas e hipótesis.

<b>Criterio de Observación</b>	<b>Descripción de la observación</b>	<b>Análisis de observación (Entre lo que pasa en el aula y lo que se quiere lograr)</b>
Vínculos afectivos entre niños y niñas	<p>Cuando el niño se percató que su compañero no tiene los deditos del pie derecho inmediatamente le pregunta que ¿qué fue lo que le pasó? y ¿qué porque no tiene dedos?, con toda naturalidad el chico le contesta que en un accidente en cuadraciclo se cortó los deditos pero que él puede correr súper rápido y que no le duelen, de hecho invita a sus compañeros a que toquen su pie.</p> <p>En este momento el niño que hizo la pregunta inicial lo vuelve a ver con cara de sufrimiento y le da un beso en el pie diciéndole: “esto es para que se cure”; los demás compañeros empiezan a decir que seguro fue que se golpeó con una piedra y se le cayeron los dedos, otros prefieren evitar la escena y uno en especial dice: ¡qué asco!</p>	<p>Aquí pude observar que aunque la diferencia física era notoria, únicamente un niño se interesó y sintió empatía por su compañero, los demás estudiantes solamente observaban a distancia la situación para este punto, me gustaría reforzar esta actitud empática de “ponerme en los zapatos del otro”, de acercarme al que necesite ayuda, de apoyar desinteresadamente y sin que me lo pidan.</p>

<p>Vínculos afectivos entre niños y adultos</p>	<p>Al observar lo que está ocurriendo, me acerca a mediar la situación, dejo que los mismos estudiantes dialoguen e interactúen sobre el tema, pero en cuanto escucho la frase “qué asco”, decido sentar al chico del piecito en mis regazos y les empiezo a comentar de forma grupal que todos somos diferentes y únicos que a pesar de que le falten sus deditos, ese niño es uno de los más veloces del aula y que tiene mucha habilidad para escalar, le pido permiso para tocarle el piecito y darle un beso al igual que el otro chico lo hizo y el niño del pie se ríe y me dice: ¡ay teacher me hizo cosquillas!, y los demás niños y niñas de acercaron a darle besos también.</p>	<p>Este criterio observado va muy de la mano con lo que busco lograr en el de arriba, ya que para lograr ese reforzamiento en el apoyo incondicional y amabilidad para con los demás, debo empezar mediando y exponiéndolos a situaciones que les permitan vivenciar la solidaridad y el respeto por las diferencias.</p> <p>Considero que muchos de las conductas en los niños y niñas, son aprendidas por la imitación de lo que observan, por consiguiente, si conviven en un ambiente donde se refleja la empatía y el interés hacia los demás, les será más fácil arraigar estos mismos comportamientos con los otros.</p>
---	---	---

### Observación #3: El jorobado de Notre Dame

**Situación:** Los y las estudiantes realizan un ensayo de la obra teatro: “El jorobado de Notre Dame”.

<b>Criterio de observación</b>	<b>Descripción de la observación</b>	<b>Análisis de observación (Entre lo que pasa en el aula y lo que se quiere lograr)</b>
Comunicación de grupo	A lo largo del ensayo, los mismos niños y niñas conocen sus papeles y entre ellos mismos hacen los siguientes comentarios: “ya le toca a usted”, “salga, salga”, “teacher, él no está en su lugar”, “no se mueva”, y se empujan de un lado para colocarse en el lugar que les corresponde.	La comunicación verbal entre los mismos estudiantes está presente todo el día, no se dan gritos entre ellos, ni se dicen groserías, pero si pasan muy pendientes los unos de los otros, en el sentido de que cualquier comportamiento indebido por parte de algún compañero o compañera, decide “acusarlo” con mi persona, la docente; pasan más al tanto de lo que hacen los demás que de lo que ellos mismos tienen que hacer, buscando cosas negativas para recalcarlas.  Es por esto que al trabajar la solidaridad con mis estudiantes, espero que se vean como un equipo y no como enemigos, si no que en vez de acusar al compañero por estar mal sentado y meciéndose en la silla de trabajo, le ayuda a acomodarse y le recuerda que se puede caer si sigue jugando de esa

		forma con la silla.
Integración e inclusión de grupo	Hay una serie de estudiantes que ellos solitos toman la iniciativa de recordarles a sus compañeros cuando tienen que entrar, salir y bailar. Al final de la obra se buscan entre todos para darse las manos y recibir los plausos de agradecimiento, pero hay uno que otro que se aparta o es olvidado en el fondo del escenario.	Esto se observó en el ensayo de la obra de teatro, entre ellos se buscan para darse la mano y finalizar la obra, pero siempre quedan un par por fuera, niños con características de inhibición y que son más distantes con el grupo en general; son los mismos estudiantes que a la hora del recreo andan caminando alrededor del área de juego buscando a ver qué hace y únicamente observando a los demás jugar, solo que tampoco observo a los demás compañeros invitándole a formar parte del juego o intentando integrarlo; de aquí la intención de lograr una integración e inclusión de grupo total, sin importar las diferencias.
Participación del grupo	La escogencia de los personajes fue libre, cada uno decidió quien quería ser o de que grupo quería formar parte.  Todos tenían una participación activa, sin embargo una niña en especial no quiso seguir participando de los ensayos ya que la historia del Jorobado le daba miedo y aunque entre sus compañeros le dijeron que	El permitirles que cada uno escogiera el personaje que más les gustaba, fue una buena técnica en cuanto a motivarlos e invitarlos a participar, técnica que podría implementar en los talleres al darles la oportunidad de que ellos sean los que se pongan su seudónimo, que tengan la libertad de expresar que les gustó y que no les gustaría cambiar, y que

	no pasaba nada y yo conversé con ella, mantuvo su postura de no participar el día de la presentación.	aunque los temas por desarrollar ya estén definidos, las estrategias se adapten a sus gustos y necesidades para lograr una participación grupal activa.
--	---	---

## *Apéndice H*

### **Cuestionario dirigido a padres y madres de familia de niños y niñas de 3 y 4 años de edad de un centro educativo privado en Heredia**

#### **Indicaciones generales**

El siguiente instrumento tiene como objetivo conocer la perspectiva que como familia tienen acerca de los valores, en especial del respeto y la solidaridad, y la puesta en prácticas de los mismos, como proceso de formación humana.

Este instrumento es de carácter confidencial y sus resultados se utilizarán con fines académicos y formativos para la investigación.

1. ¿Para usted qué es un valor?

---

---

---

---

---

2. ¿Cómo definiría el valor del respeto?

---

---

---

---

---

3. ¿Cómo definiría el valor de la solidaridad?

---

---

---

---

---

4. ¿Por qué son importancia estos dos valores en la sociedad actual?

---

---

---

---

5. ¿Cómo cree que los niños y niñas aprenden estos valores?

---

---

---

---

---

6. ¿De qué forma ponen en práctica los valores del respeto y la solidaridad dentro del hogar?

---

---

---

---

7. ¿Qué deberíamos estar haciendo los maestros dentro del aula preescolar para formar niños y niñas con estos valores?

---

---

---

---

Gracias

## Apéndice I

### Propuesta Pedagógica de Talleres y Sistematización de la información por taller

#### Taller #1: “Una valiosa conversación”

**Día de la aplicación:** Martes 12 de setiembre del 2017

**Objetivo del taller:** Conocer la forma en que los niños perciben y viven el valor del respeto y la solidaridad consigo mismos y con las demás personas.

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción de la estrategia</b>	<b>Recursos y materiales</b>	<b>Participantes</b>
<b>Inicial :</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Círculo introductorio</li><li>• Baile “Abrazo a un amigo”</li></ul> Se pretende realizar una introducción a los talleres y la temática del valor del respeto y la solidaridad por medio de	Los niños y niñas se sentarán en el suelo formando un círculo, para explicarles sobre las actividades por realizar. Seguidamente pondré música para que los niños bailen libremente y cuando la música se detenga deberán correr y abrazarse. Luego todos nos sentaremos en un círculo en el piso para compartir como nos sentimos durante	Computadora Cable auxiliar Grabadora	-Docente a cargo del grupo  -Docente asistente  -Niños y niñas del nivel de pre kínder

<p>un juego de bailar y abrazarse entre compañeros cuando la música se detenía.</p>	<p>el baile y que fue lo que más nos gustó.</p>		
<p><b>Desarrollo:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Video “El Puente” (<a href="https://www.youtube.com/watch?v=LAOICIt3MM">https://www.youtube.com/watch?v=LAOICIt3MM</a>)</li> <li>• Preguntas preguntonas</li> </ul> <p>La finalidad del video es observar causas y efectos de la convivencia entre varios animales, además se hace un conversatorio sobre el mismo video.</p>	<p>Sentados en un semicírculo, los estudiantes observarán un video llamado “El Puente”, al finalizar el video comentarán libremente sobre lo observado y luego responderemos en conjunto una serie de interrogantes sobre los animales presentes en el video, las situaciones problemas y consecuencias de los actos, para poco a poco direccionar la conversación hacia la temática del respeto y la solidaridad.</p>	<p>Cable auxiliar Grabadora Pelota</p>	
<p><b>Cierre:</b> Yo soy solidario y respeto Con la intención de identificar las ideas y conocimientos previos</p>	<p>Por último, el niño y la niña sentados en sus mesas de trabajo, dibujaran con marcadores en hojas blancas una idea de cómo pueden ser</p>	<p>Marcadores Hojas blancas</p>	

sobre la noción de respeto y solidaridad.	respetuosos y solidarios con sus compañeros. A modo de cierre cada estudiante compartirá su dibujo con los demás compañeros y luego colocaremos los dibujos en una pared de la clase como recordatorio.		
---	---	--	--

*Matriz de hallazgos Taller #1*

<b>Taller #1: “Una valiosa conversación”</b>	
<b>Día de aplicación:</b> miércoles 13 de septiembre, 2017.	
<b>Situaciones Emergentes</b>	<b><i>Rescatando la voz del niño</i></b>
<ul style="list-style-type: none"><li>- <b>Establecieron sus propias reglas a lo largo de un juego:</b></li> <li>- <b>Relacionaron el respeto y la solidaridad con no pelear y disculparse.</b></li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- <i>“Aquí ya estamos nosotros dos, tiene que ir a buscar otra persona”</i></li><li>- <i>“Solo se pueden grupos de dos”</i></li><li>- <i>“No importa, venga con nosotros”</i></li> <li>- <i>“Jajaja, el oso se cayó al agua por estar peleando”</i></li> <li>- <i>“Yo voy a dibujarme jugando sin pelear con mi mejor</i></li></ul>

<p>- <b>Vincularon los conceptos de respeto y solidaridad con la relación con sus familias y personas más cercanas, cuando se les pidió ideas de cómo se puede ser solidario y respetuoso:</b></p>	<p><i>amigo”</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>“Wow, que dibujo más lindo hizo”</i></li> <li>- <i>“Mi idea para ser respetuoso es ser feliz”</i></li> <li>- <i>“Yo voy a dibujar muchos corazones a la par de mis amigos”</i></li> <li>- <i>“Me hice respetando a mi compañero porque es mi mejor amigo”</i></li> <li>- <i>“Mira T. Caro, yo te dibujé conmigo siendo respetuosos”</i></li> <li>- <i>“Aquí estoy yo con mis papás pidiéndoles disculpas”</i></li> <li>- <i>“Ser solidario es también ser bondadoso”</i></li> <li>- <i>“Yo estoy levantando la mano para hablar y también me dibujé en silencio cuando mis compañeros hablan”</i></li> </ul>
--	---

*Matriz Reflexiva Taller #1*

<b>Detalle del hallazgo de la experiencia</b>	<b>Reflexión personal que fue lo que se logró y no se logró, cambios, reto, como me impacta a mí como docente</b>	<b>Pertinencia pedagógica</b>
<p>El <b>primer hallazgo de la experiencia</b> se dio durante la estrategia inicial. Los niños y niñas debían bailar al ritmo de la música dentro del salón de clases, por lo que se habilitó un espacio para que pudieran moverse y disfrutar; también se les indicó que cuando la música se detuviera, debían correr a abrazarse.</p> <p>Al iniciar la música todos se pusieron a bailar, pude ver unos movimientos más extrovertidos que otros, unos niños solo se movían suavemente al compás de la música, mientras otros brincaban y corrían por el espacio. Cuando la música se detuvo, todos</p>	<p>En primer lugar me gustó bastante que todos quisieran formar parte del taller, en muchas estrategias que uno planifica, no siempre la totalidad del grupo se ve motivada a jugar o participar, esto me indica que hay bastante confianza en el grupo y que se sienten seguros en el ambiente.</p> <p>También considero interesante como muchas veces damos instrucciones esperando un resultado definido previamente. Las instrucciones que di fueron muy generales, lo cual ocasionó que ellos mismos sacaran conclusiones y reflexionando un poco sobre estas conclusiones, ¿será que ven un abrazo</p>	<p>Es importante y valioso también que los y las estudiantes tengan la posibilidad de crear sus propias reglas gracias a que el taller les ofrece la posibilidad de una vivencia real y oportunidades de socialización, Chillón (1996), menciona que “Esto es el método más valioso sobre todo en la edad infantil, cuando el aprendizaje por imitación y receptividad tienen un protagonismo destacado.” (p. 17), considerando que la meta</p>

<p>los niños corrieron a buscar una pareja y pude observar cómo iban buscando solo a un compañero o compañera, poco a poco ellos mismos fueron estableciendo las reglas del juego y casi en todas las ocasiones cuando llegaba un tercero a unirse a una pareja, le pedían que se fuera porque ya estaban completos.</p> <p>El <b>segundo hallazgo</b> se detectó cuando pasamos a observar un video sobre varios animales que intentan cruzar un puente, cada uno en direcciones opuestas y se llegan a topar en la mitad del puente y hacen lo posible de distintas formas de llegar al lugar que necesitan.</p> <p>En esta estrategia los niños prestaron mucha atención a lo que sucedía e iban haciendo expresiones faciales de asombro, seriedad, duda y hasta risas con lo que iba sucediendo.</p>	<p>como algo íntimo entre dos personas únicamente?, ¿sabrán abrazarse de forma grupal entre ellos mismos de forma respetuosa?, ¿los tendremos acostumbrados a que el trabajo grupal o en equipo es solo con una persona más?</p> <p>A lo largo del juego siempre había un niño o niña que llegaba a convertirse en un tercero, ya fuese porque no encontraba pareja o porque tenía afinidad por alguno de los compañeros o compañeras que conformaban la pareja y ver cómo algunos de los estudiantes fueran rechazados en la actividad del baile a la hora de abrazarse por el siempre hecho de que ellos crearon la regla de que solo se podía en parejas.</p> <p>En lo personal, estos hallazgos van de la mano de la forma en la que se educa a los niños y niñas dentro de la sociedad, muchas veces en vez de dialogar los problemas o sentimientos,</p>	<p>final es que exista un reconocimiento y demostración del respeto y la solidaridad, y una relación lógica entre el valor y forma de actuar del niño y la niña.</p> <p>Chillón (1996), comenta que:</p> <p>Si se conocen y se perciben los Valores como algo bueno y de interés, la actitud hacia ellos para poseerlos y poder utilizarlos será generalmente positiva. Siguiendo un criterio lógico, estos provocarán en la mayoría de los casos una conducta favorable hacia ellos, que</p>
---	--	---

<p>Al finalizar el video inmediatamente un niño se volteó donde su compañero de al lado y le dijo entre risas que los animales se habían caído al agua por pelear, entonces comenzamos el conversatorio sobre lo que vimos, los animales que estaban presentes, sobre lo sucedido y poco a poco fuimos llegando al tema del respeto, palabra que conocían y la relacionaban con no pelear y disculparse y la solidaridad, palabra que no todos conocían y que les costó pronunciar. Y por último, el <b>tercer hallazgo</b> apareció en la actividad de cierre, mientras realizaban el dibujo sobre ¿cómo puedo ser respetuoso y solidario?, ya que en todos los dibujos aparecían con algún miembro de la familia o persona importante para el niño o la niña y mientras estaban haciendo los dibujos, decían frases que sus ideas de ser respetuoso y</p>	<p>optamos por pedirle que se disculpen entre ellos y que sigan como amigos, no explicamos el por qué no hay que pelear, no hacemos énfasis en ¿cómo nos sentimos?, ¿por qué nos sentimos así?, ¿cómo hacemos sentir a los demás? y ¿cómo el trato hacia los demás tiene influencia positiva o negativa en nosotros? A partir de mis experiencias como docente, he podido experimentar como los niños y niñas replican modales, formas de hablar, costumbres y tradiciones propias del contexto familiar en donde se desenvuelven. El padre, la madre, los hermanos, tíos, tías, abuelos, abuelas y otras figuras de autoridad, son los que promueven las bases de los valores en los y las estudiantes, y son estos valores familiares los que se logran ver reflejados dentro de las aulas preescolares cuando los niños y niñas interactúan los unos con los otros.</p>	<p>facilitaría progresivamente su consolidación y generalización. (p. 17). El darles un significado básico y entendible al valor del respeto y la solidaridad, va a permitir que los y las estudiantes interioricen los beneficios del ser respetuosos y solidarios los unos con los otros, promoviendo así las prácticas estas de forma real y significativa. Para Henao, Ramírez, y Ramírez (2007): A través de las prácticas educativas familiares se logra distinguir la dinámica familiar, en ellas se hace</p>
---	--	--

<p>solidarios estaban relacionadas con disculpas con los compañeros, levantar la mano para hablar y estar en silencio, jugar con los mejores amigos, compartir, entre otras, sin embargo cuando llegó la hora de exponer los trabajos uno por uno frente a los compañeros y compañeras, muchos estaban hablando o jugando sin prestarle atención a la persona que exponía su dibujo y al finalizar el taller fueron a guardar sus pertenencias empujándose entre ellos y acusándose de que no les daban campo.</p>	<p>Claro ejemplo del importante papel que juegan las familias en el concepto y vivencia de los valores, está plasmado en los dibujos que realizaron los participantes en la estrategia de cierre.</p> <p>Todos estos resultados me invitan a mí como educadora a replantearme muchas cosas en cuanto a la labor docente, en especial a dar instrucciones más cortas, claras y concisas, a tomar en consideración las necesidades de cada estudiante en cuanto al tiempo que requieren para hacer un dibujo, las adecuaciones no significativas de acomodo a la hora de ver un video con los niños y niñas más pequeños o que requieren estar más cerca de la pantalla, y a motivarlos a un trabajo verdaderamente colaborativo, para así facilitar el desarrollo de las estrategias pedagógicas y que a un final de cuentas es una forma de dar el ejemplo y poner</p>	<p>evidente el pensamiento de los padres con relación a aspectos como la norma, la autoridad, el afecto, el control, la comunicación entre otros, su incidencia en los hijos y en las relaciones entre ellos. (p. 239).</p> <p>Lo cual respalda la idea sobre la repercusión que tiene el actuar de la padres de familia sobre los niños y niñas, y la importancia del rol docente al identificar estas características en todos sus estudiantes y buscar un objetivo en común, que fortalezca las prácticas del respeto y la solidaridad dentro de los espacios educativos.</p>
--	--	--

---

en práctica mi respeto y solidaridad para con mis estudiantes.	
---	--

## Apéndice J

### Taller #2: “Tarjetas espumosas”

**Día de la aplicación:** Jueves 21 de setiembre del 2017

**Objetivo del taller:** Poner en práctica el respeto por medio de la atención y escucha a lo largo de juegos y diálogos, así como la elaboración conjunta de tarjetas creativas para los abuelitos.

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción de la estrategia</b>	<b>Recursos y materiales</b>	<b>Participantes</b>
<p><b>Inicial :</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Retomando los dibujos</li></ul> <p>La estrategia busca retomar lo trabajado en el taller #1, en cuanto al valor del respeto y la solidaridad.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Teléfono chocho</li></ul> <p>Se pretende comunicar una serie de palabras de un lado a otro,</p>	<p>Inicialmente repasaremos en conjunto los dibujos realizados en el taller pasado y su intencionalidad.</p> <p>Luego nos sentaremos en un círculo para realizar el juego del “Teléfono chocho” en donde iniciaré comentándoles que para poder jugar tenemos que estar en silencio porque es un juego de atención y escucha, seguidamente pasaré verbalmente al oído una palabra al niño o niña que este ubicado a mi izquierda y</p>	<p>Dibujos.</p>	<p>-Docente a cargo del grupo</p> <p>-Docente asistente</p> <p>-Niños y niñas del nivel de pre kínder</p>

<p>por medio del trabajo en equipo, la escucha y atención entre los compañeros y compañeras.</p>	<p>la persona que la reciba deberá pasarla a compañero que se encuentra a su lado y así sucesivamente. El último en recibir la palabra deberá contarnos que fue lo que escucho.</p> <p>Al finalizar el juego conversaremos sobre los resultados, ¿Por qué creen que no pudimos recibir el mensaje? ¿Qué nos ayudó a poder escucharle al compañero?</p>		
<p><b>Desarrollo:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Presentación del material</li> <li>• Espuma y colorante</li> <li>• Descubre la tarjeta</li> </ul> <p>La estrategia de desarrollo pone en acción la creatividad, el respeto por los gustos de las demás personas.</p>	<p>Sentados en las mesas de trabajo y con los delantales puestos, colocaré los materiales con los que trabajaremos divididos en cada mesa y los niños y niñas tendrá que presentar el material a las demás mesas.</p> <p>Luego colocaré las bandejas, la espuma de afeitarse y el colorante, y les entregaré un hisopo a cada uno para que mezclen los colores con la espuma realizando un diseño, para luego colocar la hoja sobre la espuma y realizar una impresión de colores.</p>	<p>2 Espumas de afeitarse. 32 Hisopos y una regla Colorante rojo, verde, amarillo y azul. 4 Bandejas. 16 Hojas bond. Delantales.</p>	

	Cuando las hojas estén listas y con la ayuda de una regla, removeremos la espuma para descubrir cuál fue el diseño final.		
<p><b>Cierre:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Votaciones</li> </ul> <p>Con el fin de que los niños expresen sus gustos y desagrados a lo largo de los talleres.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Ideas creadoras</li> </ul> <p>La idea es que con esto se refuerza el rol activo y protagónico de los niños y niñas en los próximos talleres.</p>	<p>Finalmente, realizaremos unas votaciones sobre si nos gustó la actividad o si no nos gustó, pegaré en la pizarra un pliego de papel con una carita feliz de un lado y una triste de otro, para que luego los niños y niñas pongan su dedo pulgar sobre una almohadilla de tinta y marquen en alguna de las dos caritas.</p> <p>Para complementar la votación, colocaré otro pliego de papel blanco con el título de “Nuevas ideas” y los niños y niñas podrán mencionar que tipo de cosas les gustaría hacer en los próximos talleres con sus abuelitos.</p>	<p>2 Pliegos de papel blanco.</p> <p>1 Marcador permanente.</p> <p>Almohadilla con tinta.</p> <p>2 Círculos de cartulina, uno con una cara feliz y otro con una cara triste.</p>	

*Matriz de hallazgos Taller #2*

<b>Taller #2: Creación de tarjetas</b>	
<b>Día de aplicación:</b> jueves 21 de setiembre del 2017.	
<b>Situaciones Emergentes</b>	<i>Rescatando la voz del niño</i>
<ul style="list-style-type: none"><li>- <b>Dificultad en la aproximación física:</b></li></ul>	<p><i>“Ayy me golpeó la cabeza”</i></p> <p><i>“No, yo no quiero”</i></p> <p><i>“Hey, córrase un poco”</i></p>
<ul style="list-style-type: none"><li>- <b>Trabajaron en conjunto para lograr metas en común:</b></li></ul>	<p><i>“¡Uyy ya quiero hacer el mío!”</i></p> <p><i>“Primero espérese a que la teacher ponga las gotitas de</i></p>

<p>- <b>Toma de decisiones libres y seguras:</b></p>	<p><i>colores y luego mueve la espuma con los palitos”</i></p> <p><i>“¡Wow, vea que bonito!”</i></p> <p><i>“Voy yo, voy yo”</i></p> <p><i>“Yo quiero votar”</i></p> <p><i>“No me gustó porque mi tarjeta se manchó”</i></p> <p><i>“A mí me encanto, quiero que lo hagamos otro día”</i></p> <p><i>“¿Podemos dar ideas nosotros también?”</i></p> <p><i>“Yo quiero que otro día hagamos juegos afuera del aula”</i></p> <p><i>“Podemos jugar bingo y colorear”</i></p> <p><i>“Podemos cocinar”</i></p>
--	--

*Matriz Reflexiva para el Taller #2*

<b>Detalle del hallazgo de la experiencia</b>	<b>Reflexión personal que fue lo que se logró y no se logró, cambios, reto, como me impacta a mí como docente</b>	<b>Pertinencia pedagógica</b>
<p>Para la estrategia inicial del teléfono choco, los niños y niñas se acomodaron en el suelo sentados como indios y luego de explicar el juego, varios de los niños se volvieron a ver los unos a los otros para identificar quien iba a ser la persona a la que le iba a decir al oído la palabra. La dinámica de acercamiento que pude observar fue bastante interesante y fue mi <b>primer hallazgo</b> ya que apenas el primer niño se acercó al oído de la segunda niña, la niña se corrió y se mantuvo seria, su compañero se comenzó a acercar más cada vez que ella se corría y no pudo comunicar la palabra que tenía que pasar. Luego de</p>	<p>Para este segundo taller, tuve que realizar adaptaciones y modificaciones en la estrategia del teléfono choco ya que no estaba obteniendo los resultados que esperaba, una vez más me di cuenta que no debemos estipular o suponer que todas las estrategias van a ser exitosas, ya que no sabemos cómo van a responder nuestros estudiantes.</p> <p>Me llamo la atención, que muchas veces a la hora del recreo los chicos y chicas corren agarrados de la mano, se dicen secretos, se abrazan, intercambian materiales y aunque en algunas ocasiones discuten, no tiene problemas en tirarse al suelo juntos y jugar; sin embargo</p>	<p>Muchos de los hallazgos obtenidos a lo largo del taller, pedagógicamente lo relaciono con la parte social y emocional de los niños y niñas.</p> <p>Cassà, (2005), dice que:</p> <p>Educar emocionalmente significa validar las emociones, empatizar con los demás, ayudar a identificar y a nombrar las emociones que se están sintiendo, poner límites, enseñar formas aceptables de expresión y de</p>

<p>intentarlo con palabras más cortas y con diferentes niños y niñas, pude identificar acercamientos como agarrar con fuerza la cabeza del otro compañero para que los escucharan mejor y otros que no quisieron ni siquiera pasar la palabra. Acá me di cuenta que el disfrute que yo esperaba por parte de ellos y el trabajo en equipo para comunicar las palabras, no estaba sucediendo. En estas situaciones debemos entender que la estrategia no está cumpliendo su objetivo y que los comportamientos de los niños piden de forma no verbal un cambio o corte de la actividad.</p> <p>El <b>segundo hallazgo</b> por otro lado, fue lo opuesto, los niños y niñas se rieron, asombraron y sonrieron a lo largo de toda la estrategia. Abrieron sus bocas en señal de sorpresa cuando colocábamos los</p>	<p>cuando se tuvieron que decir las palabras en el oído, por alguna razón, algunos se sintieron incómodos y les molestaba que el compañero o compañera se acercara tanto. Acá me pregunté, ¿será que las orejas es una parte que sienten íntima?, ¿habrá sido para ellos una falta de respeto del espacio personal este tipo de actividad?, ¿cuál es la diferencia entre decirse un secreto en el recreo y el juego que estábamos haciendo?, ¿tendrá que ver la madurez emocional o la forma de relacionarse socialmente con el permitir o no, el que un compañero esté tan cerca mío?</p> <p>Como recomendación cuando pasan estas situaciones, es estar atentos y detectarlas con rapidez, no considero prudente continuar más con una estrategia que está generando lo opuesto al disfrute en los y las estudiantes, y como reto y obligación personal es buscar otra</p>	<p>relación con los demás, quererse y aceptarse a uno mismo, respetar a los demás y proponer estrategias para resolver problemas. (p.156)</p> <p>Y aunque fortalecer el respeto y la solidaridad son el punto clave de la propuesta de trabajo, no puedo dejar de lado el que mis estudiantes concienticen sus emociones, por qué se están sintiendo de esa forma y comprender que las demás personas también tienen sentimientos. Todo esto les va a permitir entender mejor la importancia de respetar a cada persona como les gustaría que los respeten a ellos, en el caso</p>
--	--	--

<p>ingredientes en la bandeja, se volvían a ver los unos a los otros y sin decir nada se reían con emoción, otros aplaudían y hacían movimientos de felicidad en sus sillas. Mientras pasaba supervisando las mesas, pude ver como ellos mismos se daban un orden de participación, a los que más les costaba les ayudaban ya fuese sosteniéndole la hoja cuando la colocaban, moviendo la espuma para hacer el diseño o ayudándoles cuando la tenían que quitar.</p> <p>El objetivo de la actividad se cumplió y superó mis expectativas, ya que no solo trabajaron en equipo, sino que también valoraron sus trabajos y el de los demás al hicieron frases halagadoras de sus diseños, lo cual sacaba una sonrisa en el niño o la niña que estaba recibiendo el cumplido.</p> <p>En la estrategia de cierre, aparece el <b>tercer</b></p>	<p>idea pedagógica que me permita trabajar el mismo objetivo, por medio de una estrategia lúdica que los invite no solo a participar, si no a desarrollar de forma motivada.</p> <p>Dentro de los logros importantes que puedo mencionar son la felicidad de la que pude participar cuando hicieron las tarjetas y al exponerlos a materiales poco comunes, como lo son la espuma de afeitar y el colorante; el que ellos mismos se dieran cuenta de lo bien que me hace sentir alguien cuando me dice un halago y palabras amables, ya que muchos cuando recibían un piropo por su tarjeta, hacían un esfuerzo por devolverle otro a la persona, y la seguridad con la que se levantaron para marcarse el dedito y votar sin volver a ver a los demás y algunos hasta explicando el porqué.</p> <p>Por último, una de los momentos que más me impactó, fue cuando les pregunté por ideas de</p>	<p>del taller, un respeto por el espacio de los demás y en un acto de solidaridad, darles su lugar en todo momento.</p> <p>Me parece importante hacer una introspección en mi labor pedagógica ya que a pesar de que quiera que todas las estrategias las disfruten y aprendan algo de ellas en cuando al objetivo del taller, surge una lección de vida para mí rol docente, para recordar que se trabaja con niños y niñas con gustos e intereses únicos y variados, que está bien tener una expectativa ante una estrategia, pero que de igual forma tengo que estar abierta a que las cosas</p>
---	--	---

<p><b>hallazgo</b>, los y las estudiantes quisieron pasar uno por uno de forma libre a ponerle la tinta en el dedo y marcar ya fuese en la carita feliz o en la triste, algunos cuando marcaban me volvían a ver y me daban su explicación del porqué de su decisión, mientras que otro se iban a sentar apenas tomaban su decisión. Vi niñas y niños seguros y confiados de lo que había marcado, respetando la decisión de los demás e intercambiando entre ellos en las mesas el motivo de su decisión. Además la lluvia de ideas me permitió darme cuenta de que la voz de ellos es la más importante ya que los talleres deben de ser organizados por y para ellos y ellas.</p>	<p>actividades para desarrollar en los próximos talleres, ya que con asombro me repitieron la pregunta de que si ellos podían dar ideas también, con la intención de reafirmar lo que les estaba pidiendo. La mayor parte de estrategias que uno como docente planifica, están pensadas en los materiales que tiene en el aula, en las características del espacio, el tiempo con el que cuenta, la población con la que tiene que desarrollar dichas estrategias y más, y los chicos y las chicas no forman parte de esas decisiones, acá considero que empieza el respeto por una educación enfocada y basada en el interés del niño y la niña. Mientras apuntaba las ideas en el papelógrafo, me iba dando cuenta de que no eran cosas imposibles de lograr, que no mencionaron los libros con los que trabajamos todos los días y que todo iba enfocado al juego. Me parece entonces que</p>	<p>no salgan como yo quiero o espero y que es parte del respeto que ellos se merecen, el no forzar a que la estrategia se complete solo por cumplir con el taller y que muchas de las estrategias que podría implementar en la rutina diaria pueden ir enfocadas en la empatía, en la concepción de un mundo con personas diferentes y con una visión única de las cosas.</p>
--	--	---

---

para futuras prácticas pedagógicas y mi rol docente, puedo comenzar por saber de qué forma los y las estudiantes quieren aprender, ya que con estas ideas que me dieron, me di cuenta de que muchas de ellas se podían ligar con el desarrollo de habilidades cognitivas, psicomotoras y hasta socioemocionales.
--

*Apéndice K*

**Taller #3: “Sembrando valores”**

**Día de la aplicación:** Miércoles 27 de setiembre del 2017

**Objetivo del taller:** fortalecer el respeto por el espacio personal y el de las demás personas, a lo largo de las estrategias lúdicas y de diálogos respetuosos y solidarios.

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción de la estrategia</b>	<b>Recursos y materiales</b>	<b>Participantes</b>
<p><b>Inicial :</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Bienvenida y presentación de tita</li> <li>• Conversatorio sobre las planta</li> <li>• Juego cooperativo</li> </ul>	<p>La abuelita invitada se va a presentar con los niños y niñas y les vamos a contar que va a ser parte de las actividades por desarrollar a lo largo del taller. Seguidamente se colocaran en el suelo sentados en media luna frente a la abuelita y esta les presentará y les hablará sobre las plantas y sus cuidados, abriendo un espacio de conversatorio.</p> <p>Luego iremos a un área verde fuera del aula para hacer un juego con unas alfombras de espuma, en donde la abuelita se encargaba de aplaudir y los</p>	<p>Alfombras de espuma.</p>	<p>-Docente a cargo del grupo</p> <p>-Docente asistente</p> <p>-Niños y niñas del nivel de pre kínder</p> <p>- Abuelos y abuelas</p>

	niños correrán alrededor del espacio sin majar las alfombras y cuando la abuelita se detenía, cada niño y niña debía correr a buscar una alfombra, respetando las que ya estaban ocupadas, ya que únicamente puede haber un estudiante por alfombra.		
<b>Desarrollo:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Sembrando con tita</li> <li>• Decorando mi maceta</li> </ul>	<p>De regreso en el aula y sentados en sus mesas de trabajo, se les entregará una serie de materiales para la construcción de un germinador, tanto la abuela, mi persona y la docente asistente, asistiremos los y las estudiantes en el proceso, acomodando la media panti dentro de la maceta, acercándoles las semillas y una cuchara para que coloquen el alpiste en el fondo de la media, luego les ayudaremos a que lo rellenen con aserrín y por ultimo les haremos nudos para cerrarlos y formarles las orejas y la nariz, mientras los niños y niñas piensan en un nombre para su germinador.</p> <p>Después de esto, pintaremos las macetas utilizando</p>	<p>17 macetas plásticas.</p> <p>1 bolsa de alpiste</p> <p>17 medias panti</p> <p>1 kilo de aserrín</p> <p>52 ligas pequeñas</p> <p>Agua</p> <p>Temperas de colores</p> <p>Delantales</p>	

	témperas de colores y las pondremos a secar al sol, luego les pondremos agua a los germinadores y los colocaremos dentro de las macetas ya secas.		
<b>Cierre:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrega de la tarjeta</li> <li>• “Me gusta” o “No me gusta”</li> </ul>	Primeramente, un representante del aula hará la entrega de la tarjeta a la abuelita y se le dará las gracias por el tiempo compartido.  Luego para finalizar, cada niño tendrá dos paletas, una con el pulgar hacia arriba y otra con el pulgar hacia abajo, y se abrirá un espacio para que levanten la paleta del pulgar hacia arriba si les gusto lo actividad o el pulgar hacia abajo si no lo disfrutaron, acompañado de comentarios libres acerca de la experiencia.	32 paletas (16 con el pulgar hacia arriba y 16 con el pulgar hacia abajo)  Tarjeta creada por los niños	

*Matriz de hallazgos Taller #3*

<b>Taller #3: “Sembrando valores”</b>	
<b>Día de aplicación:</b> miércoles 27 de setiembre del 2017.	
<b>Situaciones Emergentes</b>	<b><i>Rescatando la voz del niño</i></b>
<ul style="list-style-type: none"><li>- <b>La abuela se convierte en la abuela de todos:</b></li></ul>	<p><i>“¿Usted se llama abuela?”</i></p> <p><i>“Mi abuelita ya está muerta”</i></p> <p><i>“Yo tampoco tengo abuelitos”</i></p> <p><i>“Abuela, abuela, ¿usted puede ser la abuela de todos nosotros?”</i></p>
<ul style="list-style-type: none"><li>- <b>Participación activa de la abuelita:</b></li></ul>	<p><i>“Yo también quiero jugar”</i></p> <p><i>“Venga y le ayudo a ponerse el delantal”</i></p>

	<p><i>“Voy a ir a ver que lindos los trabajos de todos”</i></p> <p><i>“¿Cómo se llama su germinador?”</i></p> <p><i>“¿Nos podemos tomar una foto todos juntos?”</i></p>
--	---

*Matriz Reflexiva para el Taller #3*

<b>Detalle del hallazgo de la experiencia</b>	<b>Reflexión personal que fue lo que se logró y no se logró, cambios, reto, como me impacta a mí como docente</b>	<b>Pertinencia pedagógica</b>
<p>El <b>primer hallazgo</b> lo evidenció prácticamente a lo largo de todo el taller. La visita de la abuelita fue una experiencia totalmente nueva para los niños y niñas, para la abuelita y para mí. La reacción de los más pequeños fue de emoción, euforia, todos querían hablarle y contarle cosas de su vida personal, le comenzaron a decir cómo se llamaban y todos la comenzaron a llamar “abuelita”, desde el inicio hasta el final del taller la abuelita no paró de sonreír.</p> <p>La abuelita más allá de un buen dominio del grupo, logró un vínculo increíble con los chicos y chicas. La forma en que les</p>	<p>Lo que se logró fue más de lo que se planteaba, fue más que un fortalecimiento del respeto por el espacio personal y el de las demás personas. Fue un nuevo enfoque sobre el papel que pueden tener los abuelos y abuelas dentro de la sociedad y las comunidades educativas, fue ver a la abuelita totalmente realizada con la atención y cariño que recibió por parte de los y las estudiantes, fue un cambio en mi accionar docente dónde quería llevar “yo” el orden y estructura del taller y al ver cómo la abuelita se apropió de la visita, me pude mantener al margen y realmente disfrutar de la interacción entre</p>	<p>La primera experiencia de tener a los abuelos y abuelas a lo largo de la jornada diaria y especialmente, a lo largo de un taller con los chicos y chicas fue simple y sencillamente increíble para todos los participantes.</p> <p>Para mí como maestra, el observar la interacción entre estas dos generaciones, fue sumamente valioso. Pude ver tanto en los niños y niñas, como en los abuelos y</p>

explicaba sobre las plantas, la paciencia para escuchar todas las preguntas que ellos le hacían, fueran o no relacionadas con el tema, logró cautivar el respeto, el afecto y la atención de todas y todos los estudiantes.

La participación activa de la abuelita fue el **segundo hallazgo**, ya que cuando estuve organizando el taller, nunca me imaginé que la abuela fuera a tener tanta participación activa.

La abuelita desde que llegó se encargó de acomodar a los estudiantes, participó del juego de las alfombras corriendo y motivando a los niños y niñas, les ponía los delantales a los que más les costaba, estuvo atenta a todos por igual y hasta me hizo pidió una fotografía de recuerdo con todos y la posibilidad de volver otro día a ver cómo habían crecido los germinadores.

ambas generaciones.

También durante la estrategia de las alfombras, algunos estudiantes retomaron el tema del respeto y la solidaridad, y ya comienzo a ver cómo el estar conversando sobre estos valores, ejemplificando y vivenciándolos, los chicos y chicas se empiezan a familiarizar y apropiarse de los mismos.

También me llamó la atención que la abuelita quisiera volver, ella quería seguir en contacto con los y las estudiantes, quería llevarse una foto de recuerdo, fue bastante agradecida por haberla tomado en consideración para participar de los talleres y me mencionó que ella siempre tenía tiempo para volver a la clase a apoyar en lo que yo o los niños y niñas necesitaran. A partir de esto me pregunto, ¿por qué no desarrollar más estrategias como estas

abuelas, una participación bastante activa, muchísima motivación, pasión, amor y disfrute pleno.

Esta intergeneracionalidad durante el taller, me motiva a seguir con la iniciativa de hacer parte de los procesos pedagógicos a los abuelos y abuelas, y validar el hecho de que siguen siendo personas que tienen mucho por aportar.

Bentancor, (2010), secunda lo mencionado al mencionar que “Solo mediante el intercambio y la integración dinámica de la vejez a las necesidades sociales podremos entender que estar

	<p>a lo largo de todo el país?, ¿Por qué dentro de las giras educativas no se planean visitas a los centros de cuidado de estas poblaciones?, ¿qué tanto puede significar para un niño o niña que nunca conoció a sus abuelitos, la interacción constante con esta población?, y ¿qué tan abiertas están las puertas de los centros educativos privados y públicos del país para este tipo de experiencias?</p>	<p>integrado y activo es formar parte, ser parte y sentirse parte de esta sociedad.” (p.18)</p> <p>Y también habla sobre una idea bastante controversial y en mi parecer errónea, en donde califican a los abuelitos como simples cuidadores o niñeros y niñeras, donde Bentancor, (2010) cita:</p> <p>El relacionamiento con los nietos y su cuidado se ve más como una obligación generada e impuesta por los hijos que les quita la posibilidad de relacionarse con los</p>
--	---	--

		<p>niños desde un encuentro disfrutable y gratificante cosa que se da naturalmente cuando se respetan estas características de respeto de tiempos y espacios adecuados. ( p.12)</p> <p>Y se desvalorizan todas la experiencias pedagógicas que se pueden compartir en un espacio educativo como lo son las aulas, se omite el tiempo de calidad que muchas de estas personas tiene para dar y el apoyo que significa para una maestra. En mi caso, se me facilitó la ejecución de las estrategias ya que la</p>
--	--	---

		<p>abuelita andaba detrás viendo a ver en que podía ayudar, también se apropió de sus habilidades y las puso en práctica con los chicos y chicas.</p>
--	--	---

*Apéndice L*

**Taller #4: “La vida de las mariposas”**

**Día de la aplicación:** Lunes 9 de octubre

**Objetivo del taller:** Conocer la forma en que los niños perciben y viven el valor del respeto y la solidaridad con los seres vivos.

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción de la estrategia</b>	<b>Recursos y materiales</b>	<b>Participantes</b>
<p><b>Inicial :</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Bienvenida y presentación de los abuelitos.</li> <li>• Conversatorio sobre las mariposas.</li> </ul> <p>El objetivo principal es comprender el cuidado que necesita</p>	<p>Primeramente se les dará la bienvenida a los abuelitos y se presentarán con los y las estudiantes. Después pasaremos a una zona verde en donde podremos conversar e interactuar con preguntas y comentarios sobre el ciclo de vida de las mariposas.</p>	<p>Filminas de mariposas y pupas traídas por los abuelos</p>	<p>-Docente a cargo del grupo</p> <p>-Docente asistente</p> <p>-Niños y niñas del nivel de pre kínder</p> <p>- Abuelos y abuelas</p>

<p>un ser vivo para vivir, por medio del respeto.</p>			
<p><b>Desarrollo:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción de mariposas.</li> <li>• Solidaridad con mariposas.</li> </ul> <p>La intención de las estrategias es que compartan los materiales y puedan vivenciar el dar sin esperar algo a cambio de la misma persona, además estar al tanto de las demás personas y no solo de uno.</p>	<p>De vuelta en el aula y sentados en sus respectivos lugares, los y las estudiantes crearán una mariposa utilizando filtros de café, marcadores, vasos, agua y una un limpia pipas.</p> <p>Les entregaré los materiales y explicaré los procedimientos. Los niños y niñas realizarán círculos de colores alrededor del filtro de café y con ayuda de la asistente, perforaremos un hueco en el centro del filtro, colocando un rollito de filtro dentro del agujero central y posicionándolo sobre un vaso con agua, con la intención de que el rollito de filtro absorba el agua y esparza la tinta alrededor del filtro, creando un diseño único. Los dejaremos secar y por último colocaremos el limpia pipa para formar la mariposa y las alas.</p>	<p>24 filtros de café. 4 cajitas con marcadores de colores 8 limpiapipas partidos a la mitad 17 vasos Agua Delantales</p>	

	Luego sentados en un círculo, repartiré las mariposas a su dueño y les pediré que de forma libre se la regalen a un compañero o compañera acompañado de una acción o una frase bonita que los haga sentir bien y que tomaran en cuenta de que todos debían recibir una mariposa y algo bonito.		
<p><b>Cierre:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Comparto lo que me gustó</li> <li>• Entrega de la tarjeta</li> </ul> <p>La idea es que puedan expresar como se sintieron y reconocer que fue lo más significativo para ellos y ellas.</p>	<p>Reunidos en el mismo círculo, conversaremos sobre lo que más nos gustó del taller, lo que no me gustó y sobre lo que aprendimos.</p> <p>Les entregaremos la tarjeta a los abuelitos y les agradeceremos por el tiempo que compartieron y por todo lo que nos enseñaron.</p>	Tarjeta creada por los niños	

*Matriz de hallazgos Taller #4*

<b>Taller #4: “La vida de las mariposas”</b>	
<b>Día de aplicación:</b> lunes 9 de octubre del 2017.	
<b>Situaciones Emergentes</b>	<b>Rescatando la voz del niño</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Compromiso y dedicación por parte de los abuelos y abuelas:</b></li> </ul>	<p><i>“Llegamos hace unos 20 minutitos para asegurarnos de llegar a tiempo”</i></p> <p><i>“Les trajimos varias sorpresitas”</i></p> <p><i>“Si necesitan ayuda o tienen cualquier pregunta con las mariposas y las pupas, aquí estamos nosotros, nos pueden preguntar lo que sea y con mucho gusto les ayudamos”</i></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>La forma de hacer sentir bien al otro fue por</b></li> </ul>	<p><i>“¿Le puedo dar un abrazo?”</i></p> <p><i>“Le regalo mi mariposa”</i></p>

<b>medio de abrazos:</b>	<i>“Para que se sienta bien voy a abrazarlo”</i>
<b>- Identificación de una falta de respeto fuera del contexto del aula:</b>	<i>“Teacher yo escuché a otra teacher faltarle el respeto a un niño de preparatoria, porque le empezó a gritar muy fuerte en el recreo y se lo llevó jalado del brazo al aula”</i>

*Matriz Reflexiva para el Taller #4*

<b>Detalle del hallazgo de la experiencia</b>	<b>Reflexión personal que fue lo que se logró y no se logró, cambios, reto, como me impacta a mí como docente</b>	<b>Pertinencia pedagógica</b>
<p>El <b>primer hallazgo</b> que rescaté del taller fue la responsabilidad, el compromiso y dedicación por parte de los abuelos y abuelas, ya que faltando 20 minutos para el taller, comencé a acomodar a los chicos y chicas, les pedí que guardáramos las cosas y fui a la secretaría a pedir unos materiales, cuando llegué me encontré con los 2 abuelitos con cajas plásticas, cupcakes, vestidos formalmente y me dijeron que tenían ya un rato de haber llegado, que no querían atrasarnos y que estaban muy emocionados por estar con los y las estudiantes. Durante todo el taller atendieron</p>	<p>Este taller fue muy enriquecedor, tanto en la parte de conocimiento sobre las mariposas, como en la parte de socialización y fortalecimiento de valores.</p> <p>En primer lugar, volví a enamorarme de mi propuesta de talleres al involucrar a los abuelos y abuelas, su puntualidad, lo detallistas, la paciencia que tienen algunos con los niños y niñas, y además me parece muy importante lo que significó para las demás maestras de la institución, el ver cómo esta población puede ser un gran apoyo para nuestra labor docente, ya que varias se acercaron a preguntarme sobre las pupas que trajeron los abuelos y se</p>	<p>En cuanto a la pertinencia pedagógica, el taller como tal lo puedo relacionar con lo que dice Lacasa y Herranz (1989), en cuanto a la internalización que plantea Vygotsky:</p> <p>Desde este punto de vista hemos señalado como la influencia del adulto está estrechamente relacionada con el uso de la lengua; la palabra, que se adquiere progresivamente en la</p>

<p>todas las dudas y comentarios que iban surgiendo, mantenían contacto visual y bajaban a la altura de los niños y niñas para hablarles, tenían un vaso con un capullo y un cupcake para cada estudiante, para la maestra asistente y para mí, y participaron de forma activa en cada estrategia pedagógica.</p> <p>El <b>segundo hallazgo</b> se dio durante la entrega de las mariposas que crearon, ya que según las indicaciones, la idea era entregarle la mariposa a algún compañero y hacer o decirle algo que hiciera sentir bien a la otra persona, cuando les pregunté si tenían dudas, me dijeron que no, estaban muy emocionados por iniciar. Cuando era el turno del primero, se levantó con mucha seguridad y se acercó a donde una niña que tenía sentada al frente, le dio su creación y al mismo tiempo un abrazo fuerte, la niña se rió</p>	<p>acercaron a donde ellos para preguntarles si ellos daban charlas sobre el ciclo de vida de las mariposas.</p> <p>También pude reflexionar sobre el taller 2 y este taller, ya que en el 2 se les dificultó la aproximación física en la estrategia del teléfono chocho y en esta más bien la utilizaron como señal de cariño para hacer sentir bien a la otra persona, así que me pregunto ¿cuál será la diferencia entre una estrategia y la otra?, ¿será una necesidad humana la parte física para hacer sentir bien a alguien más?, ¿por qué no utilizaron casi palabras?</p> <p>Por último, quedé un poco perpleja con el hallazgo tres, ya que muchas veces nosotras como educadoras, nos apropiamos de un rol de autoridad, nos olvidamos de que además de niños son personas y muchas veces cuando estamos molestas ejercemos un poderío sobre</p>	<p>interacción con el adulto, se convierte en un elemento capaz de regular la conducta y, además, permite una codificación cada vez más compleja de la realidad. (pp. 42-43)</p> <p>Una realidad que le permite discernir al niño de las cosas correctas e incorrectas, de cuando me falta el respeto y de cuando lo estoy faltando.</p> <p>Permite la palabra, la comunicación e interacción social, es determinante, en lo personal, en que el niño o la niña logren buenas y estables relaciones intra e</p>
--	--	---

y fue corriendo a donde otra compañerita para darle la mariposa y abrazarla con cariño, muchos de los hombres se intercambiaron la mariposa entre ellos y las mujeres entre ellas, solo tres personas se las dieron a el género opuesto. Unos abrazos eran muy fuertes, otros apenas se tocaban los hombros, pero lo que me llamó más la atención fue que la parte física fue la que sacó más sonrisas y caritas de alegría, en lugar de decirles solo “te regalo mi mariposa”.

Entrando de uno de los recreos, una de mis estudiantes llegó con el ceño fruncido y los brazos cruzados en señal de desaprobación y me dijo un poco alterada que acababa de ver una falta de respeto, aquí fue donde surgió el **tercer hallazgo**. La niña me dijo que había visto y escuchado a otra maestra gritarle con fuerza a un niño al que estaba regañando, yo

el niño erróneo, en esta ocasión, la chica pudo identificar que lo que hizo la otra maestra no estaba bien, que le estaba faltando el respeto, que el tono en el que estaba hablando no era apropiado y que tampoco tenía por qué jalarle el brazo. Este hallazgo me permite validar el objetivo de los talleres y seguir motivando a los chicos a respetar y luchar por el respeto de las demás personas, y a mí como docente a recordar que trabajamos en conjunto con personas inteligentes y con derechos, que merecen también nuestro mayor respeto.

interpersonales.

Es por esto que son tan importantes las relaciones entre niños y adultos, en especial con sus abuelos y abuelos, que les den ejemplos morales que vayan a ser de beneficio cultural y social para los niños y niñas a futuro.

<p>le pregunté que qué era lo que había pasado y ella me pudo desarrollar lo sucedido cuidadosamente, en donde ella había observado que un niño se estaba subiendo en una baranda del pasillo y la maestra salió del aula y le gritó, y además de esto, se lo llevó jalado del brazo para el aula de ella.</p>		
--	--	--

*Apéndice M*

*Taller #5: “Bingo”*

**Día de la aplicación:** Miércoles 18 de octubre del 2017

**Objetivo del taller:** Trabajar la toma de decisiones individuales y grupales tomando en cuenta la solidaridad y el respeto del uno por el otro, a través de estrategias pedagógicas basadas en la lúdica y el dialogo.

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción de la estrategia</b>	<b>Recursos y materiales</b>	<b>Participantes</b>
<b>Inicial :</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Bienvenida y presentación de la abuelita</li><li>• Comparto lo que sé con la abuelita.</li><li>• Colocar la bola en el centro del paracaídas.</li></ul>	Se da inicialmente la presentación y bienvenida de la abuela, y comentándole sobre el objetivo del taller y lo que hemos aprendido sobre el respeto y la solidaridad. Luego pasamos al patio de juegos con un paracaídas y cada uno sujeta un parte del borde, coloco una bola en el paracaídas y los estudiantes deben de colocar la bola en el centro del mismo con ayuda de las indicaciones de la abuelita y el trabajo en	Una bola mediana. Un paracaídas de colores grande.	-Docente a cargo del grupo  -Docente asistente  -Niños y niñas del nivel de pre kínder  -Abuelos y abuelas

	conjunto.		
<p><b>Desarrollo:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Caminar con los pies atados.</li> <li>• Bingo.</li> <li>• Escultura grupal con plastilina.</li> </ul>	<p>Seguidamente pasamos a un área verde para realizar una serie de actividades lúdicas, en primer lugar se colocarán en parejas y con los pies atados con una cinta, deberán desplazarse de un lado al otro lo más rápido posible sin lastimar a la pareja.</p> <p>Más tarde volveremos a la clase a participar de un juego de bingo cantado por la abuelita, en donde el primer turno lo haremos de forma individual y la segunda vez en parejas.</p> <p>Después, a cada mesa se les entregará unas plastilinas con las que deberán crear una escultura en conjunto, tomando en cuenta las ideas y gustos de todos los integrantes de la mesa. Finalmente pasarán todos por el aula a observar las creaciones de cada subgrupo.</p>	<p>1 tómbola 17 cartones Fichas para marcar Plastilina Lana</p>	

<p><b>Cierre:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Ubicación espacial según gustos.</li> <li>• Entrega de la tarjeta.</li> </ul>	<p>Para terminar, los estudiantes expresarán si les gustó el taller y las estrategias corriendo al lado derecho del aula y a los que no y el porqué, correrán al lado izquierdo.</p> <p>Luego se le entregará la tarjeta en señal de agradecimiento a la abuelita.</p>	<p>Tarjeta creada por los y las estudiantes</p>	
--	--	---	--

*Matriz de hallazgos Taller #5*

<b>Taller #5: “Bingo”</b>	
<b>Día de aplicación:</b> miércoles 18 de octubre del 2017.	
<b>Situaciones Emergentes</b>	<i>Rescatando la voz del niño</i>
<p><b>- Evolución y asociación de los conceptos de solidaridad y respeto:</b></p>	<p><i>“Tranquilo yo le ayudo, no es tan difícil”</i></p> <p><i>“Yo he sido solidario con mi amiga y le ayudé a abrir las galletas porque ella no podía solita”</i></p> <p><i>“Respete mi turno por favor, a usted le toca después”</i></p> <p><i>“Vamos equipo si se puede”</i></p> <p><i>“Ser solidario es ser amable”</i></p> <p><i>“Hay que trabajar en equipo, todos juntos para ganar”</i></p> <p><i>“La abuelita trajo palomitas para compartir con nosotros”</i></p> <p><i>“Hay que cuidar a los demás para que no se lastimen o</i></p>

<p><b>- Motivación de los niños para invitar a otro abuelito o abuelita:</b></p>	<p><i>ponerse curitas cuando alguien se golpea”</i></p> <p><i>“Deme la mano para que vayamos juntos y no nos caigamos”</i></p> <p><i>“La abuelita dijo que somos unos niños que nos portamos muy bien”</i></p> <p><i>“Me he divertido muchísimo con los abuelitos que vienen al kínder”</i></p> <p><i>“Yo quiero que mi abuelita venga mañana”</i></p> <p><i>“Mis abuelitos también pueden venir, llámelos”</i></p>
--	---

*Matriz Reflexiva para el Taller #5*

<b>Detalle del hallazgo de la experiencia</b>	<b>Reflexión personal que fue lo que se logró y no se logró, cambios, reto, como me impacta a mí como docente</b>	<b>Pertinencia pedagógica</b>
<p>Conforma avanzan los taller, puedo ir observando cómo los chicos y chicas también van fortaleciendo la parte conceptual y actitudinal del valor del respeto y la solidaridad, en este taller, este fue el <b>primer hallazgo</b> más importante ya que a lo largo de las estrategias ellos mismos se me han acercado y han hecho comentarios de que han ayudado a sus compañeros de una u otra forma, vienen a mí con una cara de satisfacción ya que sienten que aprendieron algo y que lo están poniendo en práctica de forma correcta. También se han dado cuenta de que pueden darse su lugar, que pueden</p>	<p>Siento que los niños y niñas han logrado evolucionar y apropiarse poco a poco de lo que significa el respeto y la solidaridad para ellos y ellas.</p> <p>Tenía dentro de mis objetivos personales, alcanzar una interiorización de los valores en general por parte de mis estudiantes, en especial en los dos mencionados anteriormente, no quería que dejaran de molestar al otro solo porque la maestra se los pedía, o que ayudaran a recoger los materiales al compañero al que se le caían solo porque era una instrucción que les estaba dando, sino que buscaba que ellos mismos se fueran dando cuenta de que iba a</p>	<p>La motivación es un aspecto de enorme relevancia en las diversas áreas de la vida, entre ellas la educativa y la laboral, por cuanto orienta las acciones y se conforma así en un elemento central que conduce lo que la persona realiza y hacia qué objetivos se dirige. (p.153)</p>

<p>solucionar conflictos conversando y pidiendo respeto; se han unido como equipo de trabajo y han logrado apoyarse, motivarse y relacionar la solidaridad con la amabilidad, puesto que cuando trataban de lograr un objetivo, entre todos se decían frases alentadoras y se enfocaban en la seguridad o comodidad de la otra persona.</p> <p>El <b>segundo hallazgo</b> fue al final de la visita de la abuela, ya que ella hizo un comentario en voz alta sobre lo educados, respetuosos y solidarios que eran los chicos y chicas del grupo. Inmediatamente las caritas de los chicos mostraron sonrisas y hasta se veía que se sentían orgullosos de ellos mismos y del grupo como tal.</p> <p>Para este punto de todos los talleres ya realizados, puedo ver a los y las estudiantes motivados, se me acercaron muy motivados</p>	<p>significar un beneficio personal y social.</p> <p>Siempre he pensado que muchos niños y niñas ven al adulto como una figura de autoridad perfecta y muchas veces nosotros nos equivocamos en frente de ellos, o hacemos comentarios y tenemos actitudes que son incorrectas e ignoramos que ellos están viendo y escuchando, olvidamos que para muchos y no decir para todos, somos su ejemplo a seguir, copian lo que hacemos porque piensan que siempre hacemos lo correcto.</p> <p>He aquí la importancia de actuar de forma adecuada, de tratar a las otras maestras con respeto y amor, de ayudar a los que no necesitan, de hacerles saber que son importantes en nuestras vidas y motivarlos a ser personas de bien.</p>	<p>Esto que menciona Pereira (2009), sobre la motivación y en especial en nuestro ámbito escolar, me parece bastante importante ya que le permite a los chicos y chicas seguir un proceso para alcanzar una meta.</p> <p>La frase positiva que hace la abuela al finalizar el taller, cumple el papel de motivador, ya que refuerza de forma positiva las conductas que están teniendo de respeto y solidaridad y que a un final de cuenta fortalece muchos otros valores más.</p> <p>Además, me parece importante aclarar lo que Pereira (2009) dice, “La motivación se refiere al impulso y esfuerzo por</p>
---	--	--

pidiéndome hacer talleres todos los días y preguntándome si mañana viene otro abuelo o que si el día después de mañana, me dicen con euforia que las abuelitas y abuelitos de ellos pueden venir todos los días y que quieren seguir haciendo cosas divertidas con todos los abuelos.

lograr una meta, mientras que la satisfacción al gusto que se experimenta una vez alcanzada la meta.” (p.157), ya que al finalizar cada taller, los chicos tienen un sentimiento de satisfacción que no termina, si no que inicia todos los días de nuevo por medio de la motivación que como docentes podemos darles para volver a alcanzar este sentimiento de meta alcanzada.

## Apéndice N

### Taller #6: “Cocinando”

**Día de la aplicación:** Miércoles 25 de Octubre del 2017

**Objetivo del taller:** Reforzar el ser agradecido con los demás, respetando el esfuerzo y valorando la solidaridad en el tiempo compartido durante una clase de cocina y juegos lúdicos.

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción de la estrategia</b>	<b>Recursos y materiales</b>	<b>Participantes</b>
<b>Inicial :</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Bienvenida y presentación de la abuelita</li><li>• Cuento de las arrugas.</li><li>• Conversatorio.</li></ul>	Se le dará la bienvenida a mi abuelita y con ayuda de los chicos, le explicaremos lo que hemos estado trabajando con los demás abuelitos.  Luego sentados en un semicírculo, observaremos el cuento “Las arrugas” ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=gkTW6PfN4vU">https://www.youtube.com/watch?v=gkTW6PfN4vU</a> ), luego conversaremos sobre lo que entendieron ellos del video.	Una computadora	-Docente a cargo del grupo  -Docente asistente  -Niños y niñas del nivel de pre kínder  - Abuelos y abuelas

<p><b>Desarrollo:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Preparación de cajetas.</li> <li>• Juego de colocho.</li> </ul>	<p>Para el desarrollo del taller, cocinaremos unas cajetas de galleta maría y coco dentro del aula, utilizando los materiales traídos por la abuelita, iremos construyendo la receta paso a paso y armaremos cajetas para luego comerlas y compartir. Seguidamente tendremos un espacio para jugar colocho con los chicos y chicas, se colocarán en el suelo y por turnos irán pasando para participar. Se encargarán de explicarle a la abuela todo lo que ellos saben sobre el juego.</p>	<p>Microondas Papel cera Tazón grande y cuchara de madera Coco Galletas María Leche condensada Mantequilla Juego colocho</p>	
<p><b>Cierre:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Demostración gráfica.</li> <li>• Entrega de la</li> </ul>	<p>Finalmente, los chicos y chicas realizarán un dibujo, demostrando gráficamente lo que sintieron en el taller, si les gustó, ¿qué cosas no les agradó?, ¿cuál fue su momento favorito?, y luego le entregaremos la tarjeta y le agradeceremos por el</p>	<p>17 Hojas blancas Marcadores Crayolas Tarjeta</p>	

tarjeta.	tiempo que compartió con nosotros.		
----------	------------------------------------	--	--

*Matriz de hallazgos Taller #6*

<b>Taller #6: Cocinando</b>	
<b>Día de aplicación:</b> miércoles 25 de Octubre del 2017.	
<b>Situaciones Emergentes</b>	<b>Rescatando la voz del niño</b>
<b>- Sensibilidad del niño ante una persona mayor:</b>	<p><i>“¿Qué es eso que tiene en las manos?, ¿no le duelen?”</i></p> <p><i>“Teacher Caro su abuelita sí parece una abuelita, porque tiene el pelo blanco”</i></p> <p><i>“Tita siéntese en esta silla para que esté más cómoda”</i></p> <p><i>“Yo le explico cómo se juega colochó, es muy fácil, yo le ayudo, tranquila”</i></p> <p><i>“Tome esto, usted va diciéndonos el color”</i></p>

*Matriz Reflexiva para el Taller #6*

<b>Detalle del hallazgo de la experiencia</b>	<b>Reflexión personal que fue lo que se logró y no se logró, cambios, reto, como me impacta a mí como docente</b>	<b>Pertinencia pedagógica</b>
<p>Este taller fue muy valioso para mí ya que la abuelita que vine fue la mía y logré identificar el <b>hallazgo</b> desde el saludo que le dieron, cuando les comenté a los chicos que yo tenía una abuela se asombraron y comenzaron a preguntarme que si también tenía mamá y papá.</p> <p>Cuando mi abuelita pasó por la puerta del aula, inmediatamente un chico corrió y se le quedó observando detenidamente la cara, luego le agarró una mano con mucha suavidad y le preguntó que qué era lo que tenía en los brazos, las manos y la cara, señalándole justamente las arrugas, mi</p>	<p>Para mi abuela fue una experiencia sumamente enriquecedora, luego del taller se acercó a recordarme de la vocación tan grande que debe tener una persona para ser docente y que los niños y niñas siempre van a buscar amar, que siempre les diera mucho amor.</p> <p>Además me agradeció por tomarla en consideración, me dijo que ella siempre tiene tiempo para lo que yo necesite y que le es muy valioso, seguirse sintiendo necesitada y a la vez que aporta algo en la vida de muchos niños más.</p> <p>¿Será que los chicos y chicas vieron en mi abuela algún tipo de debilidad por las arrugas y</p>	<p>Jiménez (2015) expone en su tesis lo siguiente que, “Educación en la afectividad se realiza con ayuda de los agentes sociales: madre, padre, hermanos, abuelos otros familiares, compañeros, amigos, maestros, algunas instituciones. (p. 25), respaldando el importante rol del adulto en el desarrollo afectivo de los niños y niñas.</p> <p>También habla sobre cómo para los más pequeños, un abuelo no</p>

<p>abuela le explicó que ella ya tenía muchos años y que así era como se ponía la piel cuando uno estaba viejito, el chico le preguntó si le dolían y mi abuela entre risas le dijo que no, entonces el niño dijo que ella si estaba muy viejita porque además tenía el pelo muy blanco.</p> <p>El video que observamos calzó apenas con esta situación previa, ya que hablaba sobre las arrugas de un abuelito, durante el video los chicos y chicas volvían a ver al abuelito del video y a mi abuela, luego sus comentarios fueron enfocados en que las arrugas se hacen con los años y que no duelen.</p> <p>Luego de esa experiencia, el trato que tuvieron los niños y niñas hacia mi abuelito fue de total cuidado y ternura, se corrían para que ella pudiera pasar, le daban besos en las</p>	<p>se sensibilizaron ante eso?, esta y otras preguntas se me vienen a la mente después de haber observado la reacción de mis estudiantes al interactuar con mi abuela, claro, ellos están acostumbrados a ver abuelas y abuelos no tan mayores, los que han venido ninguno tenía el pelo blanco, no tenían tan marcadas las arrugas y se movían con más rapidez y precisión que mi abuela.</p> <p>Además me pregunto, ¿será esta sensibilidad algo innato del ser humano ante una persona mayor?, o ¿será un sentimiento aprendido en el esquema familiar, además ¿cómo se sentirán los abuelos que no tiene ya familia que los busquen o visiten?</p> <p>Considero fundamental seguir trabajando esta sensibilidad en los chicos y chicas no solo ante los abuelos y abuelas, si no con todas las personas, en especial con las que más lo estén</p>	<p>solo los cuidan y acompañan, sino que suplen muchas de sus necesidades cómo lo son la atención, los abrazos, el cariño, la escucha, cosas que muchas veces no reciben por parte de sus padres ya que trabajan mucho.</p> <p>Jiménez se refiere también a la sensibilidad cómo una necesidad de afecto que tiene el ser humano en la vida y menciona que, “La afectividad siempre se producirá en un marco interactivo, porque quien siente afecto por alguien es porque también, de parte del otro, recibe el mismo afecto.” (101).</p>
--	---	--

manos y la miraban con mucho amor.

Después de hacer unas cajetas, pasamos al juego del colochó y ahí mismo otro estudiante se acercó y le dijo que le iba a explicar cómo se jugaba, le entregó la ruleta, le enseñó los colores y le dijo cómo se llamaba cada color, que ella tenía solo que girar la ruleta y decir a dónde se tenían que colocar las manos o pies, que además tenía que tratar de ver que no hicieran trampa.

Mi abuela sonreía y asentía con la cabeza, jugaron tres rondas y luego del dibujo, le agradecemos por venir y yo misma le entregué la tarjeta.

necesitando.

*Apéndice Ñ*

**Taller #7: “Juegos de juegos”**

**Día de la aplicación:** Miércoles 1 de Noviembre del 2017

**Objetivo del taller:** Reconocer mis habilidades y aprender de las de los demás a lo largo de los juegos tradicionales, poniendo en práctica el respeto y la solidaridad.

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción de la estrategia</b>	<b>Recursos materiales</b>	<b>y Participantes</b>
<b>Inicial :</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Bienvenida y presentación de la abuelita</li><li>• Lluvia de idea de juegos de ahora y de antes.</li></ul>	<p>Se realizará la bienvenida a la abuelita que vendrá a compartir juegos tradicionales con los chicos y chicas, nos presentaremos y tendremos un momento para conversar y contarle a la abuelita sobre nuestros juegos favoritos.</p> <p>La abuelita también tendrá un momento para compartirnos cuáles eran sus juegos preferidos y los más populares cuando era niña. Los y las estudiantes podrán preguntar y compartir</p>		<p>-Docente a cargo del grupo</p> <p>-Docente asistente</p> <p>-Niños y niñas del nivel de pre kínder</p> <p>- Abuelos y abuelas</p>

	comentarios sobre todo lo conversado.		
<b>Desarrollo:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Juegos de mesa.</li> <li>Juegos al aire libre.</li> </ul>	<p>Durante el desarrollo del taller, los niños, niñas y la abuelita, tendrán un espacio para jugar los juegos preferidos de ambas generaciones.</p> <p>Primeramente observarán a la abuelita jugando cromos y jackses, para luego ellos intentarlo; luego ellos le explicarán y jugarán con la abuelita el juego de “Headbands”.</p> <p>Después pasarán al aire libre a hacer un juego de carrera de sacos y de caballitos de madera, y finalmente el juego de elástico.</p>	<p>Una caja con cromos</p> <p>5 juegos de jackses</p> <p>10 sacos</p> <p>Un elástico</p> <p>3 Caballitos de madera</p> <p>Juego “Headbands”</p>	
<b>Cierre:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Enano - Gigante.</li> <li>Entrega de la tarjeta.</li> </ul>	<p>Para terminar, pasaremos al aula y jugaremos enano gigante y votarán en enano los que no disfrutaron y no les gustó el taller y el gigante los que se divirtieron y sintieron que aprendieron algo nuevo.</p> <p>Por último, le entregaremos la tarjeta a la abuelita y</p>	<p>Tarjeta creada por los y las estudiantes.</p>	

	le agradeceremos por el tiempo que compartió con nosotros.		
--	--	--	--

*Matriz de hallazgos Taller #7*

<b>Taller #7: “Juegos de juegos”</b>	
<b>Día de aplicación:</b> miércoles 1 de Noviembre del 2017.	
<b>Situaciones Emergentes</b>	<i>Rescatando la voz del niño</i>
<p>- <b>Abuela como recurso pedagógico en la construcción de los valores:</b></p>	<p><i>“¿Y quién comparte sus juegos con sus amigos?”</i></p> <p><i>“Es importante respetar el turno de las demás personas al jugar”</i></p> <p><i>“Vamos a ver, ¿con quién juega usted?, ¿y comparte sus juguetes?”</i></p> <p><i>“Estoy segura que tiene muchos amigos usted y que comparte mucho con ellos, eso es muy bueno”</i></p> <p><i>“Yo jugaba con mis abuelitos cuando era pequeña”</i></p> <p><i>“Lo pude hacer, pude darle culta al cromo de muñequita”</i></p>

<p>- <b>El juego como base para la construcción de nuevos aprendizajes:</b></p>	<p><i>“Ehh... Ya gané todo”</i></p> <p><i>“Yo nunca había visto estas estrellitas que se juegan con la bola”</i></p> <p><i>“Mi juego favorito fue el elástico, voy a decirle a mis papás que me compren uno”</i></p>
---	--

*Matriz Reflexiva para el Taller #7*

<b>Detalle del hallazgo de la experiencia</b>	<b>Reflexión personal que fue lo que se logró y no se logró, cambios, reto, como me impacta a mí como docente</b>	<b>Pertinencia pedagógica</b>
<p>En este taller, el rol de recurso pedagógico del que se apropió la abuelita fue fundamental para determinar el <b>primer hallazgo</b>, ya que luego de que le comentáramos la importancia que le hemos estado dando al valor del respeto y la solidaridad, la abuela se dedicó a reforzar ambos valores a lo largo de los juegos que traía planeados.</p> <p>Primeramente les comenzó a hacer preguntas sobre las personas con las que compartían y jugaban, les habló sobre la solidaridad y el compartir los juguetes, también sobre la amistad y el trabajo en equipo. Durante el</p>	<p>En este taller #7, pude ver cómo la participación de la abuelita fue un recurso pedagógico que reforzó el tema de los valores del respeto y la solidaridad, también evidencié que los niños y niñas le prestaron demasiada atención, le hacían preguntas y el conversatorio se fue dando con respeto; estas conductas las tienen conmigo pocas veces y la abuelita logró obtener la atención de todos durante el taller completo.</p> <p>Me pregunto a mí misma, ¿qué es lo que tienen los abuelos y abuelas que logra captar la atención de los chicos y chicas de esa forma?, ¿será su tono de voz, la figura que representa</p>	<p>Dentro de la pertinencia pedagógica, pude aclarar parte de mis dudas gracias a Jiménez (2015), respaldando el vínculo que existe entre los niños y niñas, y sus abuelitos:</p> <p>Los nietos ven a sus abuelos como historiadores que les hablan de su herencia étnica, de la historia familiar, de las tradiciones, de lo que hacían cuando eran ellos pequeños, y los niños disfrutan oyendo las</p>

<p>conversatorio que se generó, los y las estudiantes prestaron bastante atención y uno a uno iba dando sus aportes levantando la mano y esperando a que la tita les diera la palabra.</p> <p>Luego pasaron a jugar con materiales que desconocían y que los cautivó durante un buen rato y a la hora de hacer los juegos tradicionales al aire libre, la abuelita iba apoyando las instrucciones que iba dando con ejemplos sobre respetar el turno del compañero, ayudar y ser solidario con el que lo necesite, y así como lo dijo la abuelita, así lo hicieron; entre ellos se ayudaron a entrar en los sacos, se apoyaron los unos a los otros y cada uno esperó su momento para participar.</p> <p>Todas estas experiencias y aprendizajes que se fueron generando, en parte fue gracias a la</p>	<p>como abuelita, el incluir materiales nuevos y llamativos para ellos?</p> <p>Dentro de los logros que me parecen importantes destacar, están el hecho de que los y las estudiantes disfrutaron, se rieron, pedían repetir los juegos, compartieron juegos modernos con la abuelita y trabajaron su identidad cultural gracias a los juegos tradicionales. Además ellos y ellas mismas identificaron a los podían darle vuelta a los cromos, atrapar los jackses y entrar en los sacos, y los buscaron para que les ayudaran; otros ofrecían ayuda solitos ya que se daban cuenta de lo que eran capaces de hacer.</p> <p>Dentro de mi rol docente, pude observar y detectar habilidades en niños y niñas que no conocía, así como otras que tengo que reforzar, y definitivamente pude entender lo que significa el juego para mis estudiantes y la</p>	<p>historias sobre todo esto, les ayuda a llenar el vacío entre el pasado y el presente dando un sentido a la historia de su familia. (pp. 10-11)</p> <p>Este disfrute ha sido evidente en todos los talleres. El compartir con los abuelitos anécdotas, juegos, conversaciones y abrazos, hace que cada niño y niña construya una nueva historia con el abuelito o abuelita, se interesan por las cosas del pasado y se motivan a enseñarles y compartir las cosas del presente.</p> <p>Con respecto a la parte lúdica, Meneses y Monge (2001), dicen</p>
---	---	--

oportunidad lúdica expuesta por la abuelita, siendo este nuestro **segundo hallazgo**, puesto que muchos niños que indicaron no conocer los cromos y los jackses, se sintieron orgullosos de entender el juego y lograr su objetivo, sintieron curiosidad por algo nuevo y le hacían preguntas a la abuelita sobre su infancia y sobre cómo compartían esos juegos antes; además al finalizar el taller, decían que querían pedirle a los papás que les consiguieran elásticos y sacos para practicar en la casa y enseñarles lo que habían aprendido hoy en el kínder con la tita.

cantidad de aprendizajes que se pueden desarrollar por medio de la lúdica, para así reformular mi planeamiento pedagógico e incluir una metodología basada en el juego.

lo siguiente:

La educación por medio del movimiento hace uso del juego ya que proporciona al niño grandes beneficios, entre los que se puede citar la contribución al desarrollo del potencial cognitivo, la percepción, la activación de la memoria y el arte del lenguaje. (p.114)

Las docentes normalmente relacionan lo citado por Meneses y Monje con el enseñar contenidos curriculares y el desarrollo cognitivo, sin embargo el juego y el movimiento van más allá, se pueden incluir las habilidades

		motrices, el área socio-emocional, la parte creativa y el más importante, el disfrute pleno del niño y la niña.
--	--	---

## Apéndice O

### Taller #8: “Cuenta cuentos”

**Día de la aplicación:** Miércoles 8 de Noviembre del 2017

**Objetivo del taller:** Fomentar el diálogo como herramienta para la resolución de conflictos, partiendo de la solidaridad y el respeto entre pares.

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción de la estrategia</b>	<b>Recursos y materiales</b>	<b>Participantes</b>
<b>Inicial :</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Bienvenida y presentación de la abuelita</li><li>• Cuento por parte de la abuela.</li><li>• Hoja de trabajo.</li></ul>	<p>Inicialmente se le dará la bienvenida a la abuelita con un fuerte “Bienvenida tita” y nos sentaremos en un semicírculo en el suelo del aula, los niños y niñas tendrán un espacio para contarle las experiencias que hemos tenido hasta el momento con los demás talleres, lo que nos ha gustado y lo que hemos aprendido.</p> <p>Luego la abuelita nos compartirá el cuento de las 7 cabritas y se abrirá un espacio para dialogar sobre</p>	<p>Libro de cuentos. Hojas con imagen del cuento. Silla para la abuela.</p>	<p>-Docente a cargo del grupo  -Docente asistente  -Niños y niñas del nivel de pre kínder  - Abuelos y abuelas</p>

	lo narrado. Seguidamente pasarán a las mesas de trabajo y colorearán un dibujo traído por la abuela de la y cabritas y su mamá.		
<b>Desarrollo:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Video del cuento.</li> <li>• Construcción de rayas.</li> </ul>	<p>Durante el desarrollo del taller, observaremos un video cuento de “La cebra Camila”.</p> <p>Después los niños y niñas comentarán cómo se sintieron luego de este cuento y buscarán similitudes entre el cuento narrado por la abuela y el de la Cebra Camila.</p> <p>Posteriormente, les presentaré un dibujo en grande de la Cebra Camila con las rayas que había perdido y les comentaré que la meta es que entre todos podamos devolverle las rayas que le quitó el viento. Y sentados en la mesas de trabajo, cada niño y niña personalizará una raya para Camila.</p> <p>Pegaremos las rayas y expresaremos libremente cómo nos sentimos por haber ayudado a la Cebra a tener sus rayas de nuevo.</p>	<p>Computadora y parlantes</p> <p>Cuento la Cebra Camila:  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=EGPYeahpYMI&amp;t=7s">https://www.youtube.com/watch?v=EGPYeahpYMI&amp;t=7s</a></p> <p>1 Pliego de papel con el contorno de la Cebra</p> <p>Tiras de papel</p> <p>Pintura de colores</p> <p>Platos plásticos</p> <p>Goma</p> <p>4 pliegos de papel para las mesas</p>	

<p><b>Cierre:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Frases de respeto y solidaridad.</li> <li>• Entrega de la tarjeta.</li> </ul>	<p>A la hora del cierre, leeré las siguientes frases:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Pinté rayas para la Cebra Camila.</li> <li>-Mi opinión es diferente a la de mi compañero o compañero y cada una es importante.</li> <li>-Escuché a la abuelita y su cuento sobre las cabritas.</li> <li>- Le presté de mi pintura a mi compañero y compañera.</li> <li>-Me sentí triste cuando la cebra perdió sus rayas y quería ayudarla a encontrarlas de nuevo.</li> <li>-Esperé las instrucciones en silencio y poniendo atención.</li> </ul> <p>Los niños y niñas deberán pensar y valorar si la frase corresponde al valor del respeto y si es así se deben sentar, si creen que corresponde a la solidaridad se deben quedar de pie; podrán justificar su respuesta si así lo desean.</p> <p>Por último entregaremos la tarjeta a la abuelita y le agradeceremos por habernos acompañado y compartido el tiempo con nosotros.</p>	<p>Tarjeta creada por los y las estudiantes</p>	
--	---	---	--

*Matriz de hallazgos Taller #8*

<b>Taller #8: “Cuenta Cuentos”</b>	
<b>Día de aplicación:</b> miércoles 8 de Noviembre del 2017.	
<b>Situaciones Emergentes</b>	<b>Rescatando la voz del niño</b>
<p>- <b>Intercambio dialógico como fortalecedor de valores:</b></p>	<p><i>“¿Usted sabe lo que es la solidaridad?”</i></p> <p><i>“Hemos aprendido a respetar a los demás y levantar la mano para hablar”</i></p> <p><i>“Cocinamos con una abuelita y tuvimos mariposas, también hicimos muchos juegos divertidos”</i></p> <p><i>“Yo he ayudado a mis compañeros cuando necesitan ayuda”</i></p> <p><i>“Estamos trabajando la solidaridad y el respeto con los abuelitos y todos los demás”</i></p> <p><i>“Hay que hacer silencio para escuchar el cuento”</i></p>

<p>- <b>Trabajo en conjunto para lograr un meta en común:</b></p>	<p><i>“Cuando alguien está triste y le ayudamos, se pone después feliz y estamos siendo solidarios”</i></p> <p><i>“Hay que pintar las rayas demasiado lindas porque van a estar todas juntas en la cebra”</i></p> <p><i>“Se ve lindísima la cebra, todas las rayas son diferentes porque cada uno hizo una”</i></p> <p><i>“Si quiere le ayudo para que lo termine todo bien bonito”</i></p> <p><i>“Ya ahora si está feliz la cebra porque entre todos le regalamos rayas nuevas”</i></p>
---	--

*Matriz Reflexiva para el Taller #8*

<b>Detalle del hallazgo de la experiencia</b>	<b>Reflexión personal que fue lo que se logró y no se logró, cambios, reto, como me impacta a mí como docente</b>	<b>Pertinencia pedagógica</b>
<p>El <b>primer hallazgo</b> detectado en este taller va de la mano de la parte dialógica, de la comunicación, del intercambio de experiencias verbales y auditivas, para lograr un fortalecimiento en los valores del respeto y la solidaridad.</p> <p>Iniciando el taller, los chicos y chicas tuvieron la oportunidad de compartir libremente lo que hemos estado haciendo en los talleres y con mucha seguridad comenzaron a recalcar temas asociados al respeto, a cómo me siento cuando alguien me ayuda a diferencia de cuando me tratan mal, diciendo que la solidaridad es ayudar a otros,</p>	<p>A la hora de desarrollar este taller, sentí que me convertía en una observadora más que en una participante activa, ya que los chicos y chicas se apropiaron totalmente de lo que estaba sucediendo, en primer lugar, pudieron compartir las experiencias que han tenido con los demás abuelitos y abuelitas, dialogaron sobre momentos donde habían sido respetuosos y solidarios, entre ellos se recordaban momentos en donde habíamos practicado un valor y hasta interrogaron a la abuelita sobre estos valores.</p> <p>El verlos tan claros de lo que decían y la facilidad con que se expresaban frente a los</p>	<p>Fisher (2013), menciona algo primordial sobre estos procesos dialógicos, al decir que “Un buen diálogo compromete a la mente receptiva y una mente receptiva depende de un oído atento. (p. 28), y para lograr la receptividad, debemos hacer un vínculo con la ética y la moral.</p> <p>Gracias a este tipo de propuestas basadas en valores e intercambios generacionales, los niños, y las niñas modifican su rol a nivel educativo y pasan,</p>

<p>a las experiencias de juegos y actividades con los y las otras abuelitas, y hasta le preguntaron si ella, como abuelita, sabía lo que significaba la palabra “solidaridad”, para lo que la abuela les respondió que sí y que era tratar de apoyar a las demás personas sin esperar algo a cambio.</p> <p>Mientras les leía el cuento de las siete cabritas, la observaban con muchísima atención y asombro, levantaban sus manos al final de cuento para hacer preguntas que esperaban que la tita les contestara y hacían comentarios sobre la desobediencia de las cabritas y las consecuencias de cuando no se siguen las reglas, detectando valores y contravalores diferentes al respeto y la solidaridad.</p> <p>El <b>segundo hallazgo</b> importante fue lograr un trabajo en conjunto para llegar a una meta</p>	<p>abuelos y abuelas, desconocidos para la mayoría, me llena de orgullo y alegría, porque es un logro evidente en la seguridad que tienen ahora a la hora de comunicarse y expresarse, y que yo lo tenía contemplado más que todo solo para la resolución de conflictos.</p> <p>Además la parte dialógica necesita de un emisor y un receptor, y durante los conversatorios escucharon lo que decían sus compañeros, levantaron la mano para participar, se mantuvieron atentos y concentrados en los cuentos y aportaron ideas valiosas sobre otros valores que fueron identificando, como por ejemplo la obediencia.</p> <p>Mi impacto como docente se vuelve todavía mayor cuando me doy cuenta que solitos ellos y ellas buscan hacer algo para solucionar una situación, en este caso aportar una idea y estar de acuerdo todos, y que la preocupación última</p>	<p>según como lo dicen Ferrada y Flecha (2008), “De tener un comportamiento de masa, pasa a tener un comportamiento de comunidad en que la colaboración constituye la esencia de las relaciones humanas.” (p. 55), y todo este deseo de colaborar no surge de un momento a otro, si no que se ha tenido que ir construyendo poco a poco en cada taller.</p> <p>Promover estas oportunidades de diálogo, ha permitido en ellos y ellas, construir y entender su protagonismo en el proceso educativo, eso sí, se necesita que sea un diálogo igualitario, que definido por Ferrada y Flecha</p>
--	--	--

<p>común, luego de mostrarles la figura de la cebra, los y las estudiantes inmediatamente detectaron que era la misma cebra del cuento y que tampoco tenía las rayas, y sin que hubiese dado la instrucción de lo que íbamos a hacer, una estudiante dijo que tenían una idea muy buena, que por qué no le dibujábamos unas rayas a la cebra para que estuviera feliz e inmediatamente todos los chicos y chicas dijeron que sí. En ese momento les dije que era una muy buena sugerencia y que lo hiciéramos utilizando los materiales que les iba entregando.</p> <p>Durante la construcción de las rayas, comenzaron a elogiarse los diseños de cada raya, a prestarse materiales y hasta se ayudaban a terminar de pintar la rayita con diseños “chivas”; decían ansiosos que la cebra se iba a ver lindísima y que iba a</p>	<p>de cada uno era hacer feliz a la cebra aportando cada uno su granito de arena.</p> <p>Si me devuelvo unos meses atrás, iniciando la investigación, puedo ver muchísimo crecimiento personal en cada uno de los chicos y chicas, el hecho de que se compartieran el material, que respetaran los momentos de silencio, que ofrecieran su ayuda sin esperar nada a cambio, son de los aportes más valiosos de toda la propuesta de trabajo y además me motiva a seguir empoderando a mis estudiantes de la forma en la que lo he estado haciendo.</p>	<p>(2008):</p> <p>Se produce cuando todas las personas participantes (profesionales de la educación, familiares, administradores, participantes en asociaciones y entidades del barrio, estudiantes) tienen las mismas oportunidades para intervenir en los procesos de reflexión y de toma de decisiones sobre temas educativos relevantes.</p> <p>(p. 50)</p> <p>Y que estos temas importantes, necesarios y de interés del niño y de la niña, se den en un espacio de confianza y de seguridad que</p>
---	--	---

---

ponerse feliz, la meta en conjunto de todos y todas por unos 10 minutos, fue ayudar y lograr hacer sentir a la cebra feliz con sus rayas nuevas.

permita un pensamiento crítico y un aprendizaje para toda la vida.

*Apéndice P*

*Taller #9: “Aprendizajes para la vida”*

**Día de la aplicación:** Miércoles 15 de Noviembre del 2017

**Objetivo del taller:** Participar en estrategias pedagógicas cooperativas respetando opiniones y gustos personales, para así descubrir lo aprendido a lo largo de la practicando el valor del respeto y la solidaridad, por medio de la lúdica y el diálogo.

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción de la estrategia</b>	<b>Recursos y materiales</b>	<b>Participantes</b>
<b>Inicial :</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• Momento de agradecimiento.</li><li>• Comentarios de lo aprendido.</li></ul>	Para este taller se realizará el cierre de la propuesta, por lo que iremos a una zona verde amplia y haremos un círculo grande, luego les indicaré que tenemos un momento para expresar agradecimiento los unos con los otros de la forma que queramos, por haber participado y sido parte de una experiencia llena de amor, respeto y solidaridad. Seguidamente sentado en el mismo círculo,	Recurso humano	-Docente a cargo del grupo  -Docente asistente  -Niños y niñas del nivel de pre kínder  - Abuelos y abuelas

	contestaremos las siguientes preguntas: ¿cómo me sentí con los talleres?, ¿cuál fue mi momento favorito?, y ¿qué he aprendido?		
<p><b>Desarrollo:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Juegos cooperativos.</li> <li>• ¿Cómo logré el objetivo?</li> </ul>	<p>En el desarrollo del taller dividiré al grupo en 4 subgrupos, y nos colocaremos en un extremos del planché, a cada equipo le entregaré una pañoleta y un globo con agua, y les pediré que apenas suene el silbato, deberán llevar entre todos el globo sobre la pañoleta hasta el otro extremo del planché y deberán colocarlo dentro de un hula-hula; con la condición de que si el globo se cae o lo tocan con las manos, deberán devolverse al inicio.</p> <p>Seguidamente, haremos un segundo juego en donde se pondrán en parejas y deberán posicionarse en los mismos extremos, con la misión de ir a recoger el globo dentro de un mismo hula-hula y volver al punto de partida sin dejarlo caer.</p> <p>De vuelta en el aula conversaremos libremente sobre la experiencia y sobre los retos que</p>	<p>4 pañoletas medianas. 8 hula-hulas. 8 bombas con agua.</p>	

	identificamos durante el juego.		
<p><b>Cierre:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Coloreo la solidaridad y el respeto.</li> <li>• Niño y niña de valores</li> </ul>	<p>A modo de cierre, les entregaré unas hojas para colorear con imágenes del valor y anti valor del respeto y la solidaridad, en donde deberán colorear las acciones correspondientes a los valores y tachar con una “X” los contravalores.</p> <p>Les agradeceré por la participación y les entregaré a cada uno una calcomanía en representación del cumplimiento de los talleres y de “Niño o niña de valores”.</p>	<p>17 hojas para colorear con imágenes del valor y anti valor del respeto y la solidaridad.</p> <p>17 calcomanías.</p>	

*Matriz de hallazgos Taller #9*

<b>Taller #9: “Aprendizajes para la vida”</b>	
<b>Día de aplicación:</b> miércoles 25 de Noviembre del 2017.	
<b>Situaciones Emergentes</b>	<b><i>Rescatando la voz del niño</i></b>
<b>- Apropiación de prácticas respetuosas y solidarias:</b>	<p><i>“Fue más fácil y divertido llevar el globo en equipo”</i></p> <p><i>“Hay que levantarla al mismo tiempo el pañuelo para que no se nos caiga la bomba”</i></p> <p><i>“No, ahí no, ese hula-hula es del otro equipo”</i></p> <p><i>“Yo voy más despacito porque a mi compañero le cuesta caminar dentro del hula-hula”</i></p> <p><i>“Fue súper fácil colorear los valores porque son cosas buenas que hacen feliz a los demás”</i></p> <p><i>“Mi momento favorito fue hacer cajetas con la abuelita de la</i></p>

<p>- <b>Niñas y niños críticos sobre el valor del respeto y la solidaridad y la intergeneracionalidad:</b></p>	<p><i>Teacher”</i></p> <p><i>“Yo me sentí feliz porque aprendí cosas nuevas con los abuelitos, quiero que vengan siempre”</i></p> <p><i>“Yo aprendí a ser respetuoso con mis compañeros y ayudarles a abrir las galletas”</i></p> <p><i>“Yo le di un abrazo a mi compañera que estaba llorando y ella se puso feliz, entonces fui solidaria”</i></p> <p><i>“Yo fui solidario y le ayude a él siempre” “Sí, es cierto, él siempre me ayudó”</i></p> <p><i>“A mí me gustó el juego que hicimos con los pañuelos, pero me gusta más hacer las cosas solo porque son más fáciles”</i></p> <p><i>“Yo voy a ser solidaria todos los días”</i></p>
--	---

*Matriz Reflexiva para el Taller #9*

<b>Detalle del hallazgo de la experiencia</b>	<b>Reflexión personal que fue lo que se logró y no se logró, cambios, reto, como me impacta a mí como docente</b>	<b>Pertinencia pedagógica</b>
<p>En el taller final encontré dos hallazgos que resumen mi propuesta, el <b>primer hallazgo</b> corresponde a la apropiación de las prácticas del respeto y la solidaridad, esto lo observé en las actividades de desarrollo. Luego de dividir los subgrupos, los estudiantes se pusieron entusiasmados y comenzaron a darse instrucciones entre ellos para determinar la forma más práctica o sencilla de desplazar la bomba con agua en la pañoleta sin que se cayera diciéndose que tenía que trabajar juntos para poder ganar; solitos y sin darse cuenta a cada grupo eligió un líder, le hacían caso a las direcciones que</p>	<p>Al finalizar este taller tengo varios sentimientos encontrados, me siento satisfecha, realizada y motivada con la propuesta en general, es muy gratificante devolverme al taller #1 mentalmente y darme cuenta de todo lo que como docente pude construir y transformar, todo lo que evolucionaron mis estudiantes y lo significativo que fue la participación de los abuelos y abuelas.</p> <p>Ambos hallazgos me permiten darme cuenta de todo esto, puedo ver una transición desde la forma en que se comportan y participan a la hora de hacer juegos cooperativos, que para ellos antes eran meramente una competencia</p>	<p>En cuanto a la pertinencia pedagógica, me respaldo con lo mencionado por Alzate (2012), donde “Lograr avanzar en la formación de pensamiento crítico en los estudiantes necesariamente se articula con los modelos pedagógicos y didácticos desde los cuales pensamos y hacemos la enseñanza.” (P. 214), es decir, que este pensamiento va a depender en gran medida de la forma en que las y los maestros</p>

<p>les iba dando y además iban aportando ideas que beneficiaban al equipo. Todos los subgrupos estaban conscientes de los demás equipos y decían que tenían que respetar el espacio de los otros equipos, y trataron de no interponerse en el camino, hasta se ayudaban a juntar los globos los unos a los otros y cuando llegaron a la meta entre ellos se felicitaban.</p> <p>En el segundo juego de ir en parejas en un solo hula-hula, le preguntaban al otro si estaba listo o lista para caminar e iban lentamente para no lastimar al otro, su meta giró en torno al bienestar y seguridad del compañero, antes de llegar de primero; el juego se convirtió en un reforzador sociable, en lugar de una competencia.</p> <p>Por último, el primer hallazgo lo pude ver más claro todavía, cuando colorearon las</p>	<p>individual, en donde el buscar solucionar conflictos no era una alternativa, sin embargo la unión que hay en el grupo en este momento se siente en el aire todos los días, no solo cuando hacemos talleres y eso es algo valioso de recalcar, ahora ellos y ellas buscan un bien común.</p> <p>Otro logro importante y que también lo destacué en el taller pasado, es la seguridad con que ellos se expresan, se han convertido en constructores de su propio aprendizaje, han estado en un ambiente flexible y totalmente de confianza, y creo que todo esto los ha motivado a expresarse abiertamente y a cuestionar las cosas. Lo anteriormente mencionado repercute también en los procesos de comunicación entre los niños, niñas y mi persona, ya que ahora los diálogos se han vuelto más analíticos, mi papel es de mediadora cuando lo requieren y ellos y</p>	<p>lo desarrollen, se va a ver beneficiado o perjudicado según el tradicionalismo que se trabaje o la apertura, apoyo e intencionalidad con la que trabaje uno con el estudiantado.</p> <p>También dice Alzate (2012), que “Uno de los componentes del pensamiento crítico que se reconoce hoy como determinante incorpora la dimensión del lenguaje y, de manera particular, la argumentación.” (p. 216), es por esto que las interacciones sociales con intercambios de comunicación verbales y no verbales, el análisis y respeto del pensamiento, son la base del razonamiento crítico en los niños</p>
---	---	---

<p>hojas con los valores y anti valores, los y las estudiantes brincaron a la mesa para agarrar las crayolas y comenzar a colorear, unos tachaban primero los anti valores para después colorear el resto y los otros lo hacían al revés. Desarrollaron un diálogo de mesa sobre lo que iban coloreando, mencionando que ayudar a la abuelita a cruzar la acera era solidaridad y que levantar la mano para hablar era ser respetuoso; al finalizar los dibujos, todos los participantes colorearon correctamente los dibujos, solo un estudiante se confundió porque dijo no haber puesto atención a las indicaciones.</p> <p>El <b>segundo hallazgo</b> fue ver cómo los chicos y chicas desarrollaron un pensamiento más crítico sobre el valor del respeto y la solidaridad y la intergeneracionalidad, principalmente durante la estrategia inicial,</p>	<p>ellas han aprendido a tener un diálogo respetuoso y coherente; puedo hacer la comparación ya que a inicio de año cuando se daba la oportunidad de conversar sobre algún tema no todos participaban, las respuestas eran cerradas en sí y no, y no hacían preguntas generadoras.</p> <p>Así mismo, valoro el hecho de que aunque en este taller no participó ningún abuelito o abuelita, ellos y ellas no los dejaron de lado en los comentarios, reafirmaron el papel de recurso pedagógico que tuvo esta población dentro de la propuesta y no solo los recordaron, si no que manifestaron gratitud y disfrute con lo que vivieron.</p> <p>Por último, quiero rescatar algo que considero un gran logro y es la argumentación que se crea con el comentario final del estudiante que no estaba de acuerdo con el resto de la clase; él</p>	<p>y niñas, y el realizar preguntas generadoras y cuestionarles las cosas, los obliga a pensar el ¿por qué? de las cosas y dar explicaciones con argumentos.</p> <p>Por otro lado, en cuanto a la identidad que han construido los chicos y chicas hasta este momento gracias a la propuesta, Mieles y García (2010) citan lo siguiente:</p> <p>Es indudable que a medida que los seres humanos nos incorporamos a un grupo social determinado, no solamente aprendemos los valores, normas y formas de relación y producción de ese grupo, sino que también</p>
---	--	--

<p>ya que comenzaron a participar hasta niños y niñas que pocas veces lo hacían de forma grupal, estaban claros de lo que habían aprendido, valoraron mucho el tiempo y la participación los abuelos y abuelas e identificaron aprendizajes que obtuvieron de ellos.</p> <p>Por último, este hallazgo de pensamiento crítico lo vi resumido en un estudiante en especial, ya que al finalizar las estrategias de desarrollo conversamos sobre lo que había sucedido y muchos niños dijeron que había logrado la meta porque fueron solidarios entre ellos, que respetaron el trabajo de los demás, y que lo importante no era siempre ganar si no participar, apoyar y cuidar al compañero o la compañera, sin embargo, este niño levantó la mano y dijo que él no pensaba igual, que le había gustado mucho el</p>	<p>observó que todos opinaban cosas positivas y estaban de acuerdo con una misma idea y aun así, dijo no estar de acuerdo y más aún, dio una razón lógica y válida, dándoles el ejemplo a los demás de que cada opinión es valiosa y hay que respetarla aunque no la compartamos.</p> <p>Para mí la propuesta no finaliza acá, estoy segura de que seguiré recordando y poniendo en práctica todo lo que aprendí, ya que cada grupo con el que uno convive es diferente, las necesidades varían y los intereses son distintos, y es mi responsabilidad detectar las áreas por mejorar de mi grupo y buscar medios y estrategias para trabajarlas, pensando siempre en el bienestar del niño y la niña.</p>	<p>empezamos a participar en formas más amplias y complejas de organización social. (p.812)</p> <p>Ambos autores apadrinan con esto lo que ha sucedido en los talleres, el factor “unión” que se dio en el grupo gracias a las interacciones sociales y además a la participación de un gremio que amplía nuestra organización social y nos da diferentes pautas a seguir en cuanto a nuestras costumbres, valores y comportamientos.</p> <p>Mieles y García (2010), refuerzan la idea de esta forma:</p> <p>Es fundamental, entonces, que en los procesos de</p>
---	--	---

juego pero que para él hacer las cosas solito es más fácil; apenas dijo esto, los compañeros se volvieron a ver extrañado e intervine diciéndoles que esa era su opinión y había que respetarla aunque algunos no la compartieran y entre ellos se empezaron a decir que estaba bien, que todos podían decir cosas diferentes pero que igual eran siempre amigos.

socialización se piense y actúe sobre los prejuicios, comportamientos y actitudes que excluyen a las personas y comunidades dentro de un contexto multicultural, para construir comunidad a partir de la inclusión, el respeto y la valoración de la pluralidad.  
(p. 814)

Buscando una inclusión, igualdad y respeto por todos los gustos, cultural, idiomas, edades y más; y todo esto lo considero posible gracias a una educación en valores y a una participación intergeneracional dentro del sector educativo de nuestro país.

*Apéndice Q*

*Matriz gráfica y visual de los Talleres*

<b>Principales logros</b>	<b>Evidencias y momentos</b>	<b>Descripción y resultados obtenidos</b>	<b>Análisis reflexivo</b>
<p><b>Primer acercamiento al concepto del respeto y la solidaridad</b></p>	<p>Imagen 1 <i>Momento: Taller 1</i></p>  <p>Imagen 2 <i>Momento: Taller 1</i></p> 	<p>El primer acercamiento a los conceptos del respeto y la solidaridad se dio en el primer taller, en donde en la etapa evaluativa, pedí a los estudiantes que plasmaran en un dibujo ideas de cómo ser respetuoso y solidario y me llamó la atención ver cómo en todos los dibujos realizados por los y las estudiantes estaban conformados por más de una persona, incluyéndose ellos mismos al lado de alguien más, también como se observa en la imagen#1, entre ellos mismos observaban los dibujos de los demás compañeros y compañeras, haciendo comentarios de motivación y se da una valoración por el trabajo de los demás.</p>	<p>Las estrategias desarrolladas en el primer taller tienen como objetivo conocer la forma en que los niños perciben y viven el valor del respeto y la solidaridad consigo mismos y con las demás personas.</p> <p>Según Chillón (1996), “Son objetivos de la Educación Infantil que el niño y la niña se descubra y se conozca a sí mismo, descubra su realidad, actúe e intervenga sobre ella</p>

		<p>Al preguntarles quienes eran las personas que dibujaron, mencionaron a uno o varios compañeros, el vecino, la maestra y hasta miembros de sus familias (mamá, papá o hermanos y hermanas), del mismo modo los ubicaban en espacios familiares para ellos y ellas, como la escuela, la casa, el patio de recreo, la playa, el aula, entre otros.</p> <p>Las caras de los personajes en los dibujos mostraban sonrisas y algunos hicieron líneas alargadas simulando brazos que se sujetaban los unos con los otros acompañados de un “estamos de la mano porque somos amigos”.</p>	<p>con autonomía, confianza y seguridad (...)” (p. 13), por lo que lo plasmado en los dibujos, nos comparte la forma en que los niños y niñas perciben su realidad y el concepto de respeto y solidaridad propiamente.</p>
<p><b>Resolución de conflictos apoyados del respeto y la</b></p>	<p>Imagen 3</p> <p><i>Momento: Taller 3</i></p>	<p>El logro de apropiación y rol activo y decisivo de los participantes, se puede evidenciar en varios momentos de la propuesta, el primer momento fue a lo largo del Taller 3 (imagen 3), donde los niños</p>	<p>Mora (2013), menciona que “La actividad lúdica en el niño y la niña es una de las principales estrategias constructoras del aprendizaje, mediante su uso, se logran</p>

**solidaridad.**



Imagen 4

***Momento: Taller 4***



y niñas participaron de una estrategia pedagógica donde debían correr alrededor del espacio siguiendo el ritmo de las palmas y buscar una alfombra celeste cuando los aplausos se detuvieran. En uno de los turnos, dos estudiantes llegaron al mismo tiempo a una alfombra y comenzaron a llamarme para que solucionara el inconveniente ya que solamente uno podía estar y cuando me acerqué, el niño le dijo a la compañera que él iba a ser "solidario" e iba a salir para darle el campo a ella y que pudiera seguir jugando. Del mismo modo a lo largo del taller 5, en uno de los momentos, los estudiantes debían regalar una mariposa que ellos mismos crearon a algún

manifestar y desarrollar valores que serán útiles para el resto de la vida." (p. 200), así como lo vemos plasmado en las imágenes, los niños y niñas por medio de una lúdica social y de intercambio, van construyendo aprendizajes, necesitan de pares para poner en acción los valores que se están fortaleciendo y otras habilidades sociales necesarias para la vida cotidiana, como la resolución de conflictos.

		<p>compañero o compañera, a una de las niñas se le rompió la mariposa que su otra compañera le acababa de regalar y se puso a llorar, e inmediatamente uno de los niños, como se observa en la imagen 4, se acercó y le regaló su mariposa porque él podía hacer de esas mariposas con su mamá en la casa y así ella no se iba a sentir más triste.</p>	
<p><b>Apropiación de su rol activo y toma de decisiones basadas en el respeto y la</b></p>	<p>Imagen 5</p> <p><i>Momento: Taller 3</i></p> 	<p>Conforme fui planeando y desarrollando los talleres, traté de que la etapa evaluativa fuera más enfocada en mejoras de las estrategias e intencionalidades pedagógicas. La idea y como se observa en las imágenes 5 y 6, era que los y las estudiantes tuviera libertad de expresión,</p>	<p>Considero de suma importancia en la enseñanza y aprendizaje de los y las niñas, que como docentes promovamos espacios de pensamiento crítico social y evaluación de forma gráfica y oral, para entender mejor los</p>

**solidaridad.**

Imagen 6

**Momento: Taller 7**



Imagen 7

**Momento: Taller 2**

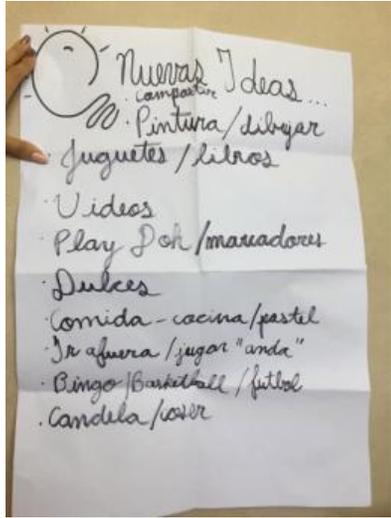
respetando los gustos y decisiones propias y las de los demás.

En la rutina de clase, muchas veces los estudiantes suelen imitar o replicar los gustos de sus compañeros y compañeras, inclinándose por el grado de amistad que existe y hasta el apego del uno con el otro, sin embargo en las evaluaciones pude observar cómo, algunos niños o niñas que solían hacer estas réplicas, se apropiaron de sus gustos y opinaron con libertad.

Por otro lado, en la imagen 7, aparecen las nuevas ideas que los niños y niñas fueron sugiriendo para futuras estrategias pedagógicas a con los abuelitos y abuelitas, las cuáles fueron implementadas en

contextos en los que se desenvuelven nuestros estudiantes y para conocer propiamente cuál es el punto de partida en la concepción y práctica de los valores, en especial del respeto y de la solidaridad. Saso y Pérez (2003), dicen que:

“Si se enriquecen las intervenciones en el aula con otros y otras profesionales de campos diferentes y otros agentes sociales y culturales de la comunidad, estaremos haciendo al alumnado inteligente, flexible y competente, elevando al



los talleres. Pudieron expresar lo que querían hacer realmente y muchas de las cosas que dijeron, se ven limitadas en la dinámica de aula debido a las cargas curriculares del nivel, por lo que tener la oportunidad de escoger algo diferente y salir de una rutina de trabajo en libros, para ellos significó una mayor motivación para venir al kínder (según lo expresaron un par de papás) y una experiencia de bastante disfrute.

máximo sus expectativas de aprendizaje.” (pp. 99-100).

**Solidaridad y respeto por las necesidades del otro.**

Imagen 8  
*Momento: Semana del Taller 5 en la rutina de clase*

Podría mencionar que tanto la imagen 8 como la 9, plasman gráficamente el objetivo que quería lograr en al menos un estudiante. Ambas imágenes muestran a un niño atendiendo

Lacunza y González, (2011), respaldan la imagen 8 al expresar que “Una de las primeras manifestaciones pro-sociales del niño preescolar consiste en ayudar a otros



Imagen 9

***Momento: Taller 7***

las necesidades de otros dos compañeros, en la imagen 8, estaba observándolos en la clase de computación mientras trabajaban con la maestra encargada de impartir el curso, cuando escucho la siguiente instrucción por parte de la maestra: “los niños que van terminando pueden pasar a las computadoras a jugar un rato”. Sigo observando y todos los niños y niñas iban terminado sus trabajos lo más rápido que podían; de pronto detecto que uno de los chicos está llorando y haciendo movimientos con la crayola intentando sujetarla correctamente y sin embargo no lo logra, lo que significaba que no iba a poder usar la computadora.

niños o compartir un juguete o alimento.” (p. 166), y a pesar de que no están compartiendo específicamente un juguete o algo de comer, están compartiendo la vivencia del valor de la solidaridad y respetando el ritmo de aprendizaje del compañero.

De igual forma, las misma autoras hacen referencia a algo muy interesante a lo ocurrido en el momento del taller 7 y que vemos en la imagen 9, donde la interacción de roles les permite a los niños y niñas, como podemos verlo en la imagen 9, “(...) la superación del egocentrismo



Estaba a punto de levantarme y ayudarle, cuando un compañero que acababa de entregar su trabajo terminado lo vio llorando, se le acercó y le empezó a sujetar la mano para acomodarle la crayola de forma correcta mientras le decía, “tranquilo yo le ayudo, no es tan difícil”, inmediatamente el estudiante dejó de llorar y lograron terminar el trabajo en conjunto.

Nuevamente pude observar al mismo niño asistir a otro compañero mientras forcejaba con el saco en el taller 7, antes de participar de los juegos tradicionales, se acercó y con mucha paciencia le explicó paso a paso como entrar al saco y le dijo que lo sujetara arriba con fuerza para que no se

infantil y la paulatina comprensión del mundo social.” (p. 166).

		<p>fuera a tropezar. Durante la carrera, el niño que ayudó estuvo apoyando a su compañero con frases como “vamos vamos, más rápido”, “acuértese agarrar bien el saco y brincar fuerte” y finalmente recibirlo con un “lo hizo muy bien”.</p>	
<p><b>Trabajo colaborativo promovido por el la solidaridad y el respeto.</b></p>	<p>Imagen 10</p> <p><i>Momento: Taller 9</i></p>  <p>Imagen 11</p> <p><i>Momento: Taller 5</i></p>	<p>En los talleres ejecutados, el trabajo colaborativo venía implícito en algunas estrategias pedagógicas, en donde los niños tenían que cumplir un objetivo dependiendo de la ayuda de sus compañeros y compañeras, como en la imagen 10 y 11.</p> <p>En los juegos debían descubrir y trabajar con las habilidades y necesidades del otro y apoyarse mutuamente para tener éxito en la estrategia.</p>	<p>La interacción con los pares supone el aprendizaje de numerosas habilidades sociales para el niño. Así se aprende a dominar o proteger a los pares, a asumir responsabilidades, a devolver favores, a considerar los otros puntos de vista y a valorar las habilidades de</p>



En el taller 4 de la imagen 10, los niños debían llevar en equipos de 4 y utilizando una pañoleta, una bola de un lugar a otro sin dejarla caer.

Algunos equipos lo lograron con facilidad, mientras otros tenían que batallar por que no se les cayera.

Me pareció interesante como en algunos equipos resaltaba la personalidad dominante y de liderazgo de algunos estudiantes y si había más de un solo líder en el grupo, tenían que ponerse de acuerdo entre ellos.

Así mismo, en el taller 5, en parejas y con un pie de cada niño sujetado por una cuerda, debían llegar de un lado al otro como equipo. En este

los otros. (Lacunza y González, 2011, p. 167).

Lo que recatan las autoras es fundamental ya que le durante las estrategias pedagógicas colaborativas, cada participante adquiere un papel protagónico que puede beneficiar o afectar el desempeño del grupo o del objetivo que se quiera lograr. También cómo en la imagen 10 y 11, se amplía el modo de ver las cosas y los niños y niñas comparten nuevas posibilidades de cómo hacer las cosas para llegar todos juntos a la meta.

		<p>caso, algunos estudiantes jalaban con fuerza el pie del otro compañera con tal de ganar y se creaba polémica ya que lastimaban al otro, y otros chicos se tomaban su tiempo para coordinar da un paso a la vez y poder llegar, aunque fuera de último, pero sin lastimarse.</p>	
<p><b>Disfrute pleno a lo largo del fortalecimiento del respeto y la solidaridad por parte de los niños y niñas, y de los abuelos y</b></p>	<p>Imagen 12</p> <p><i>Momento: Taller 7</i></p>  <p>Imagen 13</p> <p><i>Momento: Taller 8</i></p>	<p>Este último logró en cuanto al disfrute pleno por parte de los participantes es muy enriquecedor, ya que a pesar de tener objetivos planteados y una intencionalidad en los talleres, si los niños, niñas y los abuelos y abuelas no disfrutaban de las estrategias y la interacción entre generaciones, no hubiésemos alcanzado todo lo que se logró.</p> <p>En taller 7 como vemos en la imagen 12, fue uno</p>	<p>El momento de la imagen 12, fue un momento de pura socialización alegre y divertida, que permitió a los y las estudiantes una participar libre y activa, gritaron frases motivacionales de apoyo y porras a sus compañeros y compañeras que estaban brindando, Pérez y Ramírez (2015), mencionan que, “(...)</p>

**abuelas.**



de los más disfrutados, los y las estudiantes pudieron participar de juegos tradicionales, los cuáles no eran familiares para ellos y ellas.

Salimos de la rutina de clase y de hacer los mismos juegos que hacemos normalmente en los recreos, utilizamos materiales distintos y llamativos como los cromos y las carreras de caballitos de palos, el elástico, entre otros.

En la imagen 13 vemos también a una abuelita que disfrutaba una conversación con los estudiantes luego de contarles un cuento. Varias abuelitas me mencionaron al final de los talleres lo importante que era para ellas poder participar de este tipo de actividades, de cómo ellas podían

todo lo anterior derivaría en la potenciación de un clima de alegría, creatividad, juego y de compañerismo.” (p. 15), de paso fortaleciendo el valor del respeto, solidaridad y hasta otros.

Mora y Basten (2013) describen de la mejor forma la imagen 13, un momento donde la abuela tiene una sonrisa al disfrutar plenamente de la interacción con los niños y niñas, y que pude verme reflejada en ella a lo largo de mi rol como docente y del disfrute de esta experiencia pedagógica con los talleres:

Por lo tanto, la lúdica

		<p>seguir viniendo cuando lo necesitáramos y de que como los niños las llenaban de energía con solo pasar un ratito con ellos y ellas, se mostraron sumamente agradecidos y en cada taller del que participaron llegaron puntuales y con muchísimo material preparado para compartir con los y las estudiantes.</p> <p>Las sonrisas en las caras de los abuelos y abuelas, y de las y los chicos describen de la mejor forma, la diversión que tuvieron.</p>	<p>debe partir desde la experiencia interior de cada persona como una actitud de empatía, de afecto, de comprensión y de disfrute; en donde la risa y el amor se conviertan en una parte natural del día a día. (p. 207).</p>
<p><b>Intercambio generacional de experiencias</b></p>	<p>Imagen 14</p> <p><i>Momento: Taller 5</i></p>	<p>En todos los talleres busqué siempre que existiera un intercambio entre ambas generaciones, que todos los participantes pudieran involucrarse y ser</p>	<p>Cada generación pone en funcionamiento los recursos que posee y que, además, frecuentemente</p>

**pedagógicas a partir del respeto y la solidaridad con la participación de los abuelos y abuelas, y los niños y niñas.**



Imagen 15

***Momento: Taller 6***



Imagen 16

***Momento: Taller 7***

parte de las estrategias planeadas, y que también permitiera la construcción de un vínculo entre unos y otros.

Como podemos ver en la imagen 14, una generación trabaja en conjunto con otra, utilizando la energía del niño y la experiencia de la abuelita, y tratan de desplazarse de un lado del patio de juegos hacia el otro respetando las capacidades o habilidades de cada uno y apoyándose para cumplir el objetivo.

En la imagen 15, la abuelita desconocía el juego “colocho” y después de una explicación que le hicieron los mismos estudiantes con mucha paciencia y cariño, la incluyeron en su disfrute

permanecen ocultos y suelen activarse cuando las generaciones se ponen a trabajar juntas; ambas generaciones aportan y reciben algo -intercambio netamente bidireccional-, aprovechándose también y optimizándose el uso de los recursos de toda la sociedad. (López y Uría, 2002, p. 79).

Lo mencionado por López y Uría, apoya lo que se realizó en los talleres con los abuelos y abuelas, como podemos observar en la imagen14 por ejemplo, en donde hay dos



lúdico y la hicieron protagonista y encargada de dirigir la actividad.

Experimentamos lo opuesto en la imagen 16 ya que la abuelita en ese taller trajo juegos tradicionales que desconocían los chicos y chicas, y la abuelita utilizando palabras sencillas, bajando al nivel de los niños y pasando mesa por mesa, fue ayudándoles a entender mejor como se jugaba cromos y cuando lograban darle vuelta a uno iban a buscar emocionados a la abuelita para contarle que lo habían logrado.

generaciones trabajando en conjunto para alcanzar algo juntos. En las imágenes 15 y 16 el aporte es tanto por parte de los niños como de los abuelos y abuelas, que muchas veces están pasivos debido a una falta de interacción entre ambas generaciones.